



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

2018

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA, Y LA ALIMENTACIÓN

**MIGRACIÓN, AGRICULTURA
Y DESARROLLO RURAL**

Esta publicación forma parte de la serie editada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura sobre **EL ESTADO DEL MUNDO**.

Referencia bibliográfica para cita:

FAO. 2018. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Migración, agricultura y desarrollo rural*. Roma.

Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) sobre el estado legal o de desarrollo de cualquier país, territorio, ciudad o área o sus autoridades, o sobre la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas específicas o productos de fabricantes, estén o no patentados, no implica que la FAO los hayan respaldado o recomendado con preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN 978-92-5-130967-4

© FAO 2018



Algunos derechos reservados. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-NoComercialCompartirIgual 3.0 IGO licencia (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica más arriba. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la cita requerida: "La presente traducción no es obra de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en inglés será el texto autorizado".

Toda mediación relativa a las controversias que se deriven con respecto a la licencia se llevará a cabo de conformidad con las Reglas de Mediación de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI) en vigor.

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org.

Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contactus/licencerequest.

Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

FOTO DE PORTADA ©FAO/Simon Maina

REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA: Una madre dependiente de los recursos de los bosques camina entre la maleza con su hijo. En la República Unida de Tanzania, alrededor del 30% de las migrantes femeninas rurales y urbanas acaban regresando a las áreas rurales de las que partieron.

2018
EL ESTADO
MUNDIAL DE
LA AGRICULTURA, Y
LA ALIMENTACIÓN

**MIGRACIÓN, AGRICULTURA
Y DESARROLLO RURAL**



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
Roma, 2018

TABLAS, FIGURAS Y RECUADROS

TABLAS

- 1** Migrantes estacionales como proporción de la migración rural internacional e interna en países seleccionados **31**
- 2** Número de refugiados por región de acogida en 1990, 1995, 2000, 2005, 2010 y 2015 **47**
- 3** Cambio porcentual en la situación laboral de los migrantes del medio rural al urbano y los no migrantes rurales con respecto a la situación anterior - Sudáfrica, 2008-2014 **60**
- 4** Cinco dimensiones del marco de fragilidad de la OCDE de 2016 **75**

FIGURAS

- 1** La decisión de migrar se toma en su mayoría en combinación de factores forzosos y voluntarios **8**
- 2** Una representación esquemática de los flujos migratorios considerados en este informe **13**
- 3** Una tipología de perfiles de países basada en las causas de la migración rural como una función del desarrollo, la gobernanza y la demografía rural **16**
- 4** Ubicación de países seleccionados dentro de la tipología de perfiles de países basada en los factores de la migración rural, 2015 **18**
- 5** Migrantes internacionales por origen y destino: 1990, 1995, 2000, 2005, 2010 y 2015 **26**
- 6** Destino de emigrantes de regiones y subregiones seleccionadas en 2015 **28**
- 7** Porcentaje de migrantes internacionales procedentes de zonas rurales frente al porcentaje de la población rural con respecto a la población nacional - países seleccionados **30**

- 8** Destinos de los emigrantes rurales de países seleccionados, por sexo **32**
- 9** Porcentaje de la población con intención de migrar internacionalmente en los 12 meses siguientes por grupos de ingresos de los países y por migrantes internos y no migrantes, 2013 **33**
- 10** Porcentaje de los migrantes internos con intención de migrar internacionalmente en los 12 meses siguientes por zonas rurales y urbanas y grupos de ingresos de los países, 2013 **34**
- 11** Porcentajes de los migrantes internos de cinco años a las zonas rurales y urbanas por grupos de ingresos de los países, 2013 **37**
- 12** Porcentaje de la población que migró o permaneció, basado en la residencia durante la infancia y la ubicación actual, total de 31 países **39**
- 13** Porcentaje de la población que migró o permaneció, basado en la residencia durante la infancia y la ubicación actual - para países seleccionados **40**
- 14** Porcentajes de la población nacional que permanecieron, se desplazaron una vez y se desplazaron más de una vez, basados en la residencia durante la infancia - medida global basada en 31 países (a finales del decenio de 1990, comienzos del decenio de 2000) **42**
- 15** Porcentaje de los desplazamientos entre zonas rurales y urbanas, entre zonas urbanas y entre zonas rurales **43**
- 16** Porcentaje de migrantes del medio rural al urbano que regresan a las zonas rurales, por sexo **44**

- 17** Tendencias en el desplazamiento mundial debido a conflictos, 2000-2016 **46**
- 18** Distribución de la población de refugiados por tipo de localidad, a nivel mundial y por regiones seleccionadas, 2016 **48**
- 19** Relación entre las causas de la migración y los conjuntos de migrantes reales y potenciales **56**
- 20** Fuentes de información de los migrantes con anterioridad a la migración, por tipo de migración y país **66**
- 21** Proporción de grupos de edades de migrantes internos e internacionales para países seleccionados (ámbitos nacional y rural) **69**
- 22** Niveles educativos de grupos de migrantes rurales comparados con aquellos de los que permanecen en las zonas rurales, Kenya e Indonesia **70**
- 23** Motivos de la emigración de las zonas rurales en países seleccionados, por sexo **72**
- 24** Canales de repercusión de la migración **85**
- 25** Proporción de hogares de las zonas rurales y urbanas que reciben remesas internacionales **87**
- 26** Actividades domésticas realizadas anteriormente por hombres y mujeres migrantes **90**
- 27** Uso de las remesas en efectivo en los hogares **92**
- 28** Proporción de hogares rurales que reciben remesas internacionales, según la participación en la agricultura **100**
- 29** Horas de trabajo agrícola y proporción de hogares dedicados a la agricultura en China, por ronda de la encuesta **101**

TABLAS, FIGURAS Y RECUADROS

| | | | | | |
|--|------------|---|-----------|--|------------|
| 30 Valor agrícola añadido como porcentaje del PIB, por nivel de fragilidad, 2002-2015 | 104 | 10 Migración internacional: pocos posibles migrantes tienen la intención de migrar en un año | 58 | 18 Beneficios económicos de los refugiados asentados en campamentos para las comunidades vecinas | 106 |
| RECUADROS | | | | | |
| 1 Participando en la transformación económica | 3 | 11 Los datos empíricos afirman que las personas con poco o ningún acceso a los recursos son las que menos se desplazan | 74 | 19 Participación de los refugiados en la agricultura en los Estados Unidos de América | 109 |
| 2 ¿Reduce el desarrollo la migración internacional? | 6 | 12 Nexo entre gobernanza deficiente, degradación del medio ambiente y migración rural: el ejemplo de la República Árabe Siria | 78 | 20 ¿Beneficia a los países de ingresos altos limitar la inmigración? | 110 |
| 3 Factores de atracción y rechazo: el modelo de la migración de Lee y elementos posteriores | 9 | 13 Determinación de los efectos causales de la migración: limitaciones de las pruebas existentes | 86 | 21 Políticas para mejorar los resultados de la migración en lo que atañe al desarrollo humano: propuestas del PNUD | 115 |
| 4 Términos clave utilizados en este informe | 11 | 14 Emigración de los hombres y el papel cada vez más importante de las mujeres en la agricultura | 89 | 22 Colombia: la revitalización del sector rural después del conflicto | 121 |
| 5 Dinámica demográfica, disponibilidad de tierras agrícolas y migración rural | 15 | 15 Estabilización de la seguridad alimentaria y aumento del consumo de proteínas a través de la migración: temporada <i>monga</i> en Bangladesh | 94 | 23 La coordinación para facilitar la migración internacional estacional | 125 |
| 6 Posibles fuentes de datos para analizar la migración y la transformación rural | 25 | 16 Repercusiones de la migración en la mano de obra rural y los mercados de alimentos en Bangladesh | 97 | 24 La movilización de los recursos humanos y financieros de los migrantes de retorno para el desarrollo agrícola en Moldova | 127 |
| 7 Desafíos para medir la migración interna | 35 | 17 Promoción del crecimiento económico inclusivo mediante subvenciones de contrapartida para la agricultura y los agronegocios en la República de Tayikistán | 98 | 25 ¿Qué se puede hacer para subsanar las lagunas de datos en el estudio de la migración rural? | 128 |
| 8 Flujos migratorios internos en la India | 41 | | | | |
| 9 Refugiados y desplazados internos: conceptos básicos y consecuencias jurídicas | 45 | | | | |

PRÓLOGO

Pocas cuestiones atraen actualmente tanta atención, o están sujetas a polémicas tan amplias en los debates internacionales y nacionales sobre políticas, como la migración. Las crecientes preocupaciones acerca del número cada vez más elevado de migrantes y refugiados que se desplazan a través de las fronteras han encauzado gran parte de esta atención hacia la migración internacional, que ahora figura entre los principales temas de la agenda internacional sobre políticas. En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que comprende, se reconocen con claridad la importancia de la migración, las dificultades que plantea y las oportunidades que ofrece. La meta 10.7 de los ODS pide que se faciliten la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas. Resulta significativo que este llamado esté enmarcado en el contexto del ODS 10, que tiene la finalidad de reducir la desigualdad en los países y entre ellos. Esto constituye un reconocimiento claro del aspecto positivo de la migración y de la función que puede desempeñar para reducir las desigualdades. Además, en septiembre de 2016, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes, dando otro importante paso con el inicio del proceso de elaboración de dos pactos mundiales, para la migración segura, ordenada y regular y sobre la cuestión de los refugiados.

Lamentablemente, gran parte de los debates sobre la migración se centran en sus aspectos negativos. En general, se suele pasar por alto la complejidad del fenómeno, y no se reconocen plenamente las oportunidades que ofrece. El Secretario General de las Naciones Unidas, en su informe *Conseguir que la migración funcione para todos*, reconoce la amplia existencia de “discursos políticos xenófobos sobre la migración” y pide que se mantengan debates respetuosos y realistas en torno a la migración. Llama además la atención hacia la función de la migración como “motor del crecimiento económico, la innovación y el desarrollo sostenible”. El reto básico, según el Secretario General de las Naciones Unidas, radica en potenciar al máximo los beneficios de la migración en lugar de obsesionarnos con

reducir los riesgos al mínimo, velando al mismo tiempo por que nunca sea un acto desesperado.

A fin de mantener un debate más realista y desapasionado sobre la cuestión, es necesario que comprendamos realmente la migración: qué es, cuál es su magnitud, cuáles son sus causas y cuáles son sus repercusiones. Únicamente basándonos en una mayor comprensión podremos formular las mejores respuestas en materia de políticas a los retos que plantea y a las oportunidades que presenta. Este informe tiene la finalidad de contribuir precisamente a esos resultados en relación con la migración tanto interna como internacional, desde la perspectiva de la FAO.

Lo primero que debemos comprender es la índole diversa de la experiencia de la migración. La migración es un fenómeno complejo y multifacético que va desde la migración voluntaria, cuando las personas eligen desplazarse en búsqueda de mejores oportunidades, hasta la migración forzosa, cuando las personas se desplazan para escapar de situaciones que ponen en peligro la vida, ocasionadas por conflictos o catástrofes. Ambas tienen diferentes causas y diferentes repercusiones y requieren, al menos en parte, respuestas diferentes. Entre estas, existen situaciones en las que la opción o la coerción contribuyen en diferente grado a las decisiones de desplazarse de las personas. Esto suele aplicarse a los procesos de aparición lenta, como los efectos incrementales del cambio climático, en los que las personas, en algún momento, llegan a la conclusión de que desplazarse es la mejor opción.

Además, si bien he señalado que gran parte de la atención se centra en la migración internacional, en el presente informe se destaca que esta es solo una parte de un panorama mucho más amplio, el cual también incluye la migración dentro de los países, y que la migración interna es mucho más amplia que la migración internacional. A menudo, la migración internacional está precedida por la migración interna, por ejemplo por el desplazamiento de una zona rural a una ciudad. Otro hecho que puede resultar sorprendente para muchos es que la magnitud de la

migración entre países en desarrollo es tan elevada como aquella de la migración de países en desarrollo a los países desarrollados. A muchos puede también sorprenderles saber que la amplia mayoría de los refugiados internacionales, alrededor del 85%, son acogidos por países en desarrollo.

El eje central del presente informe es la migración rural, que constituye una porción considerable de los flujos migratorios tanto internos como internacionales. Por migración rural entendemos la migración desde, hacia y entre zonas rurales, ya sea que el movimiento se produzca dentro de un país o a través de las fronteras. En muchos países, especialmente en aquellos con niveles menos avanzados de desarrollo y que aún tienen grandes poblaciones rurales, la migración entre zonas rurales supera a la migración del medio rural al medio urbano. Es más, un gran número de refugiados internacionales —al menos el 30% a nivel mundial y más del 80% en el África subsahariana— se encuentran en zonas rurales de sus países de acogida. La comprensión de la migración rural, esto es, de su magnitud, características, causas y efectos, debe ocupar por lo tanto un lugar destacado al abordar el desarrollo.

La migración rural está estrechamente vinculada no solo con la agricultura y el desarrollo rural, sino también con el desarrollo general de las sociedades. Se trata de un fenómeno de relevancia histórica que ha contribuido a la transformación de las sociedades de esencialmente rurales a más urbanizadas. Ha acompañado el proceso gradual por el que la mano de obra se transfiere de la agricultura a sectores más productivos de manufactura y servicios que a menudo se encuentran en las zonas urbanas, contribuyendo de ese modo a aumentar los ingresos y el desarrollo económico, social y humano. El proceso de emigración de las personas desde las zonas rurales, ya sea a ciudades o a otros países, continúa en muchas sociedades hoy en día. En muchos países de ingresos altos, el proceso ha llegado a un punto en que la agricultura y las zonas rurales son económicamente viables solo en la medida en que haya mano de obra inmigrante disponible.

Resulta claro que debemos reconocer que la migración rural es un fenómeno que presenta tanto oportunidades como dificultades, beneficios y costos, para los migrantes en sí mismos y para las sociedades en general. Para los migrantes, la migración puede significar ingresos más altos, acceso a mejores servicios sociales y una mejora en sus medios de vida. Puede suponer una mejor educación y nutrición para sus hijos. También puede tener efectos beneficiosos para las familias y los hogares de los migrantes que han permanecido en las zonas rurales, por ejemplo gracias a las remesas, y puede ayudarles a diversificar sus fuentes de ingresos y mejorar sus condiciones. La migración puede contribuir a aumentar los ingresos y el desarrollo económico y social de las sociedades aportando nuevos recursos productivos, aptitudes e ideas. Lamentablemente, estas oportunidades con frecuencia no están disponibles para los sectores más pobres de la población, que pueden no tener los medios para hacer frente al alto costo de migrar.

No podemos ignorar las dificultades y costos que acarrea la migración. Para las personas, estos costos pueden ser altos desde el punto de vista económico, social y personal. La migración puede ocasionar perturbaciones para las familias y para las comunidades de origen, en particular cuando conduce a la pérdida de la que suele ser la porción más dinámica de la fuerza de trabajo, dado que quienes migran son generalmente las personas más jóvenes y con mayor nivel de educación. El balance entre los beneficios y los costos no siempre es positivo para aquellos que migran o para aquellos que permanecen en su lugar de origen.

Finalmente, no debemos ignorar que un número demasiado alto de personas, los refugiados y los desplazados internos, migran no porque lo elijan, sino porque no tienen otra opción. Los crecientes números de refugiados y desplazados internos constituyen la dimensión más drástica de la migración y requieren un decidido esfuerzo de la comunidad internacional para abordar las causas de este desplazamiento, fomentar la resiliencia de la población rural que se ve amenazada por catástrofes y conflictos y prestar apoyo a los países y comunidades de acogida para que puedan hacer frente al ingreso de personas, a veces muy numerosas.

Considerando la complejidad de la migración, resulta difícil determinar o establecer las respuestas adecuadas en materia de políticas. Las causas, efectos, costos y beneficios de la migración son muy diferentes y dependen del contexto, y los desafíos para las políticas relacionadas con la migración varían considerablemente de un país a otro. Algunos son países de destino de la migración internacional, otros son el lugar de origen de los flujos migratorios internacionales, algunos son países de tránsito, y muchos tienen dos o tres de estas características a la vez. Ciertos países aún tienen grandes poblaciones rurales, que constituyen una posible fuente de elevados flujos de emigración rural, mientras que otros ya han experimentado una importante emigración rural y ahora están en su mayor parte urbanizados. Algunos países donde las poblaciones rurales, especialmente de jóvenes, son grandes o están en crecimiento tienen el impulso al desarrollo necesario para generar oportunidades de empleo; otros, que están anclados en bajos niveles y escasos progresos en cuanto al desarrollo, afrontan grandes dificultades para hacer frente a estas presiones demográficas y ofrecer oportunidades para los jóvenes de las zonas rurales.

Los países que atraviesan crisis prolongadas enfrentan enormes dificultades debido al desplazamiento de personas y el debilitamiento de los medios de vida, además del riesgo físico que significan para las vidas y los activos, mientras que otros tienen que hacer frente a flujos migratorios, a veces masivos, de refugiados y poblaciones desplazadas. Todos estos países enfrentan diferentes retos relacionados con la migración y tendrán diferentes prioridades en cuanto a las políticas para abordarlos.

Más allá del caso de la migración forzada vinculada con las situaciones de crisis, es importante no considerar a la migración en sí misma como un problema que requiere una solución. En este sentido, las políticas no deberían tener la finalidad ya sea de contener o promover la migración. Por el contrario, el objetivo debe ser lograr que la migración sea una opción, en lugar de una necesidad, aprovechando al máximo los efectos positivos y reduciendo al mínimo los negativos. Esto significa que, en muchas situaciones, resulta

sensato facilitar la migración y ayudar a los posibles migrantes a superar las limitaciones que pueden enfrentar, permitiéndoles sacar partido de las oportunidades que ofrece la migración. Al mismo tiempo, también significa ofrecer oportunidades alternativas atractivas para los posibles migrantes rurales, sobre todo promoviendo el desarrollo en las zonas rurales o sus proximidades. En este contexto, el enfoque de desarrollo territorial propuesto en la edición de 2017 de esta publicación puede desempeñar un papel fundamental, por ejemplo mejorando la infraestructura y los servicios en las ciudades medianas y pequeñas y las zonas rurales circundantes, creando mejores vínculos entre ellas, y aprovechando el potencial que ofrecen la agricultura y la agroindustria para el desarrollo local y general.

Cuando la FAO publicó *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* por primera vez, en 1947, la atención estaba centrada en reconstruir el sistema alimentario en todo el mundo después de muchos años de guerra mundial. Desde entonces, las condiciones de vida del mundo han experimentado grandes mejoras, en particular gracias a una mayor circulación de bienes, personas e ideas. Mirando hacia atrás, no puedo sino pensar que nos encontramos en una encrucijada crítica de la historia, en la que corremos el riesgo de perder de vista el largo camino que hemos recorrido. Sin embargo, es mucho lo que resta por hacer para eliminar la pobreza y el hambre en el mundo. La migración fue, y continuará siendo, parte integrante del proceso de desarrollo más amplio. Tengo la esperanza de que este informe pueda ayudar a comprender mejor de qué manera es posible convertir en oportunidades los retos que conlleva la migración rural y maximizar los beneficios que ofrece, contribuyendo de ese modo a erradicar la pobreza y el hambre.



José Graziano da Silva
Director General de la FAO

METODOLOGÍA

La preparación de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018* comenzó con un taller de iniciación celebrado en la Sede de la FAO, en Roma, el 18 de septiembre de 2017, al que asistieron miembros de un grupo de expertos externos y especialistas de la Organización. Tras el taller, se formó un grupo asesor integrado por representantes de todas las divisiones pertinentes de la FAO, presidido por el Director Adjunto de la División de Economía del Desarrollo Agrícola de la FAO, para que prestara asistencia en el proceso de redacción. En un seminario que tuvo lugar el 27 de septiembre de 2017, el equipo de investigación y redacción y el grupo asesor elaboraron el esquema del informe. También se recibieron aportaciones sobre el primer esquema anotado a través de una consulta abierta en línea organizada por el Foro Global sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición (Foro FSN). El primer borrador se presentó al grupo asesor en un seminario realizado en enero de 2018. El equipo revisó el esquema y el borrador sobre la base de las observaciones formuladas por el grupo asesor. Posteriormente se debatió el informe en un segundo taller, organizado los días 8 y 9 de febrero con el grupo asesor y el grupo de expertos externos. Con las aportaciones del taller, se revisó el informe y se presentó al Equipo Directivo del Departamento de Desarrollo Económico y Social de la FAO. El borrador revisado se distribuyó, con el propósito de recabar observaciones, a otros departamentos de la Organización y a las oficinas regionales de la FAO para África, Asia y el Pacífico, Europa y Asia central, América Latina y el Caribe, y el Cercano Oriente y África del Norte, así como a revisores externos. Las observaciones se incorporaron en el borrador final, que se remitió a la Oficina del Director General de la FAO el 28 de mayo de 2018. Para la redacción del informe, el equipo de investigación y redacción se basó en los documentos de antecedentes preparados por la FAO y los expertos externos.

AGRADECIMIENTOS

El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018 ha sido elaborado por un equipo multidisciplinario de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) bajo la dirección de Marco V. Sánchez Cantillo, Director Adjunto de la División de Economía del Desarrollo Agrícola de la FAO, y de Andrea Cattaneo, Economista Senior y Editor de la publicación. La orientación general fue proporcionada por Kostas Stamoulis, Subdirector General encargado del Departamento de Desarrollo Económico y Social. También aportó su orientación el Equipo Directivo del Departamento de Desarrollo Económico y Social.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN DEL SOFA

Raffaele Bertini, Thu Hien Dao, Elisenda Estruch, Julius Jackson, Theresa McMenomy, Andrew Park (editor consultor), Ahmad Sadiddin y Jakob Skøt.

DOCUMENTOS DE ANTECEDENTES Y SECCIONES DEL INFORME

Solomon Asfaw (FAO), Andrea Cattaneo (FAO), S. Chandrasekhar (Instituto Indira Ghandi de Investigación para el Desarrollo, India), Reza Daniels (Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica), Anda David (AFD), Alan de Brauw (IFPRI), Sylvie Démurger (CNRS), Tim Frankenberger (TANGO International), Joan Hamory Hicks (Universidad de Oklahoma, EE.UU.), Nicholas Li (Universidad de California, Berkeley, [EE.UU.]), Mariapia Mendola (Universidad de Milán-Bicocca, Italia), Björn Nilsson (AFD), Michele Nori (Instituto Universitario Europeo, Italia), Cecilia Poggi (Universidad de Sussex, Reino Unido), Sherman Robinson (IFPRI), Alwyn Young (Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, Reino Unido) y Stefaniya Veljanoska (FAO).

OTRAS APORTACIONES DE LA FAO

Carlo Cafiero, Marinella Cirillo, Piero Conforti, Clara Aida Khalil, Svetlana Livinets, Marina Mastrorillo, Meghan Miller, Elise Polak, George Rapsomanikis y Mauricio Rosales.

GRUPO ASESOR DE LA FAO

Shukri Ahmed, Rima Al Azar, Solomon Asfaw, Omar Benammour, Dominique Burgeon, Piero Conforti, Mariaeleonora Dandrea, Benjamin Davis, Ana Paula de la O Campos, Jessica Fanzo, Nicole Franz, Adriana Ignaciuk, Patrick Jacqueson, Sally James, Etienne Juvanon du Vachat, Günter Hemrich, Panagiotis Karfakis, Svetlana Livinets, Erdgin Mane, Marina Mastrorillo, Patricia Mejías Moreno, Carlos Mielitz Netto, Giorgia Prati, Selvaraju Ramasamy, Cristina Rapone, George Rapsomanikis, Ahmed Raza, Clarissa Roncato Baldin, Mauricio Rosales, Luca Russo, Vanya Slavchevska, Stefaniya Veljanoska y Natalia Winder Rossi.

AGRADECIMIENTOS

GRUPO DE EXPERTOS EXTERNOS

Claudia Ah Poe (PMA), Paola Álvarez (OIM), Aslihan Arslan (FIDA), S. Chandrasekhar (Instituto Indira Ghandi de Investigación para el Desarrollo, India), Luc Christiaensen (Banco Mundial), Anda David (AFD), Alan de Brauw (IFPRI), Sylvie Démurger (CNRS), Eva-Maria Egger (FIDA), Jason Gagnon (OCDE), Julie Litchfield (Universidad de Sussex, Reino Unido), Robert E.B. Lucas (Universidad de Boston, USA), Bruno Losch (CIRAD), Mariapia Mendola (Universidad de Milán-Bicocca, Italia), Cecilia Poggi (Universidad de Sussex, Reino Unido), Donato Romano (Universidad de Florencia, Italia), Susanna Sandström (PMA), Ronald Skeldon (Universidad de Sussex, Reino Unido), Rob Vos (IFPRI) y Raffaella Zucaro (CREA).

ANEXO ESTADÍSTICO

La preparación del anexo corrió a cargo de Raffaele Bertini, Marinella Cirillo, Theresa McMenomy, Meghan Miller y Ahmad Sadiddin.

APOYO ADMINISTRATIVO

Paola Di Santo y Liliana Maldonado.

El Grupo de Edición de la Oficina de Comunicación Institucional de la FAO proporcionó apoyo editorial y se encargó del diseño y la maquetación, así como de la coordinación de la producción, en los seis idiomas oficiales.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

| | | | |
|-----------------|---|--------------|---|
| ACNUR | Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados | ODS | Objetivo de Desarrollo Sostenible |
| DAES | Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas | OIM | Organización Internacional para las Migraciones |
| EMNV | Estudio de medición de los niveles de vida | OIT | Organización Internacional del Trabajo |
| EUROSTAT | Oficina Estadística de la Unión Europea | OOPS | Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente |
| GWP | Gallup® World Poll | PMA | Programa Mundial de Alimentos |
| HAFA | Asociación de Agricultores Estadounidenses Hmong | PIB | producto interno bruto |
| IDH | índice de desarrollo humano | PNUD | Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo |
| IPUMS | Serie Internacional de Microdatos de Uso Público Integrado | SOFA | <i>El estado mundial de la agricultura y la alimentación</i> |
| MOOP | Programa de investigación del Consorcio Migrating out of Poverty | USAID | Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional |
| OCDE | Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos | USD | Dólar de los EE.UU. |

MENSAJES FUNDAMENTALES DEL SOFA 2018

1 La migración, a pesar de las dificultades que pueda plantear, es parte integrante del desarrollo económico, social y humano y constituye un medio para reducir las desigualdades tanto dentro de los países como entre ellos.

2 En diferentes momentos de su desarrollo, todos los países van a ser zonas de origen, tránsito o destino, o una combinación de estas tres, para la migración internacional.

3 A escala mundial, la migración internacional es un fenómeno notablemente menor que la migración interna: más de 1 000 millones de personas se han desplazado internamente en los países en desarrollo.

4 Los flujos migratorios internacionales e internos tienen algunas causas en común y constituyen un sistema integrado: por ejemplo, en los países de ingresos bajos, los migrantes internos tienen una probabilidad cinco veces mayor de migrar a escala internacional que los individuos que no han migrado.

5 En las regiones en desarrollo con tasas de urbanización elevadas, la migración rural en todas sus formas representa al menos el 50% de todos los movimientos internos. En el África subsahariana, la proporción es de más del 75%.

6 La emigración rural puede ser un medio para la diversificación de los ingresos, así como un mecanismo de adaptación ante factores de perturbación ambiental de aparición lenta, como una grave escasez de agua. No obstante, no suele ser una opción para las personas más pobres, cuya movilidad enfrenta los mayores obstáculos.

7 Las zonas rurales albergan un gran número de poblaciones desplazadas durante las crisis prolongadas, lo que a su vez conduce a mayores obstáculos y, posiblemente, a efectos negativos. Esta carga puede verse aliviada por políticas de desarrollo rural que se centren en la integración económica y social de los migrantes, y ofrezcan resultados que beneficien tanto a las personas desplazadas como a las zonas de acogida.

8 En muchos países desarrollados, los inmigrantes pueden ayudar a subsanar la escasez de mano de obra en actividades agrícolas de alto valor que son difíciles de mecanizar, pero la integración puede conllevar dificultades para los inmigrantes y los países de acogida por igual. La aplicación y el cumplimiento de sistemas de reglamentación y programas que protejan sus derechos laborales pueden ayudar a mejorar sus condiciones de trabajo.

9 La coherencia de las políticas entre la migración y el desarrollo agrícola y rural es esencial para garantizar que la migración sea segura, ordenada y regular. Las políticas no deberían tener el objetivo de reducir o acelerar los flujos migratorios, sino más bien potenciar al máximo los beneficios económicos y sociales, reduciendo al mismo tiempo los costos para los migrantes y las sociedades.

10 Las prioridades de las políticas en materia de migración rural dependen de contextos nacionales que están en constante evolución: estas serán diferentes para los países que se encuentran en situaciones de crisis prolongadas, los países en los que el empleo juvenil es un reto, los países que están atravesando transiciones económicas y demográficas, y los países desarrollados que necesitan trabajadores migrantes.

RESUMEN

LA MIGRACIÓN ES PARTE DE LA EVOLUCIÓN DE LAS SOCIEDADES

La migración es parte integrante de la historia de la humanidad y acompaña la evolución de las sociedades. La movilidad humana siempre ha sido parte del proceso de desarrollo económico, social y humano. A medida que las sociedades se transforman, las personas inevitablemente se desplazan dentro de los países y entre estos en búsqueda de mejores oportunidades. De hecho, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas se reconoce a la migración como un medio para reducir las desigualdades entre países y dentro de ellos.

En el último siglo se han registrado cambios drásticos en los flujos migratorios internacionales. A comienzos del siglo XX, Europa fue un importante punto de partida de la migración desde donde las personas se trasladaban a las Américas, Australasia y Asia central. Otro importante punto de origen fue China meridional, desde donde un gran número de personas migró hacia Asia sudoriental. La Europa actual es principalmente un destino para los migrantes de África, Asia y las Américas, y también un lugar donde se producen importantes flujos migratorios internos. La migración a América del Norte proviene, en gran medida, de América Latina y Asia. A medida que avanzaba el desarrollo en Asia, algunos países —como el Japón, Malasia y la República de Corea— se convirtieron en países de destino. Lo mismo ha sucedido con los países ricos en petróleo del Cercano Oriente.

Estos cambios en la migración internacional deben considerarse en el contexto más amplio del desarrollo económico. Han tenido lugar junto con una de las transformaciones más drásticas de la sociedad humana: la transición de sociedades predominantemente rurales a sociedades cada vez más urbanas,

en la que la migración interna, en particular de las zonas rurales a las urbanas, ha jugado un papel importante. A escala mundial, la migración interna es un fenómeno considerablemente más amplio que la migración internacional y constituye un componente esencial del proceso de desarrollo económico.

Hoy en día, la migración internacional es objeto de gran atención y un considerable motivo de preocupación. Entre 1990 y 2015, el número de migrantes internacionales se incrementó de 153 millones a 248 millones. Casi 25 millones de estos migrantes son refugiados que abandonaron sus países a causa de conflictos y crisis. A la luz de esta situación, la migración internacional es percibida cada vez más como un importante desafío por los países de altos ingresos que son lugares de destino. No obstante, a fin de poner las cosas en perspectiva cabe señalar que el incremento de la migración internacional entre 1990 y 2015, medido como porcentaje de la población mundial, fue solo del 2,9% al 3,3%. Además, esta migración sigue múltiples trayectorias, no solo de los países en desarrollo a los países desarrollados.

Según datos de 2015, se desplazaron más migrantes entre países en desarrollo (el 38% de la cifra total de migrantes internacionales) que de estos a los países desarrollados (el 35%). En particular, la migración entre regiones y subregiones es un componente esencial de los patrones migratorios internacionales. La migración subregional es especialmente importante en África occidental y Asia occidental, mientras que la migración dentro del mismo continente predomina en Asia meridional y África central. Además, los migrantes de los que más se habla, esto es, los refugiados internacionales, son acogidos casi en su totalidad por países en desarrollo (con el 85% de la cifra total de refugiados).

LA MIGRACIÓN RURAL ES FUNDAMENTAL PARA LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA

La migración desde, hacia y entre zonas rurales es un componente importante de la migración tanto internacional como interna. La reasignación de la mano de obra desde sectores menos productivos hacia otros más productivos es un componente esencial del desarrollo económico. La migración desde las zonas rurales es, por lo tanto, parte del proceso de transformación estructural de las economías, donde la importancia de la agricultura para la generación de ingresos y empleo disminuye en relación con otros sectores. Este proceso conduce a una reducción de la demanda de mano de obra en algunas zonas rurales, y a un incremento en otras. Por un lado, las transformaciones que llevaban de una economía basada en la agricultura a una basada en la industria y los servicios han dado lugar a una migración a gran escala del medio rural al urbano, incluso a través de las fronteras. Según los datos comprobados sobre el origen de los migrantes en un conjunto de países, una proporción importante de los migrantes internacionales proviene de zonas rurales. Por otro lado, como parte de este proceso, las zonas rurales también se han convertido en lugares de destino para muchos migrantes internacionales —a menudo en países de ingresos altos, pero no solamente en ellos— que necesitan migrantes para satisfacer la demanda de mano de obra en la agricultura.

Los grandes flujos migratorios internos descritos en este informe sugieren que la reasignación de los recursos de mano de obra en varios países en desarrollo está contribuyendo a la transformación y el desarrollo económicos. Sin embargo, la migración interna seguirá estando estrechamente relacionada con la migración internacional, dado que los posibles migrantes se ven especialmente atraídos por las oportunidades presentes en los países con niveles más elevados de ingresos y desarrollo general. Aunque esto puede contribuir

a mejorar las perspectivas de los migrantes internacionales, este proceso también tiene aspectos negativos. Los migrantes internacionales, a pesar de que pueden proporcionar remesas y otros beneficios, representan esencialmente un recurso productivo que se desvía de sus respectivos países o zonas de origen.

Las diferentes formas de migración rural influyen de distintas maneras en el proceso de transformación económica estructural. En particular, la duración de la migración tiene diferentes consecuencias en función de los efectos en los lugares de origen y de destino. La migración circular incluye el movimiento repetitivo entre una zona de origen y uno o más lugares de destino. En las zonas rurales, también se observa comúnmente la migración estacional; esto es, la migración a corto plazo durante temporadas específicas y vinculada con los ciclos de producción agrícola. La migración entre zonas rurales sigue siendo un fenómeno importante en los países que se encuentran en las etapas más tempranas de desarrollo. Las tendencias demográficas en las zonas rurales de estos países —en especial, el creciente número de jóvenes rurales— seguirán siendo uno de los principales factores impulsores de la migración rural y plantearán retos importantes, en particular en las zonas que hacen frente a una creciente presión demográfica.

No toda la migración rural está vinculada con procesos de transformación estructural. Muchos migrantes son refugiados y desplazados internos, lo que plantea dificultades para las zonas de origen y de destino. Durante los diez últimos años, el mundo ha asistido a un marcado aumento de las crisis a causa de conflictos armados o fenómenos climáticos extremos, lo que ha provocado un aumento en el número de refugiados y desplazados internos. En 2016, en todo el mundo, unos 66 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse en todo el mundo como resultado

de la persecución, conflictos, la violencia generalizada y violaciones de los derechos humanos; 40 millones de estas eran desplazados internos, mientras que el resto eran refugiados y solicitantes de asilo. Alrededor de nueve de cada diez refugiados son acogidos por países en desarrollo, pero las poblaciones rurales a menudo son las más perjudicadas por los efectos de esta situación. A escala mundial, al menos una tercera parte de la población de refugiados se encuentra en zonas rurales, con un porcentaje superior al 80% en el caso del África subsahariana.

LA MIGRACIÓN INTERNA SE CARACTERIZA POR EL MOVIMIENTO DE PERSONAS DESDE LAS ZONAS RURALES Y HACIA ESTAS, PERO TAMBIÉN ESTÁ VINCULADA CON LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

En su conjunto, la migración interna es un fenómeno considerablemente más amplio que la migración internacional y registra diferentes patrones en diferentes países. Aunque es difícil obtener estimaciones mundiales completas debido tanto a la escasez de datos como a las variadas definiciones de migración interna, según una estimación, el número de migrantes absolutos (que han vivido en una zona diferente de su lugar de nacimiento) internos de 2005 cuadruplicaba el número de migrantes absolutos internacionales. Esta estimación se basa en unidades administrativas grandes, pero las cifras aumentan si se consideran los movimientos entre unidades más pequeñas. Según una estimación muy conservadora, la cifra de migrantes absolutos internos de los países en desarrollo por sí solos, teniendo en cuenta los movimientos entre unidades más pequeñas, es de más de 1 000 millones de personas.

Entre los países que se evaluaron en las encuestas demográficas y de salud de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo

Internacional, más de la mitad de la población proveniente de las zonas rurales ha migrado internamente al menos una vez. Los flujos migratorios del medio rural al medio urbano son más amplios que del medio urbano al medio rural, lo que implica que la norma es la migración neta del medio rural al medio urbano. No obstante, una proporción mayor de personas migra entre zonas rurales que de zonas rurales a zonas urbanas. La migración entre zonas rurales es especialmente importante en las sociedades predominantemente rurales, como las del África subsahariana y partes de Asia, mientras que la migración del medio rural al medio urbano y entre medios urbanos es más común en las sociedades más urbanizadas, como en América Latina y el Caribe, y en el Cercano Oriente y África del Norte. Una parte considerable de la población proveniente de zonas tanto rurales como urbanas, entre el 15% y el 25% de la población total en la mayoría de los países, se ha desplazado más de una vez. Entre aquellos que se han desplazado de zonas rurales a zonas urbanas, cierta proporción regresa a las zonas rurales en algún momento. Esa migración de retorno es especialmente frecuente en los países que se encuentran en etapas relativamente más tempranas de desarrollo.

La migración interna está a menudo vinculada con la migración internacional, con frecuencia en un proceso por etapas. Por ejemplo, un migrante puede desplazarse primero internamente y luego migrar internacionalmente, o viceversa. La interacción entre la migración internacional e interna es importante para comprender la dinámica de la migración. Los datos sugieren que las personas que ya han migrado internamente tienen más probabilidades de migrar internacionalmente. De hecho, en todos los grupos de ingresos de un país, la proporción de personas que tienen previsto migrar internacionalmente es más alta entre aquellos que han migrado internamente en los últimos cinco años, en comparación con aquellos que no han migrado.

LOS DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES QUE PRESENTA LA MIGRACIÓN DEPENDEN DE LOS CONTEXTOS Y LAS TRAYECTORIAS DE DESARROLLO DE LOS PAÍSES

La migración rural adopta formas diversas y presenta diferentes desafíos y oportunidades para los migrantes y las sociedades. Esto puede verse en países con niveles de desarrollo, gobernanza, disponibilidad de recursos agrícolas y estructuras demográficas rurales diferentes. En este informe se utiliza una categorización amplia de los países en función de la migración rural que refleja diferentes dificultades y factores determinantes de la migración. Si bien algunos países tienen características correspondientes a dos o más categorías, se identificaron los siguientes perfiles amplios:

1. Estados frágiles y afectados por conflictos;
2. países que hacen frente al reto del empleo juvenil rural en contextos frágiles;
3. países con un impulso al desarrollo, que les permite generar empleo para los jóvenes;
4. países en transición con un impulso económico, urbanización avanzada y transición demográfica;
5. destinos aspiracionales con elevados niveles de desarrollo.

En este informe se describen las dificultades y oportunidades singulares para cada categoría y la forma en que debe darse prioridad a las diferentes esferas de las políticas. En contextos frágiles, como las crisis y conflictos prolongados, las personas pueden verse forzadas a desplazarse por motivos de seguridad, lo que plantea enormes retos para las zonas de origen y de destino. Los países que hacen frente al reto del empleo juvenil tienen poblaciones numerosas o en crecimiento de jóvenes rurales, sin el impulso al desarrollo que permita absorber a los ingresantes al mercado laboral. Esta es la situación habitual en el África subsahariana y Asia meridional, donde la urbanización no ha ido acompañada de un

crecimiento comparable en los sectores manufactureros y de los servicios modernos, y donde las personas que abandonan la agricultura de baja productividad pasan principalmente a actividades informales en servicios de baja productividad, generalmente en zonas urbanas. El reto resulta mayor si se considera la previsión de que en los próximos decenios el África subsahariana, en particular, hará frente a grandes aumentos de su población rural joven. Los países con impulso al desarrollo, si bien hacen frente a un reto similar en cuanto al elevado número de jóvenes rurales, pueden generar empleo y sacar partido de las tendencias demográficas. Los países en transición han avanzado considerablemente hacia su transformación en destinos aspiracionales, esto es, polos de atracción para la migración internacional.

Para los países de la última categoría, los destinos aspiracionales, la principal cuestión en materia de políticas se ha centrado cada vez más en las cifras crecientes de migrantes internacionales. Para los responsables de las políticas, una solución aparente es contener los flujos migratorios promoviendo el desarrollo en los países de origen. No obstante, aunque este desarrollo es un objetivo deseable en sí mismo, es importante señalar que no hay datos comprobados que apoyen el concepto de que el desarrollo dentro de los países conducirá necesariamente a una disminución de los flujos de emigración internacional a corto y mediano plazo; en realidad puede suceder exactamente lo contrario. Los datos parecen indicar que, para los países de ingresos bajos y medianos bajos, el desarrollo y el aumento de los ingresos inicialmente conducen a niveles más altos de emigración, que tienden a disminuir solo cuando los países han alcanzado la condición de países de ingresos medianos altos. Este proceso continuará normalmente durante varios decenios. El desarrollo debería considerarse, por lo tanto, como algo deseable en sí mismo y no meramente como un medio para frenar la migración.

Para la mayoría de los tipos de países y seguramente para aquellos en las categorías intermedias, el tipo de desarrollo que emprendan determinará qué vínculos entre el medio rural y el medio urbano son pertinentes para sus flujos y patrones migratorios. Un enfoque de desarrollo territorial que se centre en estos vínculos puede ayudar a ofrecer soluciones a algunos de los desafíos. Una planificación territorial más adecuada de las zonas metropolitanas y las ciudades medianas y pequeñas, junto con mejoras en la infraestructura de conexión, pueden atenuar el ritmo de emigración a las grandes ciudades ya abarrotadas o a otros países al generar oportunidades más cerca de las zonas rurales. Allí donde no haya trabajo local, la inversión en infraestructura de conexión específica del sistema alimentario —como almacenes, almacenamiento frigorífico y mercados de venta al por mayor— puede generar empleo tanto en la agricultura como en la economía no agrícola. De esta manera sería posible satisfacer las necesidades de los posibles migrantes antes de que decidan irse. En los casos en que los habitantes del medio rural se sientan atraídos por las condiciones más prósperas de los centros urbanos, realizar inversiones en servicios de “aglomeración” —como los de educación, salud, comunicaciones e instalaciones recreativas— en ciudades medianas y pequeñas distribuidas a lo largo de un territorio y cerca de zonas rurales también puede reducir el ritmo de emigración a grandes ciudades ya abarrotadas.

ES ESENCIAL COMPRENDER LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN PARA ELABORAR ESTRATEGIAS QUE CONDUZCAN A UNA MEJORA EN LOS MEDIOS DE VIDA Y A UNA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA INCLUSIVA

Las causas de la migración se pueden definir como aquellos factores que generan y perpetúan los flujos migratorios, que pueden actuar en

diferentes niveles. En el caso de la migración voluntaria, el incentivo se crea a partir de las diferencias entre las condiciones en las zonas de origen y los posibles destinos, es decir, los macrofactores de la migración. Estas pueden incluir, por ejemplo, diferencias en cuanto a las oportunidades de empleo, las instalaciones educativas y los servicios públicos. No obstante, en las decisiones relativas a la migración también incide un conjunto de factores condicionantes intermedios que pueden ya sea limitar o facilitar la migración. Entre las limitaciones pueden mencionarse la distancia y el costo del viaje, así como limitaciones jurídicas, mientras que los factores que la facilitan pueden incluir las redes sociales o las agencias de empleo. La decisión de migrar es, en última instancia, una consecuencia de la capacidad de actuar de las personas y depende de las características de los posibles migrantes y sus hogares, esto es, los microfactores de la migración. Por ejemplo, en general, los migrantes son más jóvenes y están mejor educados que los no migrantes, y poseen más recursos financieros. Las decisiones respecto a la migración también difieren a causa de desigualdades de género entre los países en función de las limitaciones de movilidad y el acceso a los recursos.

La migración se ve impulsada por la desigualdad de oportunidades. La migración rural se ve impulsada principalmente por diferencias en las oportunidades de empleo y el acceso a los servicios públicos. Las diferencias en cuanto a la productividad y las correspondientes disparidades en cuanto a ingresos y empleo entre la agricultura y otros sectores de la economía (tales como las industrias manufactureras y de servicios) constituyen una de las causas de la migración del medio rural al medio urbano. En general, las diferencias de productividad y la disparidad de salarios y oportunidades de empleo entre las zonas rurales y las zonas urbanas, o entre diferentes zonas rurales, impulsan, respectivamente, la migración del

medio rural al medio urbano y la migración entre zonas rurales. Asimismo, en las zonas rurales de los países en desarrollo, la falta de servicios sociales e infraestructura a menudo crean un incentivo para abandonar el lugar de origen. Las diferencias ambientales afectan los flujos migratorios, entre otras cosas, por sus repercusiones en la productividad agrícola. Los factores demográficos también son una causa principal de la migración, especialmente porque interactúan con otras causas, como los recursos naturales limitados. En los países que tienen elevados números de jóvenes rurales, a menos que se creen oportunidades de empleo adecuadas en las zonas rurales o cerca de estas, es probable que la falta de empleo y la escasez de tierras agrícolas induzcan a muchos de estos jóvenes a buscar oportunidades en las ciudades y en el extranjero. Se prevé que la escasez de tierras aumentará en el África subsahariana y las regiones del Cercano Oriente y África del Norte, mientras que en el Asia meridional, donde se calcula que el aumento será menor, los niveles de escasez de tierras ya son extremos.

Resulta esencial comprender los factores condicionantes que afectan la migración para determinar las posibles intervenciones.

Varios factores pueden limitar la migración rural. Los costos la vuelven una opción inviable para muchos, especialmente para los destinos más alejados. Estos costos son no solo financieros, sino también psicológicos, sociales y culturales. No obstante, la migración puede ser una estrategia de gestión de riesgos útil para los hogares rurales, dado que reduce su dependencia de ingresos agrícolas inciertos y diversifica las fuentes de sus medios de vida. Las redes sociales de migrantes de las zonas de destino pueden contribuir a facilitar esta migración rural; pueden ayudar a los migrantes a mitigar los costos sociales y culturales y les facilitan la información necesaria. También pueden cumplir esta finalidad las agencias de empleo, sean formales o informales, que ayudan a los migrantes a encontrar empleo y a afrontar los procedimientos burocráticos.

Los marcos jurídicos y las políticas públicas pueden alentar o desalentar la migración por una variedad de canales.

Desde el punto de vista jurídico, los derechos a la tierra deficientes son un factor que puede disuadir a los posibles migrantes de abandonar las zonas rurales. De forma similar, las leyes laborales, como el establecimiento de un salario mínimo, y las leyes antidiscriminación pueden afectar la migración y la selección del destino. Desde el punto de vista de las políticas, para la agricultura cuentan ante todo las dirigidas a fomentar la mecanización como un medio para promover la productividad agrícola, que a menudo libera mano de obra que puede trasladarse a otros sectores. A fin de compensarlas, la promoción del desarrollo territorial agrícola —que tiene la finalidad de ampliar los sistemas alimentarios y crear empleos no agrícolas en las zonas rurales— puede reducir la emigración rural ofreciendo a las personas oportunidades para mejorar sus ingresos y diversificar sus medios de vida cerca de sus hogares. No obstante, estas políticas también aumentan la migración ya que mejoran los ingresos rurales y así ayudan a muchos posibles migrantes a superar las limitaciones financieras.

En este contexto, las políticas sociales y de empleo afectan la migración, pero pueden tener diferentes repercusiones en función del lugar y las circunstancias. La protección social puede ser un elemento de disuasión de la migración cuando el acceso depende de la presencia física en las zonas rurales. Por otro lado, si los beneficiarios enfrentan limitaciones en cuanto a los fondos para cubrir los costos de la migración, las transferencias de efectivo incondicionales podrían ayudarles a superar estas limitaciones y les permitirían migrar. Las políticas de crédito también pueden afectar la migración si los grupos familiares tienen limitaciones financieras o de liquidez.

LA MIGRACIÓN PUEDE TENER VARIADAS REPERCUSIONES EN LAS ZONAS RURALES

Las diferentes formas de migración ocasionan repercusiones tanto en las zonas de origen como de destino. La migración rural —en particular, la emigración— puede tener profundos efectos en el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la nutrición y la pobreza. Las repercusiones de la migración se generan a través de tres canales principales. En primer lugar, el hecho de que se haya ido una persona afecta al grupo familiar que esta abandona, debido a la pérdida de mano de obra y los cambios resultantes en la composición del grupo familiar, así como a los mercados de mano de obra rural. En segundo lugar, las remesas que envían los migrantes pueden afectar las modalidades de consumo y los medios de vida de las comunidades rurales de origen. En tercer lugar, también pueden existir transferencias no monetarias, que a menudo se denominan “remesas sociales”: las ideas, aptitudes y nuevos modelos sociales que los migrantes transmiten o llevan a su lugar de origen cuando regresan. Las repercusiones de la emigración rural pueden hacerse sentir en diferentes niveles. Hay un efecto inmediato en el hogar de origen del migrante, pero también hay efectos en cadena que van más allá y afectan tanto a las comunidades rurales de origen como a las sociedades en general. Los efectos en los grupos y en las sociedades pueden ser negativos o positivos, según la forma de migración, las características de los migrantes y el contexto de migración.

Las repercusiones de la migración en los hogares de origen son importantes, pero mixtas. Hacer frente a la reducción de la mano de obra familiar puede presentar dificultades para los hogares rurales cuando no es posible sustituir la mano de obra. La pérdida de mano de obra familiar puede afectar negativamente los niveles de producción agrícola y no agrícola del grupo familiar, y puede alentar a los hogares dedicados a la

agricultura a orientar la producción a cultivos y actividades que requieren menos mano de obra. Al mismo tiempo, las remesas de los migrantes pueden ayudar a los hogares que tienen efectivo limitado a invertir en nuevas tecnologías. Dado que diversifican los ingresos, las remesas actúan como un seguro ante el riesgo, y es posible que incentiven a los hogares a adoptar tecnologías de producción de alto rendimiento en la agricultura o a dedicarse a actividades empresariales no agrícolas. En última instancia, las repercusiones de la migración en los hogares de origen de los migrantes dependen del efecto neto de la pérdida de mano de obra familiar y los efectos positivos de recibir remesas. Se observa que el efecto neto real difiere en función del lugar y las circunstancias.

La migración también puede llevar a cambios en la división del trabajo dentro de los mismos hogares, entre los diferentes sexos y generaciones. A menudo, la emigración de los varones conduce a una mayor participación de las mujeres en la agricultura debido a la mayor carga de trabajo, pero también puede aumentar su poder en la toma de decisiones. Sin embargo, esta “feminización” de la agricultura no es universal y, en muchas sociedades, la emigración de mujeres es superior a la emigración de varones. Además de afectar las actividades productivas, la emigración de las zonas rurales a menudo conduce a mejorar la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud de los miembros del grupo familiar. También puede permitir a los hogares invertir más en la educación de los niños, aumentar su riqueza e invertir en activos.

Las repercusiones indirectas de la migración rural pueden propagarse de los hogares de origen a las comunidades y sociedades en general. Las repercusiones positivas de la emigración pueden propagarse a la totalidad de las comunidades rurales, ya que la emigración rural impulsa el incremento de los salarios locales y las remesas se gastan en bienes locales y se invierten en actividades económicas en la

RESUMEN

zona, lo que conduce a un aumento de los ingresos y el empleo. Es probable que estos efectos en cadena sean mayores que los efectos directos en los hogares de origen de los migrantes. Los migrantes también pueden contribuir al desarrollo más amplio de las comunidades rurales a través de las remesas y de la participación en proyectos de desarrollo de la comunidad. Asimismo los migrantes que retornan contribuyen positivamente a las comunidades locales con su rendimiento económico, que suele ser elevado.

En el plano nacional, la migración puede promover el desarrollo económico general de las regiones y los países, así como el cambio estructural en las economías, lo que conduce a un aumento de los ingresos. La escasez de mano de obra que causa la emigración puede incentivar mejoras tecnológicas en la agricultura. Del mismo modo, la emigración puede conducir a un aumento de la consolidación de las tierras y permitir economías de escala en la agricultura. El desplazamiento de la mano de obra de la agricultura a otras actividades que generan altos ingresos en el sector no agrícola puede contribuir al crecimiento de la productividad a nivel nacional. Las comunidades de la diáspora internacional pueden facilitar el comercio creando vínculos comerciales entre sus comunidades y sus países de origen. No obstante, las entradas de remesas pueden tener también efectos negativos en las exportaciones, incluidas las exportaciones agrícolas, cuando son elevadas en relación con el PIB, y existe el riesgo de una gran apreciación del tipo de cambio en detrimento de la competitividad de las exportaciones.

La migración forzada debido a las crisis prolongadas perturba los medios de vida rurales y pone en riesgo la seguridad alimentaria y la nutrición tanto en las zonas de origen como de destino. Los desplazamientos masivos de personas y la correspondiente pérdida de activos pueden tener repercusiones graves en el

desarrollo económico, incluido el desarrollo rural, no solo en el país o lugar desde el cual huyen las personas sino, también, en los países y lugares de acogida, que son en su mayor parte países en desarrollo. En la mayoría de las situaciones de crisis prolongadas, gran parte de la población es rural y sus medios de vida dependen principalmente de la agricultura, el ganado, la pesca y la acuicultura. Las crisis prolongadas ocasionan perturbaciones en los sistemas alimentarios y los medios de vida rurales de las comunidades de origen. Los efectos se sienten a lo largo de toda la cadena de valor alimentaria, desde la producción hasta la comercialización. No obstante, puede ser difícil separar los efectos de la migración en sí misma de aquellos de las crisis que causan el movimiento de las personas.

Estos grandes flujos de refugiados o desplazados internos pueden crear graves problemas políticos y económicos para los países y comunidades de acogida. Pueden, entre otras cosas, conducir a presiones en los mercados locales de alimentos y limitar los servicios básicos. Sin embargo, los datos demuestran que la integración de los refugiados en las economías locales puede resultar mutuamente beneficiosa. El ingreso de personas desplazadas gestionado adecuadamente puede tener efectos positivos en las economías locales, compensando la escasez de mano de obra, promoviendo la difusión de conocimientos e impulsando la demanda de bienes y servicios locales.

Los inmigrantes desempeñan un papel fundamental para apoyar la agricultura y las zonas rurales de los países desarrollados de destino. Para muchos países desarrollados que experimentan la despoblación de las zonas rurales, los migrantes internacionales pueden contribuir al desarrollo de las zonas rurales colmando la escasez de mano de obra en la agricultura. En América del Norte y Europa, por ejemplo, la mano de obra extranjera constituye la piedra angular de la producción agrícola. Sin embargo, a menudo la protección de los

derechos laborales y las condiciones de trabajo de los migrantes son deficientes. En muchas zonas rurales, los trabajadores agrícolas suelen tener empleos informales, ganan menos que el salario legal y están sujetos a explotación. Ofrecer condiciones de trabajo decente a los trabajadores agrícolas migrantes puede garantizar que la experiencia de la migración resulte positiva tanto para los migrantes como para los países de acogida.

CONSEGUIR QUE LA MIGRACIÓN FUNCIONE PARA TODOS

La migración, dado que es un fenómeno multidimensional, está estrechamente vinculada con un amplio conjunto de ODS. Tal como señaló el Secretario General en su informe *Conseguir que la migración funcione para todos*, debemos volver continuamente a los ODS y recordar los vínculos existentes entre la migración y los objetivos más amplios de erradicar la pobreza y combatir la desigualdad, incluida la de género.

Las políticas deben tener la finalidad de aprovechar los beneficios de la migración rural, reduciendo al mismo tiempo sus efectos negativos. La gran desigualdad en la distribución de las oportunidades a nivel mundial —tanto dentro de los países como entre ellos— probablemente seguirá impulsando la migración interna e internacional. La migración rural seguirá siendo un componente importante de estos flujos migratorios. Las diferencias de oportunidades implican, asimismo, que la migración tiene el potencial de contribuir al desarrollo económico, social y humano. El desplazamiento gradual de la mano de obra desde el empleo de baja productividad, frecuentemente en zonas rurales, hacia sectores más productivos, en su mayoría en zonas urbanas, ofrece un enorme potencial para obtener beneficios económicos. No obstante, la migración también acarrea costos para los mismos migrantes, así como para las zonas o comunidades de destino y origen.

El reto que enfrentan los encargados de las políticas es maximizar los beneficios de la migración rural reduciendo al mínimo, a la vez, los efectos negativos. En la medida de lo posible, la migración debe ser una decisión voluntaria que toman los migrantes sobre la base de opciones reales y fundamentadas. En relación con la migración rural, esto incluye crear oportunidades atractivas de medios de vida rurales. También requiere que se eliminen los obstáculos a la migración rural y facilitar la migración para aquellos que deciden trasladarse, así como desarrollar el capital humano en las zonas rurales por medio de capacitación y desarrollo de aptitudes, lo que permitirá a los posibles migrantes sacar partido de las oportunidades. Además, esto supone prevenir las crisis que conducen a la migración forzosa y limitar los efectos negativos para los migrantes y las comunidades de acogida.

Los países con diferentes niveles de desarrollo enfrentan dificultades distintas en relación con la migración rural. Muchas políticas diferentes afectan a la migración rural a través de sus repercusiones en la agricultura, el desarrollo rural, la inseguridad alimentaria y la pobreza. Los países con diferentes niveles de desarrollo enfrentan diferentes dificultades, y cada categoría de países tiene sus propias prioridades en materia de políticas, aunque varias resultan pertinentes para múltiples categorías a la vez.

► *Los países con impulso al desarrollo*, si bien tienen una amplia reserva de jóvenes en las zonas rurales, pueden requerir una mayor atención a la promoción de las oportunidades de empleo en las cadenas de valor agrícolas, alentando a la vez el desarrollo de centros urbanos regionales con miras a ofrecer a los pobladores rurales oportunidades más cercanas a sus zonas de residencia. El apoyo al desarrollo del capital humano en las zonas rurales preparará a los jóvenes rurales para que puedan aprovechar las nuevas oportunidades. También es importante facilitar la migración proporcionando información sobre las

oportunidades disponibles en otros lugares y brindando asistencia a los posibles migrantes.

- ▶ Los *países que hacen frente al reto del empleo juvenil rural en contextos frágiles*, que no cuentan con un impulso al desarrollo que permita absorber a quienes ingresan al mercado laboral en las zonas rurales, deben promover medios de vida rurales y ofrecer oportunidades para los jóvenes de esas zonas, apoyando a la vez la capacidad productiva de las áreas con altos índices de emigración. Cuando salen de situaciones de crisis, deben prestar apoyo a los que retornan y a las comunidades de origen.
- ▶ Los *Estados frágiles y afectados por conflictos*, que a menudo atraviesan situaciones de crisis prolongadas, deben centrarse en atender las necesidades de los migrantes y las comunidades de acogida, al tiempo que fomentan medidas preventivas. La agricultura debe ser una prioridad, ya que las zonas rurales suelen ser las más afectadas y hay muchos refugiados en zonas rurales.
- ▶ Los *países en transición*, que se encuentran en un nivel intermedio de desarrollo, ya se están urbanizando y han atravesado una transición demográfica debido a tasas de nacimiento más bajas, encontrarán útil lograr adelantos en algunas de las políticas sugeridas en los párrafos anteriores respecto a la generación de empleo. Sin embargo, deberán centrar la atención especialmente en aumentar la movilidad de los mercados laborales eliminando los obstáculos para la migración rural, así como desarrollar la educación y los servicios en las zonas rurales antes de que se produzca la despoblación.
- ▶ Los *destinos aspiracionales* deben abordar los desafíos que plantea la integración deficiente de los migrantes y la falta de cohesión social, que pueden limitar el éxito y, por ende, las contribuciones de los inmigrantes. Estos países deben proteger los derechos de los migrantes y promover su integración económica y social. Los instrumentos de cooperación con los países de origen, como los

acuerdos bilaterales que promueven la inmigración temporal y estacional, pueden facilitar este proceso.

Los contextos de los países cambiarán con el correr del tiempo. Ningún país es solo un país de acogida, de tránsito o de destino, sino que todos presentan dos o tres de estas condiciones a la vez. De la misma manera que los países europeos se han convertido en destinos de la migración después de haber sido durante mucho tiempo países de origen de flujos migratorios, es probable que los países emergentes se vuelvan centros regionales y reciban más inmigrantes a medida que avanzan en su desarrollo, especialmente en vista del rápido crecimiento de la población en muchos países en desarrollo, los límites de la capacidad de absorción de los países desarrollados y la importancia de la migración intrarregional. A medida que se amplíen las diferencias de ingresos entre los países en desarrollo, los países exitosos atraerán migrantes de los países vecinos menos adelantados, lo que tendrá repercusiones para las estrategias de desarrollo nacionales y regionales.

MEJORAR EL POTENCIAL DE DESARROLLO DE LA MIGRACIÓN

Es importante potenciar las contribuciones de los migrantes al desarrollo de sus zonas rurales de origen a través de las remesas y otros medios. Varios ámbitos normativos pueden contribuir, en particular facilitando y reduciendo los costos de la transferencia de remesas y promoviendo sus inversiones en zonas rurales, por ejemplo, mediante el suministro de fondos de contraparte. La facilitación de la migración circular y estacional, tanto interna como externa, puede impulsar los ingresos en las zonas rurales. También es posible ampliar la contribución de los migrantes que retornan a las zonas rurales ofreciendo un entorno comercial y de inversiones propicio y apoyando la integración de los migrantes en los mercados

laborales locales. Por último, es importante garantizar la coherencia y la cooperación en las políticas relacionadas con la migración en todos los sectores y entre diferentes actores y niveles gubernamentales, así como entre los países. En este sentido, los pactos mundiales sobre la migración y sobre los refugiados pueden desempeñar un papel fundamental.

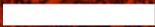
La migración rural seguirá siendo un elemento esencial de los procesos de desarrollo económico y social. Resulta fundamental elaborar políticas claras y coherentes, tanto para la migración como para el desarrollo rural en general, a fin de lograr un proceso de desarrollo exitoso que pueda beneficiar a los migrantes, sus zonas de origen y sus zonas de destino.



**KABALA,
SIERRA LEONA**

Miembros de la
Cooperativa de Verduras
de las Mujeres Koinadugu.
La movilidad en África
contribuye al progreso de
las comunidades y las
sociedades.

©FAO/Sebastian Liste





CAPÍTULO 1 MIGRACIÓN RURAL Y DESARROLLO: PREPARACIÓN DEL TERRENO

Mensajes clave

1 La movilidad humana siempre ha formado parte del proceso de desarrollo económico y social y ha contribuido al avance de las comunidades y sociedades.

2 La migración rural debe pensarse dentro del contexto del desarrollo rural, la demografía y la gobernanza, que crean incentivos e influyen en las decisiones de migrar.

3 Las decisiones relativas a la migración se ubican a lo largo de un espectro: desde la migración voluntaria, impulsada por la búsqueda de oportunidades, hasta la migración y el desplazamiento forzosos, motivados generalmente por conflictos y crisis.

4 Los beneficios y desafíos asociados con la migración dependerán del lugar del espectro en el que se encuentren situados los posibles migrantes y de la manera en que se distribuyan las oportunidades entre los diferentes sectores, territorios y países.

5 Cada país necesita priorizar distintas esferas de políticas, que tengan en cuenta los beneficios y costos de la migración, dependiendo de su contexto y sus objetivos de desarrollo.

6 El análisis de la migración rural se ve obstaculizado por la relativa escasez de datos. Es necesario realizar esfuerzos de recopilación de datos integrados en los censos y las encuestas sobre migración a fin de obtener datos coherentes y comparables sobre la migración tanto interna como internacional.

MIGRACIÓN RURAL Y DESARROLLO: PREPARACIÓN DEL TERRENO

MIGRACIÓN: UN REFLEJO DE LA EVOLUCIÓN DE LAS SOCIEDADES

La migración no es un fenómeno nuevo. El desplazamiento de poblaciones en diversas formas es parte integrante de la historia de la humanidad. La migración ha sido a menudo la causa o la consecuencia (o ambas) de conflictos y violencia. Los grandes flujos migratorios también han sido impulsados por desastres naturales, fenómenos climáticos y meteorológicos adversos y limitaciones de los recursos naturales. Sin embargo, la migración tiene asimismo un aspecto básicamente positivo. La movilidad humana siempre ha sido un componente fundamental del desarrollo económico, social y humano y ha contribuido al avance de las comunidades y sociedades. Tal como señaló el Secretario General de las Naciones Unidas en su informe a la Asamblea General *Conseguir que la migración funcione para todos*, “La migración es motor del crecimiento económico, innovación y desarrollo sostenible. Permite cada año a millones de personas buscar nuevas oportunidades...”¹ Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), por su parte, reconocen la migración como una de las formas de garantizar la reducción de la desigualdad dentro de los países y entre ellos, de conformidad con el ODS 10.

A medida que las economías se transforman, el movimiento de población en busca de mejores oportunidades, dentro de un país o entre países, resulta inevitable. La movilidad de las personas a menudo se ve alimentada por las desigualdades sustanciales que persisten en todo el mundo en cuanto a las oportunidades

disponibles en el ámbito nacional y entre los países. Pese a las mejoras obtenidas a nivel mundial en los años sesenta y setenta en cuanto a la distribución de ingresos y oportunidades, las desigualdades han vuelto a aumentar².

La migración, motivada por estas desigualdades, puede ofrecer una oportunidad para reducirlas, pero también puede representar un desafío.

Por ejemplo, los inmigrantes pueden verse ya sea de manera favorable, como nueva mano de obra, o bien como una carga no deseada para la sociedad, lo que dependerá de si pueden ser absorbidos en el sistema socioeconómico de su destino tan pronto como llegan. La migración también constituye un reto para quienes migran, en particular en lo que atañe a su vulnerabilidad en las distintas etapas del proceso, y para las familias que se quedan en el país.

La migración hacia, desde o entre zonas rurales forma parte del proceso de transformación estructural de las economías, en las cuales la importancia relativa del papel de la agricultura en la generación de ingresos y de empleo está decayendo gradualmente, y la mano de obra se transfiere a otros sectores de la economía (véase el **Recuadro 1**). La emigración (es decir, la migración a otra comunidad, región o país) desde zonas rurales puede, asimismo, aportar beneficios a esos mismos lugares: ya sea a través de la transferencia de conocimientos, aptitudes y tecnologías por los migrantes que regresan, o de las remesas que estos envían a sus lugares de origen. Esto puede potenciar el capital humano y respaldar el desarrollo de actividades agrícolas y no agrícolas, así como mejorar la resiliencia ante las perturbaciones. Sin embargo, si una emigración se produce demasiado rápido, puede, en cambio, conllevar un descenso de la producción y la productividad agrícola debido a la pérdida de mano de obra,

RECUADRO 1 PARTICIPANDO EN LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA

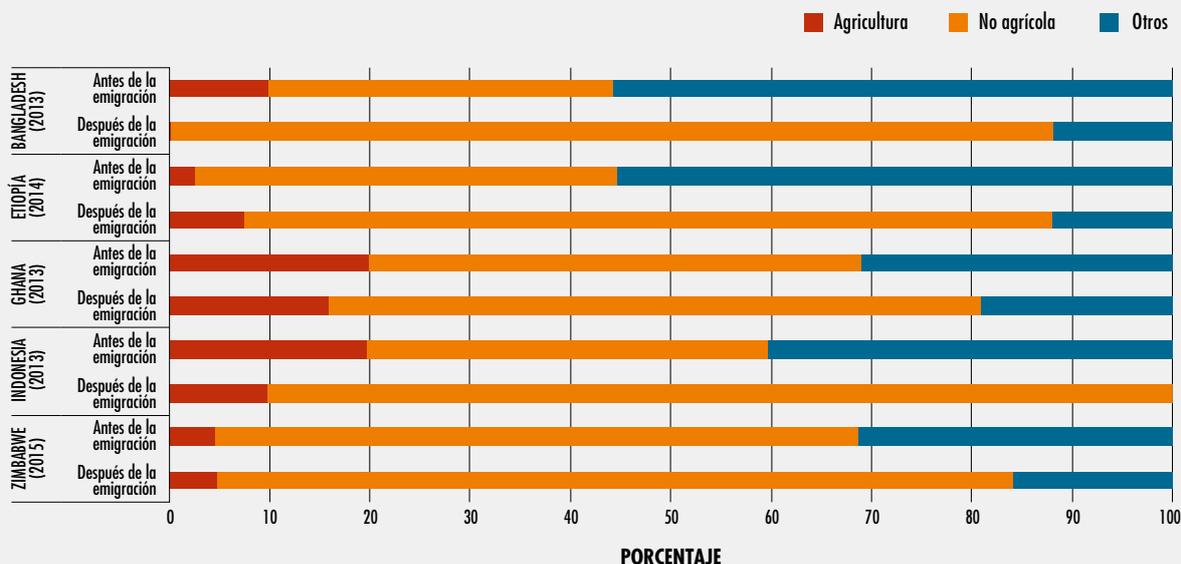
Los datos del Consorcio del Programa de Investigación de *Migrating out of Poverty* (MOOP)ⁱ relativos a un grupo de países seleccionados ilustran el cambio ocupacional entre sectores de los migrantes internos provenientes de zonas rurales (véase la figura). Los datos muestran la correlación entre la migración desde las zonas rurales y la transformación estructural. En todos los países, menos Etiopía (y en parte Zimbabwe), hay menos migrantes ocupados en la agricultura después de la migración que antes de ella. En Bangladesh, ninguno de los migrantes rurales sigue trabajando en la agricultura. En Etiopía, por otra parte, una proporción relativamente pequeña de migrantes trabaja en la agricultura antes de la migración, y la proporción aumenta después de la

migración. En todos los países, sin embargo, la proporción de migrantes empleados en la agricultura es pequeña antes y después de la migración. Asimismo, en todos los países la migración provoca un aumento del empleo en los sectores no agrícolas.

Los datos sobre los migrantes internacionales (también provenientes del MOOP) confirman esta transición desde la agricultura, ya que la mayor parte de los migrantes que solían dedicarse a la agricultura tienden a cambiar de ocupación. No obstante, una proporción ligeramente mayor de migrantes internacionales trabaja en la agricultura después de migrar en comparación con los migrantes internos, lo que sugiere que los ingresos del trabajo agrícola en el país de destino son mayores que en el país de origen³.

i El Consorcio del Programa de Investigación *Migrating out of Poverty* (MOOP) centra su labor en la relación entre la migración interna y regional y la pobreza en África y Asia. Está financiado por Departamento del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte para el Desarrollo Internacional (DFID) y coordinado desde la Universidad de Sussex. (<http://migratingoutofpoverty.dfid.gov.uk/>).

SECTOR DE OCUPACIÓN DE LOS MIGRANTES INTERNOS RURALES ANTES Y DESPUÉS DE LA MIGRACIÓN



NOTA: La categoría "otros" representa los migrantes que están desempleados, económicamente inactivos, jubilados o estudiando.

FUENTE: Poggi, 2018³ basado en datos del Consorcio del Programa de Investigación de *Migrating out of Poverty* (MOOP).

aptitudes y conocimientos y, en muchos casos, la ausencia de tecnologías que permiten ahorrar mano de obra.

Está claro que los migrantes se mueven, interna e internacionalmente, para buscar mejores oportunidades dentro o fuera del sector

agrícola. La naturaleza y el ritmo de las transformaciones estructurales tanto en el origen como en el destino conforman las tendencias que llevan a las personas a salir de la agricultura, mediante la asignación y la reasignación de recursos y habilidades a través de espacios y sectores. ■

LA MIGRACIÓN EN CONTEXTOS CAMBIANTES

En el último siglo, los flujos migratorios internacionales han cambiado drásticamente. A comienzos del siglo XX, Europa fue un importante punto de partida de migrantes que se desplazaron a las Américas, Australasia y Asia central. Otro flujo migratorio considerable se dirigió de China meridional a Asia sudoriental. La Europa actual es principalmente un destino para los migrantes de África, Asia y las Américas, y también un lugar donde se producen importantes flujos migratorios internos, mientras que la migración a América del Norte proviene, en gran medida, de América Latina y Asia. A medida que avanzó el desarrollo en Asia, algunos países —como el Japón, Malasia y la República de Corea— se convirtieron en países de destino. Lo mismo ha sucedido con los países ricos en petróleo del Cercano Oriente.

Los cambios en la migración internacional deben comprenderse en el contexto más amplio del desarrollo económico. Estas modificaciones tuvieron lugar junto con una de las transformaciones más drásticas de la historia humana: la transición de sociedades predominantemente rurales a sociedades cada vez más urbanas, en la que la migración interna, en particular de las zonas rurales a las urbanas, ha contribuido de forma importante⁴.

Para apreciar la magnitud relativa de los diferentes fenómenos de migración, cabe señalar que en 2015 el número de personas que vivían en un país distinto del de su nacimiento superó los 244 millones⁵, mientras que hubo aproximadamente 65 millones de personas forzadas a desplazarse, incluidos más de 21 millones de refugiados, tres millones de solicitantes de asilo y más de 40 millones de desplazados internos⁶. Un número mucho mayor de personas —según una estimación, 763 millones en 2005 (más del 11% de la población mundial de ese año)— ha emigrado dentro de su propio país entre grandes unidades administrativas⁷. La cantidad de gente que ha emigrado dentro de las zonas rurales y urbanas y entre ellas puede resultar mayor si se toma en cuenta la migración entre unidades

administrativas pequeñas dentro de cada unidad grande. Dada la magnitud de la migración internacional e interna sumadas en proporción a la población mundial, es evidente que el proceso migratorio desempeña una función importante en la evolución de los sistemas económicos. Asimismo, las repercusiones sociales, culturales y políticas de estos enormes flujos de personas —entre zonas rurales y urbanas, entre diferentes zonas rurales y entre países— han sido trascendentales, en particular para la transformación general de las sociedades.

En el pasado, las transformaciones que llevaban de una economía basada en la agricultura a una basada en la industria y los servicios dieron lugar a una migración a gran escala de zonas rurales a urbanas. En Asia oriental y sudoriental, debido a las considerables mejoras de la productividad agrícola, desde la década de 1960 el éxodo rural ha contribuido al descenso del 70% a aproximadamente el 50% en la proporción de población rural con respecto a la población total. Los principales motores de esta emigración han sido el crecimiento más rápido y los ingresos más elevados en el sector manufacturero y los servicios conexos. Los incrementos de la productividad que se han registrado en todos los sectores han generado una dinámica positiva para la transformación rural y estructural, la cual, si bien ha dado lugar a una migración del medio rural al urbano, también ha tenido como resultado importantes reducciones de la pobreza general⁹.

Sin embargo, en otros contextos, la migración de las zonas rurales a las urbanas no vino acompañada de un proceso de industrialización relativamente estable. En el caso de muchos países del África subsahariana y Asia meridional, quienes migraron de las zonas rurales a las ciudades se desplazaron, en gran medida, a sectores informales de baja productividad, como la venta al por menor y los servicios, más que al sector industrial⁹⁻¹¹. La falta de desarrollo industrial y las consiguientes oportunidades de empleo en las zonas urbanas limitó un mayor éxodo rural, ya que es más probable que quienes migran de las zonas rurales a las urbanas se sumen a la población urbana pobre ya creciente⁹. No sin razón, la migración entre zonas rurales tiende a constituir la forma predominante de migración en estas dos regiones.

La falta de desarrollo industrial produjo resultados similares en el Cercano Oriente y África del Norte, en especial en países con bases agrícolas relativamente amplias, como Egipto y Marruecos. También en este caso las personas que abandonan la agricultura no se transfieren a la industria, sino a servicios informales de baja productividad o al sector público, con frecuencia mientras siguen realizando trabajo agrícola como actividad a tiempo parcial¹²⁻¹⁴. Si bien esto ayuda a los hogares rurales a abordar la estacionalidad del empleo agrícola, no da lugar a una transición laboral completa de la agricultura a otros sectores ni a aumentos de la productividad de la mano de obra. Como consecuencia, las mejoras en los ingresos de los hogares con frecuencia siguen siendo modestas y vulnerables.

En los próximos decenios, África en particular se enfrentará a grandes aumentos de su población joven, así como al desafío asociado de generar empleo. Entre 2015 y 2030, se prevé que la población de África y Asia en su conjunto crezca de 5 600 millones a 6 600 millones de habitantes. En el mismo período, se estima que el número de personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años aumentará en unos 100 millones a 1 300 millones en todo el mundo¹⁵. Casi todo este incremento tendrá lugar en el África subsahariana y, en particular, en las zonas rurales. Con un crecimiento sin precedentes de sus poblaciones jóvenes, muchos países de ingresos bajos se enfrentan al desafío de proporcionar empleo decente a los millones de personas que se incorporan a sus mercados laborales. Si bien las oportunidades educativas y la mejora del acceso a los servicios también son factores importantes, la migración está impulsada principalmente por la búsqueda de mejores trabajos y oportunidades de obtención de ingresos⁹. Los trabajadores que abandonan la agricultura, pero no logran encontrar un empleo en la economía local no agrícola deben buscar empleo en otro lado, lo que da lugar a una migración estacional o permanente.

En la actualidad, se presta una atención creciente en todo el mundo a las causas y los efectos de la migración, así como a la forma en que se produce. La atención se ha centrado en

gran medida en la migración internacional, que es percibida cada vez más como un importante desafío por los países de destino, sin que se tomen muy en cuenta sus posibles beneficios. La solución que ven los encargados de formular políticas es contener los flujos migratorios ofreciendo oportunidades de desarrollo en los países de origen. No obstante, la expectativa de que el desarrollo reduzca la migración podría no ser realista, al menos a corto y medio plazo (Recuadro 2). Es importante, en cambio, considerar el desarrollo como un objetivo en sí mismo. Un enfoque más amplio que tenga en cuenta tanto los beneficios como los costos de la migración se refleja en el ODS 10: “facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas”. La Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantesⁱ aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 19 de septiembre de 2016, que dio inicio a las negociaciones intergubernamentales sobre un pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular y a la elaboración de un pacto mundial sobre los refugiados, se basa en preocupaciones análogas.

Además del Objetivo 10, los ODS contienen varias metas e indicadores que comprenden cuestiones relacionadas con la emigración de profesionales de la salud, las becas para estudiar en el extranjero, los derechos de los trabajadores migrantes, la trata de personas, las remesas y el desglose de los datos nacionales en función de la situación migratoria. Al mismo tiempo, como la migración es un fenómeno multidimensional, afecta a todos los ámbitos de gobernanza y se ve afectada por ellos, y en consecuencia es pertinente para todos los ODS. Tal como señaló el Secretario General en su informe *Conseguir que la migración funcione para todos*, debemos volver continuamente a los ODS y recordar los vínculos existentes entre la migración y los objetivos más amplios de erradicar la pobreza y combatir la desigualdad, incluida la de género. ■

ⁱ Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes, Resolución 71/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

RECUADRO 2

¿REDUCE EL DESARROLLO LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL?

Un supuesto común que sostienen los encargados de las políticas en los países de ingresos altos es que el desarrollo económico y el aumento de los ingresos en los países en desarrollo desalentarán la migración internacional. Una implicación de ello es que, mediante la asistencia oficial para el desarrollo y políticas comerciales que apoyen el desarrollo, los países de ingresos altos pueden supuestamente contribuir a la reducción de los flujos migratorios desde los países receptores. La pregunta fundamental es si el desarrollo económico en los países pobres se traduce en una menor emigración.

Una parte importante de la bibliografía teórica y empírica muestra que este no es necesariamente el caso y que el desarrollo a menudo comporta una mayor, y no menor, migración internacional. Clemens examina la bibliografía existente sobre la relación entre desarrollo y emigración —a menudo denominada “transición de movilidad”— y presenta nuevos datos empíricos¹⁶. Sugiere que a lo largo de la transición de movilidad, la emigración en general aumenta con el desarrollo económico hasta que los países alcanzan la condición de países de ingresos medianos altos, y solo después descende.

Clemens presenta y analiza datos intersectoriales sobre cifras de emigrantes y flujos emigratorios del Banco Mundial y de las Naciones Unidas, como también datos sobre los niveles de ingresos *per capita* del Banco Mundial, correspondientes a una gran cantidad de países en distintos períodos. Los datos indican que los países se sitúan a lo largo de una clara curva en forma de “U” por lo que atañe a la relación entre los niveles de ingresos *per capita* y la emigración. En el caso de los países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos, los niveles más elevados de ingresos *per capita* están asociados a un mayor número de emigrantes y de flujos emigratorios en relación con el tamaño de la población. En los niveles de ingresos de aproximadamente 6 000-8 000 USD (en paridad del poder adquisitivo), la relación cambia. En lo que respecta a los países que se encuentran por encima de este nivel, de ingresos medios altos y altos, los mayores niveles de ingresos *per capita* están relacionados con una menor emigración. No obstante, incluso los países con los niveles de ingresos más elevados no presentan de forma sistemática tasas de emigración más bajas que los países más pobres.

El análisis de Clemens concuerda con el realizado anteriormente por De Haas sobre los factores impulsores de la migración internacional relacionados con el desarrollo¹⁷. El autor analiza la relación entre la migración y los flujos migratorios netos (ambos en

relación con el tamaño de la población) y un conjunto de indicadores de desarrollo, incluidos el producto interior bruto (PIB) *per capita* y el índice de desarrollo humano (IDH). Ambos indicadores están relacionados inicialmente con un aumento y posteriormente con una disminución de los niveles de emigración, que corresponden a la relación de la curva en forma de “U” invertida. Asimismo, ambos indicadores tienen un efecto positivo general en la inmigración. El autor concluye que “los sólidos resultados de los análisis indican claramente que el desarrollo humano que aumenta las capacidades y las aspiraciones está asociado inicialmente a mayores niveles de emigración e inmigración”¹⁷.

La implicación es que en la medida en que persistan las desigualdades y las brechas en los ingresos entre distintas zonas geográficas, seguirá habiendo migración desde regiones más pobres hacia países de ingresos más altos. El desarrollo en los países pobres ayudará a que crezcan los ingresos, lo que permitirá que las personas que salen de la pobreza cubran los costos de la migración; por lo tanto, estos países tendrán inicialmente niveles de emigración más elevados. Con el paso del tiempo, cuando los países alcancen un determinado nivel de desarrollo y sean capaces de cerrar las brechas en los ingresos, los niveles de migración comenzarán a descender de nuevo. Sin embargo, en el caso de los países pobres, todo el proceso llevará varios decenios, en el mejor de los casos, y aun si alcanzan la condición de países de ingresos altos, los niveles de migración pueden permanecer por encima de los niveles iniciales.

El análisis de Clemens y De Haas se basa en datos intersectoriales, puesto que no existen los datos de series cronológicas necesarios para obtener patrones similares. Conviene adoptar una actitud prudente antes de concluir de forma definitiva que todos los países siguieron o seguirán el camino descrito. No obstante, la noción de que el desarrollo por sí mismo reduce la migración no ha sido confirmada por los datos empíricos.

En un trabajo reciente se examinan los datos sobre la relación entre la ayuda exterior para el desarrollo y la emigración. Se concluye que la capacidad de la asistencia al desarrollo para desalentar la migración es, en el mejor de los casos, limitada y que el desarrollo exitoso en casi todos los países que antes eran pobres ha dado lugar a un aumento en la emigración. Se sugiere que los donantes podrían lograr un nivel de impacto mayor mediante el aprovechamiento de la ayuda al desarrollo con el fin de configurar la migración en beneficio mutuo¹⁸.

CONCEPTOS Y FACTORES IMPULSORES DE LA MIGRACIÓN: DE LA MIGRACIÓN TOTALMENTE VOLUNTARIA A LA MIGRACIÓN TOTALMENTE FORZOSA

La migración no se puede definir fácilmente, ya que las dimensiones de tiempo y distancia son fundamentales para el concepto. No hay un acuerdo universal sobre la distancia que alguien debe recorrer, o la duración de su desplazamiento, para considerarse migrante. La duración y la distancia se encuentran entre las dimensiones más importantes no solo para definir la migración, sino también para medirla. Cualquier cambio en una de estas dos dimensiones afecta las estimaciones de la migración.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) describe la **migración** como el movimiento de una persona o de un grupo de personas, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un Estado. La define como un movimiento de población que abarca cualquier tipo de movimiento de personas, sea cual fuere su magnitud, composición y causas; ello comprende la migración de refugiados, personas desplazadas, migrantes por motivos económicos y personas que se trasladan con otros fines, incluida la reunificación familiar¹⁹.

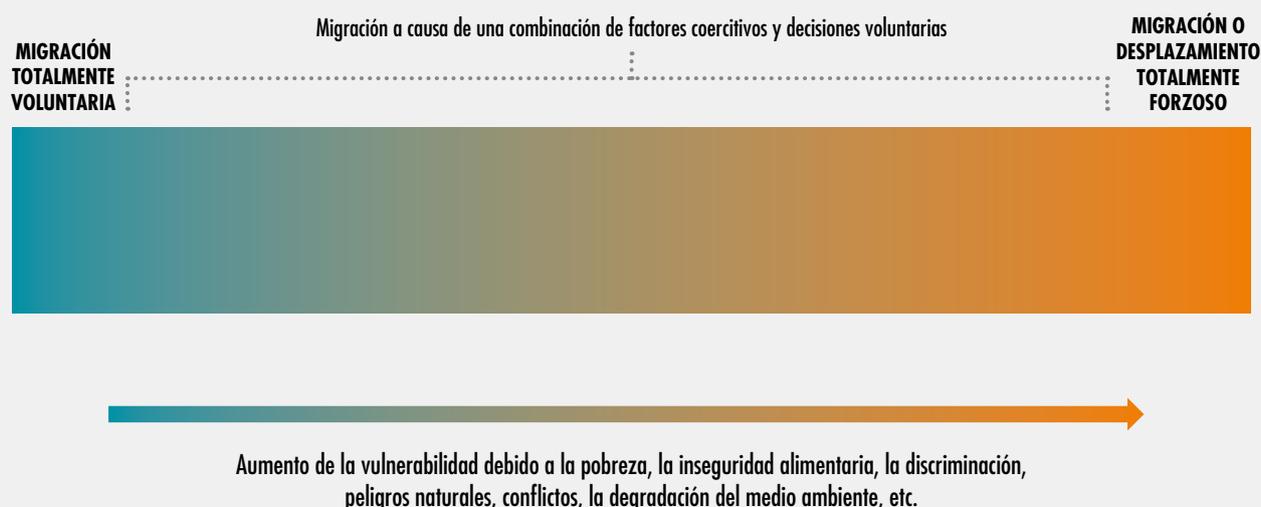
Sin embargo, el término “**migrante**” tiene significados más específicos. Según el glosario de la OIM, las Naciones Unidas definen el migrante como alguien que ha residido en un país extranjero durante más de un año independientemente de las causas de su traslado, voluntario o involuntario, o de los medios utilizados, legales u otros¹⁹. Esta definición presenta dos deficiencias importantes: deja de lado los migrantes internos (dimensión de distancia) y no reconoce los flujos migratorios a corto plazo o estacionales (dimensión de tiempo)¹⁹ (véase el **Recuadro 7** en el Capítulo 2). En última instancia, como en el caso de la migración y tal como indica la OIM, “a nivel internacional no hay

una definición universalmente aceptada del término ‘migrante’”. “Este término abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por ‘razones de conveniencia personal’ y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Así, este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias”¹⁹.

En el presente informe, cuando la migración se produce como consecuencia de decisiones libres, se hace referencia a ella como “migración voluntaria”, distinta de la “migración forzosa”, que habitualmente corresponde al desplazamiento humano debido a conflictos, catástrofes naturales y crisis de origen humano. La OIM define la migración forzosa como “un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. (Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo)”²⁰. Sin embargo, esto no significa que exista una clara dicotomía entre la migración forzosa, por un lado, y la migración “voluntaria”, por otro.

Las personas pueden decidir migrar por una serie de razones diferentes. Sus decisiones están basadas en la interacción de diferentes factores, algunos meramente económicos y otros no. En condiciones normales, la migración se produce en busca de mejores oportunidades de empleo, puestos de trabajo mejor remunerados o más y mejores servicios públicos, por ejemplo los relacionadas con la educación o la salud. No obstante, en contextos frágiles, como las crisis y conflictos prolongados, la gente se desplaza principalmente por motivos de seguridad. En realidad, las decisiones migratorias son complejas, y su adopción suele plantear problemas. Por ejemplo, cuando los medios de subsistencia se ven amenazados por fenómenos de desarrollo lento, como el cambio climático y la degradación ambiental, la distinción entre migración forzosa y voluntaria puede no ser clara. En ocasiones se ha utilizado el término “migración de supervivencia”

FIGURA 1
LA DECISIÓN DE MIGRAR SE TOMA EN SU MAYORÍA EN COMBINACIÓN DE FACTORES FORZOSOS Y VOLUNTARIOS



FUENTE: FAO.

para hacer referencia a la migración generada por condiciones económicas extremas. Lo importante es que, en realidad, las decisiones en materia de migración son complejas y dependen de múltiples factores. Se analizan mejor como parte de un espectro en el que se combinan elementos de elección y coerción, los cuales pueden ser más o menos preponderantes dependiendo de las circunstancias y del contexto.

La **Figura 1** muestra el “espectro” de las decisiones de migración que se encuentran entre dos casos extremos de migración, totalmente voluntaria y totalmente forzada. La migración totalmente forzada tiene lugar en forma de desplazamiento (a menudo por distancias cortas) en respuesta a amenazas directas para la vida provocadas por desastres de origen natural o humano o por conflictos armados. En la mayor parte de los casos, el desplazamiento es inicialmente temporal. Sin embargo, en función de la escala de la catástrofe o del conflicto y su duración, el desplazamiento temporal puede convertirse en desplazamiento prolongado o migración permanente, que suele

comportar varios movimientos antes de llegar a un destino final. Por otra parte, la migración totalmente voluntaria se produce cuando la decisión de migrar se toma como una elección completamente libre sin factores coercitivos, si bien puede estar sujeta a limitaciones. En el contexto del celebrado modelo de la migración de Lee, la migración o el desplazamiento totalmente forzosos pueden considerarse como impulsados solo por factores de rechazo en el lugar de origen, mientras que la migración totalmente voluntaria es impulsada solo por factores de atracción del lugar de destino (**Recuadro 3**). No obstante, en la mayoría de los casos, las decisiones migratorias suelen estar basadas en una combinación de factores coercitivos y elecciones libres a los que se asigna distinto peso. Entre otras tantas variables, estos pueden depender del contexto local y las condiciones socioeconómicas de las personas involucradas. En el Capítulo 3 se presenta un marco conceptual exhaustivo de las causas de la migración.

Las crisis prolongadas, en particular, se encuentran entre las situaciones más difíciles en

El modelo clásico de la migración formulado por Lee brinda una descripción de las decisiones en materia de migración²². Lee define la migración de modo amplio como “un cambio permanente o semipermanente”, sin distinción entre la migración interna e internacional y sin restricción en cuanto a la distancia del desplazamiento. La decisión de migrar y el proceso de migración son el resultado de: 1) factores relacionados con el lugar de origen; 2) factores asociados a los posibles lugares de destino; 3) obstáculos intervinientes; 4) factores personales.

Tanto en el origen como en el destino, pueden actuar factores que retengan o atraigan a las personas y factores que tiendan a repelerlos. En la bibliografía subsiguiente, se ha hecho referencia a estos elementos como “factores de atracción y de rechazo”, aunque esta terminología no aparece en el trabajo original de Lee de 1966. Según Lee, además de los factores de rechazo y de atracción, las decisiones migratorias se ven afectadas por un conjunto de limitaciones u obstáculos intervinientes que pueden impedir que la gente migre o, al menos, dificultar o encarecer la migración. Al comparar el modelo de factores de rechazo y de atracción de Lee con el espectro de causas de la migración descrito en la Figura 1.1, es posible afirmar que la migración totalmente forzosa es impulsada solo por factores de rechazo en los lugares de origen, mientras que la migración totalmente voluntaria es impulsada solo por factores de atracción en los lugares de destino.

En un trabajo reciente que se basa en el modelo de rechazo y atracción, Van Hear, Bakewell y Long proponen un marco más específico de las causas de la

migración, que los autores denominan “*push-pull plus*” (“rechazo, atracción y más”). Aunque la distinción entre factores de rechazo y atracción como determinantes de la migración en el modelo convencional resulta cómoda desde el punto de vista conceptual, el marco de “rechazo, atracción y más” pone de relieve que las decisiones migratorias son impulsadas por “complejos de causas” interrelacionados que reflejan las diferencias de oportunidades entre distintos lugares. Estas decisiones están sujetas a limitaciones u obstáculos que pueden impedir que las personas se desplacen, como el costo de la migración y la distancia del viaje, entre otros. Sin embargo, también pueden verse facilitadas por otros factores como la buena infraestructura y la presencia de redes sociales²³.

El marco propone una clasificación de las causas de la migración en cuatro categorías, a las que se hace referencia como causas estructurales distintas de las características individuales y del hogar que pueden afectar las decisiones migratorias. Las categorías son: los factores *predisponentes*, que reflejan las disparidades entre regiones; los factores *inmediatos* y *precipitantes*, que reflejan las crisis en los lugares de origen frente a las mejoras en los lugares de destino, con la diferencia entre ellos que los primeros son menos identificables, mientras que los segundos pueden incluso desencadenar la partida; y los factores *de mediación*, que son los elementos de limitación y facilitación²³.

En el Capítulo 3 se presenta y describe un marco exhaustivo de las causas de la migración elaborado a partir de los dos marcos expuestos y de la bibliografía teórica y empírica existente.

las que tiene lugar la migración. Se deben a una combinación de causas recurrentes, como factores sociopolíticos y riesgos naturales, crisis alimentarias prolongadas, el deterioro de los medios de vida y los sistemas alimentarios, y capacidades institucionales insuficientes para hacer frente a las graves perturbaciones resultantes. Varios factores pueden influir en la migración o el desplazamiento, como por ejemplo los conflictos, la gobernanza deficiente, las condiciones ambientales y las limitaciones de recursos naturales, así como la inseguridad alimentaria grave. Las crisis prolongadas incrementan la vulnerabilidad y hacen que las personas pierdan el acceso a los recursos necesarios para la producción alimentaria y agrícola, y las obligan a reubicarse.

Un factor fundamental que puede contribuir a la decisión de migrar (ya sea de forma permanente o estacional) es la inseguridad alimentaria. La migración a menudo representa una estrategia de los hogares para gestionar los riesgos de la pobreza y la inseguridad alimentaria, que les permite diversificar sus fuentes de ingresos. Esto es especialmente importante, ya que la agricultura está sujeta a fluctuaciones en la producción, los ingresos y el empleo debido a factores climáticos y a su carácter estacional, mientras que las oportunidades de empleo no agrícola son limitadas en las zonas rurales. Un informe reciente de la FAO y otros organismos técnicos aborda con mayor profundidad la dimensión relativa a la seguridad alimentaria de la migración internacional e interna²¹. ■

¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑAN LAS ZONAS RURALES EN EL NEXO ENTRE EL DESARROLLO Y LA MIGRACION?

Si bien la atención mundial se centra en gran medida en la migración internacional, esta es solo una parte de un panorama más amplio que incluye los flujos migratorios tanto internacionales (intrarregionales o interregionales) como internos. Los dos son distintos, pero también están interrelacionados. Las causas y los efectos de ambos tipos de migración son con frecuencia similares, si bien pueden ser diferentes en cuanto a la escala. Además, las migraciones internas e internacionales pueden estar vinculadas en un proceso migratorio gradual, mediante el cual, por ejemplo, un movimiento interno hacia las grandes ciudades luego da lugar a la migración internacional.

El presente informe se centra en la migración rural, que se define como la migración que se produce hacia, desde o entre zonas rurales, independientemente del destino u origen o de la duración del movimiento migratorio. La migración hacia, desde o entre zonas rurales es un componente importante de la migración tanto interna (dentro de un país) como internacional (entre países). Debido a la complejidad de los factores que determinan la migración rural, suele constituir un proceso polifacético que adopta diferentes formas. Puede ser permanente o temporal y adoptar la forma de movimientos estacionales entre zonas urbanas y rurales en busca de empleo. Puede ubicarse en distintos puntos a lo largo del espectro de las decisiones en materia de migración, desde la voluntaria hasta la forzosa, y también puede producirse como migración de unas zonas rurales a otras. Estos flujos migratorios están estrechamente relacionados con el desarrollo agrícola y rural en una relación bidireccional: el desarrollo agrícola y rural afecta la migración, pero al mismo tiempo se ve afectado por ella (véase en el **Recuadro 4** una lista de términos que describen diversos tipos y patrones de migración).

Por un lado, la migración se ve influida por las condiciones presentes en las zonas rurales y en la agricultura, la pesca y la actividad forestal. Estas se relacionan con el proceso de transformación estructural y también lo sustentan. Entre los determinantes fundamentales de la migración de las zonas rurales se incluyen la pobreza rural, la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria, así como la falta de empleo y de actividades generadoras de ingresos, en especial en combinación con el rápido crecimiento demográfico. La mayor parte de la población pobre, vulnerable y que padece inseguridad alimentaria del mundo vive en las zonas rurales y depende mucho de la producción agrícola, la pesca y los medios de vida basados en los bosques para su sustento. Otra causa de la migración es la desigualdad, puesto que las zonas urbanas ofrecen mejores oportunidades laborales, acceso a servicios sanitarios, educación y protección social. El agotamiento de los recursos naturales debido a la degradación ambiental también puede ser un motor importante de la migración. El avance de la amenaza del cambio climático, que conlleva el riesgo de efectos negativos sustanciales en la agricultura y las zonas rurales, en particular para los pobres rurales, se considera cada vez más como un factor que impulsa flujos migratorios posiblemente grandes. Por último, tanto las catástrofes de origen natural como las provocadas por el hombre, en forma de conflictos, suelen ser importantes causas de la migración rural.

Por otro lado, la migración en sí misma puede tener repercusiones importantes en las zonas rurales, originando retos y oportunidades para los lugares de origen, tránsito y destino. En este caso, la migración afecta la oferta de mano de obra y la composición demográfica del resto de la población. Aunque la migración puede reducir la presión sobre los mercados de mano de obra locales en los lugares de origen y fomentar una asignación más eficiente de la mano de obra y el aumento de los salarios en la agricultura, las zonas rurales de origen corren el riesgo de perder el sector más joven y dinámico de su fuerza de trabajo y deben afrontar una mayor vulnerabilidad de las familias en el origen. En las zonas rurales de los países de tránsito y destino de ingresos bajos y medianos, la migración y el desplazamiento prolongado forzoso pueden »

RECUADRO 4 TÉRMINOS CLAVE UTILIZADOS EN ESTE INFORME

Migración rural: el movimiento de una persona o grupo de personas de o a una zona rural (incluso entre diferentes zonas rurales). Puede producirse dentro de un país o tal vez sea necesario atravesar una frontera internacional.

Migración internacional: el movimiento de una persona o de un grupo de personas de un país a otro. Puede ser a corto plazo o temporal, o a largo plazo o permanente.

Migración interna: el movimiento de una persona o de un grupo de personas dentro de un país, que puede ser a corto plazo o temporal, o a largo plazo o permanente. Teniendo en cuenta el lugar de origen y de destino, esta migración también puede clasificarse en: migración entre zonas rurales, migración del medio rural al urbano, migración del medio urbano al rural o migración entre zonas urbanas.

Emigración: el movimiento de una persona o de un grupo de personas para salir de una comunidad, región o país, a fin de residir en otro.

Migración gradual: el movimiento de una persona o de un grupo de personas en una serie de etapas (al menos dos). Por ejemplo, una persona de un pueblo pequeño puede desplazarse primero a una ciudad rural antes de trasladarse a una ciudad grande, con miras a la posible migración internacional.

Migración a corto plazo o temporal: el movimiento de una persona o de un grupo de personas a otro lugar durante un período de tiempo corto antes de regresar al lugar de origen. Si bien no hay consenso sobre la duración que debe tener este tipo de migración, en la bibliografía se suele mencionar un período de tres a 12 meses.

Migración estacional: la migración a corto plazo que se produce en estaciones específicas. Por ejemplo, los trabajadores agrícolas eventuales pueden desplazarse a otras regiones durante las épocas de mayor necesidad de mano de obra a corto plazo antes de regresar al lugar de origen, o trasladarse a ciudades o pueblos durante los períodos de escasa demanda de mano de obra en las zonas rurales.

Migración a largo plazo o permanente: el traslado de una persona o de un grupo de personas a otro lugar durante un período prolongado, de modo que el lugar de destino se convierte en su residencia permanente. Si los migrantes regresan al lugar de origen, se consideran migrantes de retorno; si vuelven a migrar a otro lugar, se los considera migrantes graduales.

Migración circular: el traslado temporal y reiterado de una persona o de un grupo de personas entre un lugar de origen y uno o más lugares de destino.

Migración de retorno: el traslado de una persona o de un grupo de personas al lugar de origen después de haber migrado a otro lugar durante un período prolongado.

Migración o desplazamiento forzado: el movimiento de una persona o de un grupo de personas como resultado de factores coercitivos, como por ejemplo amenazas para la vida y los medios de subsistencia, ya sea por causas naturales o humanas. Esto incluye los movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como de personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo.

Migración de supervivencia: el traslado de una persona o de un grupo de personas desde su lugar habitual de residencia, que se emprende cuando la persona o su familia consideran que no tienen opciones para sobrevivir con dignidad, excepto migrar. Puede ser el resultado de fenómenos climáticos adversos de desarrollo lento o de otros fenómenos que den lugar al deterioro gradual de los activos, los medios de subsistencia y la capacidad de resistencia.

Migración de cinco años: el traslado de una persona o de un grupo de personas desde su lugar habitual de residencia que ha tenido lugar en algún momento durante los últimos cinco años. Se mide comparando el lugar de residencia al momento de la medición con el lugar de residencia hasta cinco años antes.

Migración a lo largo de la vida: el movimiento de una persona o de un grupo de personas desde su lugar habitual de residencia que ha tenido lugar en algún momento de su vida. Se mide comparando el lugar de residencia en el momento de la medición con el lugar de residencia al nacer.

Hogar de migrantes: un hogar en el que uno o más miembros han emigrado, durante cualquier período de tiempo.

Número de migrantes: el número de migrantes que siguen estando fuera de su país de origen o que son acogidos por países de destino.

» plantear un desafío para las autoridades locales en términos de prestación de servicios públicos, así como ejercer una mayor presión sobre los recursos naturales e incrementar las presiones sobre los medios de subsistencia basados en la agricultura y la pesca. Sin embargo, la migración también puede contribuir al desarrollo agrícola y rural en los lugares de origen: las remesas de los migrantes a estas zonas pueden ayudar a superar la falta de acceso a crédito y seguros y fomentar las inversiones en la agricultura u otras actividades económicas rurales y en los recursos humanos. Representan, asimismo, un tipo informal de intervención en materia de protección social. Además, las organizaciones de la diáspora y los migrantes pueden ayudar a las zonas rurales a través de inversiones de capital, transferencias de aptitudes y tecnología, conocimientos técnicos y mejores redes sociales.

El presente informe examina la compleja relación entre la migración rural y el desarrollo, centrándose en la migración interna e internacional. Esta orientación se apoya en estudios empíricos llevados a cabo en países desarrollados y en desarrollo, y muestra que los destinos considerados por los migrantes son a menudo tanto internos como internacionales y pueden variar con los ciclos económicos²⁴. La migración interna y la migración internacional pueden también complementarse entre sí, en lugar de considerarse alternativas. La migración puede ser un proceso gradual que comporta un movimiento interno, ya sea antes o después de un traslado internacional²⁵. Este es a menudo el caso en el África subsahariana, donde la migración del medio rural al urbano, por lo general, ha dado paso a flujos migratorios dinámicos por toda África y a otros continentes¹¹. De igual modo, la migración mexicana a los Estados Unidos de América suele producirse de forma gradual^{26,27}.

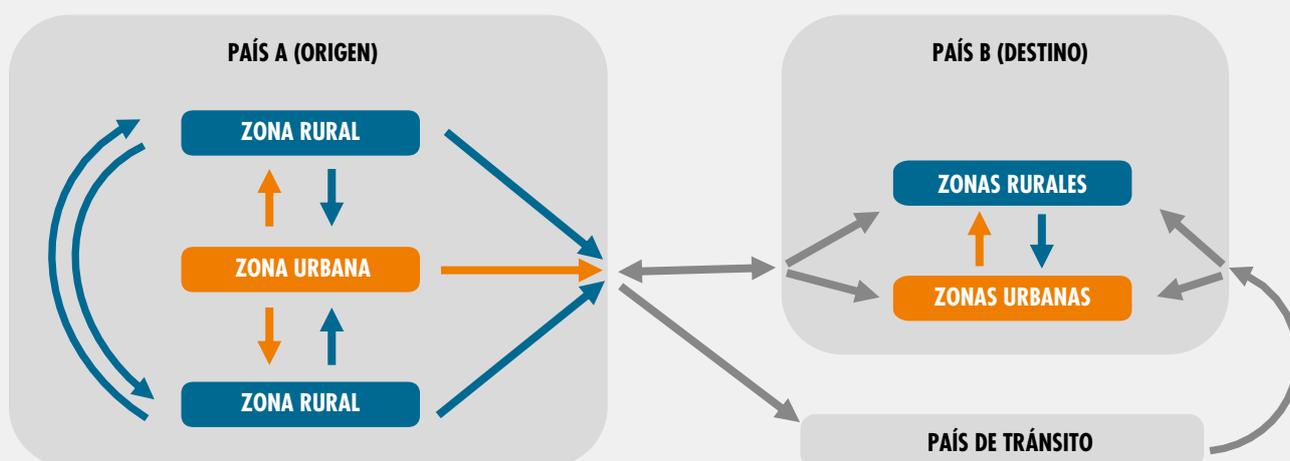
Asimismo, cabe destacar también que en general una gran parte de los flujos migratorios internacionales se produce entre regiones y países del sur del mundo. Muchos de estos flujos tienen lugar entre países que están atravesando un proceso de transformación estructural y urbanización en el cual la agricultura y a cuyas zonas rurales les corresponde una proporción significativa de la población y la contribución al PIB.

El punto de vista que se presenta en este informe es que la migración interna y la migración internacional tienen causas similares y constituyen un sistema integrado; examinar únicamente una u otra puede conducir a interpretaciones sesgadas y a intervenciones de política equivocadas. Por ejemplo, la migración del medio rural al urbano puede dejar un vacío en las zonas rurales de un país que se llena con la migración internacional proveniente de otro. Esto, a su vez, genera un vacío en zonas rurales específicas del país de origen, que da lugar a la migración interna entre zonas rurales. También puede ocurrir que, cuando se agotan las fuentes de migrantes internos a las ciudades, la migración internacional sustituya a la migración interna, como ha sucedido en los países desarrollados. Esto pone de relieve que las medidas relacionadas con la migración exclusivamente interna o internacional podrían no llevar al resultado deseado en materia de políticas a menos que se considere también la otra dimensión.

La **Figura 2** presenta una ilustración gráfica del tema central del informe, distinguiendo en el plano internacional entre los países de donde proviene la migración y los países de destino. La figura ilustra la forma en que los flujos migratorios, tanto internos como internacionales, pueden estar interrelacionados y muestra que la migración rural no debe ignorarse si ha de obtenerse una visión completa de los procesos migratorios. Como se pone de relieve en la bibliografía relativa a Asia, existen casos de migración interna que conducen a la migración internacional, pero también hay casos de movimientos internacionales de igual importancia desde zonas rurales sin una migración interna previa⁴. Asimismo, es posible que los migrantes transiten por otros países antes de llegar a su país de destino final.

A pesar de la interrelación de la migración interna e internacional, existe una brecha notable entre ellas en términos de datos y análisis. Si bien los flujos migratorios internacionales están relativamente bien documentados, los datos sobre los movimientos migratorios hacia y desde zonas rurales, dentro de un país y entre países, son mucho más

FIGURA 2
UNA REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS CONSIDERADOS EN ESTE INFORME



NOTA: Las flechas azules representan los flujos migratorios desde las zonas rurales, las anaranjadas representan los provenientes de las zonas urbanas y las grises representan los flujos de origen rural o urbano.

FUENTE: FAO

difíciles de obtener. Esto es especialmente cierto en la interfaz entre las dos formas de migración: rara vez se dispone de información sobre la procedencia rural o urbana de los migrantes internacionales. Como señalan algunos estudiosos, es necesario integrar los esfuerzos de recopilación de datos en los censos y encuestas en materia de migración para que se recoja en forma conjunta información sobre los migrantes internos e internacionales y a fin de garantizar que los datos sobre migración sean coherentes y comparables²⁸. Las investigaciones que rastrean los movimientos de los mismos individuos y grupos dentro de los países y entre ellos son especialmente valiosas para colmar estas lagunas.

Otro desafío en materia de datos que complica el análisis empírico de la migración rural es la falta de una definición común de zonas “rurales” frente a zonas “urbanas”. Las definiciones adoptadas con fines estadísticos y

de otro tipo difieren ampliamente de país a país, por lo que las comparaciones entre países plantean problemasⁱⁱ.

Dados estos desafíos relativos a los patrones de migración rural, en el presente informe se persiguen los siguientes objetivos:

- ▶ presentar las principales tendencias y problemas relacionados con los flujos migratorios internacionales y los efectos que estos pueden tener en las zonas rurales de los países en desarrollo y desarrollados;
- ▶ proporcionar una visión clara de la migración rural interna en diferentes regiones del mundo en desarrollo y
- ▶ establecer el vínculo, en la medida de lo posible, entre la migración interna e internacional y su relación con el desarrollo agrícola y rural. ■

ii Para consultar un análisis sobre este tema, véase FAO, 2017, pág. 15^o.

TRANSFORMACIÓN ESTRUCTURAL, VÍNCULOS ENTRE LOS MEDIOS RURAL Y URBANO Y DEMOGRAFÍA EN ZONAS RURALES

El desplazamiento de personas dentro de un país y entre países forma parte del proceso de desarrollo y del cambio estructural en las economías, en la importancia relativa de la agricultura en términos de generación de ingresos y de empleo está decayendo gradualmente. La reasignación de actividades económicas entre sectores y la consiguiente reducción de la proporción de mano de obra empleada en la agricultura habitualmente van acompañadas de un movimiento de mano de obra de las zonas rurales a las urbanas, cuya proporción de la población ha venido aumentando en todo el mundo, en particular en las regiones en desarrollo.

En la actualidad, la población urbana mundial se sitúa en unos 3 900 millones de personas, equivalentes al 54% de la población del mundo. Se prevé que esta cifra alcanzará el 66% para 2050, en comparación con solo el 30% en 1950.

Las tendencias a la urbanización, que presentan heterogeneidades notables entre regiones, reflejan tres factores que desempeñan diferentes funciones en diferentes contextos: el crecimiento urbano natural, la reclasificación de las zonas rurales en zonas urbanas y la migración neta del medio rural al urbano. De estos tres, el grado en que la migración de las zonas rurales a las urbanas viene contribuyendo a la urbanización es probablemente mucho menos significativo que los otros dos factores. En un informe reciente, se calculó que el 60% del crecimiento en las poblaciones urbanas se debía a incrementos naturales y que un 20% se derivaba de la reclasificación de asentamientos²⁹. Aun así, la migración del medio rural al urbano sigue siendo un fenómeno importante y, dependiendo de su rapidez y de su dirección, puede afectar el modo en que se desarrolla la urbanización. La dinámica demográfica en las zonas rurales seguirá siendo uno de los principales impulsores de la migración rural (véase el **Recuadro 5**). ■

DIFERENTES DESAFÍOS DE LA MIGRACIÓN: PERFILES DE LOS PAÍSES BASADOS EN LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN RURAL

Las dimensiones de la migración rural relacionadas con el desarrollo y los desafíos asociados se exponen en la **Figura 3**, que presenta una tipología de perfiles de países basados en las causas de la migración rural. La finalidad de estos perfiles es ilustrar los principales procesos que impulsan los desplazamientos de migración rural en un país, tanto interna como internacionalmente, utilizando dos dimensiones: 1) el nivel de desarrollo económico y gobernanza; 2) la densidad de población rural joven por hectárea de tierra agrícola, como una aproximación ajustada de la capacidad de absorción de mano de obra de las zonas agrícolas y rurales. La premisa básica es que, en diferentes grados y en función del contexto, la demografía, la gobernanza y las condiciones económicas son factores impulsores de la migración rural, ya sea en el ámbito interno o internacional.

A fin de estimar aproximadamente los niveles de desarrollo económico y social de los países, la tipología se basa en el índice de desarrollo humano (IDH) compuesto. Este índice mundial integra la esperanza de vida al nacer, los años de escolarización promedio y previstos y el ingreso nacional bruto *per capita* con el fin de reflejar la capacidad de una persona de tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y disfrutar de un nivel de vida digno³². La inclusión del IDH en la tipología de perfiles de países proporciona información no solo sobre las condiciones sociales, económicas y políticas presentes en los países, sino también sobre el estado de la transformación estructural. Es probable que revistan importancia para la migración interna e internacional.

La densidad de población rural joven por hectárea de tierra agrícola ha de aportar información sobre »

RECUADRO 5 DINÁMICA DEMOGRÁFICA, DISPONIBILIDAD DE TIERRAS AGRÍCOLAS Y MIGRACIÓN RURAL

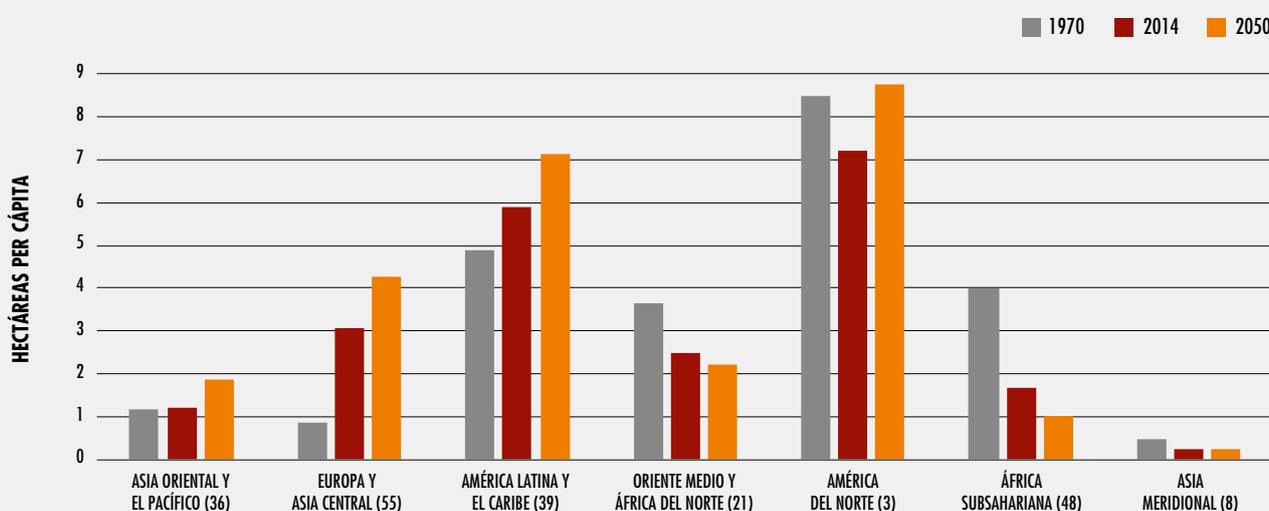
Una importante cuestión relacionada con la migración rural es la dinámica demográfica rural y la forma en que esta afecta al tamaño medio de las explotaciones agrícolas. La figura muestra las tendencias pasadas (de 1970 a 2014) y las proyecciones futuras (hasta 2050) en la superficie de tierras agrícolas *per capita* de la población rural correspondiente a diferentes regiones del mundo. Asia meridional, en particular, se caracteriza por una escasez de tierras extrema, la cual se prevé que aumente drásticamente en el África subsahariana y en el Cercano Oriente y África del Norte, a medida que siguen creciendo las poblaciones rurales. Esto claramente requiere un mayor desarrollo de la economía no agrícola a fin de generar oportunidades de empleo fuera de la agricultura en las zonas rurales. Será fundamental que la migración de las zonas rurales a las urbanas avance fluidamente, de manera compatible con la capacidad de los centros urbanos para ampliarse y absorber los migrantes de las zonas rurales.

El crecimiento económico y la dinámica demográfica son factores clave de los procesos de transformación y los flujos migratorios asociados actualmente en curso. El aumento de los ingresos sumado a los incrementos de la población mundial, que según las previsiones alcanzará casi los 9 800 millones de personas para 2050³⁰, están

impulsando una mayor demanda de alimentos y dando lugar a una transición alimentaria en la que las dietas se desvían de los productos básicos tradicionales y se orientan hacia un mayor consumo de frutas, hortalizas, productos de origen animal y alimentos más elaborados en general. Para atender esta demanda creciente, es necesario pasar a sistemas más intensivos, pero esto aumentará la gran presión que ya existe sobre los recursos naturales y el consiguiente agotamiento del agua, la tierra y la biodiversidad⁹.

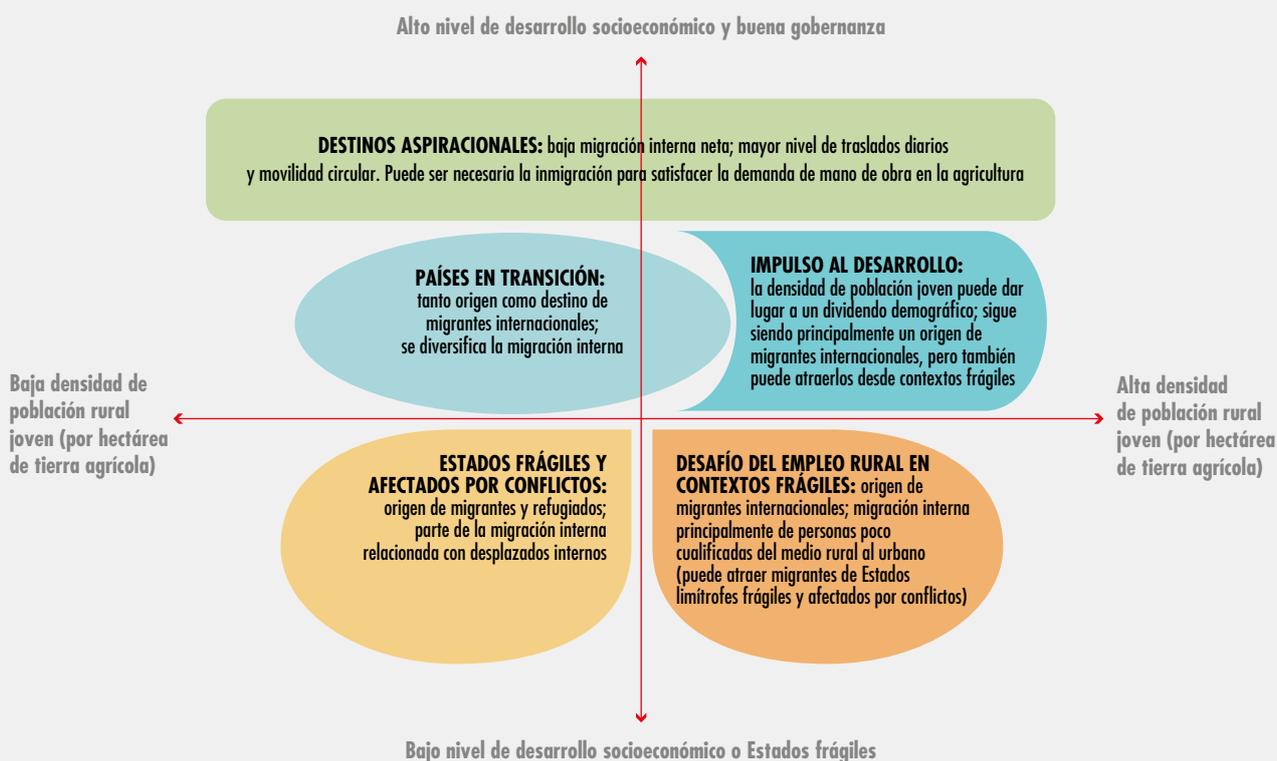
Estos cambios, combinados con el cambio climático, que ya está frenando el crecimiento de la productividad agrícola, amenazarán la sostenibilidad y los medios de vida agrícolas y rurales conexos, con riesgos de aumentar los conflictos por los recursos naturales. La constante fragmentación de la tierra y el crecimiento sin precedentes de sus poblaciones rurales jóvenes en muchos países en desarrollo agravarán las dificultades para proporcionar empleo decente a los millones de personas que se incorporan a sus mercados laborales. Mientras que la agricultura se contraerá, si las economías no agrícolas no se amplían en medida suficiente aumentará la emigración rural, y también crecerán los riesgos de que surjan conflictos, desórdenes civiles y crisis prolongadas, que podrían fomentar aún más la migración.

CAMBIOS EN LA SUPERFICIE DE TIERRA AGRÍCOLA PER CÁPITA DE LA POBLACIÓN RURAL, POR REGIÓN, 1970-2050



NOTA: Se supone que en 2050 la superficie agrícola permanezca constante con respecto a los niveles de 2014. Entre paréntesis figuran los números de países por región.
FUENTE: FAO 2017⁹; Figura 16; Cálculos basados en Banco Mundial, 2017³¹.

FIGURA 3
UNA TIPOLOGÍA DE PERFILES DE PAÍSES BASADA EN LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN RURAL COMO UNA FUNCIÓN DEL DESARROLLO, LA GOBERNANZA Y LA DEMOGRAFÍA RURAL



FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos de FAOSTAT, 2018³³, del DAES, 2017³⁰ y del PNUD, 2018³⁴.

» la medida en que las presiones demográficas en las zonas rurales, y en particular la necesidad de generar empleo para los jóvenes rurales, probablemente produzcan flujos migratorios desde estos lugares. Es importante analizar este indicador en combinación con el IDH, ya que este último puede indicar la capacidad de un país para abordar la cuestión de la generación de empleo para los jóvenes rurales. En efecto, es probable que los países con mayores niveles de desarrollo humano se encuentren en una etapa más avanzada del proceso de transformación y estén en mejores condiciones de ofrecer oportunidades laborales fuera de la agricultura. Una elevada densidad de población rural joven por hectárea de tierra podría

considerarse principalmente como causa de migración interna más que internacional. Sin embargo, cabe recordar (como se señalará en el Capítulo 2) que la migración interna de las zonas rurales a las urbanas a menudo precede a la migración internacional, y que las personas que ya han migrado en el ámbito interno tienen más probabilidades de emprender la migración internacional, en especial si se trasladaron a una zona urbana. Además, el tamaño de un país también puede ser importante al determinar si la migración es mayormente interna o más internacional. De hecho, en igualdad de circunstancias, cuanto más pequeño es el país, más probable es que la migración sea internacional.

Estos dos indicadores son solo aproximaciones muy generales de una gama más amplia de factores que afectan la migración rural y determinan los principales retos que afrontan los países en lo que atañe a la migración. Si bien es difícil proporcionar una clasificación clara de países, puesto que algunos pueden tener características relacionadas con dos o más categorías, se identifican los siguientes cinco perfiles amplios utilizando las dos dimensiones:

- i. Estados frágiles y afectados por conflictos;
- ii. Estados que hacen frente al reto del empleo juvenil rural en contextos frágiles;
- iii. Estados con un impulso al desarrollo, que les permite absorber a quienes ingresan al mercado laboral joven;
- iv. países en transición con un impulso económico, urbanización avanzada y transición demográfica;
- v. destinos aspiracionales con elevados niveles de desarrollo.

No obstante, las dos dimensiones utilizadas para clasificar los países en esta tipología se entienden mejor desde un punto de vista dinámico, ya que los factores intervinientes (políticas, ubicaciones geográficas y marcos jurídicos, entre otros), que tal vez difieran en función del país, pueden plantear diferentes desafíos, provocando que las causas de la migración rural en cada categoría funcionen en escalas y plazos que también varíen entre países. Esto implica que los efectos desencadenantes o intervinientes de estas dos dimensiones sobre la migración rural pueden afectar a países de la misma categoría de modo diferente.

A partir de estos cinco perfiles, pueden destacarse las siguientes observaciones, que también se ilustran en la [Figura 4](#).

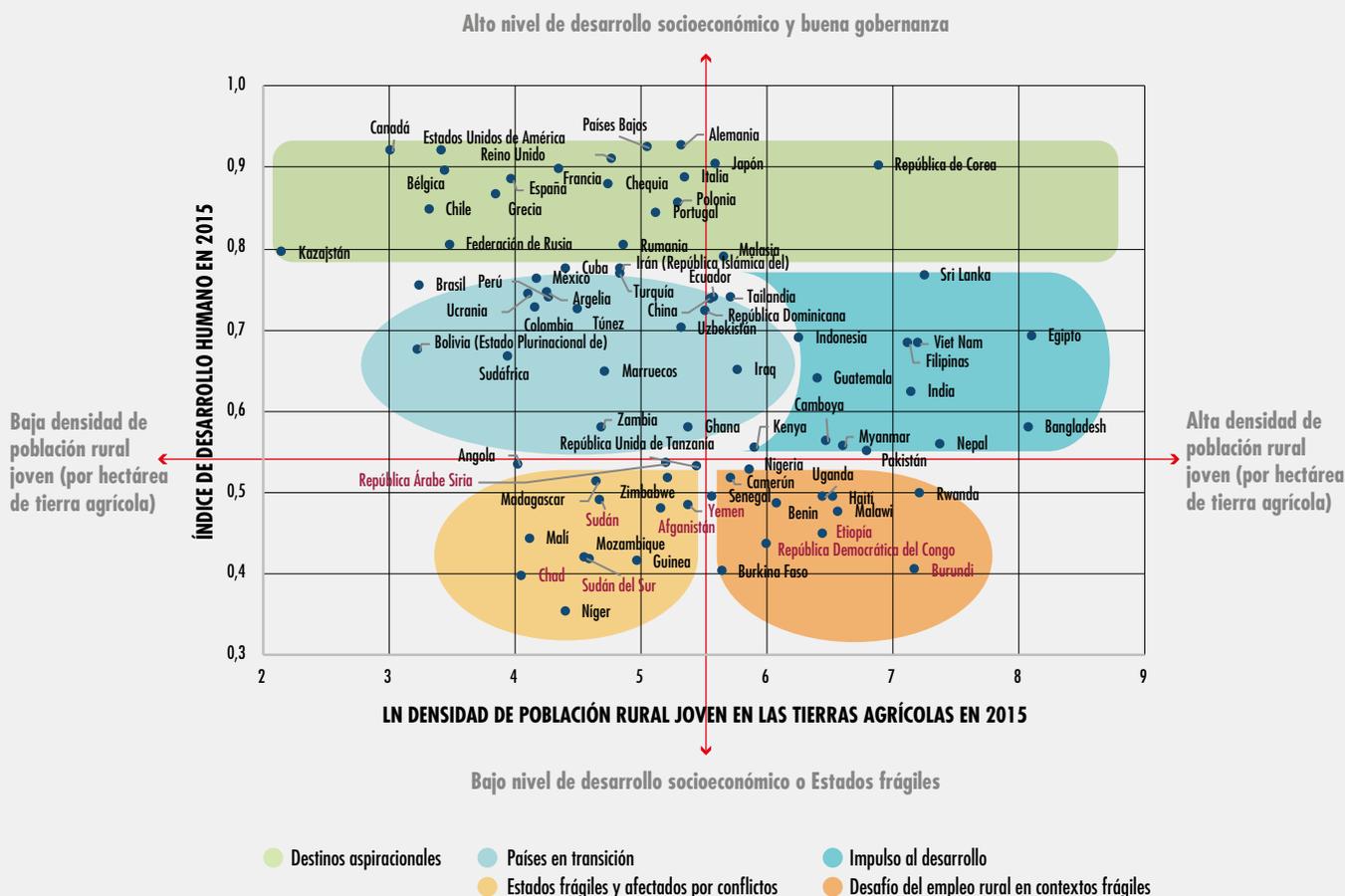
- ▶ Muchos de los países que en la actualidad se encuentran en la categoría de **destino ambicioso** antes eran importantes orígenes de inmigrantes, pero ahora son importantes destinos de migración internacionalⁱⁱⁱ. Algunos de estos países actualmente tienen un número bajo de jóvenes en las zonas rurales y a menudo necesitarán que se produzca una migración hacia esas zonas a fin de satisfacer la demanda

de mano de obra, o deberán hacer inversiones considerables en la mecanización. La migración interna del medio rural al urbano neta es baja, dado que las zonas rurales se encuentran mayormente despobladas, mientras que el desplazamiento y la migración circular son elevados. En la emigración desde estos países intervienen ya sea trabajadores muy especializados, que suelen migrar a otros países desarrollados, o migrantes que regresan a sus países de origen después de un período relativamente largo de migración. Esta categoría incluye el Canadá, Chile, la República de Corea, la Federación de Rusia, los Estados Unidos de América, la mayor parte de los países europeos y los países ricos en petróleo del Cercano Oriente.

- ▶ Los **países en transición** son aquellos que han realizado avances en términos de desarrollo económico y gobernanza. Esto se refleja en sus tasas de natalidad y urbanización, que dan lugar a una menor cantidad de jóvenes por hectárea de tierra agrícola. La migración interna está diversificada, con un predominio de la migración entre zonas urbanas. Algunos ejemplos de países de esta categoría son Argelia, el Brasil, China, Colombia, Ghana, México, Marruecos, el Perú, Tailandia, Túnez, Turquía, Sudáfrica, Uzbekistán y Zambia. Muchos de estos países son tanto orígenes como destinos de migración internacional. Si continúan las tendencias actuales, algunos de ellos pronto se incorporarán al grupo de países que son destinos “aspiracionales”. Es más probable que esto suceda en países como Malasia, México y Turquía, que en la actualidad se encuentran cercanos a los destinos aspiracionales.
- ▶ La categoría de **impulso al desarrollo** engloba países que tienen un gran número de jóvenes en las zonas rurales, pero también un grado razonable de impulso económico para generar empleo para los jóvenes, en zonas rurales o urbanas. La migración neta del medio rural al urbano suele ser positiva, pero la migración entre zonas rurales es considerable, al menos en países con una base agrícola amplia. Esta categoría incluye países como Bangladesh, Camboya, la India, Myanmar, Nepal, el Pakistán, Filipinas, Sri Lanka y Viet Nam. En la actualidad, estos países son importantes fuentes de emigración,

ⁱⁱⁱ Australia, el Canadá, Nueva Zelandia y los Estados Unidos de América representan claras excepciones.

FIGURA 4 UBICACIÓN DE PAÍSES SELECCIONADOS DENTRO DE LA TIPOLOGÍA DE PERFILES DE PAÍSES BASADA EN LOS FACTORES DE LA MIGRACIÓN RURAL, 2015



NOTA: El texto en rojo representa los países en situación de crisis prolongada afectados por conflictos según la definición de FAO *et al.*, 2017, Tabla A2.1²⁵. Véanse detalles por país en el Tabla A3 del Anexo estadístico. Los valores del eje x son los logaritmos de los valores presentados en la Tabla A3 del Anexo.
 FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos de FAOSTAT, 2018³³, del DAES, 2017³⁰ y del PNUD, 2018³⁴.

que podría acelerarse si aumenta el desarrollo económico (véase el **Recuadro 2**).

- ▶ Los países que hacen frente al **reto del empleo juvenil rural en contextos frágiles** y, al mismo tiempo, carecen de un impulso al desarrollo que permita absorber a quienes ingresan al mercado laboral se encuentran principalmente en África (Benin, Burundi, Etiopía, Rwanda, Senegal, Uganda), con la excepción de Haití. Algunos países, como Nigeria y Camerún, traspasan esta categoría y la correspondiente al impulso al desarrollo.

En este caso, la migración interna tiene lugar principalmente entre zonas rurales, con bajos niveles de migración estacional. La migración de supervivencia también es frecuente debido a una alta incidencia de pobreza extrema e inseguridad alimentaria.

- ▶ Por último, la categoría de **Estados frágiles y afectados por conflictos**, donde es más probable que los factores determinantes de la migración sean conflictos (o situaciones inseguras posteriores a un conflicto) en lugar de presiones relacionadas con los recursos o

incentivos económicos, comprende países como el Afganistán, el Chad, Malí, el Níger, Sudán del Sur, el Sudán, la República Árabe Siria y Yemen. En estos países, los flujos migratorios a menudo comienzan con desplazamientos internos que, dependiendo de la intensidad y la duración del conflicto, se vuelven frecuentes y pueden dar lugar a una gran emigración internacional.

En comparación con la clasificación de países basada en los niveles de ingresos y tasas de crecimiento de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)³⁶, la tipología propuesta en este informe tiene la finalidad de centrar la atención más específicamente en las causas y los desafíos relacionados con la migración rural. Por lo tanto, se emplea un indicador más amplio de desarrollo económico y social. La mayoría de los “países en transición” en esta tipología se ubican en la categoría de la OCDE de “crecimiento elevado y sostenido”, mientras que algunos de esa categoría de la OCDE han pasado a convertirse en destinos “aspiracionales” y otros aún permanecen en la categoría de países con “impulso al desarrollo”. ■

UN ENFOQUE DE DESARROLLO TERRITORIAL PUEDE POTENCIAR AL MÁXIMO LOS BENEFICIOS DE LA MIGRACIÓN RURAL PARA LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA

Como ya se indicó, el desplazamiento de personas dentro de un país y entre países forma parte integrante del desarrollo agrícola y rural exitoso y está relacionado con los cambios estructurales en la economía, en la cual el papel relativo que desempeña la agricultura en términos de generación de ingresos y de empleo

está decayendo gradualmente. La migración es configurada en gran medida por los procesos de transformación estructural y rural, pero los flujos migratorios en sí mismos también afectan a las zonas rurales de diversas maneras.

La velocidad y la magnitud de la migración, así como las circunstancias en las que se produce, dependen de las condiciones socioeconómicas presentes en las zonas tanto de origen como de destino, de las distintas políticas sectoriales y también de la gestión de los flujos migratorios. En los mercados de factores que funcionan perfectamente, los ingresos de la mano de obra entre distintas ubicaciones y sectores en última instancia se igualarían de forma amplia al crecimiento en ubicaciones o sectores específicos o que atraen trabajadores de otros. Sin embargo, cuando la población en edad de trabajar crece con rapidez, el desarrollo agrícola y rural va rezagado o es insostenible y otros sectores no crecen con la suficiente rapidez o estabilidad para poder absorber el “exceso” de mano de obra rural, estos riesgos dan como resultado un incremento en la pobreza rural y el surgimiento de la migración de supervivencia.

Las transformaciones estructurales del pasado han dado lugar, en algunos casos, a una emigración masiva de las zonas rurales, con los correspondientes beneficios y costos. Es probable que las próximas transformaciones sean diferentes por lo que hace al potencial económico de las zonas urbanas, que en la mayor parte de África y Asia puede estar caracterizado por niveles relativamente bajos de industrialización combinados con poblaciones en aumento. Esto no significa que se reducirá necesariamente la migración del campo a las ciudades. En los lugares en que la creación de empleo rural no siga el ritmo del crecimiento de la población rural, aumentarán las presiones que obligan a migrar. Sin embargo, puede que los migrantes tengan menos opciones de salir de la pobreza también en las zonas urbanas: en esos contextos los beneficios de la migración parecen ser limitados.

Un enfoque de desarrollo territorial que se centre en los vínculos entre el medio rural y el urbano y su potencial económico puede

contribuir a resolver este dilema. Al aplicarse paralelamente a la planificación territorial de áreas metropolitanas, ciudades medianas y pequeñas, y con redes mejoradas de infraestructuras regionales, aborda los factores impulsores de la emigración rural. Por ejemplo, allí donde no haya trabajo local, invertir en infraestructura de conexión específica del sistema alimentario —como almacenes, almacenamiento frigorífico y mercados de venta al por mayor— puede generar empleo tanto en la agricultura como en la economía no agrícola. En los casos en que los habitantes del medio rural se vean atraídos por las condiciones más prósperas de los centros urbanos, realizar inversiones en servicios de “aglomeración” tales como educación, salud, comunicaciones e instalaciones recreativas en ciudades medianas y pequeñas, que están distribuidas de manera más homogénea a lo largo de un territorio y cerca de zonas rurales, puede reducir el ritmo de emigración a grandes ciudades ya abarrotadas⁹.

Generalmente, la emigración rural tiene lugar a gran escala en los lugares donde existe una falta de oportunidades, tanto en las zonas rurales como en sus correspondientes ciudades o pueblos, y donde el sesgo metropolitano impide una distribución equitativa de las inversiones públicas en infraestructura y servicios, no solo entre las zonas rurales y urbanas, sino también entre territorios diferentes. La migración a gran escala también puede estar causada por factores no económicos como los conflictos y la inestabilidad política, la inseguridad alimentaria, el acceso limitado a la tierra y el crédito, el agotamiento y la degradación de los recursos naturales, así como las repercusiones del cambio climático, muchos de los cuales tienen lugar simultáneamente.

Según se propone en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017*⁹, la mejora de la infraestructura y los servicios básicos en las ciudades medianas y pequeñas y en sus zonas rurales circundantes, así como la creación de vínculos más sólidos entre ellas, constituyen medidas clave para garantizar una transformación más inclusiva. Además, estas intervenciones deberían ir acompañadas de

reformas encaminadas a adoptar buenas estructuras de gobernanza que respondan a las necesidades. Esto es importante para asegurar que se adopten las mejores prácticas para la ordenación de recursos naturales y que se garanticen la transparencia y la rendición de cuentas. Cuando se logre la transformación inclusiva, la emigración rural continuará, pero se deberá en mayor medida a una elección personal en respuesta a los factores de atracción de las zonas urbanas, como las preferencias en relación con el estilo de vida, y no a una falta de oportunidades económicas en las zonas rurales. En muchos casos, esto puede incluir la migración interna a otras zonas rurales con una agricultura más dinámica, donde la demanda de mano de obra y la productividad de esta son más elevadas.

El espectro rural-urbano descrito en el *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017* proporciona un marco general que permite replantear la relación existente entre los factores de rechazo en las zonas rurales y los factores de atracción de la población rural hacia los centros urbanos. Esto sugiere que es poco probable que la migración de las zonas rurales a las urbanas sea un salto de las zonas rurales remotas a la megaciudad, sino que tenderá a ser una transición más gradual. Es posible que la población de las zonas rurales remotas se dirija primero a aldeas mejor comunicadas antes de trasladarse a las ciudades pequeñas, que son probablemente el origen principal de los migrantes que entran en las grandes ciudades. Por ejemplo, las historias de vida de algunos migrantes de zonas rurales a urbanas de Kagera, en la República Unida de Tanzania muestran que las ciudades secundarias ocupan un punto medio entre la agricultura de semisubsistencia y la gran ciudad capitalista, entre la que es cercana y familiar y la que es lejana y desconocida³⁷. La migración internacional desde las zonas rurales es menos habitual, ya que las personas pueden hacer frente a limitaciones adicionales debidas a la distancia y los recursos económicos necesarios para migrar a otro país⁹. Existen algunas excepciones, no obstante, como los desplazamientos transfronterizos de trabajadores estacionales en determinadas zonas de África. ■

OBJETIVOS DEL INFORME

El presente informe tiene la finalidad de contribuir al debate sobre la migración, con especial atención a la migración rural en todas sus formas. Este objetivo debe verse en el contexto de la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2016 y la elaboración del pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular, así como el pacto relativo a los refugiados. Si bien está en consonancia con el informe del Secretario General de las Naciones Unidas *Conseguir que la migración funcione para todos*¹, el presente informe tiene un alcance más limitado, ya que está centrado en la migración rural y el desarrollo rural, al tiempo que aborda la migración interna e internacional. En particular, dos de las cuatro consideraciones fundamentales formuladas por el Secretario General en su informe son cruciales para el enfoque adoptado en la presente edición de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*:

“a) El reto básico al que nos enfrentamos radica en potenciar al máximo los beneficios de la migración en lugar de obsesionarnos con reducir los riesgos al mínimo: tenemos numerosas pruebas claras de que, a pesar de los numerosos problemas reales, la migración beneficia tanto a los migrantes como a las comunidades de acogida en los planos económico y social; nuestra tarea predominante va dirigida a ampliar las oportunidades que la migración nos ofrece a todos;”

[...] d) La migración nunca debería ser un acto desesperado: funciona para todos cuando quienes se desplazan adoptan de forma fundamentada y voluntaria la decisión de viajar al extranjero por medios legales, pero los últimos años hemos asistido a demasiados desplazamientos de un gran número de migrantes en reacción a presiones insostenibles sufridas en sus países de

origen. Hemos de emplear todos los instrumentos políticos, de desarrollo y de gobernanza que tenemos a nuestro alcance para prevenir y mitigar las fuerzas humanas y naturales que impulsan ese tipo de desplazamiento de personas a gran escala, pero también hemos de reconocer que estamos obligados a ocuparnos de quienes migran a la desesperada”.

A la luz de estas consideraciones, el presente informe tiene el objetivo de ayudar a los encargados de formular políticas a comprender mejor la relación entre la migración rural, por un lado, y el desarrollo agrícola y rural, por el otro. El objetivo general en materia de políticas no debería ser contener ni acelerar los flujos migratorios, sino más bien aprovechar al máximo la contribución de la migración rural al desarrollo económico y social y reducir al mínimo los costos. El informe analiza los flujos migratorios rurales, tanto internos como internacionales, así como sus determinantes y efectos. Examina los factores presentes en las zonas rurales, y más específicamente en la agricultura, que contribuyen a determinar las decisiones migratorias, y analiza la relación entre el desarrollo agrícola y rural y la migración. En todo el informe se hace especial hincapié en los problemas asociados a la migración forzosa, en particular en relación con las crisis prolongadas. Por último, se aborda la cuestión de cómo pueden diseñarse políticas para aprovechar los beneficios de la migración rural en materia de desarrollo, así como las esferas de las políticas que requieren atención.

A tal fin, este informe está estructurado como sigue. En el **Capítulo 2** se examinan los datos disponibles sobre las tendencias de la migración rural. En el **Capítulo 3** se ofrece un panorama general de las causas de la migración rural, mientras que en el **Capítulo 4** se analiza de qué manera las zonas rurales y la agricultura se ven afectadas por la migración. En el **Capítulo 5** se concluye el informe con una presentación de las principales implicaciones del análisis realizado en los capítulos anteriores y se examina la forma en que las políticas pueden potenciar al máximo los beneficios de la migración rural para el desarrollo. ■



GRECIA

Una mujer con su bebé en el improvisado campamento de Idomeni, en el norte de Grecia, donde miles de refugiados, en su mayoría sirios, cruzaban la frontera entre Grecia y Macedonia todos los días.

©FAO/Giuseppe Carotenuto



CAPÍTULO 2 TENDENCIAS Y PATRONES DE LA MIGRACION RURAL

Mensajes clave

1 En la actualidad la migración desde países en desarrollo hacia países desarrollados capta especial atención, pero en realidad la magnitud de este fenómeno es inferior a la de la migración entre países en desarrollo. Alrededor del 85% de los refugiados internacionales son acogidos por países en desarrollo, y al menos un tercio —y en el África subsahariana más del 80%— se establecen en zonas rurales.

2 A escala mundial, la migración internacional es un fenómeno notablemente menor que la migración interna, pero las dos están interrelacionadas; con frecuencia la migración internacional va precedida de la migración interna.

3 Más de 1 000 millones de personas se han desplazado en el ámbito interno en los países en desarrollo como parte de la transformación económica; los flujos migratorios del medio rural al urbano y entre zonas rurales también forman parte de este proceso.

4 La migración rural interna no supone únicamente desplazamientos permanentes a una zona urbana: la migración de retorno a zonas rurales puede alcanzar picos del 30% o más entre los migrantes del medio rural al urbano. La migración entre zonas rurales también es un componente significativo de la migración rural, en particular en los países que se encuentran en una etapa de desarrollo menos avanzada.

5 El desarrollo rural puede afectar la migración rural al ampliar las oportunidades disponibles para la población rural, y también al ayudar a los países a prepararse y responder ante las crisis prolongadas.

TENDENCIAS Y PATRONES DE LA MIGRACIÓN RURAL

Como se mencionó en el Capítulo 1, la migración ha atraído una creciente atención internacional, que se ha centrado en la migración internacional. Desde la perspectiva del desarrollo económico y social, sin embargo, la migración internacional forma parte de un proceso mucho más amplio, que incluye también los movimientos de personas dentro de los países, incluida la migración hacia, desde o entre zonas rurales. En este capítulo se examinan los datos disponibles con el fin de evaluar las tendencias y los patrones de los flujos migratorios y de estudiar sus magnitudes y características, con especial hincapié en la migración rural (véanse las fuentes de datos disponibles en el **Recuadro 6**). Entre otras cosas, en el capítulo se intenta presentar nuevas informaciones sobre los diferentes componentes de la migración rural interna: entre zonas rurales, del medio urbano al rural y del medio rural al urbano. Asimismo, se busca proporcionar nuevas ideas acerca de la manera en que los flujos migratorios internacionales e internos se relacionan con las zonas rurales. Debido a que los datos relativos a la migración internacional no suelen reflejar el lugar de origen de los migrantes internacionales, esta sigue siendo una tarea difícil. ■

EL NÚMERO DE MIGRANTES INTERNACIONALES HA AUMENTADO DE FORMA SIGNIFICATIVA, PERO MUCHO MENOS COMO PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL

La creciente atención que recibe la migración internacional está motivada, en parte, por la percepción de que los flujos migratorios se han incrementado drásticamente. Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), el número de migrantes internacionales se incrementó de 153 millones de personas en 1990 a 248 millones en 2015. Esto representa un aumento del 61% en 25 años: un 70% en las regiones desarrolladas y un 53% en las regiones en desarrollo¹.

A pesar del elevado crecimiento en cifras absolutas, si se mide como porcentaje de la población mundial el incremento de la migración es mucho menor: del 2,9% en 1990 a solo en 3,3% en 2015. No obstante, la proporción de migrantes en la población total ha evolucionado de modo diferente en los países desarrollados y los países en desarrollo. En los países en desarrollo, ha permanecido estable en un 1,7-1,8% durante los últimos tres decenios, como consecuencia de las elevadas tasas de crecimiento total de la población. En los países desarrollados, la proporción de migrantes subió del 7,2% de la población en 1990 al 11,2% en 2015¹.

RECUADRO 6 POSIBLES FUENTES DE DATOS PARA ANALIZAR LA MIGRACIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN RURAL

La mayor parte de los datos sobre migración se obtienen a partir de censos demográficos, mientras que otros datos se generan por medio de registros administrativos y de encuestas por muestreo. Los censos de población se centran en los aspectos demográficos de la migración al registrar a las personas que establecieron su residencia en diferentes partes de un país y luego la abandonaron. Constituyen la principal fuente de datos relativos a los números de migrantes internacionales, de los que puede hacerse un recuento contando ya sea la población nacida en el exterior o los ciudadanos extranjeros que viven en un país. Las principales ventajas de los censos para analizar la migración es que dependen de la enumeración completa y habitualmente son comparables entre países. No obstante, se llevan a cabo con poca frecuencia y no profundizan en las causas y consecuencias de la migración.

Los registros administrativos incluyen, en su mayoría, registros demográficos o registros específicos de grupos especiales de población, como por ejemplo solicitantes de asilo o extranjeros que establecen su residencia temporal en un país. Sin embargo, desde una perspectiva de análisis de políticas, su potencial es limitado, ya que la información recogida se refiere a los procedimientos administrativos más que a las personas. Por ejemplo, podrían asignarse a una persona múltiples permisos de residencia en un año, o un único permiso podría abarcar tanto a una persona como a sus familiares a cargo.

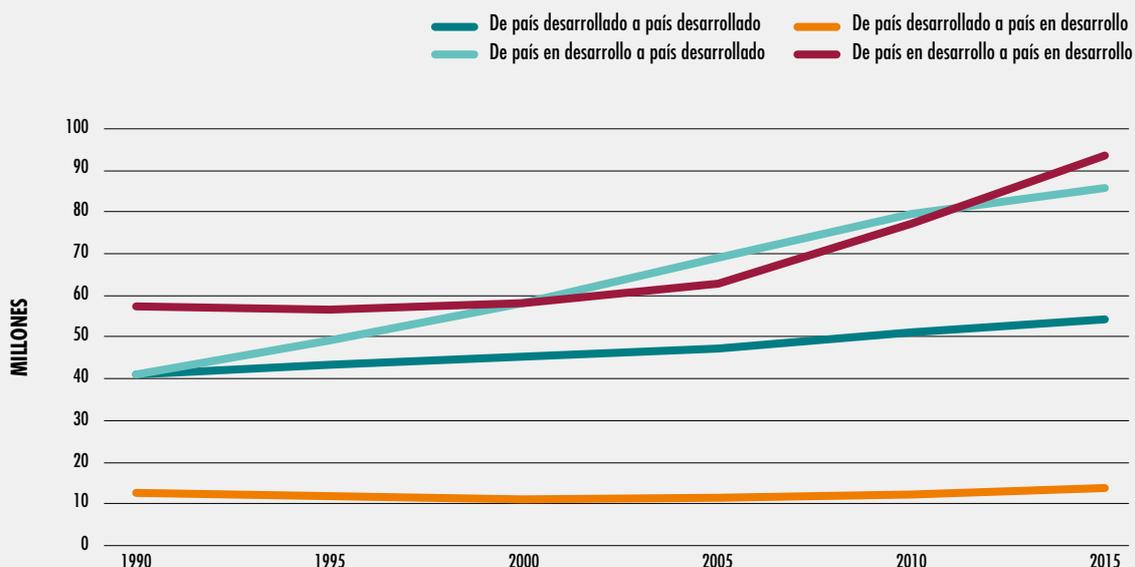
Las encuestas por hogares, como las encuestas de población activa, las encuestas de demografía y salud de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), y las encuestas del estudio de medición de los niveles de vida (EMNV) promovido por el Banco Mundial, resultan más útiles para fines analíticos y de análisis en materia de políticas. Estas encuestas no se centran en la migración, pero a menudo incluyen preguntas sobre el tema, lo que las hace adecuadas para estudiar las causas y las consecuencias. No obstante, no suelen ser estadísticamente representativas de las variables relacionadas con la migración, a menos que se las haya diseñado específicamente teniendo esto en cuenta.

En el plano internacional, diversas organizaciones proporcionan datos:

- ▶ El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) ha elaborado una Base de Datos Mundial de las Naciones Unidas sobre Migración, que es una exhaustiva recopilación de datos sobre los números y flujos de migrantes internacionales por país de nacimiento y ciudadanía. Estos se encuentran disponibles por sexos y edades conforme figuran en los censos demográficos, los registros de población, las encuestas representativas a escala nacional y otras fuentes estadísticas oficiales.
- ▶ La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) difunde y analiza datos similares a través de su Centro de Análisis de Datos sobre la Migración Mundial, junto con los perfiles migratorios de los distintos países.
- ▶ La Organización Internacional del Trabajo (OIT) cuenta con una amplia recopilación de datos relativos a la población activa y la mano de obra migrante, obtenidos a partir de diversas fuentes, incluidas encuestas de población activa, encuestas sobre presupuestos y gastos de los hogares, registros y otras encuestas.
- ▶ La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT) mantienen bases de datos sobre la migración internacional con información facilitada por los Estados miembros. También es posible obtener indicadores relativos a la migración a partir de otro proyecto denominado *Integrated Public Use Microdata Series* (Serie Internacional de Microdatos de Uso Público Integrado), que tiene por objeto armonizar y disseminar datos censales.
- ▶ Los datos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se centran en la migración forzosa. La organización recopila y difunde series cronológicas de datos sobre solicitantes de asilo y desplazados internos, personas que han regresado después de vivir en condiciones de desplazamiento interno, personas en situaciones similares a las de un refugiado y personas en reasentamiento, y personas apátridas. Los datos son obtenidos por la Sección de Apoyo para la Coordinación e Información de Campo de la ACNUR.

Otros datos sobre migración se encuentran disponibles en encuestas y estudios específicos. Entre ellos, la encuesta mundial Gallup recoge información relativa a la migración como parte de sus encuestas nacionales. En particular, en la encuesta mundial Gallup se pregunta a los entrevistados sobre sus *intenciones* de cambiar de residencia y también sus destinos previstos. Esta información se compara con una serie de características sociodemográficas de los migrantes potenciales. La Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT) también dirige un proyecto denominado *Households International Migration Surveys in the Mediterranean countries* (Encuestas regionales de hogares sobre la migración internacional en el Mediterráneo), que tiene la finalidad de recopilar datos en los países del Mediterráneo meridional. Aparte de las encuestas del estudio de medición de los niveles de vida, el Banco Mundial llevó a cabo una serie de encuestas de hogares sobre migración y remesas en nueve países africanos como parte de su Proyecto Africano de Migración, realizado conjuntamente con el Banco Africano de Desarrollo.

FIGURA 5
MIGRANTES INTERNACIONALES POR ORIGEN Y DESTINO: 1990, 1995, 2000, 2005, 2010 Y 2015



NOTA: Los datos se refieren al número de migrantes internacionales. Véanse los datos nacionales en las Tablas A1 y A2 del Anexo estadístico.
FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos del DAES, 2017¹.

La migración entre regiones y dentro de ellas

La migración internacional se percibe a menudo como un movimiento de personas a lo largo de un vector predominante: desde los países en desarrollo hacia a los países desarrollados. Sin embargo, esta percepción deja de lado los grandes flujos migratorios hacia los países en desarrollo, principalmente desde otros países en desarrollo. En efecto, del número total de 248 millones de migrantes en 2015, la mayor parte (el 57%) se encuentra en países desarrollados, si bien una proporción considerable (el 43%) tuvo como destino regiones en desarrollo. El desglose de los porcentajes de migrantes por lugar de origen y de destino —regiones desarrolladas y en desarrollo, respectivamente— muestra que en 2015 los migrantes que se habían desplazado entre países en desarrollo representaban el 38% del número total de migrantes internacionales, en comparación con el 35% en el caso de quienes se

habían trasladado de países en desarrollo a países desarrollados. Por lo tanto, los flujos migratorios entre países en desarrollo son mayores que los de países en desarrollo a desarrollados y han experimentado un incremento mayor durante los últimos diez años (Figura 5).

Según los informes del DAES, la migración internacional intrarregional es un elemento fundamental en los patrones migratorios internacionales debido a su magnitud e importancia respecto de la transformación estructural en los países en desarrollo. En muchas regiones, los movimientos legales de personas entre países de la misma región o continente suelen verse facilitados por los acuerdos políticos y económicos establecidos durante los últimos decenios.

Los acuerdos regionales han influido en los desplazamientos dentro de las regiones

desarrolladas, como la ampliación progresiva de la Unión Europea y la libre circulación dentro de ella. A finales de 2016 había 20,4 millones de ciudadanos de la Unión Europea que vivían dentro de las fronteras de los Estados miembros de esta, pero no en su país de origen². Esto puede explicar al menos en parte el aumento del número de migrantes entre regiones desarrolladas (Figura 5). Además, las modificaciones de las fronteras tras la disolución de la Unión Soviética dieron lugar a una reclasificación de los migrantes internos como migrantes internacionales, con consiguientes cambios en las cifras de migrantes de países en desarrollo a desarrollados.

En las regiones tanto desarrolladas como en desarrollo, la migración entre países de la misma región o subregión es habitual^{1,3}. Según los datos del DAES, la proporción de migrantes internacionales que se desplazan dentro de la misma región es al menos la mitad del número total de migrantes internacionales¹. La Figura 6 indica el número total de migrantes internacionales que se han desplazado dentro de la misma subregión (azul oscuro), dentro del mismo continente (naranja) o a otra parte del mundo (azul claro) en 2015, y el tamaño de las flechas representa la magnitud de las cifras de migrantes internacionales. La prevalencia de cada tipo de desplazamiento se muestra con los segmentos de los gráficos circulares. África occidental y Asia occidental presentan las mayores proporciones de migración intrarregional (66% y 57%, respectivamente). La migración dentro del mismo continente es predominante en Polinesia (72%) y Melanesia (61%) y también es elevada en Asia meridional (45%) y África central (35%).

En 2015 alrededor de 33 millones de africanos vivían fuera de sus países de origen y más de la mitad de estos migrantes internacionales se habían desplazado dentro de África³. Los norteafricanos migran predominantemente a países de ultramar, mientras que los africanos subsaharianos se trasladan en gran medida dentro de África a países vecinos o de la misma región. También pueden observarse sistemas migratorios que abarcan zonas geográficas más pequeñas dentro de las subregiones; los cuatro sistemas principales son Senegal-Malí, Burkina Faso-Côte d'Ivoire, el Golfo de Guinea y el Sahel-Sudán³.

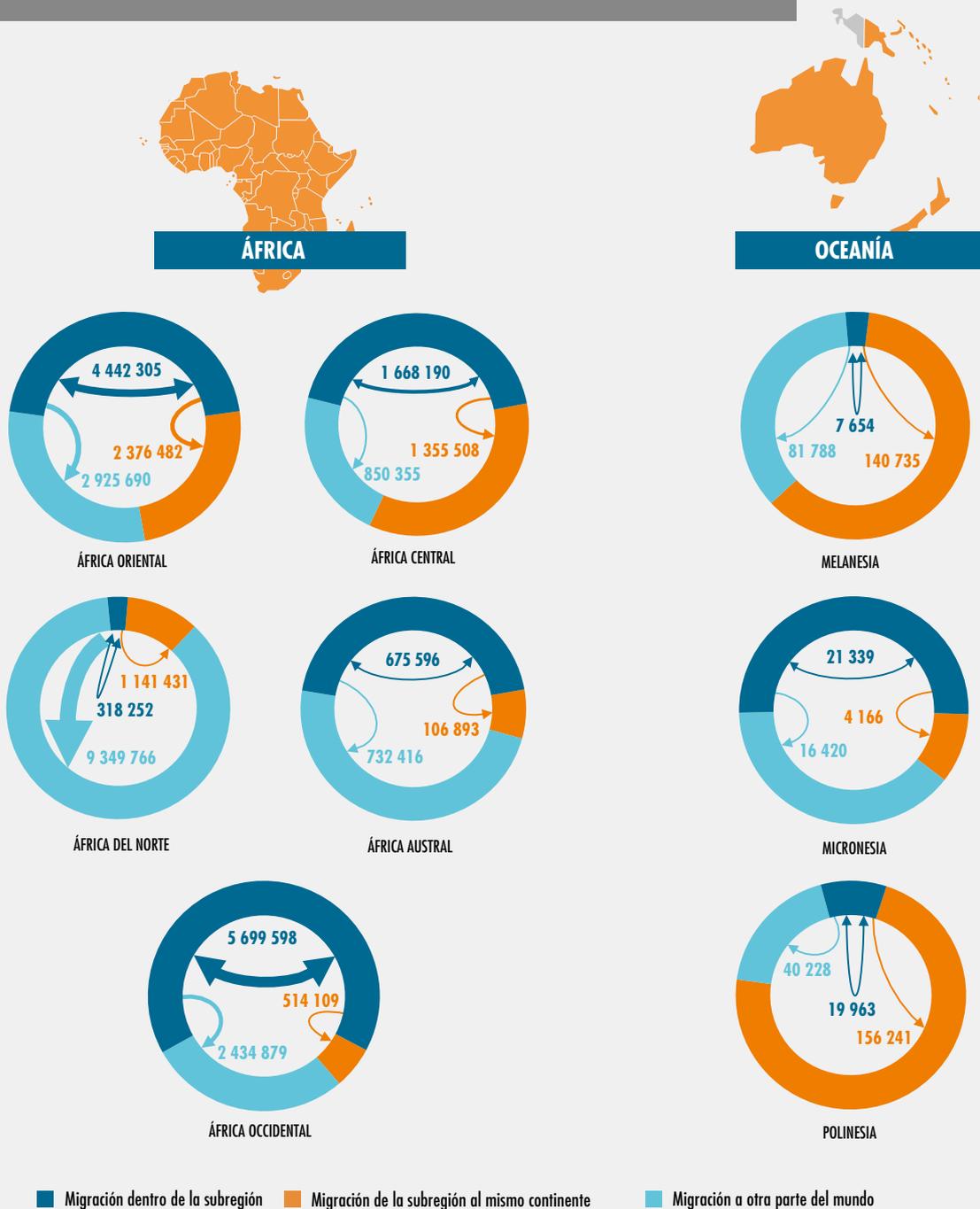
Los migrantes provenientes de África del Norte y todas las subregiones de América Latina, en su mayoría, parecen haberse desplazado a otras partes del mundo. En el caso de África del Norte, los destinos difieren de un país a otro: un número considerable de migrantes de Egipto se dirigen a los países del Golfo (parte de Asia occidental)⁴, mientras que los migrantes internacionales de Túnez y Marruecos tienen Europa como destino principal⁵. Entre las subregiones latinoamericanas, América del Sur presenta los mayores desplazamientos intrarregionales, impulsados por el Acuerdo sobre Residencia del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Este permite a los ciudadanos de los Estados signatarios residir de forma temporal en otro país del bloque, con la opción de solicitar residencia permanente en el país de acogida y con igualdad de derechos y de libertades civiles, sociales, culturales y económicas⁶.

En Asia también existen sistemas migratorios regionales, como el de los trabajadores de las plantaciones que migran a Malasia⁷, el sistema indio-nepalés⁸ y los patrones migratorios postsoviéticos centrados en la Federación de Rusia y Kazajstán⁹. Este último no se deduce claramente de la Figura 6 porque la Federación de Rusia forma parte de Europa en el sistema de clasificación de las Naciones Unidas que se utiliza en la Figura; los migrantes de los países de Asia central a la Federación de Rusia se muestran, por ende, como migrantes a otro continente.

Una proporción considerable de migrantes internacionales proviene de zonas rurales

El tema central de este informe es la **migración rural**, la cual es definida en este informe como el movimiento de personas desde, hacia y entre zonas rurales. Aunque se dispone de datos sobre la migración internacional en el plano nacional, los relativos a los niveles precisos de migración rural, ya sea interna o internacional, son escasos. Los datos de algunos recientes censos nacionales o encuestas representativas a escala nacional de los países de alta migración permiten calcular la proporción de migrantes internacionales que provienen de zonas rurales con respecto al número total de migrantes internacionales. En comparación con el porcentaje de la población rural respecto a la población total de los mismos países, puede aportar

FIGURA 6
DESTINO DE EMIGRANTES DE REGIONES Y SUBREGIONES SELECCIONADAS EN 2015



nuevas informaciones sobre la propensión relativa a migrar desde zonas rurales y urbanas (Figura 7).

Como se observa en la Figura 7, en todos los casos una proporción considerable de migrantes

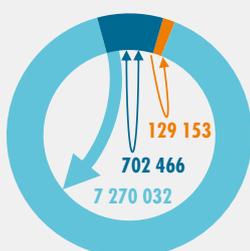
proviene de zonas rurales. En la mayor parte de los casos, el porcentaje de migrantes internacionales procedentes de zonas rurales es muy similar al porcentaje de la población que vive en las zonas rurales de los países de origen.



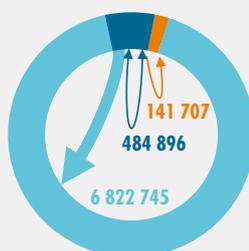
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



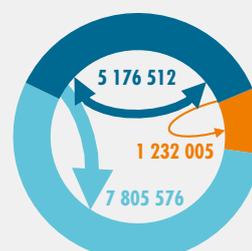
ASIA



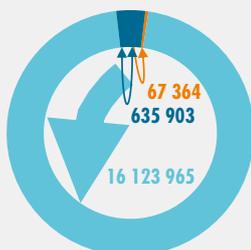
CARIBE



ASIA CENTRAL



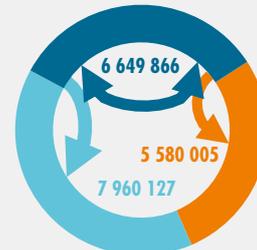
ASIA ORIENTAL



AMÉRICA CENTRAL



ASIA MERIDIONAL



ASIA SUDORIENTAL



AMÉRICA DEL SUR



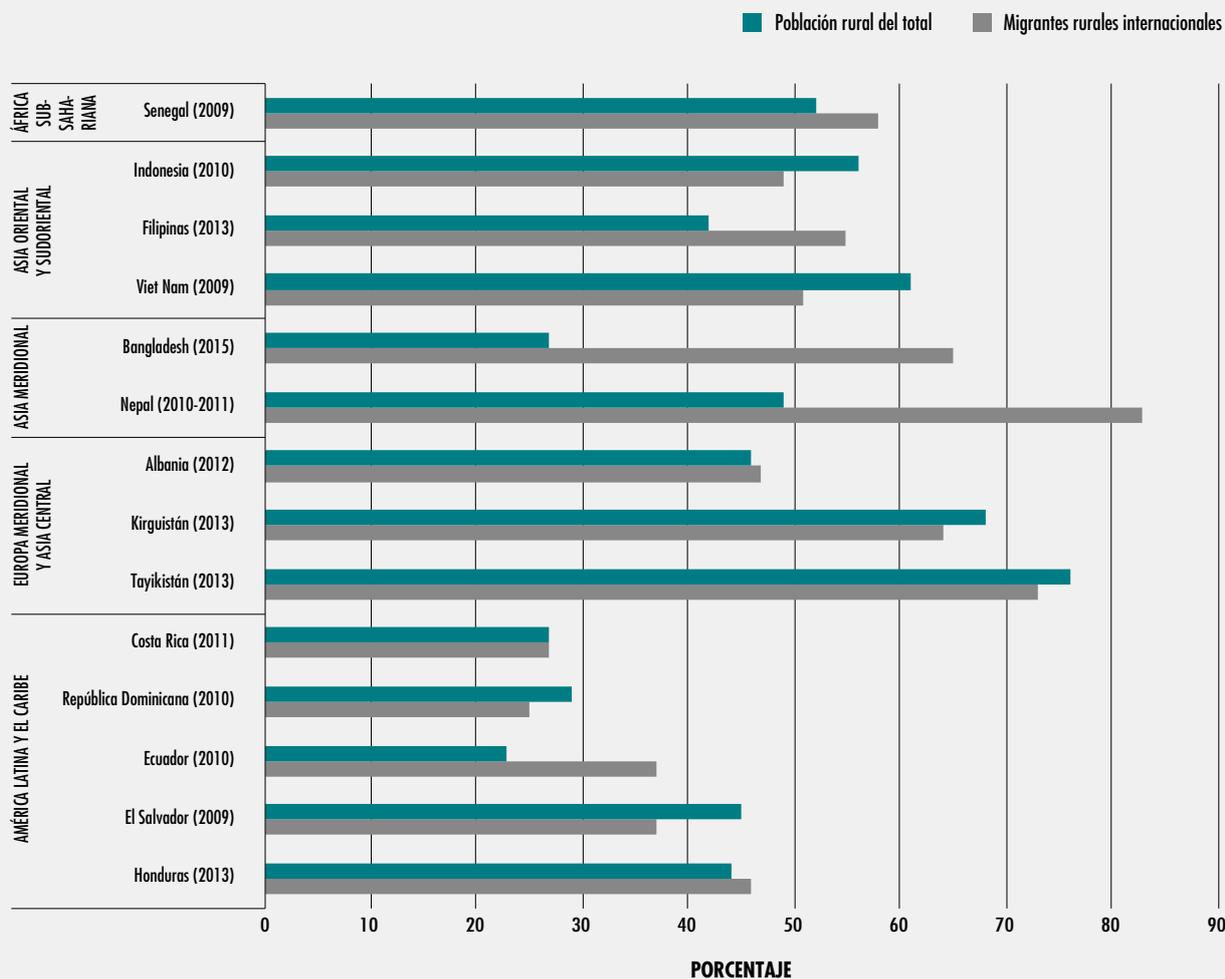
ASIA OCCIDENTAL

NOTA: Los datos se refieren al número de migrantes internacionales. Sudán queda contemplado en África del Norte. Véanse los datos nacionales en la Tabla A1 del Anexo.
FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos del DAES, 2017, Tabla 1^a.

En términos generales, esto indica que la predisposición a migrar a escala internacional desde zonas rurales y urbanas es relativamente similar. Existen algunas excepciones —como Bangladesh y Nepal, ambos en Asia meridional—

en las que el porcentaje de migrantes internacionales de zonas rurales es sustancialmente menor que el porcentaje de residentes rurales respecto a la población, lo que indica que la propensión a migrar

FIGURA 7
PORCENTAJE DE MIGRANTES INTERNACIONALES PROCEDENTES DE ZONAS RURALES FRENTE AL PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN RURAL CON RESPECTO A LA POBLACIÓN NACIONAL - PAÍSES SELECCIONADOS



NOTA: En el caso de Bangladesh se indica el número de migrantes calculado a partir de la Encuesta integrada de hogares de Bangladesh (2015) y el número de migrantes internacionales según la División de Población de las Naciones Unidas (2015). Las cifras de los censos que se calcularon a partir de la Serie Internacional de Microdatos de Uso Público Integrado (IPUMS por sus siglas en inglés) reflejan la migración durante los últimos cinco años. El porcentaje de la población en las zonas rurales proviene de los indicadores del desarrollo mundial (2016) del mismo año que los datos sobre la migración. Además de los datos relativos a Bangladesh, de los cuales ya se explicaron las fuentes originales, las siguientes son las fuentes originales de los datos sobre otros países recogidos en De Brauw (2017)¹⁰: Albania: Albania LSMS, 2012; Costa Rica: Censo de 2011, consultado en la IPUMS (2017); República Dominicana: Censo de 2010, consultado en la IPUMS (2017); Ecuador: Censo de 2010, a través de la IPUMS (2017); El Salvador: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 2009; Honduras: Censo, 2013; Indonesia: Censo de 2010, consultado en la IPUMS (2017); Kirguistán: Encuesta del Banco Mundial sobre empleos, aptitudes y migración, 2013; Nepal: Tercera encuesta sobre el nivel de vida en Nepal, 2010-2011; Filipinas: Encuesta sobre población activa de Filipinas, octubre de 2013; Senegal: Encuesta del Banco Mundial sobre migración y remesas de 2009; Tayikistán: Encuesta del Banco Mundial sobre empleos, aptitudes y migración, 2013; Viet Nam: Censo de 2009, consultado en la IPUMS (2017). FUENTE: de Brauw, 2017, Tabla 1¹⁰.

internacionalmente es más baja entre los habitantes de zonas rurales que entre la población en general. Por otro lado, las encuestas no indican si los migrantes internacionales habían migrado en el ámbito interno. Por consiguiente, no es posible saber en qué medida los migrantes internacionales urbanos provienen originalmente de zonas rurales y, por ende, representan ejemplos de migración gradual, como se examina en la próxima sección.

Las zonas rurales también son los destinos de numerosos migrantes internacionales, y aunque faltan datos de alcance mundial, los estudios de casos de países sobre los trabajadores extranjeros en la agricultura o la elaboración de alimentos ofrecen información relativa a estos flujos. En los Estados Unidos de América, por ejemplo, tres cuartas partes de los trabajadores contratados en la producción de cultivos de alto valor nacieron fuera del país, según la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas 2013-2014¹¹.

En el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, había alrededor de 27 000 nacionales de otros países de la Unión Europea que trabajaban en la agricultura en 2016, equivalente al 8% de todas las personas empleadas en el sector del país. Otros 116 000 nacionales de la Unión Europea trabajaban en el sector de fabricación de alimentos en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y representaban el 33% de todas las personas empleadas en el sector. Asimismo, cada verano hay unos 75 000 trabajadores migrantes temporales en la agricultura¹². Estos destinos se ajustan a la categoría de “destino ambicioso” en los perfiles de países relativos a las causas de la migración rural que se definen en el Capítulo 1.

La migración estacional es frecuente entre los migrantes rurales, incluida la migración a través de fronteras. Por ejemplo, en África la migración estacional de mano de obra agrícola ha tenido lugar a lo largo de la historia¹³⁻¹⁹. Antes del período colonial, los nómadas, los trabajadores agrícolas, los marinos y los comerciantes migraban no solo dentro de su país, sino que también, con frecuencia, atravesaban fronteras internacionales, en un movimiento migratorio circular, estacional y a corto plazo²⁰. La migración estacional a los bosques durante la temporada seca ha sido muy importante y generalizada en las zonas semiáridas¹³. Los agricultores sedentarios también solían migrar en busca de ingresos complementarios durante la temporada agrícola seca, desplazándose desde el interior más seco hacia las plantaciones (de cacao y café) de África

occidental (en Côte d’Ivoire, Guinea y el Senegal) y también a las haciendas costeras de África oriental (por ejemplo, de algodón y café en Uganda; de pastoreo en Kenya y la República Unida de Tanzania)²¹. En la actualidad se producen constantes flujos migratorios, una tendencia que está aumentando en numerosas regiones del mundo²². En particular, la proporción de migrantes internacionales que se trasladan para realizar trabajos agrícolas estacionales está creciendo en muchos países de ingresos medios y altos²³.

Los datos del Consorcio MOOP sobre migrantes rurales de Bangladesh, Etiopía y Zimbabwe —que consideran la migración estacional como desplazamientos temporales o a corto plazo de menos de 12 meses— indican que la duración media de este tipo de migración es de cinco a siete meses. De acuerdo con esta definición, el 17% de los migrantes internacionales de Bangladesh son migrantes estacionales, mientras que la proporción en el caso de Etiopía es del 16% y en el de Zimbabwe es del 39% (Tabla 1). Este último porcentaje relativamente mayor podría atribuirse a su cercanía a la economía emergente de Sudáfrica. Los migrantes estacionales internacionales de las zonas rurales de Bangladesh y Zimbabwe tienden a ser hombres, mientras que en el caso de Etiopía tienen una composición por sexo más equilibrada. La migración estacional internacional a menudo tiene lugar mediante programas de visas de trabajo temporal para ocupaciones que requieren mucha o poca cualificación, para las cuales los acuerdos entre países ofrecen un canal formal²⁴. ■

TABLA 1
MIGRANTES ESTACIONALES COMO PROPORCIÓN DE LA MIGRACIÓN RURAL INTERNACIONAL E INTERNA EN PAÍSES SELECCIONADOS

| | Bangladesh (2013) | Etiopía (2014) | Zimbabwe (2015) |
|--|-------------------|----------------|-----------------|
| | Porcentaje | | |
| Migrantes estacionales como proporción de los migrantes rurales internacionales | 17 | 16 | 39 |
| <i>de los cuales mujeres</i> | 9 | 51 | 30 |
| Migrantes estacionales como proporción de los migrantes rurales internos | 47 | 17 | 38 |
| <i>de los cuales mujeres</i> | 23 | 39 | 28 |

NOTA: La tabla presenta las tendencias migratorias estacionales de cada país correspondientes a las migraciones de menos de 12 meses de duración, comprendidos los migrantes internacionales e internos.

FUENTE: Poggi, 2018²⁴ basado en datos del Consorcio MOOP.

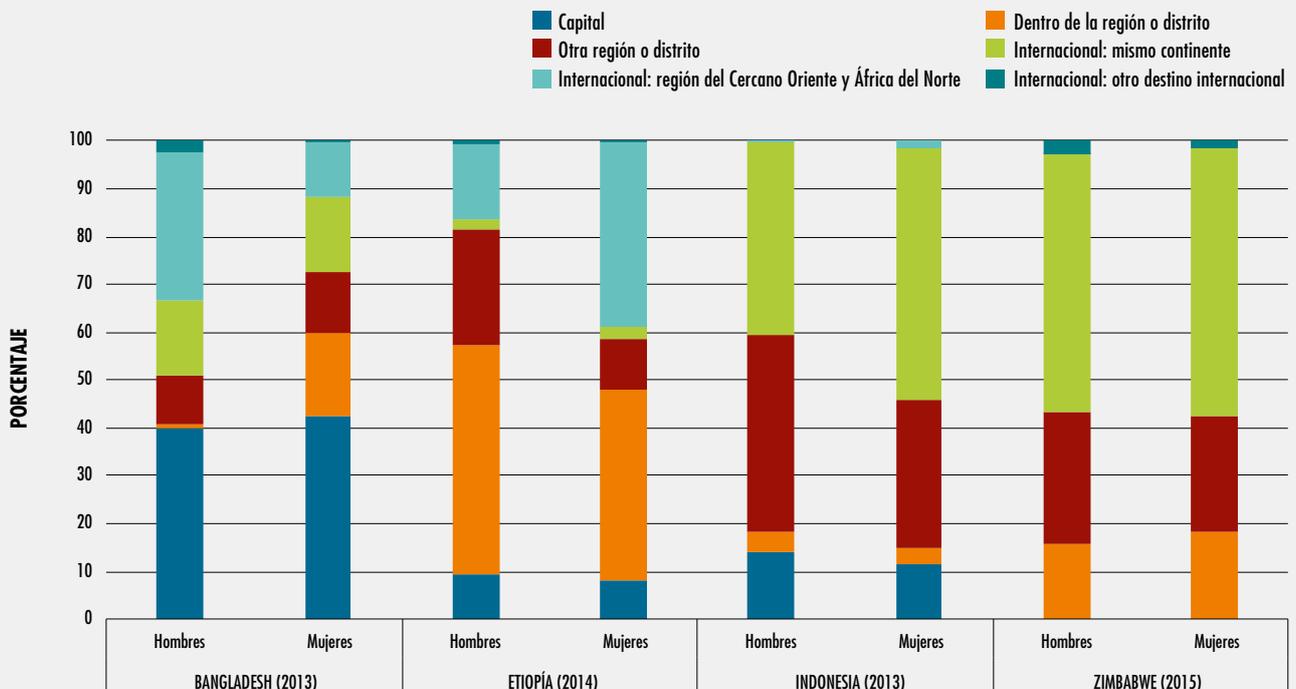
LA MIGRACIÓN RURAL INTERNACIONAL E INTERNA ESTÁN ESTRECHAMENTE VINCULADAS

La migración internacional e interna pueden considerarse parte de un único proceso. Un migrante puede desplazarse inicialmente en el ámbito interno antes de migrar a escala internacional, o su camino puede ser el contrario.

La migración internacional e interna pueden ser sustitutos o complementos dependiendo del contexto, en particular en lo que atañe a los beneficios, costos y riesgos relacionados con los diferentes tipos de migración. En la siguiente sección se compara la magnitud de la migración internacional e interna, en particular desde las zonas rurales.

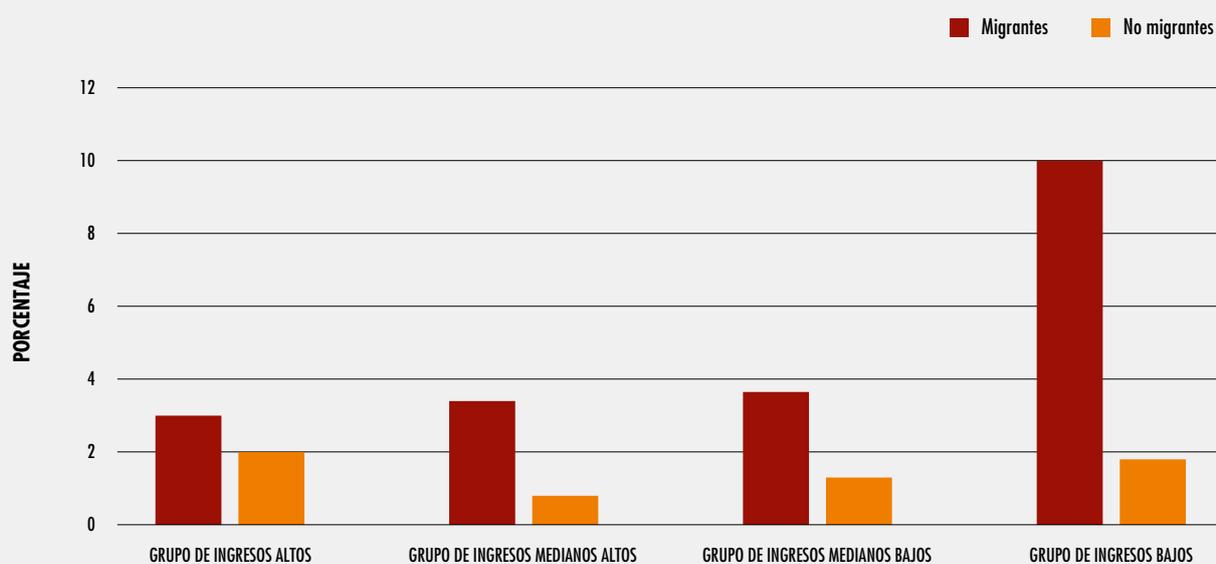
Los datos del Consorcio MOOP sobre países seleccionados muestran que los destinos migratorios presentan diferencias considerables entre países, y a veces también en función del sexo dentro de cada país (Figura 8). En Bangladesh la mayor parte de la migración interna, en

FIGURA 8
DESTINOS DE LOS EMIGRANTES RURALES DE PAÍSES SELECCIONADOS, POR SEXO



NOTA: No se dispone de información sobre la migración a la capital con respecto a Zimbabue.
FUENTE: Poggi, 2018²⁴ basado en datos del Consorcio MOOP.

FIGURA 9
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN CON INTENCIÓN DE MIGRAR INTERNACIONALMENTE EN LOS 12 MESES SIGUIENTES POR GRUPOS DE INGRESOS DE LOS PAÍSES Y POR MIGRANTES INTERNOS Y NO MIGRANTES, 2013



NOTA: Basado en muestras representativas a escala nacional de 138 países. "Migrantes" se refiere a las personas que han migrado en el ámbito interno en los últimos cinco años, y "no migrantes" a los que no lo han hecho. Véanse los datos por país en la Tabla A5 del Anexo estadístico.

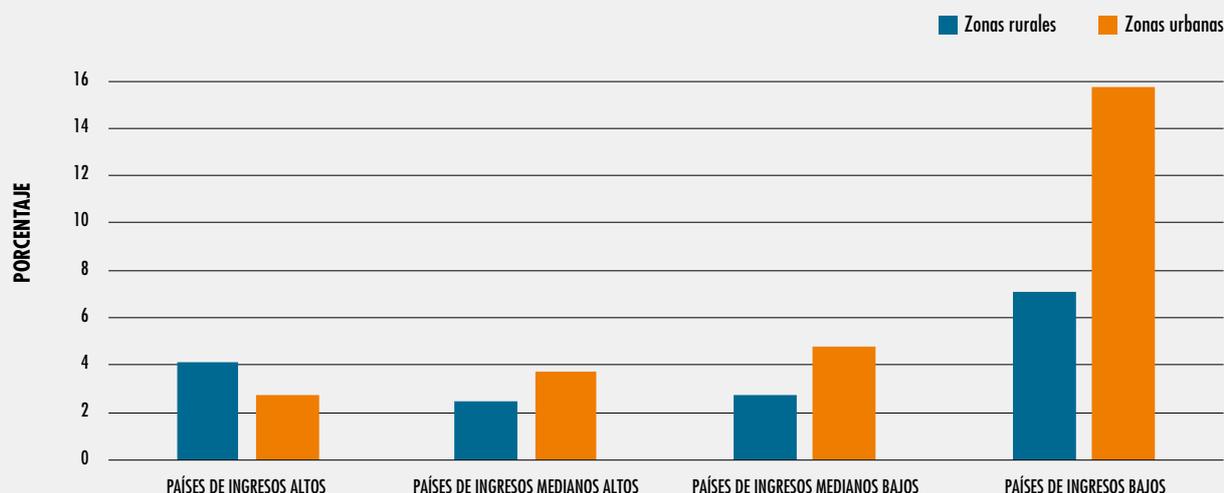
FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos de la encuesta mundial de Gallup, 2017²⁵.

especial de hombres, se dirige a la capital, mientras que en Etiopía, Indonesia y Zimbabwe, los movimientos internos se producen mayormente a zonas ubicadas fuera de la capital. En los últimos dos países, la migración internacional reviste particular importancia, pero se dirige en gran medida a otros países del mismo continente. En el caso de Bangladesh y en particular de Etiopía, el Cercano Oriente es un destino fundamental de los migrantes internacionales. El género desempeña un papel fundamental en la configuración de la migración, si bien los patrones de género exactos varían entre países. Por ejemplo, el Consorcio MOOPR indica claras diferencias en el destino por sexo, con una proporción considerablemente mayor de migrantes internacionales hombres en Bangladesh y de mujeres en Etiopía (Figura 8).

Como se mencionó en el Capítulo 1, la migración gradual habitualmente consiste en una serie de movimientos que se producen a lo largo del espectro rural-urbano: desde pueblos pequeños a ciudades secundarias antes del desplazamiento a ciudades más grandes, posiblemente en preparación para dirigirse a un país diferente. Por supuesto, no todos los migrantes siguen este camino, pero un movimiento desde zonas rurales hacia otros países suele ir precedido de un desplazamiento a una zona urbana dentro del mismo país, y este tipo de migración gradual se considera un fenómeno frecuente.

Los datos de la encuesta mundial de Gallup pueden aportar informaciones sobre la migración gradual al vincular los datos sobre los migrantes internos y las intenciones de migrar a escala internacional. La Figura 9 presenta la proporción

FIGURA 10
PORCENTAJE DE LOS MIGRANTES INTERNOS CON INTENCIÓN DE MIGRAR INTERNACIONALMENTE EN LOS 12 MESES SIGUIENTES POR ZONAS RURALES Y URBANAS Y GRUPOS DE INGRESOS DE LOS PAÍSES, 2013



NOTA: Basado en muestras representativas a escala nacional de 138 países. Véanse detalles por país en la Tabla A5 del Anexo estadístico.
 FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos de la encuesta mundial de Gallup, 2017²⁵.

de encuestados que prevén migrar en los próximos 12 meses entre quienes ya han migrado en el ámbito interno en los últimos cinco años (migrantes) y entre quienes no han migrado en el plano interno en los últimos cinco años (a los que se hace referencia como no migrantes en esta comparación concreta). El porcentaje de personas que prevé migrar es claramente mayor en el caso de los migrantes que en el de los no migrantes en todos los grupos de ingresos. La diferencia es muy pronunciada en los países de ingresos bajos, donde los migrantes internos tienen una probabilidad cinco veces mayor de migrar a escala internacional que los individuos que no han migrado.

La **Figura 10** presenta un desglose entre el medio rural y el urbano de las personas que prevén migrar a escala internacional entre quienes ya han migrado en el ámbito interno en los últimos cinco años. A excepción de los países de ingresos altos, la proporción de migrantes internos que prevén migrar internacionalmente en los próximos 12 meses es mayor en las zonas urbanas que en las rurales. Sin embargo, la diferencia es muy acentuada solo en los países de ingresos

bajos. Las brechas entre las zonas rurales y urbanas en cuanto a los ingresos y el acceso a servicios, y a un acceso más fácil en las zonas urbanas a la información relativa a las oportunidades en el extranjero, pueden motivar a los migrantes internacionales potenciales que viven en zonas rurales a trasladarse primero a un centro urbano. ■

LA MIGRACIÓN INTERNA ES UN FENÓMENO MÁS AMPLIO QUE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Estimación de la migración interna

Después de describir el vínculo entre la migración internacional e interna, esta sección investiga los flujos migratorios internos en mayor detalle. La migración interna es un fenómeno considerablemente más amplio que la

RECUADRO 7 DESAFÍOS PARA MEDIR LA MIGRACIÓN INTERNA

Un problema fundamental para medir la migración interna es la falta de normas estadísticas internacionales para su medición, que son un requisito esencial para llevar a cabo comparaciones entre países y garantizar una heterogeneidad considerable en los tipos de datos recogidos en los distintos países y los métodos de recopilación en todo el mundo. La migración tiene dimensiones espaciales y temporales que deben predefinirse para que los ejercicios de medición tengan sentido. Por lo tanto, la definición de migración empleada a efectos estadísticos debe tomar en consideración tanto la distancia como la duración de los desplazamientos.

El aspecto relativo a la distancia es analizado por Srivastava y Pandey, quienes estimaron que la migración interna en la India en 2001 fue de 119 millones de personas al considerar solo los movimientos entre distritos. Sin embargo, este número aumentó a 301 millones teniendo en cuenta los desplazamientos dentro de los distritos²⁷. Asimismo, Rodríguez estimó que los índices de migración interna durante la vida en América Latina y el Caribe en 2000 fueron del 17,7% con base en las divisiones administrativas grandes y del 35,2% con base en las divisiones administrativas pequeñas²⁸. En lo que respecta a la dimensión temporal, los índices de migración informados por el autor se redujeron al 4% y 8,7%, respectivamente, al considerar solo la migración durante los últimos cinco años. No obstante, aun si se obtienen datos sobre la migración entre unidades administrativas pequeñas, las comparaciones entre países siguen siendo problemáticas, puesto que el

tamaño de las unidades administrativas en todos los niveles puede variar sustancialmente entre países; por lo tanto, las comparaciones deben realizarse con cautela.

La dificultad para obtener estimaciones comparables de la migración interna se agrava al considerar la migración rural. Además de la distancia y el tiempo, las estimaciones de los flujos migratorios entre el medio rural y el urbano, entre zonas rurales, del medio urbano al rural y entre zonas urbanas también son sensibles a las definiciones de las zonas rurales y urbanas. La principal fuente de datos sobre la población urbana y la urbanización de las Naciones Unidas son los censos de población nacionales, y la División de Población de las Naciones Unidas utiliza principalmente criterios administrativos para definir las poblaciones urbanas y rurales. Sin embargo, las definiciones nacionales de "urbano" y "rural" difieren ampliamente. La gran disparidad de las definiciones de los países, y el hecho de que estas cambien, dificulta la comparación de poblaciones urbanas y rurales entre países y, como consecuencia, de los distintos flujos migratorios.

Otro reto para medir la migración interna se relaciona con el hecho de que muchos flujos migratorios son temporales o a corto plazo. Es el caso de los movimientos estacionales o circulares, que no siempre se reflejan en los censos nacionales y solo pueden medirse a través de encuestas realizadas específicamente con este fin. No obstante, la falta de un acuerdo de aceptación general en relación con la definición o la duración exacta de estos flujos migratorios temporales hacen que los datos (ya escasos) sean apenas comparables.

migración internacional. No obstante, las diferencias existentes en las prácticas de recopilación de datos entre países —incluidas las diferencias en los tipos de datos recogidos, los intervalos considerados y las unidades geográficas con referencia a los cuales se define la migración— dificultan las comparaciones entre países (Recuadro 7). Las siguientes informaciones se basan en los datos disponibles de países seleccionados y aportan cierta

aclaración sobre las tendencias y los patrones predominantes de la migración rural interna.

Las diferencias en las metodologías y los criterios dan como resultado una amplia gama de estimaciones de migración interna. Considerando los movimientos entre las regiones principales (por lo general, las subdivisiones administrativas de primer nivel) dentro de cada país, Bell y Charles-Edwards estiman que en 2005,

229 millones de personas vivían en una región distinta del mismo país en comparación con cinco años antes (es decir, migrantes de cinco años). Esto corresponde al 3,7% de la población pertinente^{iv}, o a una intensidad de migración del 3,7%²⁶. Asimismo, estiman que 763 millones de personas vivían en una región diferente de la región de nacimiento (migración durante la vida), pero dentro del mismo país, equivalentes a una intensidad de migración del 11,7%.

No menos importantes son los límites geográficos que, cuando se atraviesan, definen a un individuo como migrante. Mientras que el criterio es claro en la migración internacional, al tratar la migración interna se presentan distintas opciones. Según los cálculos de Bell y Charles-Edwards, considerando las unidades administrativas grandes, el número total de migrantes internos durante la vida en 2005 fue cuatro veces la cifra total de migrantes durante la vida internacionales de 190,5 millones en el mismo año (basados en los datos del DAES). Sin embargo, si se toman en cuenta los desplazamientos entre unidades administrativas más pequeñas, el número es considerablemente mayor. Por ejemplo, en 2004 la migración de cinco años se estimó en un 4,1% considerando solo las unidades administrativas grandes, pero al añadir los movimientos dentro de estas unidades, la proporción aumentó al 7,2%⁵.

El análisis llevado a cabo por Cattaneo y Robinson²⁹ que utiliza datos de las encuestas demográficas y de salud de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) correspondientes a 31 países indica una intensidad de la migración durante la vida superior al 50% (el 58% de las mujeres y el 56% de los hombres), comparada con la estimación de Bell y Charles-Edwards del 12% para los migrantes durante la vida. Esta cifra considerablemente mayor incluye todos los movimientos dentro de las zonas rurales y urbanas y entre ellas, incluidos los desplazamientos entre zonas rurales y entre zonas urbanas²⁹. Si bien la muestra limitada impide realizar una comparación directa de las estimaciones de las encuestas demográficas y de salud con los números de Bell y Charles-Edwards,

la cobertura de África y América Latina (19 y seis países, respectivamente) es suficiente para arriesgar una comparación. Mientras que Bell y Charles-Edwards estiman una intensidad de migración durante la vida del 13% para África y del 20% para América Latina y el Caribe, las menores intensidades registradas utilizando datos de dichas encuestas fueron del 32% y 36%, respectivamente, en estas regiones.

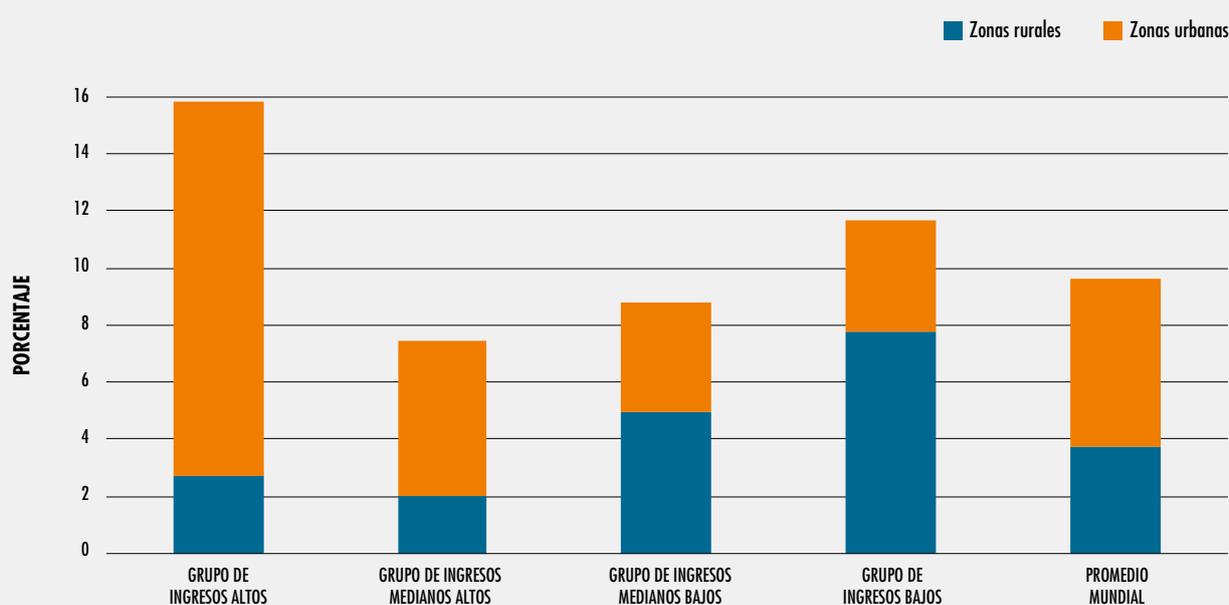
El promedio para los países de ambas regiones fue superior al 50%. La muestra utilizada por Cattaneo y Robinson²⁹ no incluye China ni la India. Sin embargo, para el año 2011 Chandrasekhar informa que el número de migrantes que vivían en las zonas rurales y urbanas de la India fue de 271 millones y 183 millones, respectivamente³⁰. Para 2010, Démurger informa que aproximadamente 225 millones de personas se consideraron migrantes internos en China³¹. Al combinar las estimaciones para África y América Latina (obtenidas de Cattaneo y Robinson) y al incluir solo China, la India, Filipinas y Viet Nam para la región de Asia, se alcanza una estimación conservadora de 1 300 millones de migrantes internos en total, provenientes solo de un subconjunto de países del mundo en desarrollo.

Los datos de la encuesta mundial Gallup^v permiten el cálculo de la migración de cinco años interna para una muestra grande de países (138) de todo el mundo con la posibilidad de desglosar los flujos migratorios entre los que se dirigen a zonas rurales y a áreas urbanas. Sin embargo, estos datos no indican si los migrantes provienen de zonas rurales o urbanas. Para 2013 la intensidad de la migración interna de cinco años se estima en un 10% a escala mundial, con un 6% de migrantes desplazados a zonas urbanas y el 4% restante a zonas rurales (Figura 11). Esto representa un total de más de 665 millones de personas, casi tres veces la estimación de Bell y Charles-Edwards expuesta en los párrafos anteriores. La mayor intensidad migratoria, con mucha diferencia, se registra en los países de ingresos altos; no obstante, en los países restantes la intensidad desciende con el aumento de los niveles de ingresos por país.

^{iv} O población en riesgo, calculada como un 95% de la población de 2005 a mitad de año.

^v La encuesta mundial Gallup® es una encuesta anual representativa a escala nacional sobre individuos que abarca residentes urbanos y rurales de más de 150 países en desarrollo y muy desarrollados.

FIGURA 11
PORCENTAJES DE LOS MIGRANTES INTERNOS DE CINCO AÑOS A LAS ZONAS RURALES Y URBANAS POR GRUPOS DE INGRESOS DE LOS PAÍSES, 2013



NOTA: Basado en muestras representativas a escala nacional de 138 países. Véanse detalles por país en la Tabla A4 del Anexo estadístico.

FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos de la encuesta mundial de Gallup, 2017²⁵.

La migración temporal o circular es un fenómeno de especial importancia en las zonas rurales. Puede incluir la migración a otras zonas rurales donde existe demanda de mano de obra, o a las ciudades. Los trabajadores agrícolas eventuales, por ejemplo, suelen migrar durante las épocas de mayor necesidad de mano de obra del calendario agrícola. En numerosos países en desarrollo, los contratistas tradicionales organizan y facilitan estos movimientos, a menudo con elevados niveles de ineficiencia y condiciones deficientes generalizadas para los trabajadores²³. Aunque la movilidad estacional y temporal es importante para los medios de subsistencia de la población rural, relativamente pocas encuestas han tratado este tema, lo que dificulta mucho la comprensión exhaustiva o sistemática de los flujos estacionales y temporales³². Hasta ahora, la única fuente de datos comparables sobre la

migración estacional es proporcionada por la EUROSTAT, que recopila información sobre los migrantes estacionales en los Estados miembros europeos. Si bien la migración estacional o circular parece ser un fenómeno considerable y creciente, carece de un seguimiento sistemático a escala regional o mundial.

Por ejemplo, en la India la migración temporal es muy común entre los pobladores rurales pobres sin tierras, quienes se trasladan durante períodos de tiempo limitados en busca de empleo en el sector de la construcción tanto en centros urbanos como en otras zonas rurales. En efecto, el número de migrantes a corto plazo es mayor que la cifra de personas que se desplazan de forma permanente durante el año, cuando esto se define como estar alejado durante un período de 15 días a seis meses³⁰. Unos 10 millones de hogares en la

India rural tienen al menos un migrante a corto plazo por año, y la mayor parte se concentra en regiones conocidas por tener índices de pobreza más elevados en términos nacionales³⁰. En Sudáfrica las mujeres rurales participan cada vez más en el mercado laboral, a menudo migrando de forma temporal por trabajo dentro de sus distritos o cerca de ellos, por ejemplo para el empleo estacional en el sector agrícola comercial³¹. Tal como se ilustra en la **Tabla 1** anterior con datos de países seleccionados del Consorcio MOOP, los migrantes estacionales representan el 47% de los migrantes internos en Bangladesh, el 17% en Etiopía y el 38% en Zimbabue. Estos migrantes tienden a ser, en su mayoría, hombres, pero con un porcentaje de mujeres ligeramente mayor en Etiopía. Los datos de la red de telefonía móvil en el Senegal para 2013 revelan que la migración estacional se produce en función del calendario agrícola. Los flujos migratorios registrados son muy intensos durante la época de plantación, de mayo a julio, y también durante el período de cosecha, de octubre a diciembre³³.

Estimación de los patrones de migración rural interna

La cuantificación de los flujos migratorios desde, hacia o entre las zonas rurales y urbanas es tan difícil en el caso de la migración interna como en el de la migración internacional. Como se ha mencionado, las estimaciones son sensibles a diferentes definiciones de la migración, así como de las zonas rurales frente a las urbanas, entre países³⁴. A fin de superar la escasez de datos, algunos estudios intentaron calcular la migración de las zonas rurales a las urbanas indirectamente a partir de los datos demográficos y de población. Por ejemplo, de Brauw, Mueller y Lee estiman que la migración del medio rural al urbano neta en el África subsahariana fue muy baja entre 1990 y 2000, y también señalan la presencia de migración de zonas urbanas a rurales³⁵. Mediante este tipo de estimación indirecta solo se pueden calcular los flujos netos, ya que los contraflujos se cancelan mutuamente.

Siguiendo a Young³⁶, Cattaneo y Robinson utilizan datos de las encuestas de demografía y salud de la USAID para mostrar los patrones de diversos flujos migratorios internos²⁹. Los datos comprenden encuestas de hogares exhaustivas y

representativas a escala nacional que no son sistemáticas ni idénticas. Se centran en la fertilidad y la salud en los países en desarrollo, pero también incluyen datos sustanciales sobre migración. Las encuestas, que originalmente solo abarcaban mujeres, se actualizaron con posterioridad a fin de incluir a hombres. Los datos comprenden lo siguiente:

1. en qué tipo de región (capital, ciudad, pueblo o campo) vivían los encuestados antes de los 12 años y al momento del estudio;
2. si todavía viven en el mismo lugar que a los 12 años o si se han desplazado, y en ese caso, desde dónde (de nuevo, capital, ciudad, pueblo o campo).

Utilizando el mismo enfoque que Young para reclasificar las regiones en rurales o urbanas —tomando la capital, la ciudad y el pueblo como zona urbana, y el campo como zona rural— y considerando solo los países y encuestas donde se formularon ambas preguntas, se obtuvo una muestra de 32 encuestas y países (una muestra por país). Utilizando esta muestra, se evaluaron cuatro clases de migración interna: entre zonas rurales, del medio rural al urbano, del medio urbano al rural y entre zonas urbanas²⁹.

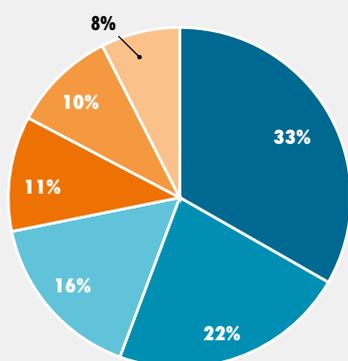
Con respecto a los países considerados, más del 50% de la población (el 58% de los hombres y el 56% de las mujeres) se han desplazado en el ámbito interno al menos una vez. La **Figura 12** muestra la incidencia de los diferentes tipos de migración en la población total de hombres y mujeres.

Los colores azules se refieren al porcentaje de la población que vivía en zonas rurales antes de los 12 años. La proporción de quienes tuvieron una infancia rural se desglosa entre quienes permanecieron en sus zonas rurales de origen (azul oscuro), quienes migraron de una zona rural a otra (azul medio) y quienes migraron de una zona rural a una urbana (azul claro). De modo similar, el color naranja en la figura representa la población que vivía en zonas urbanas antes de los 12 años. Esta proporción se desglosa entre quienes permanecieron en la misma zona urbana (naranja oscuro), quienes migraron de una zona urbana a otra (naranja medio) y quienes migraron de una zona urbana a una rural (naranja claro).

Se destacan algunas características fundamentales tanto para hombres como para mujeres. Más de la

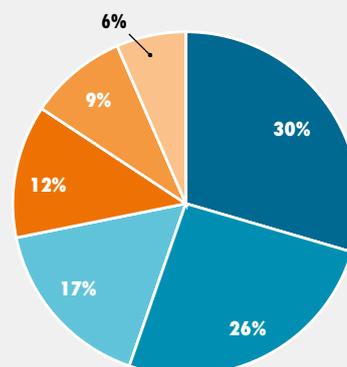
FIGURA 12
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE MIGRÓ O PERMANECIÓ, BASADO EN LA RESIDENCIA DURANTE LA INFANCIA Y LA UBICACIÓN ACTUAL, TOTAL DE 31 PAÍSES

(A) TODAS LAS ENCUESTAS DEMOGRÁFICAS Y DE SALUD: HOMBRES



■ Infancia rural, permaneció
 ■ Infancia urbana, permaneció

(B) TODAS LAS ENCUESTAS DEMOGRÁFICAS Y DE SALUD: MUJERES



■ Infancia rural, migró a una zona rural
 ■ Infancia rural, migró a una zona urbana
 ■ Infancia urbana, migró a una zona urbana

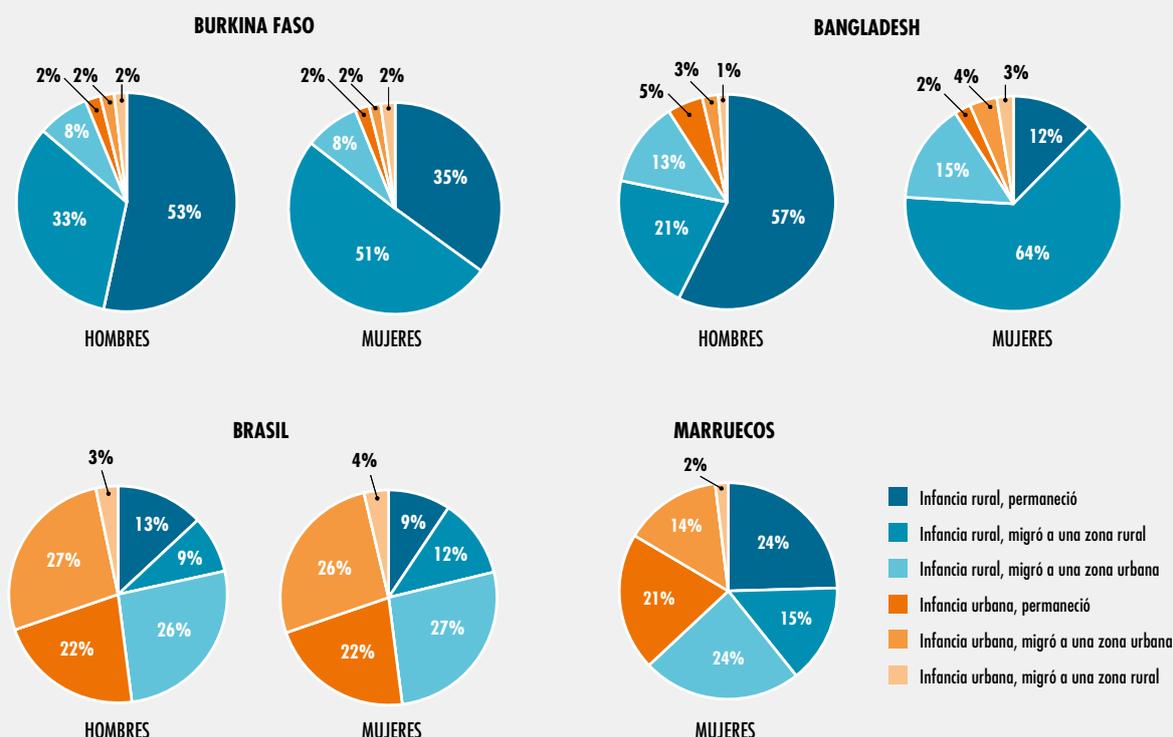
NOTA: Países comprendidos en la muestra en orden alfabético junto con el año de referencia de la encuesta demográfica y de salud correspondiente: Bangladesh 2004, Benin 1996, Brasil 1996, Burkina Faso 2003, Camerún 2003, Egipto 2003, Etiopía 2000, Filipinas 2003, Gabón 2000, Haití 2000, Jordania 1997, Kazajistán 1999, Madagascar 2003/2004, Malawi 2004, Mali 2006, Marruecos 2003/2004, Mozambique 2003, Namibia 1992, Nepal 2001, Nicaragua 2001, Níger 2006, Nigeria 1999, Paraguay 1990, Perú 2002/2003, República Dominicana 2002, República Unida de Tanzania 1999, Senegal 1992/1993, Sudáfrica 1998, Togo 1998, Uzbekistán 1996, Viet Nam 2002, Zambia 1996.
 FUENTE: Elaboración de Cattaneo y Robinson, 2018²⁹ basada en datos de las encuestas demográficas y de salud en Young, 2013³⁶.

mitad de la población proveniente de zonas rurales realizó alguna forma de migración. Un porcentaje mayor de la población migró entre zonas rurales (el 22% de los hombres y el 26% de las mujeres) que de zonas rurales a urbanas (el 16% de los hombres y el 17% de las mujeres). Por otra parte, la proporción de migrantes del medio rural al urbano es mayor que el porcentaje de la población que migró de zonas urbanas a rurales (el 8% de los hombres y el 6% de las mujeres). Esta última relación indica un flujo migratorio neto del medio rural al urbano de alrededor del 10% de la población de hombres y mujeres.

Los patrones migratorios varían de forma bastante notable entre países. En todos los países de la muestra, la migración neta del medio rural al urbano fue positiva, aunque en consonancia

con los hallazgos de Lucas³⁴, la migración entre zonas rurales es muy importante —y mayor que la migración de zonas rurales a urbanas— en las sociedades predominantemente rurales, como las de Asia y el África subsahariana. Estos países se encuentran, en su mayoría, en una de las dos categorías de “contextos frágiles”, y algunos se ubican en la categoría de países con “impulso al desarrollo” (como es el caso de Burkina Faso y Bangladesh, respectivamente, en la [Figura 13](#)). Por otro lado, la migración entre zonas urbanas y la migración del medio rural al urbano son más importantes en países muy urbanizados, como en América Latina y el Caribe y en el Cercano Oriente y África del Norte (tal como lo muestran Brasil y Marruecos en la misma figura), que se ajustan más las categorías de “países en transición” o “destinos aspiracionales”.

FIGURA 13
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE MIGRÓ O PERMANECIÓ, BASADO EN LA RESIDENCIA DURANTE LA INFANCIA Y LA UBICACIÓN ACTUAL - PARA PAÍSES SELECCIONADOS



Años de referencia de las encuestas demográficas y de salud: Bangladesh 2004, Brasil 1996, Burkina Faso 2003 y Marruecos 2003/2004.
FUENTE: Elaboración de Cattaneo y Robinson, 2018²⁹ basada en datos de las encuestas demográficas y de salud en Young, 2013³⁶.

Asimismo, existe una considerable variación en lo referente a la importancia del género en la determinación de los patrones migratorios. En la **Figura 13**, existen diferencias de género significativas en los patrones de migración en Burkina Faso y Bangladesh, pero no en Brasil. Por lo general, parecen observarse patrones de género completamente diferentes en Asia meridional, así como en algunos países africanos (pero no todos ellos). En estos casos, la migración entre zonas rurales tiende a ser mucho más frecuente entre las mujeres que entre los hombres (véase también el **Recuadro 8**, que describe los flujos migratorios internos en la India);

mientras que en otros países las mujeres tienden a predominar en todos los patrones migratorios. Es el caso de Kirguistán, donde la migración entre zonas rurales es relativamente baja: en 2016 representó solo el 18% de la migración interna, en comparación con el 44% de la migración del medio rural al urbano, el 22% de la migración entre zonas rurales y el 16% de la migración entre zonas urbanas. Todos estos flujos de migración interna registraron un predominio de las mujeres, quienes representaron el 67% de los migrantes internos de Kirguistán en 2016³⁷. Si bien las diferencias de género no están necesariamente presentes en

RECUADRO 8 FLUJOS MIGRATORIOS INTERNOS EN LA INDIA

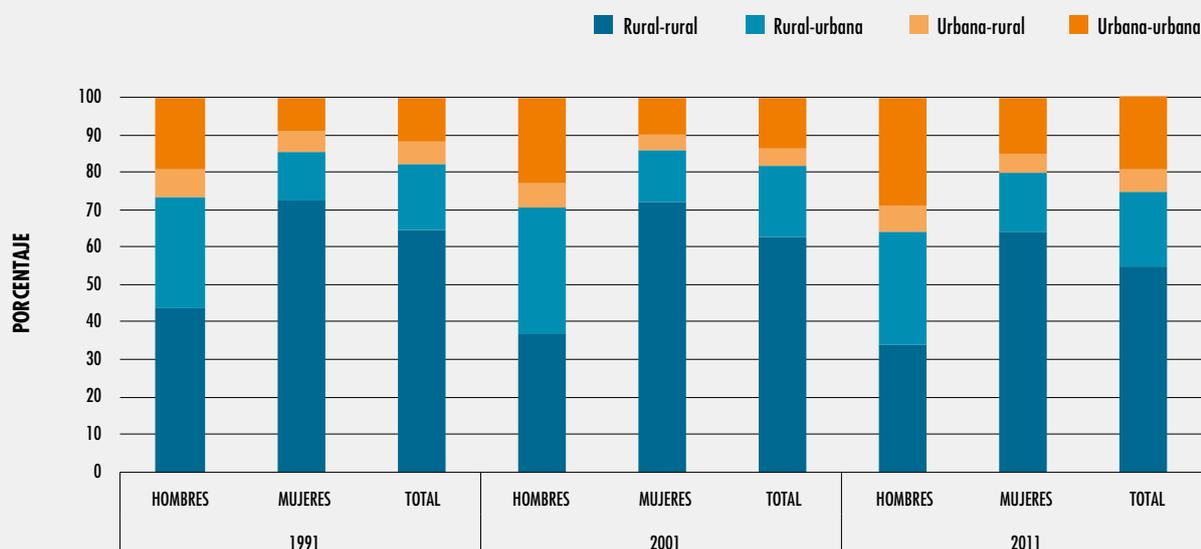
En la India, un país predominantemente rural con más del 65% de la población clasificada como rural³⁸ y con altos índices de migración interna, las migraciones entre zonas rurales representaban el 55% de los flujos migratorios totales (casi 250 millones de personas) en 2011, según los datos del Censo de la India.

En comparación, la migración del medio rural al urbano representaba solo el 20% (90 millones de personas). Si solo se considera la migración de zonas rurales a urbanas, la proporción disminuye al 14% debido que el flujo de migración del medio urbano al rural equivale al 6%. Los porcentajes de los diferentes flujos migratorios se han mantenido relativamente estables durante los tres censos de los que se dispone de datos (véase la figura).

Sin embargo, existen diferencias de género muy notables. En el caso de las mujeres migrantes, predominan los flujos migratorios entre zonas rurales, con una proporción del 64%, mientras que la migración del medio rural al urbano representaba solo un 16% en 2011. En el caso de los hombres, la migración entre zonas rurales representaba solo el 34% de los flujos

migratorios, y los flujos desde zonas rurales a urbanas eran del 30%, casi el doble del porcentaje correspondiente a las mujeres. Las diferencias pueden estar relacionadas con los distintos motivos de la migración. Según los datos del censo de 2001, el 65% de los movimientos migratorios de las mujeres desde los censos anteriores estaban motivados por el matrimonio (con una proporción del 78% en lo que respecta a la migración entre zonas rurales) y solo el 3% por el empleo. En el caso de los hombres, el empleo era la principal razón de la migración (del 38% y 50% en el caso de la migración del medio rural al urbano), mientras que solo el 2% había migrado para casarse. Sin embargo, estas proporciones se refieren a la población total que se desplazó, incluidos los niños y otros familiares a cargo, que constituían el 36% de los migrantes hombres y el 23% de las mujeres³⁹. De hecho, el alto porcentaje de mujeres que migran por matrimonio es bastante específico de la India, y cada vez más mujeres se desplazan desde las zonas rurales por motivos económicos, tal como se describe en el Capítulo 3.

PORCENTAJES DE MIGRANTES EN LA INDIA, POR FLUJO MIGRATORIO EN 1991, 2001 Y 2011



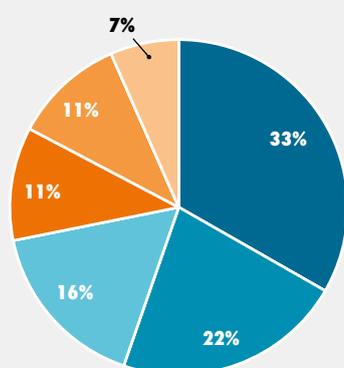
FUENTE: Chandrasekhar, 2017³⁰ basado en datos del Censo de la India, 1991, 2001 y 2011.

los niveles de desarrollo más bajos, se puede observar que con el desarrollo y el aumento de la urbanización, las diferencias de género en la migración habitualmente disminuyen, lo que tal vez refleje una participación más amplia y más igualitaria en el mercado laboral, así como una mayor información.

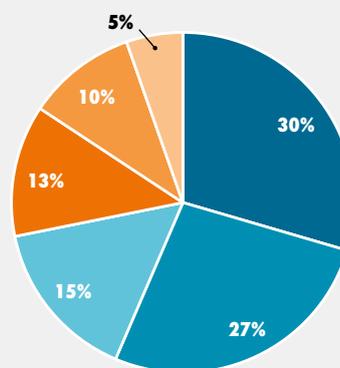
Como los porcentajes de los distintos tipos de migrantes expuestos en los párrafos anteriores corresponden a un plazo considerable (desde antes de los 12 años hasta el momento de la encuesta, siendo la edad media de los encuestados de unos 35 años), ocultan la posibilidad de traslados múltiples. De hecho, un gran número de personas

FIGURA 14
PORCENTAJES DE LA POBLACIÓN NACIONAL QUE PERMANECIERON, SE DESPLAZARON UNA VEZ Y SE DESPLAZARON MÁS DE UNA VEZ, BASADOS EN LA RESIDENCIA DURANTE LA INFANCIA - MEDIDA GLOBAL BASADA EN 31 PAÍSES (A FINALES DEL DECENIO DE 1990, COMIENZOS DEL DECENIO DE 2000)

A) TODAS LAS ENCUESTAS DEMOGRÁFICAS Y DE SALUD: HOMBRES



B) TODAS LAS ENCUESTAS DEMOGRÁFICAS Y DE SALUD: MUJERES



■ Permaneció en el medio rural ■ Infancia rural, se desplazó una vez ■ Infancia rural, se desplazó más de una vez
 ■ Permaneció en el medio urbano ■ Infancia urbana, se desplazó una vez ■ Infancia urbana, se desplazó más de una vez

Países comprendidos en la muestra y año de referencia de la encuesta demográfica y de salud correspondiente: Bangladesh 2004, Benin 1996, Brasil 1996, Burkina Faso 2003, Camerún 2003, Egipto 2003, Etiopía 2000, Filipinas 2003, Gabón 2000, Haití 2000, Jordania 1997, Kazajistán 1999, Madagascar 2003/2004, Malawi 2004, Malí 2006, Marruecos 2003/2004, Mozambique 2003, Namibia 1992, Nepal 2001, Nicaragua 2001, Níger 2006, Nigeria 1999, Paraguay 1990, Perú 2002/2003, República Dominicana 2002, República Unida de Tanzania 1999, Senegal 1992/1993, Sudáfrica 1998, Togo 1998, Uzbekistán 1996, Viet Nam 2002, Zambia 1996.

FUENTE: Elaboración de Cattaneo y Robinson, 2018²⁹ basada en datos de las encuestas demográficas y de salud en Young, 2013³⁶.

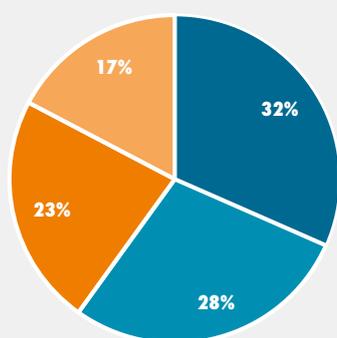
podría haberse desplazado más de una vez y atravesado etapas migratorias intermedias antes de llegar a su lugar de residencia actual. La estimación del porcentaje de migrantes que se trasladaron una vez y más de una vez, respectivamente, aporta una indicación de la incidencia de la migración gradual (Figura 14). Al igual que en los gráficos anteriores, las secciones azules se refieren a la población que vivía en zonas rurales antes de los 12 años, y las secciones naranjas representan la población que vivía en zonas urbanas antes de los 12 años.

A partir de la muestra y mediante el uso del análisis econométrico, Cattaneo y Robinson estiman que, a escala mundial, el 33% de la

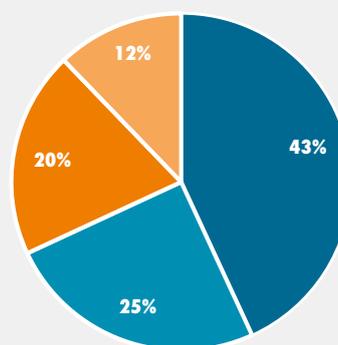
población masculina permaneció en sus lugares de origen (azul oscuro), el 22% provenía de zonas rurales y se desplazó una vez (azul medio), y el 16% provenía de zonas rurales y se trasladó más de una vez. En el caso de las zonas urbanas, los porcentajes comparables son del 11% (naranja oscuro), el 11% (naranja medio) y 7% (naranja claro). En su conjunto, el 23% de la población de hombres (16+7) se desplazó más de una vez. En cuanto a las mujeres, los respectivos porcentajes correspondientes a las zonas rurales y urbanas (15% y 5%) son ligeramente menores. En todos los países se observa un patrón relativamente coherente en lo que respecta a la proporción de la población que informa haberse trasladado más de una vez desde su infancia.

FIGURA 15
PORCENTAJE DE LOS DESPLAZAMIENTOS ENTRE ZONAS RURALES Y URBANAS, ENTRE ZONAS URBANAS Y ENTRE ZONAS RURALES

A) TODAS LAS ENCUESTAS DEMOGRÁFICAS Y DE SALUD: HOMBRES



B) TODAS LAS ENCUESTAS DEMOGRÁFICAS Y DE SALUD: MUJERES



■ Desplazamientos entre zonas rurales ■ Desplazamientos del medio rural al urbano
 ■ Desplazamientos entre zonas urbanas ■ Desplazamientos del medio urbano al rural

FUENTE: Elaboración de Cattaneo y Robinson, 2018²⁹ basada en datos de las encuestas demográficas y de salud en Young, 2013³⁶.

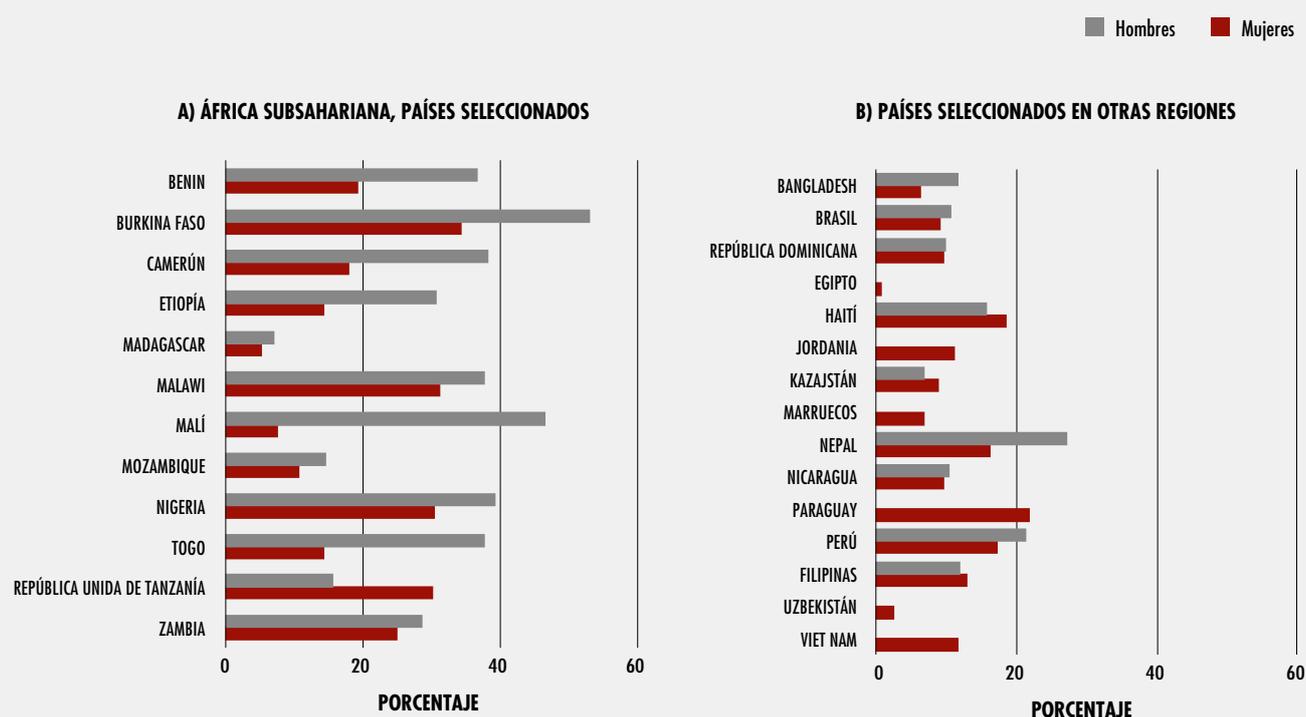
En dos terceras partes de los países, el porcentaje de la población que se desplazó más de una vez se encuentra entre el 15% y el 25%, y el rango completo de todos los países va desde menos de una décima parte de la población hasta una tercera parte²⁹.

En el caso de los países más avanzados en términos de transformación estructural (“países en transición” y los clasificados como países con “impulso al desarrollo”, como se ilustra en las Figuras 3 y 4), suele haber una proporción ligeramente menor de personas que nunca se han desplazado desde su lugar de residencia durante la infancia, de entre un 30% y un 40% de la población (por ejemplo, el Brasil, el Perú y Filipinas). Para esta categoría de países, cuando la proporción de no migrantes “durante la vida” es mayor del 40%, esto suele atribuirse a que un mayor porcentaje de la población urbana decide no desplazarse, como es el caso de Nicaragua y Kazajstán.

Una persona o familia puede realizar múltiples traslados^{vi}. Al considerar múltiples desplazamientos de un mismo individuo u hogar, es posible calcular la proporción de traslados que abarcan zonas rurales ya sea como lugar de origen o de destino. Al considerar los países en conjunto, aproximadamente el 80% de los traslados tanto de hombres como de mujeres incluyen una zona rural (Figura 15). Existen diferencias regionales, sin embargo: en el África subsahariana, el porcentaje más bajo de desplazamientos internos que abarcan la

^{vi} A partir de los datos, solo se puede estimar si las personas se desplazaron una vez o más de una vez. En la Figura 15, por lo tanto, se subestiman los movimientos de quienes se trasladaron tres veces o más. Esto puede introducir un sesgo en los cálculos expuestos si, por ejemplo, las personas que se desplazaron tres veces o más se trasladan predominantemente entre zonas urbanas. No obstante, dado que la población que se desplazó tres veces o más será solo una parte del 20-22% que se trasladó más de una vez, el sesgo debería ser limitado y no afectar la magnitud relativa de los movimientos rurales frente a los movimientos entre zonas urbanas únicamente.

FIGURA 16
PORCENTAJE DE MIGRANTES DEL MEDIO RURAL AL URBANO QUE REGRESAN A LAS ZONAS RURALES, POR SEXO



Años de referencia de las encuestas demográficas y de salud: Bangladesh 2004, Benin 1996, Brasil 1996, Burkina Faso 2003, Camerún 2003, Egipto 2003, Etiopía 2000, Filipinas 2003, Haití 2000, Jordania 1997, Kazajstán 1999, Madagascar 2003/2004, Malawi 2004, Malí 2006, Marruecos 2003/2004, Mozambique 2003, Nepal 2001, Nicaragua 2001, Nigeria 1999, Paraguay 1990, Perú 2002/2003, República Dominicana 2002, República Unida de Tanzania 1999, Togo 1998, Uzbekistán 1996, Viet Nam 2002, Zambia 1996.
 FUENTE: Elaboración de Cattaneo y Robinson, 2018²⁹ basada en datos de las encuestas demográficas y de salud en Young, 2013³⁶.

migración rural (en todas sus formas) supera el 75%, mientras que en otras regiones en desarrollo que tienen un índice de urbanización más alto, la migración rural representa al menos el 50% de todos los movimientos internos²⁹.

Otra importante dimensión relacionada con la migración rural es la migración de retorno. De las personas que se desplazaron más de una vez, un determinado número regresa a su lugar de origen. Los datos de las encuestas de demografía y salud no permiten evaluar cuántas personas vuelven a su lugar de origen exacto. Sin embargo, es posible establecer si alguien que se trasladó de una zona rural a una urbana (o viceversa) después de su

niñez decidió posteriormente volver a una zona rural (o urbana), aunque quizá no sea su lugar de origen (Figura 16). Esta clase de migración de “retorno” puede ser considerable, en particular en las etapas relativamente incipientes de desarrollo (como en el caso de numerosos países del África subsahariana, según se ilustra en la Figura 16/A). Tiende a ser mayor en el caso de las personas que se desplazaron desde zonas rurales que en el de las que se trasladaron desde zonas urbanas. En cuanto a las diferencias de género, la migración de retorno a las zonas rurales es mayor en el caso de los hombres que de las mujeres (siendo Haití, Kazajstán, Filipinas y la República Unida de Tanzania las únicas excepciones). A medida que los

RECUADRO 9

REFUGIADOS Y DESPLAZADOS INTERNOS: CONCEPTOS BÁSICOS Y CONSECUENCIAS JURÍDICAS

Una persona que se ve obligada a abandonar su hogar debido a un conflicto armado, persecución o catástrofe natural o provocada por el hombre podría permanecer dentro de las fronteras de su país o buscar protección en el extranjero. En el primer caso, se trata de un desplazado interno. En el segundo caso, la persona generalmente solicita la condición de refugiado en un país de acogida. La principal diferencia entre los dos es que un desplazado interno no tiene una condición jurídica específica y, por lo tanto, tal vez no pueda reclamar ningún derecho adicional a los que comparte con sus conciudadanos. La condición de refugiado, por otro lado,

es un estatuto jurídico con una protección internacional y derechos específicos⁴¹. La noción de “refugiado”, según se define en la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, se refiere a una persona que abandona su país de residencia debido a “fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas”ⁱ. Las catástrofes naturales, o los fenómenos ambientales y climáticos bruscos no quedan incluidos en esta definición^{42,43}. De igual forma, quienes escapan de la pobreza extrema son considerados migrantes económicos y no refugiados.

i Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, 189 UNTS 150, 28 de julio de 1951 (Entrada en vigor: 22 de abril de 1954), artículo 1 A(2).

países se incorporan en la categoría de mayor desarrollo, la migración de retorno a zonas rurales descende (como porcentaje de las personas que migraron del medio rural al urbano) a un 10% o menos (Bangladesh, el Brasil, Kazajstán, Nicaragua, Filipinas, Viet Nam), con la excepción del Perú (el 21% de los hombres y el 17% de las mujeres).

Existen diferencias de género en lo que atañe a la migración de retorno. En Burkina Faso, por ejemplo, el 53% de los hombres que se desplazaron de una zona rural a una urbana regresaron posteriormente a una zona rural. El número comparable en el caso de las mujeres es del 34%. Esto corresponde al 6,5% y el 3,4%, respectivamente, del total de la población de hombres y mujeres. Burkina Faso se ubica en el extremo más alto del espectro en cuanto a la incidencia de la migración de retorno; sin embargo, en una gran cantidad de países, la migración de retorno a las zonas rurales de los hombres es del orden del 25% al 45% de quienes emigraron de zonas rurales a urbanas en una etapa temprana (Etiopía, Malawi, Malí, Nepal, Nigeria, Togo y Zambia). Puede haber distintas explicaciones respecto de los altos índices de retorno a las zonas rurales de los hombres en estos países. Los datos tal vez captan la migración circular, en la que la familia permanece en la zona rural mientras que los miembros masculinos se desplazan entre la zona rural de origen y las zonas urbanas, y viceversa. Otra posibilidad es que estas personas vuelvan a las zonas rurales tras haber encontrado oportunidades limitadas en las zonas urbanas, o que regresen a fin de aplicar las competencias adquiridas para establecer actividades económicas en las zonas rurales. ■

NUMEROSOS MIGRANTES SON REFUGIADOS O DESPLAZADOS INTERNOS

Una parte considerable de los movimientos migratorios son provocados por situaciones de crisis en contextos frágiles, de acuerdo con la tipología que se presentó en el Capítulo 1 (Figuras 3 y 4). Durante los diez últimos años, el mundo viene asistiendo a un marcado aumento de las crisis debidas a fenómenos climáticos o conflictos armados (o una combinación de los dos), con grandes repercusiones para los distintos tipos de migración. El número de conflictos internos ha crecido drásticamente desde 2010, con un incremento del 125% en el caso de los conflictos internos sin intervención del Estado y del 60 en lo que respecta a los conflictos internos en los que el Estado representa una de las partes⁴⁰. Los efectos de estas crisis se observan en una gran cantidad de países y regiones en desarrollo y desarrollados, provocando un aumento en el número de refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos (Recuadro 9). Es importante analizar este fenómeno en sí mismo, pero a efectos de este informe lo que más cabe destacar es que proporciones importantes de la población de refugiados y desplazados internos se encuentran en zonas rurales.

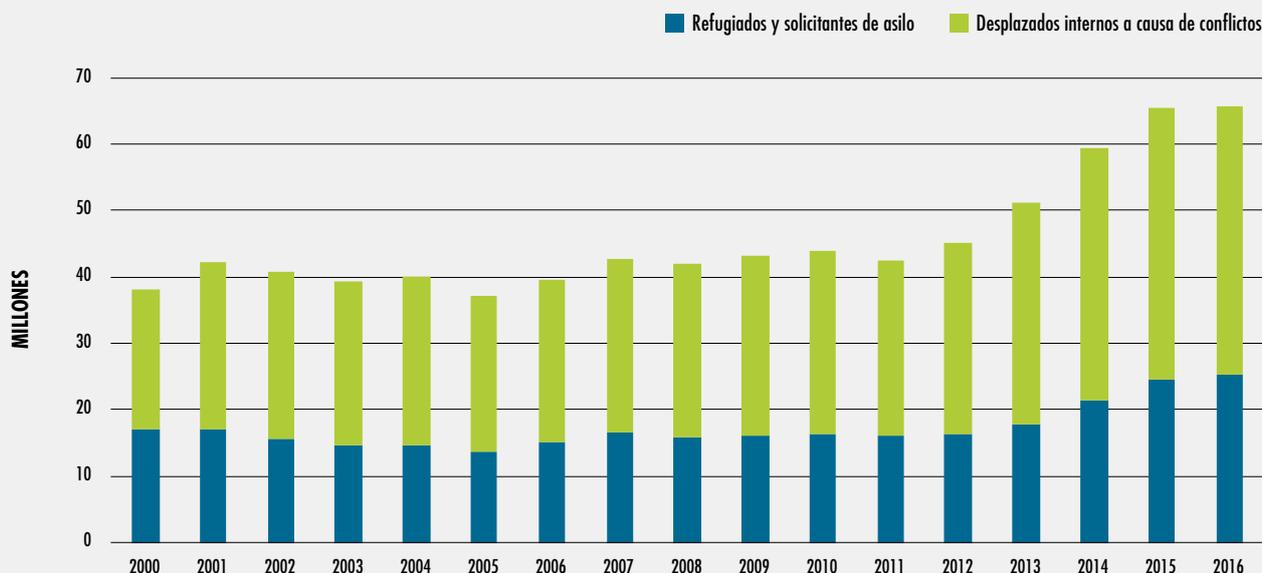
Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en 2016 65,6 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse en todo el mundo como resultado de la persecución, conflictos, la violencia

generalizada y violaciones de los derechos humanos. De ellas, 40,3 millones eran desplazados internos, 22,5 millones eran refugiados y 2,8 millones eran solicitantes de asilo⁴⁴. El número de desplazados internos debido a conflictos y persecuciones en 2016 fue de 10,3 millones. Los niños constituyeron la mitad de la población de refugiados⁴⁴. El número de personas desplazadas debida a conflictos en todo el mundo se mantuvo relativamente estable hasta 2011. De 2011 a 2016, el número de desplazados, tanto refugiados como desplazados internos, se incrementó drásticamente (en más del 50% en comparación con 2011), lo que coincidió con un nuevo período de elevada inestabilidad política y conflicto armado en el

Cercano Oriente, sobre todo en el Iraq, la República Árabe Siria y Yemen (Figura 17).

Entre los refugiados y los desplazados internos, el desplazamiento prolongado (estar desplazado durante al menos tres años) es un problema creciente. Los datos de 1978 a 2014 revelan que más del 80% de las crisis de refugiados duran 10 años o más, y dos de cada cinco duran 20 años o más. A finales de 2014, dos terceras partes de todos los refugiados (12,9 millones de personas) se hallaban varadas en situaciones de desplazamiento prolongado, y una proporción ligeramente menor correspondía a los nuevos refugiados de la República Árabe Siria. En dos terceras partes de los

FIGURA 17
TENDENCIAS EN EL DESPLAZAMIENTO MUNDIAL DEBIDO A CONFLICTOS, 2000-2016



NOTA: Las estimaciones incluyen a las personas que se vieron obligadas a desplazarse en todo el mundo como resultado de la persecución, conflictos, la violencia o violaciones de los derechos humanos. El número total de personas desplazadas de 65,6 millones en 2016 incluye a 17,2 millones de refugiados con arreglo al mandato de la ACNUR, 5,3 millones de refugiados palestinos registrados por el Organismo sobre Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), 2,8 millones de solicitantes de asilo y 40,3 millones de desplazados internos. Debido a los cambios que se produjeron en las clasificaciones y metodologías de estimación en varios países, las cifras de 2007 no son totalmente comparables con las anteriores a ese año.

FUENTES: Elaboración de la FAO basada en datos de la ACNUR, 2017, *Global Trends in Forced Displacement in 2016*, Tabla 25 del Anexo⁴⁴ y ACNUR, 2016, *Global Trends in Forced Displacement in 2015*⁴⁵, Tabla 25 del Anexo (años 2004 y 2005) relativo a los refugiados y solicitantes de asilo con arreglo al mandato de la ACNUR; publicación anual de *In Figures del OOPS (2000 a 2017)*⁴⁶ relativa a los refugiados palestinos; sitio web del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos que presenta datos sobre el desplazamiento interno debido a conflictos⁴⁷.

TABLA 2
NÚMERO DE REFUGIADOS POR REGIÓN DE ACOGIDA EN 1990, 1995, 2000, 2005, 2010 Y 2015

| Región de destino | 1990 | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Número total (millones) | | | | | | |
| MUNDO | 18,8 | 17,9 | 15,8 | 13,3 | 15,4 | 25,3 |
| Regiones desarrolladas | 2,0 | 3,6 | 3,0 | 2,4 | 2,0 | 3,6 |
| Regiones en desarrollo | 16,8 | 14,2 | 12,8 | 10,9 | 13,3 | 21,7 |

NOTA: El número de refugiados se calcula a mitad de año para ambos sexos. Véanse detalles por país en la Tabla A6 del Anexo estadístico.

FUENTE: DAES, 2017, Tabla A6¹.

países en los que se realiza un seguimiento de los desplazamientos inducidos por conflictos en 2014, al menos el 50% de los desplazados internos habían estado desplazados durante más de tres años⁴⁸.

Las poblaciones rurales suelen ser las más perjudicadas por las situaciones de crisis que conducen al desplazamiento forzoso. Sin embargo, debido a las limitaciones de los datos, las estimaciones actuales de desplazamiento no indican en qué medida los refugiados o desplazados internos se vieron obligados a abandonar las zonas rurales. No obstante, tal como se describe más adelante en el Capítulo 3, muchos de los países afectados por conflictos y crisis prolongadas son, en gran parte, rurales y la población rural representa más de la mitad del total. En el caso de los países que sufren crisis prolongadas, la población que vive en zonas rurales es del 62% en promedio, aunque en algunos casos puede superar el 80%⁴⁰.

El número de refugiados internacionales ha aumentado en el último decenio

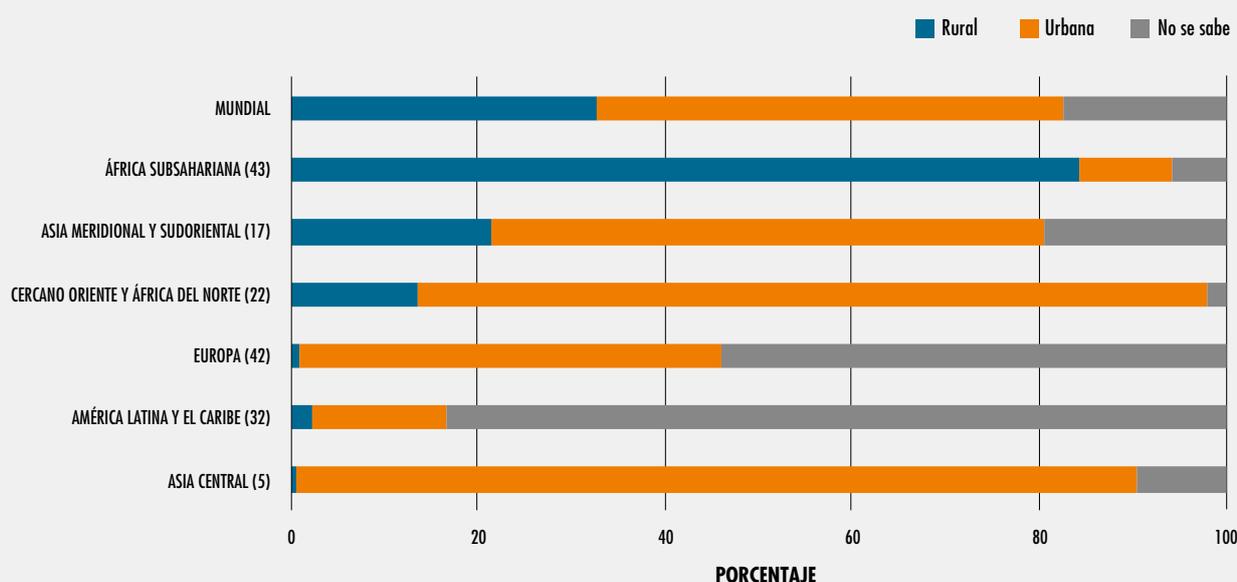
Los refugiados internacionales representan un componente significativo de los migrantes internacionales. Según las Naciones Unidas, después de haber disminuido entre 1990 y 2005, el número de refugiados internacionales volvió a crecer, alcanzando 25,3 millones de personas en 2015 (Tabla 2), que corresponde al 10% de todos los migrantes internacionales. Las regiones tanto desarrolladas como en desarrollo han recibido mayores números de refugiados en los últimos años. Sin embargo, el número de refugiados acogidos por países desarrollados se ve empequeñecido por el número observado en países en desarrollo —3,6 millones frente a 21,7 millones en 2015 (el 14,3% y el 85,7%,

respectivamente)—, y el número de refugiados en las regiones en desarrollo se duplicó entre 2005 y 2015. El aumento del número de refugiados en el último decenio se ha debido en gran medida al incremento estable de la cantidad proveniente del Norte de África y del África subsahariana a partir de 2012 y 2013, respectivamente. Más de la mitad de los refugiados del mundo provienen de solo tres países: la República Árabe Siria, el Afganistán y Sudán del Sur⁴⁴.

Los diez primeros países de acogida de refugiados son Turquía, el Pakistán, el Líbano, la República Islámica del Irán, Uganda, Etiopía, Jordania, Alemania, la República Democrática del Congo y Kenya⁴⁴. Evidentemente, los países en desarrollo soportan la mayor parte de la carga que supone acoger a las poblaciones desplazadas. A finales de 2016, Turquía, el Líbano y Jordania acogían al 28% de todos los refugiados del mundo, principalmente de la República Árabe Siria⁴⁴. El Líbano hospeda a más de un millón de refugiados, en su mayoría, de la República Árabe Siria y un pequeño número de Iraq⁴⁴. Esto significa que en el Líbano uno de cada seis habitantes es refugiado.

No se dispone de datos sobre si los refugiados provienen de zonas rurales o urbanas, pero sí existe información relativa a la ubicación del asentamiento, aunque con algunas lagunas. Según los datos de la ACNUR, al menos una tercera parte de la población de refugiados a escala mundial en 2016 se encontraba en zonas rurales (Figura 18). Sin embargo, estos promedios ocultan grandes diferencias regionales. En el Cercano Oriente y el Norte de África, el 84% de los refugiados están reasentados en zonas urbanas, mientras que en el África subsahariana, el 84% se encuentran en zonas rurales.

FIGURA 18
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE REFUGIADOS POR TIPO DE LOCALIDAD, A NIVEL MUNDIAL Y POR REGIONES SELECCIONADAS, 2016



NOTA: Entre paréntesis figuran los números de países por región. La estimación mundial incluye América del Norte (2) y Oceanía (8). Véanse detalles por país en la Tabla A6 del Anexo estadístico.

FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos de la ACNUR, 2017⁴⁴, Tabla 19 del Anexo.

Los desplazados internos superan en número a los refugiados

A pesar de que la atención mundial se centra en los refugiados y los migrantes internacionales, los desplazados internos los superan en número por un amplio margen (Figura 17). Para finales de 2017 había 40 millones de personas desplazadas como resultado del conflicto armado y la violencia generalizada⁴⁹. De ellas, 11,8 millones constituían nuevos desplazamientos en 2017, casi el doble de los 6,9 millones que se habían registrado en 2016. La mayor parte de los nuevos desplazamientos asociados a conflictos y violencia generalizada tuvo lugar en el Cercano Oriente y el África subsahariana. La República Árabe Siria y la República Democrática del Congo mostraron los niveles más altos de desplazamientos en 2017, de 2,9 millones y 2,2 millones, respectivamente.

En cuanto al total de desplazamientos, la República Árabe Siria ocupó el primer puesto (más de 6,7 millones) y Colombia quedó en segundo lugar (más de 6,5 millones)⁴⁹.

Con respecto a los desplazados internos a causa de catástrofes, el desplazamiento prolongado es un problema enorme, pero solo existen estimaciones relativas a un pequeño número de nuevos desplazamientos. El número total de personas desplazadas por desastres naturales permanece desconocido debido a las dificultades para recopilar datos pertinentes. No obstante, la noción de que el desplazamiento después de un desastre es de corta duración es un supuesto falso promovido por la presentación de informes solo de forma ocasional sobre los casos existentes, como el aniversario de una catástrofe en particular⁴¹. Entre 2008 y 2017, la cantidad de nuevos

desplazamientos provocados por desastres, a causa de peligros naturales repentinos, fue mayor que por conflictos. De los desplazamientos inducidos por catástrofes en 2017, aproximadamente 18 millones fueron causados por peligros relacionados con la meteorología y 700 000 por peligros geofísicos⁴⁹. La probabilidad de verse desplazado por un desastre aumentó en un 60% entre 1970 y 2014 y se considera que seguirá creciendo como consecuencia del cambio climático previsto⁵⁰. Los países de ingresos bajos a menudo soportan el mayor riesgo de desplazamiento por catástrofes; el riesgo más elevado se concentra en cinco países de Asia meridional y sudoriental y el Pacífico, que tienen altas proporciones de poblaciones costeras desplazadas junto con una capacidad relativamente baja de invertir en medidas tanto de reducción del riesgo de catástrofes como de asistencia a los desplazados internos⁴⁹.

Ya se trate de desplazamientos por conflictos o desastres naturales, los destinos de los desplazados internos pueden variar dependiendo de varios factores. Sin embargo, los datos sobre estos destinos son escasos y en muchos casos no se encuentran disponibles debido a las dificultades encontradas al rastrear la movilidad de las personas en este tipo de condiciones difíciles. Un estudio realizado por la FAO informa que en 2016 las zonas rurales de la República Árabe Siria acogieron a unos dos millones de desplazados internos, equivalentes a un tercio del total de ese año⁵¹. ■

CONCLUSIONES

Las tendencias y los patrones de la migración presentados en este capítulo indican que estos movimientos son mucho más específicos y complejos de lo que puede hacer suponer la imagen que se ofrece de ellos bajo los reflectores de la atención internacional. En este capítulo se han cuestionado las percepciones más comunes de la migración y se han presentado nuevos datos que revelan la intensidad y la importancia de los movimientos entre países, así como los vínculos entre migración interna e internacional. Tal como se ha demostrado, las zonas rurales están bien representadas en la migración interna e internacional, como lugares tanto de origen como de destino.

La primera idea errónea importante es que la migración internacional consiste en su mayor parte en desplazamientos desde países en desarrollo hacia países desarrollados. Desde 2010 la migración entre países en desarrollo viene superando la migración de países en desarrollo a desarrollados. Asimismo, los datos muestran la importancia de la migración intrarregional en la mayor parte de las regiones del mundo. En este contexto, los diversos patrones de progreso económico y social en las regiones en desarrollo tendrán consecuencias en las tendencias futuras de la migración internacional. En términos de la magnitud de los flujos migratorios, como se señaló en el Capítulo 1, los datos empíricos tienden a indicar que hasta el momento el desarrollo económico se ha relacionado inicialmente con mayores niveles de emigración, seguidos de menores niveles de emigración solo posteriormente, una vez que los países han alcanzado la condición de países de ingresos medianos altos. Las repercusiones del desarrollo en los futuros patrones de migración internacional dependerán, por lo tanto, de la etapa en la que se encuentren los diferentes países en el proceso de desarrollo económico. Es probable que los destinos evolucionen como lo han hecho en el pasado. A medida que los países se desarrollan, pueden convertirse en destinos aspiracionales y en centros regionales de recepción de migrantes. De cara al futuro, no debe ignorarse el papel de los países en transición con impulso económico como destinos de los inmigrantes.

Una dimensión fundamental en la transformación económica es la de la migración interna, que suele atraer poca atención, en particular en lo que atañe a la migración hacia y desde zonas rurales. Utilizando las encuestas de demografía y salud de USAID, en este capítulo se ha mostrado que en nuestra muestra de 31 países en desarrollo, alrededor del 40% de la población se desplaza en el ámbito interno, lo que afecta a las zonas rurales (migración entre zonas rurales, del medio rural al urbano y del medio urbano al rural). Estos movimientos pueden ser de suma utilidad en momentos de transformación económica, en la medida en que la mano de obra sea lo suficientemente móvil para satisfacer la demanda donde surja.

La importancia relativa de la migración entre zonas rurales frente a la migración entre zonas urbanas evoluciona conforme los países realizan una transición en términos de su nivel de desarrollo, y la migración del medio rural al urbano se vuelve más importante conforme los países se desarrollan, se urbanizan y diversifican su actividad económica.

Otro aspecto que ha de considerarse es el de la migración de retorno. Esta representa en algunos países, dependiendo del sexo, un 30% o más de los migrantes del medio rural al urbano, y el número desciende a medida que los países se desarrollan.

Los patrones de migración rural observados en el pasado serán importantes para informar a los encargados de formular políticas a medida que avancen en los próximos decenios. Las presiones demográficas en las zonas rurales seguirán siendo un desafío y un posible motor de la migración en determinadas regiones, como el África subsahariana, donde se prevé que la población rural siga creciendo drásticamente, y en Asia meridional, donde no se prevé que la población rural total disminuya de forma significativa en los próximos decenios. Para estas regiones, y en particular para el África subsahariana, estas tendencias demográficas rurales representan un importante desafío para el desarrollo económico y la generación de empleo, que constituyen condiciones esenciales para lograr los ODS de erradicar el hambre y la pobreza para 2030. Los progresos en el desarrollo rural y la creación de empleo, necesarios para alcanzar los ODS, tendrán, sin lugar a duda, grandes repercusiones en los futuros patrones de la emigración rural.

Como este capítulo ha demostrado, la migración interna e internacional no son procesos independientes. Desde luego que las personas pueden decidir migrar desde su lugar de nacimiento directamente a un destino internacional, por ejemplo si tienen una red de apoyo existente en el lugar de destino. Sin embargo, los datos parecen indicar que la migración suele producirse de forma gradual. Antes de invertir en un desplazamiento internacional, una primera etapa tal vez sea trasladarse en el ámbito interno, por ejemplo de una zona rural a una urbana. Las conclusiones

de la encuesta mundial Gallup muestran que en todos los grupos de ingresos, las personas que han migrado a escala interna tienen mayor tendencia a desplazarse al extranjero que las que no lo han hecho (Figura 9). Entre los migrantes internos, en todos los grupos menos el de países de ingresos altos, es mayor el número de migrantes internos urbanos que prevén trasladarse al exterior que el de migrantes internos rurales (Figura 10).

Estas interconexiones son importantes para los flujos migratorios y para el camino de desarrollo económico que emprenden los países, ya que afectan la asignación de recursos humanos dentro y fuera de las fronteras nacionales, así como las remesas provenientes de los migrantes que viven en el extranjero.

En este capítulo se ha examinado la manera en que los niveles significativos de migración forzosa, tanto de refugiados como de desplazados internos, son impulsados por situaciones de crisis, incluidos los conflictos y las catástrofes naturales, que van en aumento. En algunos casos, la migración es impulsada por crisis de desarrollo lento, como los casos de degradación ambiental. El Banco Mundial prevé que los efectos de aparición lenta del cambio climático podrían obligar a algo más de 143 millones de habitantes del África subsahariana, Asia meridional y América Latina a migrar dentro de su propio país para 2050⁵². Es imposible prever de qué modo las situaciones de crisis determinarán los futuros patrones migratorios. Una creciente preocupación es que los conflictos, la escasez de recursos y el avance del cambio climático darán lugar a un incremento de los flujos de migración interna e internacional en el futuro.

Es imposible entender las tendencias y los patrones migratorios sin reconocer la transformación gradual de los espacios rurales y urbanos, un proceso que está en marcha y se prevé que continúe. La mayor parte de los debates en materia de desarrollo económico han tratado los espacios rurales y urbanos como dicotómicos y sobre todo, proponen programas y prioridades independientes para los dos. Este punto de vista no permite una comprensión exhaustiva de las interacciones cada vez más complejas entre las zonas y las poblaciones en

todo el espectro rural-urbano. Tampoco refleja el panorama cambiante de la urbanización, que viene desdibujando la división entre espacios rurales y urbanos, principalmente debido al creciente papel que desempeñan las ciudades medianas y las pequeñas ciudades rurales en las tendencias de urbanización recientes, y facilitado por el desarrollo de infraestructuras de transporte y comunicaciones. Esto significa que los anteriores movimientos migratorios a largo plazo entre zonas rurales y urbanas son reemplazados cada vez más por la movilidad de las personas a lo largo de este espectro rural-urbano. Gracias a las mejoras en las redes de transporte, más gente se traslada a diario, mientras que la migración estacional se vuelve

más frecuente. Estos patrones cambiantes requieren una comprensión más específica de la diversidad que existe a lo largo del espectro rural-urbano, a fin de lograr la planificación y las políticas espaciales equilibradas e integradas que se necesitan para alcanzar el desarrollo rural sostenible e inclusivo⁵³.

Las cuestiones planteadas en los párrafos anteriores resumen los posibles escenarios que se establecerán en los próximos decenios. A fin de abordar las diferentes dimensiones de estos escenarios, en los capítulos siguientes se examinan las causas de la migración rural y los efectos que tiene en los lugares de origen y de destino. ■



MINDANAO, FILIPINAS

Agricultores cosechan arroz en la región de Mindanao, donde la migración interna se ha visto afectada por el conflicto civil.

©FAO/Jon Spaul





CAPÍTULO 3

LO QUE IMPULSA LA MIGRACION RURAL: FACTORES DETERMINANTES, LIMITACIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES

Mensajes clave

1 La migración rural es impulsada por la desigualdad de oportunidades, que suele obedecer, en parte, a la transformación estructural de las economías.

2 La migración rural también es impulsada por limitaciones de los recursos naturales y factores ambientales, a menudo combinados con presiones demográficas.

3 Los migrantes tienden a ser personas más jóvenes y con mejor instrucción que los no migrantes. Es común ver patrones de género bien definidos en la migración rural por país, pese a que estos tienden a disminuir a medida que los países se desarrollan.

4 Por lo general, la población rural enfrenta más obstáculos para migrar debido a deficiencias de la infraestructura, falta de medios financieros y de información, siendo la población más pobre la menos proclive a migrar.

5 Ante factores de perturbación ambiental de aparición lenta, la emigración rural puede ser una estrategia de gestión de riesgos o de adaptación, aunque, por lo general, no está disponible para los más pobres.

6 Las crisis prolongadas inciden en las causas de la migración empeorando las condiciones en las zonas de origen y favoreciendo la migración mediante nuevas redes de diáspora e intervenciones humanitarias.

LO QUE IMPULSA LA MIGRACIÓN RURAL: FACTORES DETERMINANTES, LIMITACIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES

Como se indica en el Capítulo 1, la migración dentro de territorios, regiones y continentes y entre estos siempre ha sido un importante factor de la transformación de las sociedades humanas, de comunidades dominadas por la agricultura hacia economías más industrializadas y sociedades urbanizadas. Históricamente, el desarrollo de las tecnologías agrícolas hizo posible una liberación gradual de los recursos humanos. Atraídas por el desarrollo de los sectores manufacturero y de servicios, principalmente situados en zonas urbanas, un gran número de personas han elegido migrar en busca de nuevas oportunidades. Este proceso continuo de migración del medio rural al urbano ha sido uno de los factores que estimularon desarrollo económico.

Sin embargo, en ciertas circunstancias, la migración no es una elección sino el resultado de condiciones que han vuelto imposible que la población pueda mantener sus medios de vida en su lugar de residencia. La pobreza y la inseguridad alimentaria, a menudo producidas por conflictos armados u otros tipos de crisis, así como la exposición a los desastres naturales o las condiciones ambientales adversas, continúan impulsando los flujos migratorios de gran escala.

En este capítulo se analizan las diferentes motivaciones, o “factores impulsores”, de la migración rural, desde las diferencias económicas más amplias hasta los variados aspectos demográficos de los migrantes individuales y sus grupos familiares. También se tratan las limitaciones que podrían impedir la migración de las personas a pesar del empeoramiento de las condiciones en sus hogares, así como el efecto de las crisis prolongadas en sus decisiones de migrar. ■

MARCO CONCEPTUAL DE LOS FACTORES IMPULSORES DE LA MIGRACIÓN

Las causas de la migración se pueden definir como aquellas que generan y perpetúan los flujos migratorios¹. Sobre la base del modelo de atracción-rechazo de Lee y sus ampliaciones, en particular aquellas formuladas por Van Hear, Bakewell y Long¹, en esta sección se desarrolla un marco completo para explicar las causas de la migración rural. Algunas de estas causas pueden ser **externas** a los posibles migrantes, y suponer factores estructurales e institucionales que crean los incentivos para migrar y que permiten o limitan los movimientos de la población. En este caso, los factores impulsores crean las condiciones en las que la población decide marcharse o quedarse¹.

La migración también se ve impulsada por la **capacidad de actuar** (su capacidad para tomar sus propias decisiones con libertad y actuar en consecuencia), el modo en que procesan la información y las experiencias sociales, así como su capacidad para mejorar sus condiciones de vida o hacer frente a los desafíos de la vida, incluso en circunstancias coercitivas^{1,2}. Estas capacidades individuales y colectivas³, que están determinadas por características socioeconómicas tales como edad, sexo, riqueza y educación, reflejan la medida en que la población puede intervenir y aprovechar las oportunidades que se presentan tanto en sus zonas de origen como en otros lugares.

El marco que se presenta y analiza en esta sección se basa en el célebre modelo de factores

de atracción-rechazo de Lee. Sin embargo, pone de relieve que los factores de atracción y rechazo no actúan de forma aislada en el proceso de toma de decisiones de los posibles migrantes, a menos que las personas estén sometidas a condiciones extremas (Recuadro 3). Por lo tanto, el incentivo para migrar se crea a partir de las diferencias de las condiciones entre las zonas de origen y los posibles destinos. Por ejemplo, la falta de oportunidades de empleo en una zona de origen determinada puede empujar a la población a migrar solo si hay empleo disponible en un posible destino. Se aplica un razonamiento similar a las diferencias relativas a la calidad del medio ambiente, las instalaciones educativas y otros servicios. Los factores potencialmente importantes que impulsan la migración del medio rural al urbano incluyen diferencias entre las zonas rurales y las zonas urbanas en términos de pobreza, seguridad alimentaria, productividad, oportunidades de empleo, repercusiones de los fenómenos climáticos y acceso a los mercados (infraestructura), incluidos los mercados de capitales, así como de servicios y educación.

Si bien las diferencias mencionadas anteriormente, en adelante **macrofactores**, bien pueden determinar el deseo de migrar, en las decisiones relativas a la migración también incide un conjunto de **factores condicionantes intermedios** que pueden ya sea limitar o bien facilitar la migración. Una limitación característica es la distancia entre el destino y el origen, así como el costo de la migración, que tiende a ser más alto cuanto mayor sea la distancia que se debe recorrer. Esto tiende a favorecer la migración entre aquellos lugares que están próximos entre sí, en especial cuando se trata de hogares pobres que no pueden hacer frente al costo de la migración internacional o de

larga distancia. También pueden existir limitaciones físicas o jurídicas para la migración y, por lo general, estas últimas son las que limitan los desplazamientos internacionales. Existen otros factores condicionantes que pueden facilitar la migración, tales como la presencia de agencias de contratación de personal en la zona de origen o las redes sociales en el destino. Estas pueden ayudar a afrontar los procedimientos burocráticos y obstáculos, proporcionar información y brindar asistencia para buscar vivienda y puestos de trabajo, entre otras cosas. Los factores condicionantes también pueden impulsar a migrar a personas que, si no fuera por los macrofactores, no hubieran migrado. Por ejemplo, las ineficacias institucionales y del mercado que dan lugar a la falta de acceso al crédito en las zonas rurales podrían convencer a algunos hogares de enviar a un miembro de la familia a la ciudad para financiar con sus remesas las inversiones agrícolas de la familia.

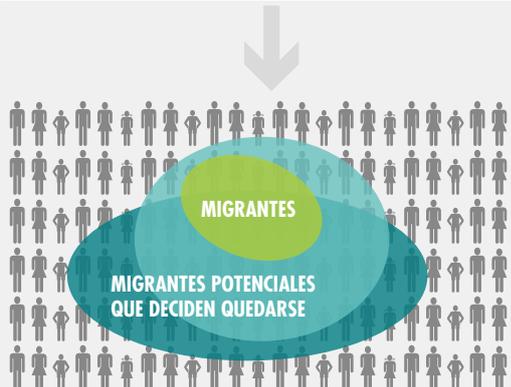
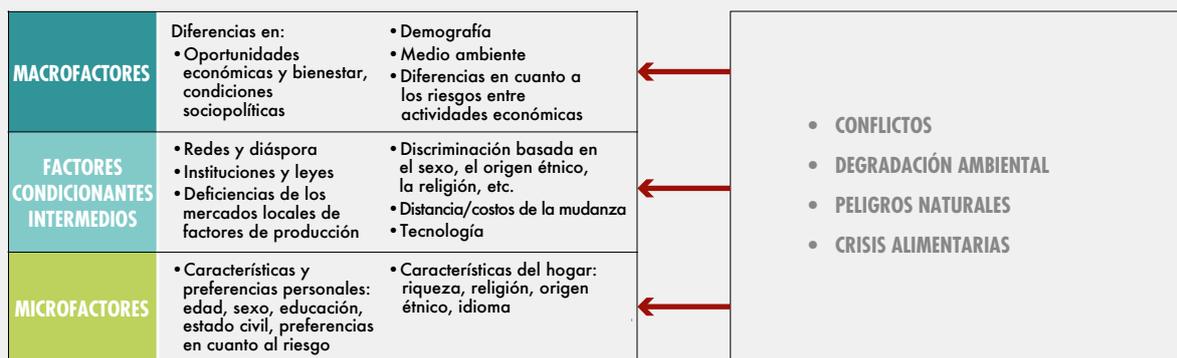
Los dos conjuntos de factores impulsores de la migración que se analizan en los párrafos anteriores son, principalmente, externos a los actores. Sin embargo, en última instancia, son las personas o los grupos familiares quienes toman las decisiones relativas a la migración y, de esa manera, dependen de factores personales, que en adelante denominamos **microfactores**. No existen dos posibles migrantes que perciban los macrofactores o interactúen con los factores condicionantes de la misma manera, ya que sus capacidades individuales, de sus grupos familiares e, incluso, de sus comunidades, son singulares. Por lo tanto, las características tales como edad, sexo, educación y otros factores son importantes, y cuando la decisión de migrar es adoptada en forma colectiva por todo el hogar, las características del hogar también son importantes, como por ejemplo, el número de

FIGURA 19
RELACIÓN ENTRE LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN Y LOS CONJUNTOS DE MIGRANTES REALES Y POTENCIALES

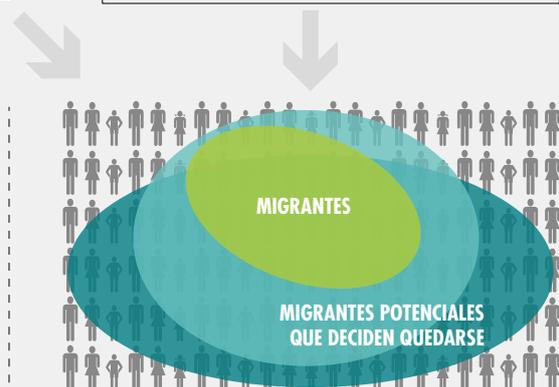
LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN: UN MARCO CONCEPTUAL

Los macrofactores crean incentivos para migrar que pueden verse limitados o facilitados por factores condicionantes, pero en última instancia, son las personas o los grupos familiares quienes toman las decisiones relativas a la migración.

Las **perturbaciones** debido a las crisis prolongadas afectan la esfera de influencia de cada una de las causas:



Solo una parte de la población total consideraría la migración como una estrategia viable, pero una porción aún menor realmente migraría.



En las **crisis prolongadas**, aumenta el conjunto de migrantes potenciales y también aumentan los flujos migratorios.

FUENTE: FAO.

jóvenes, así como la distribución por sexo y de la autoridad dentro del grupo familiar. Además, la migración de un miembro del grupo familiar en el pasado puede incidir en las decisiones futuras de migrar de los demás miembros de la familia.

Los macrofactores pueden tener diferentes efectos en los distintos grupos sociales según el sexo, la edad, la riqueza, el idioma y las consideraciones individuales. Por ejemplo, la creación de una nueva universidad en una ciudad pequeña puede aumentar la migración del medio rural al urbano de esa ciudad, principalmente de los jóvenes¹ que, por lo general, son más proclives a migrar que las

personas de más edad. La población con niveles de educación más altos también tiende a migrar más, habitualmente hacia zonas donde se desarrollan mejor las oportunidades de empleo formal que requieren mano de obra calificada.

En la **Figura 19** se ilustran el marco y el modo en que interactúan los macrofactores, los factores condicionantes intermedios y los microfactores, que dan lugar a la decisión de migrar o quedarse. En el lado izquierdo del diagrama, una serie de macrofactores —diferencias entre las condiciones en las zonas de origen y el posible destino— crean los incentivos para migrar de manera

voluntaria. Los factores condicionantes intermedios intervienen para aumentar o reducir estos incentivos y en la capacidad para migrar, es decir, favorecen o limitan la movilidad de la población y, por lo tanto, determinan los costos financieros de la migración, así como los costos sociales, culturales y psicológicos. En definitiva, las decisiones relativas a la migración se basan en las interacciones de la población con factores externos así como en sus características individuales y las del grupo familiar, incluidas la edad, el sexo, el nivel de educación, la riqueza, la situación laboral, la composición del grupo familiar, la distribución de la autoridad dentro del grupo familiar y las preferencias personales.

Por lo tanto, la migración voluntaria se ve impulsada por la interacción entre los incentivos para migrar, los costos y las características de los posibles migrantes. Si bien la combinación de macrofactores y los factores condicionantes intermedios determina el grupo de posibles migrantes, es decir, de aquellas personas que consideran la migración como una opción entre otras, las características individuales y del grupo familiar (microfactores) determinan quiénes terminan superando las limitaciones de la migración o sacan provecho de los factores que la facilitan. Es por este motivo que los migrantes reales son muchos menos que los posibles migrantes, como se muestra en el **Recuadro 10**.

La porción inferior izquierda de la **Figura 19** vincula cada una de las tres categorías de factores impulsores con una proporción relacionada de la población en cuestión. Una proporción de la población (que se muestra en azul oscuro) percibe un incentivo para migrar debido a los macrofactores. Otra proporción de la población (en azul claro) podría migrar porque está favorecida, o al menos, no se siente limitada, por los factores condicionantes intermedios. Esta proporción de la población puede superponerse solo parcialmente con aquellos que perciben un incentivo para migrar debido a las diferencias entre las condiciones de origen y de destino, dado que algunas poblaciones pueden ser inducidas a migrar simplemente por factores condicionantes como las deficiencias del mercado de crédito en las zonas rurales. Finalmente, un subconjunto de la población que podría migrar toma la decisión de hacerlo en función de sus

características individuales o las de su grupo familiar. Esta proporción de la población (que se muestra en verde) representa a los migrantes reales. Sin embargo, es necesario poner de relieve que las características individuales y del grupo familiar afectan de manera simultánea no solo las decisiones relativas a la migración sino, también, la manera en que la población percibe las oportunidades y limitaciones de la migración (como se aclara en el **Recuadro 10**).

La porción en el lado derecho de la **Figura 19** muestra el efecto de las crisis prolongadas dentro de este marco conceptual. En tanto que el marco básico continúa siendo válido, una crisis prolongada, ya sea a causa de desastres naturales o conflictos armados, representa una perturbación externa que influye en los factores impulsores en los tres niveles: macro, intermedio y micro. Este es el caso de los Estados frágiles y afectados por conflictos en los perfiles de países que se muestran en las **Figuras 3 y 4**. Además de ser objeto de una amenaza física directa, la población en estas situaciones todavía percibirá los macrofactores (es decir, las diferencias entre las zonas de origen y el posible destino) como un incentivo para migrar, pero estas diferencias aumentan drásticamente a medida que la crisis reduce las oportunidades y empeora los servicios en la zona de origen. Al mismo tiempo, la crisis modifica los factores condicionantes intermedios y crea nuevos factores. Por ejemplo, se podrían establecer nuevas redes de diáspora y el cruce de fronteras podría volverse más sencillo debido a, entre otras cosas, los esfuerzos de los organismos humanitarios y la creación de instituciones para atender la crisis. Finalmente, las consideraciones de las mismas personas y los grupos familiares y su posible aceptación de la migración como una estrategia en materia de medios de vida cambian cuando la población se enfrenta a crisis prolongadas. Como consecuencia del efecto de la crisis en los factores impulsores en los tres niveles, el grupo de posibles migrantes aumenta junto con, en última instancia, los flujos de emigrantes.

No obstante, es necesario hacer hincapié en que los diferentes niveles de factores impulsores de la migración que se muestran en la **Figura 19** no actúan de forma aislada entre sí sino, más bien, en combinación, formado “complejos de factores” que modelan la forma específica y la

RECUADRO 10 MIGRACIÓN INTERNACIONAL: POCOS POSIBLES MIGRANTES TIENEN LA INTENCIÓN DE MIGRAR EN UN AÑO

La encuesta mundial de Gallup® es un estudio anual representativo a escala nacional sobre individuos, que abarca a residentes urbanos y rurales de más de 150 países en desarrollo y desarrollados⁴. Los datos de la encuesta mundial de Gallup incluyen varias preguntas relacionadas con la migración internacional, de las cuales hay dos que son importantes para el marco conceptual presentado en la **Figura 19**.

La primera de ellas expresa un *deseo* de migrar y pregunta, "Idealmente, si usted tuviera la oportunidad, ¿le gustaría mudarse permanentemente hacia otro país, o preferiría continuar viviendo en este país?" La segunda pregunta, que se formula solo a aquellas personas que respondieron afirmativamente a la anterior, pregunta, "¿Planea usted mudarse permanentemente a otro país en los próximos 12 meses?".

En líneas generales y con referencia al marco conceptual, la primera pregunta determina la condición de posible migrante (representada por las burbujas azules en la **Figura 19**), mientras que la segunda puede ser considerada una indicación aproximada de los migrantes reales. Podría darse el caso de que algunas personas que planean migrar en los próximos 12 meses terminen no migrando o, al menos, no migren durante el marco temporal especificado. Sin embargo, planificar la migración en un marco temporal específico y relativamente breve indica que ya se ha tomado una decisión de migrar.

En la figura se muestran las proporciones de la población total correspondientes a aquellos que respondieron afirmativamente a la primera pregunta (representada por columnas enteras), por grupo de ingresos del país. A su vez, está dividida en función de las respuestas a la segunda pregunta: aquellas personas que respondieron afirmativamente se muestran en color naranja y aquellas que respondieron negativamente se muestran en azul.

Los datos de la figura confirman el marco conceptual presentado en la **Figura 19**. Pese a que toda la población, con independencia del lugar

donde viva, está expuesta a los mismos macrofactores y factores condicionantes, los percibe de manera distinta (debido a las diferencias en las características socioeconómicas y demográficas en los planos de las personas y los hogares) y, por lo tanto, solo una parte de la población considerará que la migración es una opción viable para sus medios y condiciones de vida. La figura también muestra que los países de bajos ingresos tienen las proporciones más altas de posibles migrantes (el 27% y el 35% de las poblaciones rurales y urbanas respectivamente), lo que refleja diferencias más marcadas entre las condiciones locales y aquellas de los posibles destinos en comparación con otros grupos de ingresos. Otra observación interesante es que las proporciones de posibles migrantes son más elevadas en las zonas urbanas que en las zonas rurales en todos los grupos de ingresos, lo que puede reflejar que los habitantes de las ciudades tienen más acceso a la información que incide en sus percepciones sobre las oportunidades alternativas en otros países.

El panorama se vuelve considerablemente diferente cuando se observan las proporciones correspondientes a aquellas personas que están planeando activamente migrar: estas proporciones son mucho más pequeñas, lo que refleja las consideraciones complejas y los consiguientes costos que supone el pasar de la migración como una opción (entre otras opciones) a la decisión de migrar. Las grandes diferencias entre las proporciones de personas que desean migrar y aquellas que planean activamente hacerlo refleja que solo una pequeña parte de los posibles migrantes tienen la capacidad para superar las limitaciones de la migración y aprovechar las condiciones favorables. En este sentido, las características individuales y de los hogares, incluidas la educación, la riqueza y el acceso a la información, deben ser un factor que influye en las decisiones relativas a la migración. ►

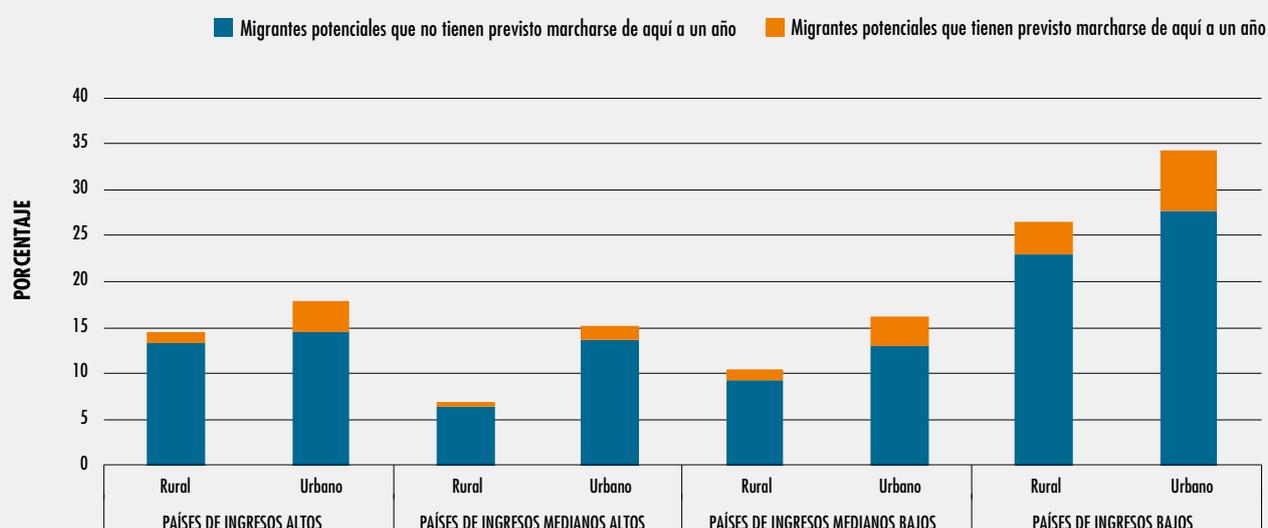
estructura de los movimientos de población que se observan en contextos específicos. En estos casos, la acción de los factores en su conjunto va más allá de la suma de los factores individuales¹.

En las siguientes tres secciones se analizan los fundamentos teóricos y los datos empíricos de cada conjunto de factores: macrofactores, factores condicionantes intermedios y microfactores, es decir, las características de la

persona y de los grupos familiares. El debate se centra en las zonas rurales, arrojando luz sobre el modo en que estos factores pueden actuar de manera diferente para las poblaciones agrícolas o rurales. En una cuarta sección se hace hincapié en las repercusiones de las crisis prolongadas sobre los demás motores de la migración y en los consiguientes flujos migratorios, particularmente desde las zonas rurales. ■

RECUADRO 10
(CONTINUACIÓN)

PROPORCIÓN DE MIGRANTES POTENCIALES CON RESPECTO A LA POBLACIÓN TOTAL, DIVIDIDA ENTRE LOS QUE ESTÁN PLANEANDO ACTIVAMENTE MIGRAR Y LOS QUE NO, POR GRUPO DE INGRESOS DEL PAÍS - PROMEDIO DE 2013



NOTA: Véanse los datos de nivel nacional en la Tabla A4 del Anexo.

FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos de la encuesta mundial de Gallup® de 2017⁴.

LOS MACROFACTORES CREAN INCENTIVOS PARA LA MIGRACIÓN RURAL

Los macrofactores que se describen en la [Figura 19](#) crean los incentivos fundamentales para la migración. Incluyen diferencias en varias categorías de factores. En lo que respecta a la migración rural, los factores fundamentales son diferencias en las oportunidades de empleo entre la industria agrícola y otros sectores, así como la estacionalidad de las actividades agrícolas. Otras categorías incluyen la disponibilidad de servicios sociales, tales como, entre otras, las instalaciones

educativas y los centros de salud que, en las zonas rurales, tienden a ser de calidad inferior a los de las zonas urbanas. Las diferencias en cuanto a densidad y composición demográficas, así como las dotaciones de recursos naturales, también son factores determinantes ya que afectan sustancialmente los medios de vida rurales.

La migración rural se ve impulsada principalmente por las diferencias en los salarios y oportunidades de empleo

La migración interna del medio rural al medio urbano se ve impulsada principalmente por diferencias económicas dentro del proceso más amplio de la transformación estructural. Las diferencias en cuanto a la productividad y las

TABLA 3
CAMBIO PORCENTUAL EN LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS MIGRANTES DEL MEDIO RURAL AL URBANO Y LOS NO MIGRANTES RURALES CON RESPECTO A LA SITUACIÓN ANTERIOR - SUDÁFRICA, 2008-2014

| | | 2014 | | | | | |
|------|--------------------------|--------------------------|--------------|-----------|-------------------------------------|--------------|-----------|
| | | No migrantes rurales | | | Migrantes del medio rural al urbano | | |
| | | Económicamente inactivos | Desempleados | Empleados | Económicamente inactivos | Desempleados | Empleados |
| 2008 | Económicamente inactivos | 49 | 24 | 27 | 23 | 18 | 59 |
| | Desempleados | 35 | 25 | 41 | 14 | 10 | 76 |
| | Empleados | 31 | 9 | 60 | 14 | 7 | 79 |

NOTA: "No migrantes rurales" se refiere a las personas que vivían en un hogar rural en 2008 y que no cambiaron de lugar de residencia, o que se desplazaron a un nuevo lugar de residencia situado también en una zona rural.

FUENTE: Primera (2008)¹¹ y cuarta (2014)¹² series de estudios sobre las dinámicas de los ingresos nacionales presentadas en Daniels *et al.*, 2013¹³.

correspondientes disparidades en cuanto a ingresos y empleo entre la agricultura y otros sectores de la economía (tales como las industrias manufactureras y de servicios) resultan en migración del medio rural al medio urbano y dan lugar al aumento de la urbanización y a una disminución en las proporciones de la agricultura en el PIB y del empleo⁵.

Históricamente, las vías de desarrollo caracterizadas por rápidas tasas de crecimiento en los sectores no agrícolas han resultado en flujos migratorios sostenidos del medio rural al urbano. Por ejemplo, en China, las grandes disparidades de ingresos entre el medio rural y el urbano han sido el principal incentivo para la migración de los trabajadores rurales a las ciudades^{6,7}. Sobre la base de entrevistas detalladas realizadas en 2007 a trabajadores migrantes en Guangzhou (China) se descubrió que las grandes diferencias de salario entre las actividades no agrícolas y las agrícolas era uno de los más importantes factores de motivación para que las personas abandonaran la agricultura para migrar a las ciudades⁸.

La desigualdad en la distribución de las oportunidades de empleo entre las zonas rurales y los centros urbanos es también una fuerte motivación para la migración del medio rural al medio urbano. Los datos de la encuesta de Sudáfrica sobre la dinámica de los ingresos nacionales muestran un considerable aumento en el empleo debido a la migración a los centros

urbanos frente a la situación entre la población que permanece en las zonas rurales (véase el [Tabla 3](#)). Entre la población no económicamente activa o desempleada en 2008 y que permanecía en las zonas rurales (no migrantes rurales), solo un 27% y un 41%, respectivamente, encontró empleo en 2014. Estas proporciones son mucho más altas entre aquellas personas que migraron a centros urbanos, que alcanzaron el 59% y el 76% en 2014, respectivamente. Al mismo tiempo, un total del 40% de no migrantes rurales que estaban empleados en 2008 pasaron a ser no económicamente activos o a estar cesantes en 2014, frente a solo un 21% entre aquellos que migraron.

Existen grandes diferencias en cuanto a la rentabilidad de la mano de obra entre los sectores de países en desarrollo, de manera que el movimiento de la mano de obra y los recursos entre las actividades de poca productividad y otras con más rentabilidad puede ser un importante motor del crecimiento a medida que aumenta la productividad general y se incrementan los ingresos⁹. En todos los países, la rentabilidad de la agricultura es sistemáticamente más baja que la de otros sectores. Cuando el crecimiento económico es rápido, la disparidad en la rentabilidad entre las zonas rurales y las zonas urbanas tiende a ser el incentivo más poderoso para la migración interna. Por ejemplo, en Asia, a medida que el crecimiento de la productividad agrícola durante la Revolución Verde liberó a la mano de obra, seguido por el desarrollo de las zonas urbanas industrializadas,

esto impulsó los grandes movimientos de población desde las zonas rurales a las ciudades a fines de la década de 1970¹⁰.

Sin embargo, en muchos países de las regiones de Asia meridional, África subsahariana y el Cercano Oriente y África del Norte, el aumento de la urbanización no se ha asociado con un crecimiento sostenido en las manufacturas intensivas en mano de obra y los servicios relacionados¹⁴. Como consecuencia de ello, el crecimiento en los sectores no agrícolas no ha sido suficiente para acompañar el ritmo de crecimiento de la población o las necesidades sociales, y así, la migración del medio rural al urbano ha sido lenta a pesar de la menor rentabilidad de la mano de obra en la agricultura y las zonas rurales comparada con otros sectores. Esto se repite en varios países en desarrollo de todo el mundo, como Egipto, la India y muchos países de África subsahariana¹⁵⁻¹⁷.

No obstante, debido a la falta de oportunidades en las zonas rurales, la emigración rural probablemente continuará en aceleración. Por ejemplo, en el África subsahariana, la proporción de jóvenes de zonas rurales con empleos vulnerables (es decir, empleos de trabajadores por cuenta propia o que contribuyen su trabajo a sus familias) oscila entre un 68,1% en Zambia y un 93,7% en Benin¹⁸. Esta es una de las razones que explican que, en las economías rurales, es más probable que los jóvenes migren a las zonas urbanas en respuesta a la falta de empleo remunerado u oportunidades empresariales en el sector agrícola¹⁴. Las vías de desarrollo en estos países también están dando lugar al aumento en los niveles de la migración de supervivencia desde zonas rurales (Figura 1); en estos casos, la población rural que abandona la agricultura pasa principalmente a ocupar puestos de trabajo de servicios informales con poca productividad y arriesgan sumarse a los ya crecientes números de pobres en las zonas urbanas.

Las diferencias de ingresos entre los países también son el motor principal de migración internacional. Los datos demuestran que en el período 2002–06, la probabilidad de migrar de México a los Estados Unidos de América se incrementó un 2,5% debido al aumento de 100 puntos porcentuales del salario medio¹⁹.

En el caso de Ecuador, un estudio sobre los factores que impulsan la migración internacional descubrió que las diferencias en los ingresos determinan significativamente las decisiones de migración de las personas. Por ejemplo, entre 1999 y 2005, un aumento del 10% en los ingresos esperados en los Estados Unidos de América se asoció con un 17% de aumento en la probabilidad de migrar a ese país desde Ecuador²⁰.

Las diferencias en los servicios públicos y sociales también impulsan la emigración rural

En las zonas rurales de los países en desarrollo, la falta de servicios sociales a menudo es un incentivo para la migración. Los servicios de transporte y las instalaciones de procesamiento y almacenamiento a menudo son deficientes, y las comunidades rurales y los hogares dedicados a la agricultura están desconectados, al menos parcialmente, de los mercados de insumos y producción.

La disponibilidad de infraestructura social de calidad, como caminos, escuelas y hospitales, tiende a ser escasa. Por ejemplo, en Tailandia, el acceso deficiente a la infraestructura social y física en los niveles correspondientes a los distritos o las provincias se ha señalado como un importante factor impulsor de la emigración rural²¹. En zonas rurales de Egipto y Ghana, la persistente escasez de instituciones de educación de calidad es una de las causas citadas²². En el Senegal, Herrera y Sahn constataron que el acceso a la educación primaria en las zonas rurales disminuye la probabilidad de migrar a los centros urbanos. También consideran que los migrantes internos provienen principalmente de zonas con menor acceso a las escuelas y los hospitales cercanos²³.

Las diferencias en cuanto a las oportunidades educativas también impulsan la migración internacional. Se estimó que, en 2007, aproximadamente 2,8 millones de estudiantes se trasladaron a otro país para estudiar; un número que ha aumentado alrededor del 5,5% por año desde 1999²⁴. Para algunas culturas, la migración a las zonas urbanas o a otros países se considera parte del desarrollo social y cultural, como en Cabo Verde²⁵ y México²⁶. En el estado mexicano de Oaxaca, Cohen describe la migración como una forma de vida para muchas personas y familias, impulsada por razones tanto socioculturales como económicas^{19,26}.

Las diferencias ambientales afectan los flujos migratorios, principalmente por sus repercusiones en la productividad agrícola

La migración desde una zona rural a otra que está mejor desarrollada o es más productiva también es común en muchos países en desarrollo, ya que a menudo es menos costosa que la migración internacional o del medio rural al urbano y requiere menos inversión en educación y aptitudes²⁷. En Ghana, la migración a la región de Brong Ahafo desde el norte del país es una estrategia bien arraigada para aumentar el acceso a tierras fértiles y promover la seguridad alimentaria. En un estudio realizado entre 203 migrantes de la región de Dagara en el norte, la mayoría de los encuestados respondió que habían abandonado sus hogares debido al bajo rendimiento de los cultivos, problemas de seguridad alimentaria y escasez de tierras fértiles. De los 203 encuestados, 48 de ellos hicieron hincapié en el hambre y la escasez de alimentos como las principales causas de la migración²⁸.

Un estudio reciente descubrió una significativa relación positiva entre la temperatura y la emigración rural. Muestra que un aumento de 1 °C en la temperatura se relaciona con un aumento de un 5% en el número de migrantes internacionales, pero solo desde países que dependen de la agricultura²⁹. Esto indica que las diferencias ambientales pueden impulsar la migración por sus efectos en la productividad de la agricultura. En este contexto, un estudio realizado en Sudáfrica indica que la variabilidad del clima tiende a reducir la proporción de la población con empleo en la agricultura, lo que a su vez impulsa la migración entre distritos³⁰. Del mismo modo, un estudio acerca de la migración en la India muestra que una disminución de un 1% en el rendimiento del arroz (trigo) ocasiona aproximadamente un 2% (1%) de aumento en la tasa de migración interna entre los estados del país³¹.

Un examen georreferenciado de estudios llegó a la conclusión de que los factores de estrés por falta de agua causados por la sequía, los períodos secos, la variabilidad de las

precipitaciones y los fenómenos meteorológicos extremos influyen en la migración, principalmente por sus efectos en la producción y productividad agrícolas³². Lo mismo ocurre con las temperaturas altas y sostenidas, pese a que estas últimas se relacionan más fuertemente con la migración³². Otro estudio reciente muestra que la sequía y la escasez de agua afectan a los mayores números de personas en comparación con otros factores de perturbación ambiental. El estudio descubrió que dos terceras partes de la población mundial (alrededor de 4 000 millones de personas) se ven afectadas por una grave escasez de agua durante al menos un mes por año³³.

La estacionalidad de los ingresos de la agricultura también crea incentivos para varios modelos de migración interna. La migración circular, temporal y estacional es común en todo el mundo. Estos flujos migratorios pueden ser desde zonas rurales a otras zonas rurales, tanto por nómadas como por trabajadores agrícolas ocasionales, o desde zonas rurales a las ciudades, a menudo relacionados con migrantes que trabajan en el sector de la construcción (como sucede con la mayoría de los migrantes de corto plazo en la India)¹⁶. La migración circular y estacional también es una práctica de los pescadores migrantes que se adaptan al desplazamiento natural de las especies seleccionadas y a las disposiciones de gestión en los países de origen y destino³⁴.

Un informe reciente realizado por el Banco Mundial centrado en África subsahariana, Asia meridional y América Latina (que representan el 55% de la población del mundo en desarrollo) determinó que el cambio climático exacerbará las diferencias ambientales en muchos de los países en desarrollo de estas tres regiones. Se estima que estas diferencias probablemente alejarán a decenas de millones de personas de sus zonas de origen para 2050. Prevé que, sin acciones concretas relativas al clima y el desarrollo, más de 143 millones de personas, o alrededor del 2,8% de la población de estas tres regiones, migrarán dentro de sus países desde zonas menos viables con menos disponibilidad de agua y productividad de los cultivos y desde zonas afectadas por niveles más altos del mar y oleajes de tormenta³⁵.

Las diferencias demográficas interactúan con otros factores e influyen en los flujos migratorios

Las características demográficas de una región, tales como la densidad elevada de la población o el crecimiento demográfico rápido, pueden influir en la migración principalmente por su interacción con las demás causas. Las proporciones superiores de jóvenes, junto con las escasas perspectivas de empleo, aceleran la presión sobre los recursos naturales, que es probable que se vean agravadas por el cambio climático. Por lo tanto, no es solo el tamaño de una población el factor desencadenante de la emigración sino, más bien, el tamaño y las características de esa población, junto con la disponibilidad de recursos naturales y las oportunidades de empleo³⁶. En África subsahariana, por ejemplo, a fin de dar cabida al rápido crecimiento de la población proyectado para el período 2010–2035, se necesitará crear un promedio de 18 millones de nuevos puestos de trabajo cada año³⁷.

En consecuencia, la interacción de las diferencias demográficas con los otros motores de la migración rural interna e internacional es importante para los países que experimentan dificultades en el empleo rural en contextos frágiles (Figura 3), como es el caso de muchos países del África subsahariana. Esto también es importante para los países con impulso al desarrollo, la mayoría de los cuales se encuentra en Asia, donde la presión sobre los recursos naturales es considerable (Figura 3). Las diferencias demográficas también son importantes en relación con la migración desde la mayoría de los países de Asia central, donde las poblaciones están creciendo con rapidez, a la Federación de Rusia y Kazajstán, donde los dos países están experimentando un crecimiento negativo de la población³⁸. Esto es especialmente importante para la Federación de Rusia, donde se espera que la población en edad de trabajar disminuya 18 millones (un 20%) para 2030^{38,39}.

La escasez de tierras agrícolas y recursos naturales a menudo es un factor decisivo para determinar la manera en que las diferencias demográficas afectan la pensión de los

jóvenes a migrar⁴⁰. Cuando hay tierras disponibles, la perspectiva de heredarlas puede disuadir a los jóvenes de la emigración rural y motivarlos a trabajar en la agricultura. Los datos de Etiopía rural, por ejemplo, sugieren que las expectativas de heredar tierras disminuyen considerablemente las probabilidades de migración tanto interna como internacional de los jóvenes⁴¹. Por otro lado, a medida que continúa la fragmentación de las tierras, al menos de las granjas familiares¹⁴, la presión demográfica sobre las tierras aumentará y podría inducir a muchos, en especial a los jóvenes, a migrar. En Asia central, las tierras, el agua y los recursos energéticos son limitados, por lo que el crecimiento agrícola extensivo es inalcanzable en el largo plazo, mientras que se prevé que los países de la región experimenten una disminución de 19% en promedio de las tierras agrícolas *per capita* para 2025. Junto con el hecho de que las políticas económicas orientadas a reforzar la productividad agrícola han reducido las oportunidades de empleo rurales, esta situación ha llevado a tasas elevadas de migración interna y externa, una tendencia que se espera que continuará en el futuro⁴². ■

LOS FACTORES CONDICIONANTES INTERMEDIOS PUEDEN INFLUIR EN LA MAGNITUD DE LA MIGRACIÓN RURAL

Los costos de la migración pueden ser muy altos, volviéndola una opción inviable para muchos. Los costos primarios son financieros y suponen los gastos de viaje y reasentamiento en la zona de destino. Estos costos aumentan con la distancia a viajar, por lo que son aún más significativos en el caso de la migración internacional. Sin embargo, la migración también presenta costos sociales y culturales ya que los vínculos de los migrantes con las redes sociales en sus zonas de origen suelen volverse más débiles y los migrantes pueden tener dificultades con las nuevas normas culturales en la zona de destino. Estos costos son

particularmente importantes en el caso de la migración internacional a países con un idioma diferente del que prevalece en el país de origen.

Además, pueden existir costos socioeconómicos indirectos que se superponen con los factores culturales y jurídicos. Los derechos de propiedad de la tierra deficientes son comunes en muchos de los países en desarrollo y aumentan el riesgo de perder las tierras después de la migración⁴³. También existe el riesgo de perder acceso a las instituciones rurales informales, tales como los servicios funerarios en Etiopía y la República Unida de Tanzania⁴⁴ así como las redes basadas en castas en la India⁴⁵, que actúan como un seguro informal para las comunidades rurales.

La capacidad de los posibles migrantes para afrontar estos costos depende de sus características individuales y las de su grupo familiar, así como de los factores condicionantes intermedios, como se indica en la Figura 19. Estos factores pueden ya sea limitar o facilitar la migración y, así, aumentar o reducir el incentivo o la capacidad para migrar. En algunos casos, incluso pueden impulsar a migrar a personas que, basándose solo en macrofactores, no necesariamente migraría (por ejemplo, la ausencia de mercados de seguros fundamentales para productos agrícolas en la mayoría de los países en desarrollo, dado el alto grado de incertidumbre de la producción agrícola en estas regiones). Algunos ejemplos comunes de los factores condicionantes son los marcos jurídicos, las normas y tradiciones vigentes, la presencia o ausencia de redes sociales en los posibles destinos, las distancias entre los países de origen y de destino, la magnitud de las diferencias culturales entre las sociedades de origen y de destino y el rendimiento de los mercados de factores, tales como los mercados de capitales. En la siguiente sección se analiza el modo en que estos factores se combinan para determinar los costos financieros, sociales, culturales y psicológicos de la migración.

Los marcos jurídicos y las políticas públicas pueden alentar o reducir la migración rural

Las políticas nacionales o específicas y los marcos jurídicos pueden tener efectos directos en las decisiones relativas a la migración. En algunos países, las restricciones jurídicas relativas a la

movilidad interna (como el sistema de registro de las familias en China) impiden la migración del medio rural al urbano⁶. Como sabemos, la migración internacional por lo general está limitada y regulada por los marcos jurídicos y acuerdos bilaterales. No obstante, cuando se reconoce el interés mutuo entre los países, la migración internacional puede, en su lugar, verse favorecida por estos acuerdos. Dada la naturaleza del trabajo estacional en la agricultura, los acuerdos bilaterales son utilizados por algunos países desarrollados para contratar trabajadores agrícolas de países en desarrollo con el fin de cubrir la escasez de mano de obra en épocas de más trabajo, como ocurre con frecuencia en España e Italia⁴⁶.

Además, las políticas públicas pueden incidir en la migración rural en forma indirecta por una variedad de canales. El ejemplo más prominente es el de las políticas que están orientadas a promover la productividad agrícola adoptando la mecanización. Como la maquinaria agrícola a menudo necesita menos mano de obra, esto puede aumentar la migración del medio rural al urbano porque los trabajadores buscan empleo en otros sectores. Otro ejemplo es el de las políticas de desarrollo rural relativas a la planificación territorial agrícola, que están orientadas a ampliar los sistemas alimentarios y crear empleo no agrícola en las zonas rurales. Esto puede reducir la emigración rural, ofreciendo a la población oportunidades para mejorar sus ingresos y diversificar sus medios de vida cerca de sus hogares¹⁴. Al mismo tiempo, al mejorar los ingresos rurales, estas políticas también podrían aumentar la migración brindando ayuda a los posibles migrantes para superar sus limitaciones financieras. Para las políticas de subvenciones agrícolas, los efectos son mixtos. Por ejemplo, los resultados de un estudio realizado en Armenia sugieren que es menos probable que los hogares que reciben subvenciones agrícolas incluyan un miembro con planes de emigrar que los hogares que no las reciben. En Georgia, por otro lado, los cupones agrícolas parecen aumentar la probabilidad de emigración ya que los recursos financieros adicionales ayudan a que sea económicamente más factible⁴⁷.

Las políticas relacionadas con la tierra también pueden tener impactos mixtos en la migración

rural. En Georgia, los hogares que se han beneficiado con las reformas de tierras agrícolas tienen menos probabilidades de recibir remesas, lo que indica que la adquisición de tierras tal vez ha reforzado los ingresos y disminuido la necesidad de recibir tales remesas. Al mismo tiempo, quienes poseen títulos de propiedad de la tierra oficiales emitidos por el Estado tienen más probabilidades de contar con un miembro del grupo familiar con planes para emigrar. Esto está en consonancia con otra investigación que indica que garantizar los derechos de propiedad de la tierra puede promover la emigración⁴⁷.

La bibliografía también demuestra que las políticas sociales y de empleo afectan la migración, según el contexto local y nacional⁴⁸⁻⁵⁰. Por ejemplo, las políticas de protección social repercuten en la migración rural de modos directo e indirecto de acuerdo con sus criterios de admisibilidad⁵¹. Cuando el acceso a la protección social es a condición de la presencia física de los receptores, esto puede aumentar los costos de oportunidad de la migración⁵² en tanto que, simultáneamente, reduce el incentivo para migrar⁵³. Por otro lado, si los beneficiarios están limitados por una falta de recursos financieros para cubrir los costos de migración, la protección social en la forma de transferencias incondicionales de efectivo puede ayudar a superar esta limitación^{50,54}.

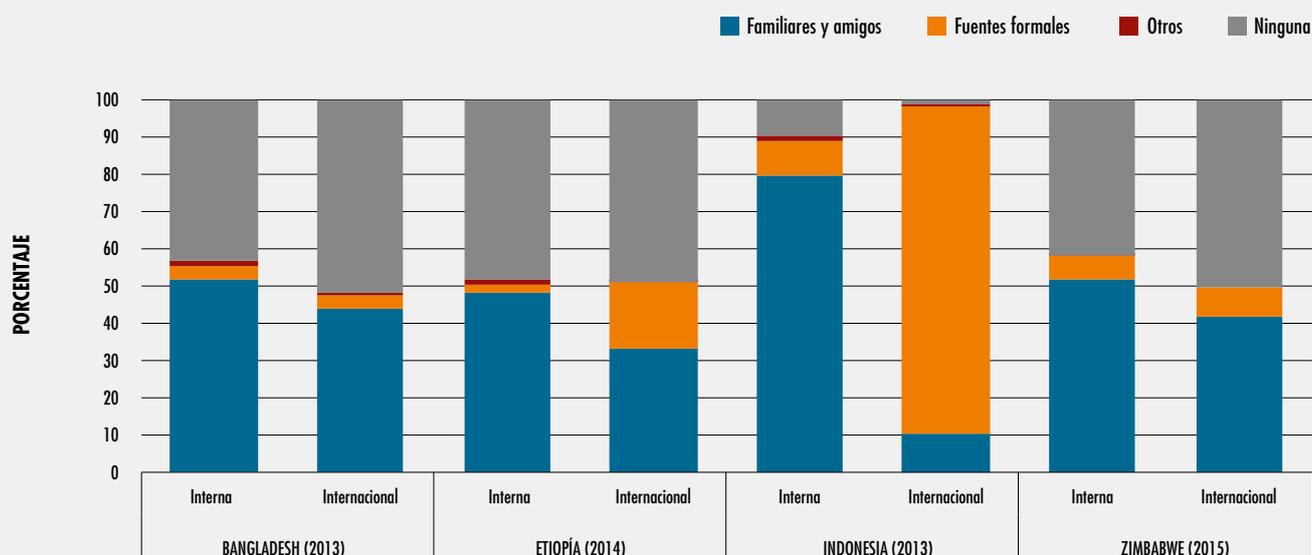
Las políticas de crédito también pueden afectar las decisiones sobre migración, por ejemplo, si los grupos familiares tienen limitaciones financieras o de liquidez. En un estudio realizado en zonas rurales de Bangladesh, se entregó una suma global de 8,50 USD a los hogares como incentivo para emigrar temporalmente durante el período de escasez, cuando la actividad en la agricultura es mínima⁵⁵. Este incentivo resultó en que un 22% de los hogares enviaron migrantes temporeros, lo que dio lugar a mejoras considerables en la seguridad alimentaria de estos hogares. Después de ser eliminada, la migración estacional se mantuvo un 8% a 10% más elevada entre la población que había migrado debido al incentivo. Por lo tanto, cuando están diseñadas para ayudar a los hogares a enfrentar ciertos tipos de limitaciones de la migración, las intervenciones públicas también pueden dar lugar a mejoras en el bienestar.

Las redes sociales y las agencias de contratación de personal pueden favorecer la migración rural

Las redes sociales de los migrantes en las zonas de destino desempeñan un papel central para estimular la migración rural. La teoría de las redes destaca la función de las comunidades de la diáspora o redes en las zonas de destino al favorecer y, a veces, perpetuar la migración⁵⁶. A medida que el tamaño de las redes aumenta, los posibles migrantes en las zonas rurales tienen más probabilidad de recibir información y asistencia en su búsqueda de puestos de trabajo y vivienda, lo que reduce los costos y riesgos de la migración. Las redes también influyen en las opiniones sobre la migración e incentivan a otras personas a migrar⁵⁷. Los datos en México rural sugieren que los hogares que forman parte de redes familiares presentan tasas de migración más elevadas; mientras un promedio de 3% de hogares informan al menos un migrante permanente, la proporción aumenta al 16% en aquellos hogares con redes de familias ampliadas. Esto mismo ocurre con la migración estacional: en promedio solo un 19% de los hogares informan al menos un migrante estacional, pero la proporción llega a tanto como el 44% para los hogares con redes de familias ampliadas⁵⁸. Las diferentes redes sociales incluso pueden dar lugar a diferentes tipos de migración. Un estudio de investigación acerca de la migración internacional desde Kirguistán rural examinó la repercusión de las redes de migración estacional y permanente en la probabilidad de tomar la decisión de migrar. Llegó a la conclusión de que cada tipo de red alentaba su “propio tipo” de migración en detrimento del otro⁵⁹.

Las redes ayudan a los migrantes a mitigar los costos sociales y culturales de la migración, contribuyendo a un tipo de concentración de migrantes en que, en su mayoría, se originan en regiones específicas y se asientan en zonas de destino específicas¹⁷. Por ejemplo, los migrantes internacionales desde Marruecos que provienen de tres zonas separadas tienden a reasentarse en partes específicas de Francia y España, así como en otros países europeos⁶⁰.

FIGURA 20
FUENTES DE INFORMACIÓN DE LOS MIGRANTES CON ANTERIORIDAD A LA MIGRACIÓN, POR TIPO DE MIGRACIÓN Y PAÍS



NOTA: "Familiares y amigos" incluye a los propios migrantes. Las fuentes formales comprenden empleadores, compañeros de trabajo y agentes.
FUENTE: Poggi, 2018⁴⁸ basado en datos del Consorcio MOOP.

Los posibles migrantes también pueden obtener información de agentes de contratación de personal, aunque esto, por lo general, tiene un costo financiero. Los datos disponibles sobre fuentes de información primarias indican que estas varían considerablemente por país y por destino de la migración, ya sea interna o internacional. Esto se muestra en la **Figura 20**, sobre la base de datos del Consorcio *Migrating Out of Poverty* (MOOP, por sus siglas en inglés). Por lo general, una proporción considerable de migrantes rurales tiene alguna fuente de información en su destino antes de migrar, y las fuentes informales (familia y amigos) dominan en la mayoría de los países, en especial para los migrantes internos. Los agentes de contratación de personal o empleadores (fuentes formales) desempeñan una función mayor para la migración internacional, especialmente en el caso de la migración internacional desde Indonesia, donde la información proviene predominantemente de las fuentes formales (principalmente, los agentes). Sin embargo, en los cuatro países (Bangladesh, Etiopía, Indonesia y Zimbabue) es claro que las redes sociales (familia y amigos) son

más importantes para la migración interna que para la internacional⁴⁸.

Cuando están disponibles, la función de las agencias se extiende también a la contratación, que constituye un paso adicional hacia la migración. Por ejemplo, España es el principal país de destino para la migración circular desde Marruecos gracias a los programas de contratación que administra el organismo nacional marroquí de empleo y cualificaciones. En el marco de este programa, un 89% de los migrantes va a España; entre estos, el 75%, principalmente mujeres jóvenes de zonas rurales acompañadas por niños, trabaja en la agricultura⁶¹. La migración circular interna en los países en desarrollo también se ve favorecida por los agentes de contratación de personal informales. Por ejemplo, los denominados contratistas tradicionales de la República Árabe Siria agrupan a trabajadores agrícolas ocasionales, principalmente mujeres, desde varias zonas rurales y los ponen a disposición en diferentes lugares de acuerdo con las temporadas de mayor necesidad de mano de obra^{62,63}.

La migración puede ser una estrategia de gestión de riesgos

Tal como se ha mencionado anteriormente, los costos de la migración pueden ser elevados. Además de los costos directos de traslado y reasentamiento en las zonas de destino, existen costos de largo plazo implícitos debido a la pérdida de las redes sociales en la zona de origen. No obstante, la migración también puede ser una importante estrategia de gestión de riesgos, a menudo utilizada por las familias agrícolas para diversificar las fuentes de ingresos y protegerse contra la incertidumbre sobre los ingresos y la inseguridad alimentaria.

La agricultura está sujeta a fluctuaciones en la producción, los ingresos y el empleo debido a factores climáticos y su naturaleza estacional. Por lo general, las oportunidades de empleo no agrícola son limitadas en las zonas rurales⁶⁴. Enviar a uno o más integrantes de la familia a las ciudades, para trabajar en sectores que no son agrícolas, puede reducir el riesgo de la pobreza extrema y la inseguridad alimentaria en los hogares y ayudarles a hacer frente a las posibles perturbaciones adversas, en especial para aquellos que son pobres. Esto es habitualmente así en la mayoría de los países en desarrollo, donde los mercados de crédito rural no funcionan bien.

La bibliografía empírica contiene varios ejemplos de migración que se utilizan como una estrategia de gestión de riesgos. En el distrito de Sidama, en el sur de Etiopía, los hogares cuyos miembros sentían ansiedad con respecto a la provisión de alimentos, la calidad y cantidad de estos y las comidas omitidas tenían más probabilidades de enviar a miembros adultos a buscar empleo en otras zonas⁶⁵. Asimismo, en los hogares sin miembros migrantes, la incapacidad para alimentar a la familia, respecto a hogares vecinos con migrantes, multiplicó por cuatro su propensión a enviar a uno de sus miembros como migrante⁶⁶. De igual forma, en Tailandia, los datos sugieren que los hogares rurales con dotaciones inferiores de recursos tienen más probabilidad de enviar a miembros más jóvenes de las familias para trabajar en la zona del gran Bangkok²¹. ■

¿QUIÉNES SON LOS MIGRANTES Y QUÉ LOS DIFERENCIA DE LOS NO MIGRANTES?

Para comprender el fenómeno de la migración es necesario analizar no solo la magnitud de los flujos migratorios sino, también, las características de quienes migran. Las poblaciones que viven conforme a los mismos macrofactores y están expuestas a factores condicionantes similares tienen diferentes características personales y de la unidad familiar y, por lo tanto, pueden tener actitudes distintas con respecto a la migración (como se destaca en la [Figura 19](#)). Estas diferencias son fundamentales para comprender por qué algunas personas deciden migrar y otras no.

Si bien la migración internacional está limitada por marco jurídicos nacionales o regulada por acuerdos bilaterales, este no es el caso para la migración interna en todo el mundo, con muy pocas excepciones (por ejemplo, el sistema de registro *hukou* en China). En la mayoría de los países, la población rural puede trasladarse y reasentarse sin restricciones dentro de sus fronteras nacionales. Como se ha visto antes en este capítulo, las grandes diferencias en la rentabilidad de la mano de obra entre sectores en los países en desarrollo hacen que los trabajadores se desplacen del sector agrícola de poca productividad a los sectores industrial y de servicios⁹; este es el incentivo más poderoso para la migración interna del medio rural al urbano. A medida que la población abandona la agricultura, obtiene empleos en sectores de productividad mayor, mientras que la productividad de la mano de obra de aquellos que permanecen en el sector agrícola también aumenta por la adopción de tecnologías que ahorran mano de obra. Como consecuencia, la disparidad en la productividad de los sectores tiende a disminuir.

Sin embargo, la bibliografía relativa a la economía del desarrollo proporciona pruebas claras de que persiste una significativa disparidad en la productividad de la mano entre los sectores agrícolas y no agrícolas en los países en

desarrollo^{67,68}. Una disparidad con estas características se puede atribuir a las limitaciones que impiden a los posibles migrantes aprovechar las oportunidades disponibles en otros lugares, según se ha explicado antes. No obstante, también se ha argumentado que al menos una porción de esa disparidad puede obedecer a la selectividad de las poblaciones que emigran de las zonas agrícolas y rurales, favoreciendo a aquellos con más capacidad o más aptitud para asumir el riesgo de migrar^{69,70}.

En esta sección, el debate gira en torno a las características de los migrantes y el modo en que difieren de las características de aquellos que quedan atrás. ¿Son los migrantes los más adecuados en términos de la correspondencia entre sus aptitudes como mano de obra y la demanda urbana? ¿Están aquellos que quedaron atrás en las zonas rurales mejor adaptados para los puestos de trabajo rurales? ¿Existen diferencias en materia de género? ¿Qué características tienen los hogares migrantes? Estas preguntas, y otras, todavía están abiertas para su investigación empírica y las diferentes respuestas dependen de los contextos locales, culturales y socioeconómicos.

Los migrantes suelen ser más jóvenes y más instruidos que los no migrantes

En la mayoría de los contextos (tanto desarrollados como en desarrollo) se ha observado sistemáticamente que la edad y el nivel de instrucción predicen la migración. Habitualmente las personas alcanzan su máxima probabilidad de migración entre los 25 y 30 años de edad. Asimismo, dentro de cada grupo de edad, la probabilidad de migrar tiende a aumentar con la educación. Menos se sabe con respecto a si estos modelos se relacionan con todos los tipos de migración (tales como temporal, circular, de retorno o permanente). Sin embargo, existen algunas pruebas de que la migración a corto plazo está menos relacionada con el capital humano actual (edad y educación) y más con las estrategias en pos de objetivos de ahorro tales como inversiones para el matrimonio, la educación, las tierras, el hogar, el capital o la jubilación⁷¹.

Los datos sobre emigración interna e internacional de Burkina Faso, Ghana, Nigeria, el

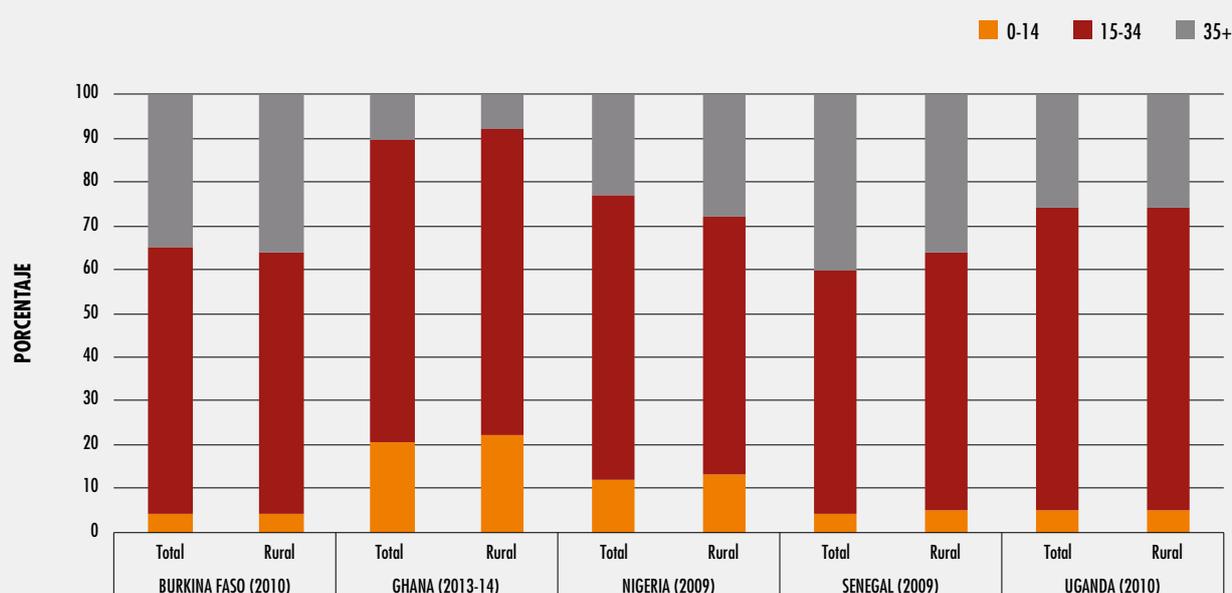
Senegal y Uganda indican que los jóvenes son siempre dominantes entre los migrantes, con una proporción que excede el 55% en los cinco países y que alcanza un 70% en Ghana, con muy ligeras diferencias entre las proporciones nacionales y rurales (Figura 21).

En las economías rurales, los datos demuestran que los jóvenes representan el grupo con más probabilidad de migrar desde las zonas rurales a los centros urbanos, principalmente en respuesta a la falta de empleo remunerado y oportunidades empresariales en el sector agrícola. Una encuesta realizada en zonas rurales de ocho países de África Subsahariana muestra que tres de cada cuatro (75,4%) jóvenes que trabajan lo hacen en empleos vulnerables^{vii}—entre los cuales, 45,6% lo hace en agricultura y 29,8% fuera de la agricultura. Si se consideran solo los que están empleados en la agricultura, la proporción de jóvenes de zonas rurales con empleo vulnerable oscila entre 68,1% en Zambia y 93,7% en Benin¹⁸. Tal como se ha mencionado anteriormente, la escasez de tierras agrícolas es un factor que contribuye a esta emigración de jóvenes de zonas rurales⁴⁰. Sin embargo, en aquellos lugares donde hay tierras disponibles, la perspectiva de recibir tierras como herencia puede incentivar a los jóvenes a trabajar en la agricultura y disuadirlos de migrar, como han demostrado los datos de Etiopía⁴¹.

Con respecto a los niveles de educación, tanto los migrantes mismos como sus familias tienden a tener mayor instrucción que los hogares no migrantes⁷⁴. Varios estudios han indicado que la educación superior, en especial entre los jóvenes, influye en la emigración de zonas rurales a ciudades o a otros países. En China, los niveles educativos superiores han sido un importante factor por el que los jóvenes abandonan la agricultura en busca de empleo mejor remunerado en las ciudades⁸. Los migrantes rurales tienen niveles educativos más bajos que sus contrapartes en las zonas urbanas, pero tienden a permanecer más años en la escuela que los no migrantes, como se aprecia en Etiopía, Ghana, Malawi y Malí⁷⁵.

vii En el estudio, el empleo vulnerable se refiere a las actividades en empresas familiares individuales pequeñas como trabajadores por cuenta propia o como trabajadores familiares auxiliares sin sueldo.

FIGURA 21
PROPORCIÓN DE GRUPOS DE EDADES DE MIGRANTES INTERNOS E INTERNACIONALES PARA PAÍSES SELECCIONADOS (ÁMBITOS NACIONAL Y RURAL)



FUENTE: Elaboración de la FAO basada en datos del Banco Mundial, 2017⁷² para Burkina Faso, Nigeria, el Senegal y Uganda; *Ghana Living Standard Survey, 2017*⁷³ para Ghana.

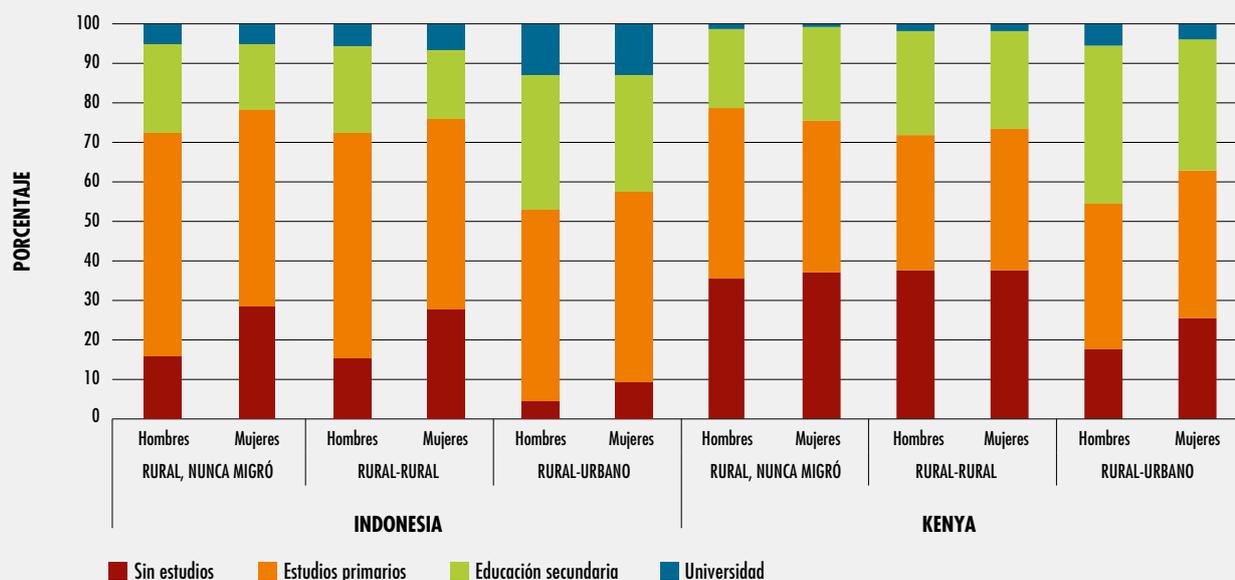
En un documento destacado que utiliza datos de las encuestas demográficas y de salud de 65 países en desarrollo, Young muestra que los migrantes del medio rural al medio urbano tienen, en promedio, niveles de educación más altos que los no migrantes rurales, pero más bajos que los de los residentes urbanos. Demuestra que también es válido el concepto inverso: los migrantes desde zonas urbanas a rurales tienen niveles de educación más bajos que los no migrantes urbanos, pero más altos que los residentes en las zonas rurales. Young atribuye estos resultados al proceso de asignación y reasignación de las aptitudes humanas entre las zonas rurales y urbanas⁶⁹.

Las conclusiones de Young quedan confirmadas con un estudio de casos en Indonesia y Kenya donde, en los dos países, se encontró que los migrantes del medio rural al urbano tienen un grado de instrucción más alto que los pobladores

rurales (los residentes en el campo que migran dentro de las zonas rurales o aquellos que nunca migran). Por ejemplo, entre el 13% y el 4%–6% de los migrantes del medio rural al urbano de Indonesia y Kenya respectivamente tienen un título universitario, mientras que la proporción es de 5%–7% y 1%–2% respectivamente para los pobladores rurales (Figura 22). Además, el mismo estudio de casos muestra que, en los dos países, los migrantes desde las ciudades a las zonas rurales (que no se muestran en la Figura 22) tienen un grado de instrucción más alto que el de los pobladores rurales, pero más bajo que los habitantes urbanos, sean estos últimos migrantes urbanos a otras ciudades o residentes urbanos que nunca han migrado⁷⁰.

Es interesante observar que existen claras diferencias en el grado de instrucción entre los residentes rurales que nunca han migrado y los

FIGURA 22
NIVELES EDUCATIVOS DE GRUPOS DE MIGRANTES RURALES COMPARADOS CON AQUELLOS DE LOS QUE PERMANECEN EN LAS ZONAS RURALES, KENYA E INDONESIA



FUENTES: Elaboración de la FAO basada en datos de *Indonesia Family Life Survey*, Rondas I (1993) y V (2015) y *Kenya Life Panel Survey*, Rondas I (2003-05) y II (2011-14), como se presentan en Hamory Hicks *et al.* 2017⁷⁰.

migrantes entre diferentes zonas rurales, lo que indica que la migración, incluso entre las zonas rurales, parece requerir más aptitudes, y se encontraron resultados similares cuando se comparó a los residentes urbanos que nunca habían migrado con los migrantes urbanos a otras ciudades⁷⁰. En cuanto a cuestiones de género, si bien las diferencias relativas al grado de instrucción entre los grupos de hombres y mujeres eran insignificantes para los pobladores rurales, se vuelven notables para los grupos de migrantes del medio rural al urbano.

De acuerdo con los resultados de estudios de Etiopía, los hogares con al menos algún nivel de educación secundaria tienen 2,5 veces más probabilidad de tener un migrante frente a aquellos sin educación, o con solo educación primaria. Del mismo modo, un migrante de largo

plazo tiene 3,7 veces más probabilidad de tener educación secundaria parcial o completa. Sin embargo, la educación no parece desempeñar un papel significativo en las decisiones de migración de corto plazo⁶⁶. Hay datos adicionales que sugieren que las personas que tienen más educación tienen más probabilidad de migrar internacionalmente⁷⁶. Por lo tanto, la migración internacional de mano de obra parece tener dos características destacadas: i) selección positiva, es decir, las personas con más educación tienen más probabilidad de emigrar, y ii) clasificación positiva, es decir, los migrantes con más educación tienen más probabilidad de asentarse en los países de destino que recompensan elevadamente las aptitudes⁷⁷. En breve, por lo general, los migrantes tienen más educación que los no migrantes, pese a que la importancia de la educación y las aptitudes en el proceso de

migración puede variar considerablemente según el tipo de migración, su duración y su destino que, juntos, inciden en la selectividad de los migrantes en base a sus aptitudes. Si bien la educación y las aptitudes son de poca relevancia para la migración interna desde las zonas rurales a otras zonas rurales (que ocurre con frecuencia como procesos estacionales y circulares), se vuelven sumamente importantes cuando el cambio de residencia se relaciona con cambios de empleo en los sectores.

Todavía existen diferencias de género en la migración rural

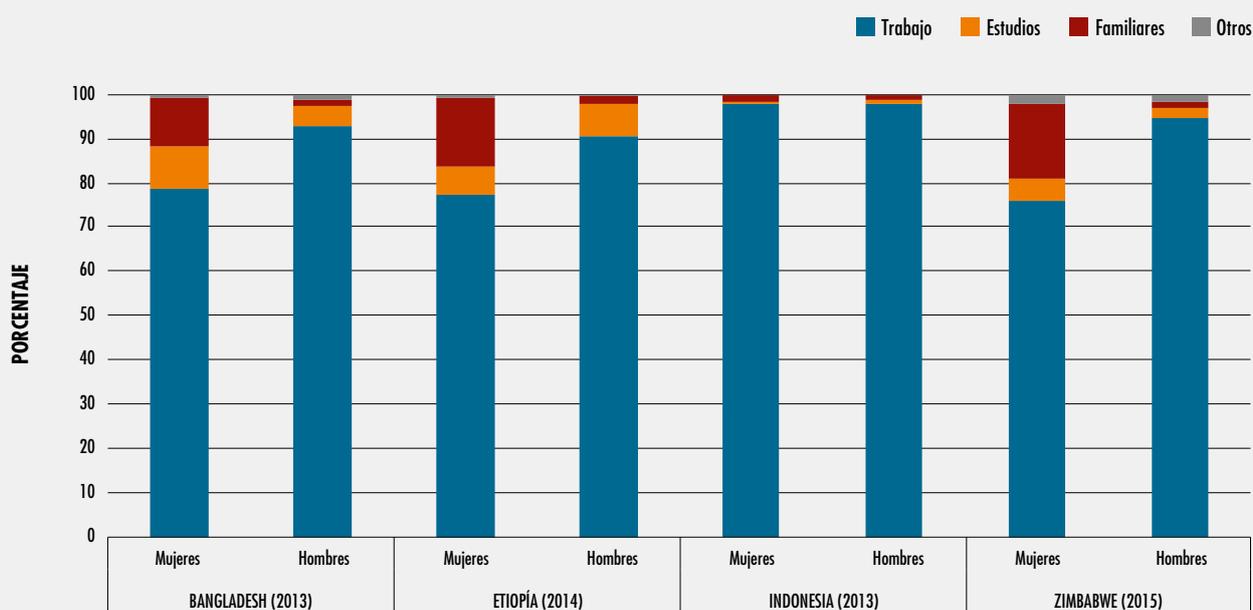
La participación de las mujeres en la migración internacional ha aumentado y ahora representa aproximadamente la mitad de la cantidad de migrantes internacionales⁷⁸. Esto varía por región, ya que los hombres representan la mayoría de los migrantes internacionales en África subsahariana, de 60% en África oriental a 80% en África occidental. También varía por edad: en África occidental, los niños de menos de 15 años de edad rara vez migran, pero las niñas lo hacen con frecuencia, a menudo en busca de trabajo como empleadas domésticas⁷⁵.

En tanto que no existen estimaciones comparables para la migración interna por género en el plano mundial, las estimaciones a escala nacional muestran que la propensión a migrar a menudo difiere entre los hombres y las mujeres, aunque no de manera uniforme en todos los contextos. Por ejemplo, en Ghana, los migrantes internos representan más de 50% de la población; ligeramente menos de la mitad entre ellos son mujeres, pero las mujeres y las niñas cada vez más se están trasladando en forma independiente, con frecuencia desde zonas rurales a las ciudades⁷⁹. En el Senegal, las mujeres de zonas rurales tienen un 6,4% más de probabilidades que los hombres de trasladarse a otras zonas rurales, mientras que no existen diferencias de género en el caso de la migración a zonas urbanas. Sin embargo, la probabilidad de que una mujer migre a una zona urbana aumenta con el nivel de educación de su padre, lo que posiblemente indique el apoyo de los padres de las zonas urbanas para que las mujeres alcancen cierto grado de instrucción²³.

Las diferentes tradiciones sociales entre los países dan lugar a diferentes patrones de disparidades entre los sexos en el acceso a los recursos (como la tierra) y en las limitaciones de movilidad, que pueden contribuir a decisiones de migración que varían en función del género. Por ejemplo, en las regiones del norte de la República Unida de Tanzania, donde las mujeres jóvenes contribuyen como mano de obra no remunerada a las granjas familiares que no pueden heredar, un número cada vez mayor de estas mujeres busca oportunidades salariales en centros urbanos alejados de sus zonas de origen. Por otro lado, los hombres jóvenes suelen trasladarse a distancias más cortas y por períodos más breves, y luego regresan al hogar durante la campaña agrícola⁸⁰. En muchas otras sociedades rurales, la movilidad de las mujeres en sí está limitada por las normas sociales y por esta razón los migrantes tienden a ser principalmente hombres. Por ejemplo, en Tayikistán, la migración interna de mano de obra desde las zonas rurales a las ciudades y la migración internacional son un fenómeno predominantemente masculino, del que los hombres representan alrededor de 80%⁸¹. Los sistemas de toma de decisiones consuetudinarios a menudo limitan la movilidad de las mujeres, en especial de las mujeres jóvenes de familias multigeneracionales de las zonas rurales, que comúnmente están excluidas de los procesos de toma de decisiones⁸².

Los datos relativos a las decisiones sobre migración en Bangladesh, Etiopía, Indonesia y Zimbabwe revelan que el empleo es la razón principal para migrar (Figura 23), y excede el 70% en los cuatro países, alcanzando un 98% en Indonesia. No obstante, existen diferencias notables entre las mujeres y hombres que migran: una proporción mayor de hombres lo hace por razones de trabajo mientras que una proporción superior de mujeres migra por razones familiares. Esto se observa en todos los países, con excepción de Indonesia, donde las proporciones son muy similares tanto para las mujeres como para los hombres, probablemente un reflejo del hecho de que las diferencias de género tienden a disminuir

FIGURA 23
MOTIVOS DE LA EMIGRACIÓN DE LAS ZONAS RURALES EN PAÍSES SELECCIONADOS, POR SEXO



NOTA: Los motivos de la migración incluyen: trabajo, escuela, familiares (matrimonio, para ofrecer ayuda a familiares ser ayudado por ellos) y otros (por ejemplo, perturbaciones climáticas, cambio en el estilo de vida).

FUENTE: Poggi, 2018⁴⁸ basado en datos del Consorcio MOOP.

a medida que los países se desarrollan y se vuelven más urbanizados. En realidad, entre los cuatro países que se muestran en la **Figura 23**, Indonesia demostró tener la proporción más alta de población urbana en 2015 (el 54%, comparada con un 35% en Bangladesh, 36% en Zimbabue y solo 20% en Etiopía)⁸³.

La migración por razones familiares también ocurre con frecuencia, y en algunos países es la forma más común de migración para las mujeres. De acuerdo con los estudios sobre la medición de los niveles de vida de 1998 en Ghana, aproximadamente un 60% de la migración desde el medio rural al urbano ocurrió por razones relacionadas con la familia, incluidos los familiares a cargo de aquellos que

migraron inicialmente por razones económicas⁸⁴. En las sociedades rurales, la migración por razones familiares parece ser más prevalente para las mujeres que para los hombres, como se muestra en la **Figura 23** para Bangladesh, Etiopía y Zimbabue. Esto puede explicar parcialmente el hecho de que las mujeres migrantes desde las zonas rurales a la ciudad tengan, en promedio, un grado de instrucción más bajo que sus contrapartes hombres, como se observa en Indonesia y Kenya (**Figura 22**). En la India, un país con una población rural dominante (65%), dos terceras partes de todas las mujeres han migrado por motivos matrimoniales y aproximadamente 20 millones de mujeres migran cada año debido a su matrimonio⁸⁵. En Burkina Faso, entre 1970

y 1998, casi el 80% de las mujeres migraron por motivos familiares (un 65% por matrimonio), mientras que solo un 14% lo hizo por motivos económicos⁸⁶. En el Senegal prevalecen proporciones similares⁸⁷.

Las diferencias en los marcos jurídicos y los contextos culturales, así como la discriminación por motivo de género, perpetúan la desigualdad entre las oportunidades que se presentan a los hombres y las mujeres. Estas afectarán las preferencias de los hombres y las mujeres con respecto al empleo, y también, sus decisiones de migrar. Las repercusiones de estos desequilibrios de género en los modelos migratorios probablemente tendrán implicaciones sociales y económicas notables para las comunidades rurales en las décadas futuras⁸⁸.

Los más pobres tienen más incentivos para migrar, pero también más limitaciones de movilidad

Cada vez hay más datos que señalan una relación no lineal entre la migración y los ingresos⁸⁹ y con otros parámetros, tales como el nivel de riqueza o pobreza y de consumo. La migración está principalmente motivada por factores económicos, de manera que los pobres son quienes podrían sentir las motivaciones más fuertes para migrar. Sin embargo, sus condiciones económicas hacen que deban hacer grandes esfuerzos para emprender una migración ya que carecen de los recursos financieros para cubrir los costos de migrar. A la inversa, los hogares más ricos pueden permitirse estos costos, pero dado su nivel de riqueza tal vez no sientan la misma motivación para migrar.

En un estudio que analiza la migración en México se puso el énfasis en los costos de la migración y se descubrió que solo aquellos que pertenecen a la clase media podían tener tanto los medios como el incentivo para migrar. En consecuencia, la probabilidad de migrar tiene una relación con forma de U invertida con respecto a la riqueza⁹⁰. En un extremo se encuentran los ricos, que carecen de la motivación económica para migrar; en el otro,

se encuentran los pobres, quienes serían los que tienen más necesidad de migrar para salir de la pobreza y mejorar su seguridad alimentaria, pero carecen de los medios para hacerlo. Los efectos limitadores de los costos de migración en la movilidad de los pobres se confirman en los datos empíricos de la encuesta mundial de Gallup (véase el **Recuadro 11**). Por consiguiente, no debería causarnos sorpresa saber que la migración internacional está dominada por poblaciones con educación superior: estas personas tienen menos probabilidad de ser pobres, especialmente cuando se considera la pobreza multidimensional.

La pobreza y la falta de recursos financieros también pueden tener efectos limitadores en la migración interna. En un estudio realizado sobre la relación entre migración, pobreza y lejanía de las zonas rurales de seis aldeas de la India, los autores descubrieron que en las aldeas lejanas con la más alta incidencia de migración, migraban todos menos aquellos de los hogares más pobres y más ricos⁹². Esto explica por qué los pobres se trasladan solo a distancias cortas y por períodos de plazos breves, en la forma de “migración de supervivencia” dictada por las necesidades vitales, como se ha indicado anteriormente. Por ejemplo, en Malí durante las graves sequías de 1983–85 se produjo una disminución en la migración permanente desde zonas rurales y un aumento en la migración circular y de distancias breves (especialmente de mujeres y niños) junto con un incremento de la pobreza rural. Esta modificación en los modelos migratorios se explica por las graves limitaciones de liquidez que impiden a la población hacer frente a los costos de la migración permanente y de larga distancia, dejándola en el grave círculo vicioso de la pobreza con inseguridad alimentaria extrema⁹³. Los datos de la India también muestran que la migración de corto plazo se refiere principalmente a los más pobres. El análisis de Chandrasekhar, Das y Sharma revela que los hogares con un migrante de corto plazo tienen gastos de consumo mensuales *per capita* más bajos que los hogares sin un migrante de corto plazo, lo que sugiere que los migrantes de corto plazo provienen del extremo inferior de la distribución del consumo⁹⁴. ■

RECUADRO 11 LOS DATOS EMPÍRICOS AFIRMAN QUE LAS PERSONAS CON POCO O NINGÚN ACCESO A LOS RECURSOS SON LAS QUE MENOS SE DESPLAZAN

Como se indica en el Recuadro 10, en la encuesta mundial anual de Gallup se utilizan dos preguntas con respecto a la migración internacional. La primera de ellas identifica a los posibles migrantes, mientras que la segunda interroga sobre los planes activos de migrar, y puede considerarse una indicación de los migrantes reales. Utilizando un análisis econométrico empírico, un documento de antecedentes de este informe evalúa las causas de 1) la posible migración (primera pregunta); es decir, qué impulsa a las personas a considerar la migración como una opción viable; y 2) las decisiones finales relativas a la migración (segunda pregunta). El documento vincula de manera empírica las respuestas de los participantes a cada una de las preguntas relativas a la migración con una combinación de variables socioeconómicas y demográficas que se dice que son importantes en las decisiones sobre la migración.

Con respecto a la primera pregunta, los resultados muestran efectos significativos para las principales variables, tales como sexo, estado civil, educación, situación laboral, redes sociales y satisfacción con los servicios locales. Las personas en el quintil de ingresos más pobre tienden a tener el mayor deseo de emigrar, y esto tiende a disminuir para las personas que pertenecen a quintiles de ingresos más altos.

En relación con la segunda pregunta, se observa una relación no lineal entre los ingresos y las personas

que están planeando migrar. Existe una “transición de la movilidad individual” en virtud de la cual las intenciones de migrar a otro país aumentan notablemente según los ingresos (al aumentar la riqueza de los encuestados) en países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos. Los perfiles de ingresos muestran una función en forma de U invertida que es más pronunciada en los países más pobres.

Las intenciones de migrar disminuyen únicamente en el caso de las personas en el grupo de ingresos más altos en absoluto, que representa menos del 0,5% de la población total en dichos países. La relación en forma de U entre las intenciones de migrar y los ingresos individuales es mucho más débil en los países donde incluso las personas en los cuantiles de ingresos más bajos pueden cubrir los costos económicos de la migración. En conjunto, estos datos son coherentes con los macrodeterminantes y microdeterminantes de la migración y muestran que las personas con restricciones graves de liquidez, especialmente en los países de ingresos más bajos, tienen una capacidad limitada para hacer los preparativos necesarios con vistas a migrar a otro país. Esto reafirma la importancia de los costos de la migración y las limitaciones para las personas con escaso acceso a recursos, o sin acceso a ellos, que siguen siendo las que menos se desplazan aun cuando puedan ser las más deseosas de migrar para mejorar sus oportunidades de subsistencia.

FUENTE: Mendola, 2018⁹¹.

LAS CRISIS PROLONGADAS CAUSAN GRANDES DESPLAZAMIENTOS HUMANOS Y ALTERAN LOS SISTEMAS DE MIGRACIÓN

La migración voluntaria sucede ante la ausencia de fuerzas de coacción cuando la población busca mejores oportunidades económicas y niveles de

vida superiores en otros lugares. Cuando entran en juego los factores de coacción, la migración se vuelve menos voluntaria. Como se ilustra en la Figura 1 del Capítulo 1, a medida que aumentan estos factores, esto mismo sucede con la vulnerabilidad de los medios de vida en las zonas rurales. Las situaciones de dificultad para obtener ingresos, la pobreza, la inseguridad alimentaria, los peligros naturales y la degradación del medio ambiente, entre otros, impulsan a la población rural a migrar a distancias cortas o largas y por períodos de diferente duración en busca de mejores medios de vida. En situaciones extremas, las personas se ven forzadas a migrar para escapar de una situación insegura debido a conflictos, fragilidad

TABLA 4
CINCO DIMENSIONES DEL MARCO DE FRAGILIDAD DE LA OCDE DE 2016

| Dimensión | Descripción |
|-----------|--|
| Económica | Vulnerabilidad a los riesgos derivados de las deficiencias de las bases económicas y el capital humano, incluidas las perturbaciones económicas, el crecimiento desigual y el elevado índice de desempleo juvenil. |
| Ambiental | Vulnerabilidad a los riesgos ambientales, climáticos y sanitarios que afectan las vidas y los medios de subsistencia de los ciudadanos. Se incluyen la exposición a las catástrofes naturales, la contaminación y las epidemias de enfermedades. |
| Política | Vulnerabilidad a los riesgos inherentes en los procesos, acontecimientos o decisiones políticos; transparencia, corrupción y capacidad social para adaptarse al cambio y evitar la opresión. |
| Seguridad | Vulnerabilidad de la seguridad global frente a la violencia y la delincuencia, incluida la violencia política y social. |
| Social | Vulnerabilidad a los riesgos que afectan la cohesión social derivados de las desigualdades verticales y horizontales, incluida la desigualdad entre los grupos y las divisiones culturalmente definidos o construidos. |

FUENTE: OCDE, 2016⁹⁷, Tabla 3.1.

del Estado, inestabilidad política o desastres ambientales. La población puede verse forzada a abandonar sus hogares ya sea debido a un riesgo inmediato o intenso o a una amenaza a su seguridad, tal vez por violencia, conflicto y guerra (por ejemplo, República Árabe Siria, Afganistán), o a causa de desastres naturales de aparición repentina, como terremotos e inundaciones⁹⁵. Cuando se producen en gran escala y su duración es prolongada, tales fenómenos pueden dar lugar a crisis prolongadas. En las crisis prolongadas, los conflictos a menudo pueden verse agravados por sequías y otras perturbaciones climáticas, exacerbando las repercusiones en la seguridad alimentaria rural y los medios de vida. La combinación de fenómenos climáticos y otros factores naturales, sociales, políticos y económicos puede afectar a las poblaciones que viven en contextos que ya de por sí son frágiles y vulnerables. En esta sección se analiza lo que impulsa las crisis prolongadas y la manera en que estas cambian el sistema de migración común y los flujos y modelos migratorios.

Fragilidad, crisis prolongadas y su repercusión en las causas de la migración

Por lo general, la expresión “Estados frágiles” se utiliza para describir aquellos países que tienen instituciones débiles y carecen de capacidad para

responder a los conflictos; en consecuencia, también se refiere a la posible resiliencia de esos países a las perturbaciones y los factores de estrés. El concepto también incluye la violencia existente, la inestabilidad política latente y el alto riesgo general de conflicto⁹⁶. Todos los países y las sociedades, con sus diferentes niveles de desarrollo económico, ocupan un lugar en el espectro de fragilidad⁹⁷.

El marco de la OCDE de 2016 relativo a la fragilidad analiza las cinco dimensiones de la fragilidad: económica, ambiental, política, social y relativa a la seguridad (Tabla 4). Para cada dimensión, el marco trata la acumulación y combinación de los riesgos, junto con la capacidad del Estado, el sistema o las comunidades para administrar, absorber o mitigar las consecuencias de esos riesgos. Los resultados muestran que más de 1 600 millones de personas, o un 22% de la población mundial, vive en contextos frágiles, donde el crecimiento demográfico se encuentra entre los más rápidos del mundo⁹⁷.

La fragilidad extrema puede dar lugar a crisis prolongadas, que están caracterizadas por condiciones y entornos en los que una proporción importante de la población es muy vulnerable a la muerte, la enfermedad y la perturbación de los medios de vida durante un plazo prolongado.

La gobernanza en estos entornos suele ser muy débil y el Estado suele tener una capacidad limitada para responder a las amenazas que afectan a la población y mitigarlas o para proporcionar un nivel suficiente de protección⁹⁸⁻¹⁰⁰.

En el informe de las Naciones Unidas sobre *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* de 2017, se identificó a 19 países en situación de crisis prolongada. Casi todos ellos experimentaron períodos de conflicto violento, que hace que aumenten los índices de mortalidad, el número de refugiados y personas desplazadas internamente, y crea más destrucción de la infraestructura, las viviendas, la economía, los medios de vida y la cultura. Sin embargo, la mayor parte de las crisis prolongadas también están caracterizadas por una gobernanza muy débil, el desmoronamiento de las instituciones locales, salud deficiente de las poblaciones afectadas y más prevalencia de desastres naturales¹⁰⁰.

Los desastres naturales y las crisis prolongadas a menudo se superponen, lo que agrava aún más sus repercusiones¹⁰¹. En tales condiciones, los sectores de la sociedad más afectados son, por lo general, los más pobres y vulnerables. El Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) calculan que, en 2030, los elevados índices de crecimiento demográfico y el escaso desarrollo económico podrían significar que los pobres representarán la mitad o más de la población total que vive en situaciones de fragilidad y de conflicto^{viii}.

La migración desencadenada por las crisis prolongadas puede consistir en el desplazamiento de las poblaciones a causa de perturbaciones y factores de estrés de aparición lenta, como por ejemplo, precipitaciones o sequías variables o escasas, o bien, desórdenes públicos de largo plazo que pueden manifestarse esporádicamente como violencia localizada, o desplazamiento como consecuencia de grandes desastres naturales de aparición repentina que, cuando se

suman a la gobernanza deficiente, pueden tener repercusiones duraderas. Esto incluye condiciones que no son inmediatamente mortales pero que, sin embargo, presentan suficiente riesgo para el bienestar de la población. Cuando los riesgos de permanecer tienen más peso que los riesgos de migrar, las familias pueden sentirse obligadas, o incluso forzadas, a la migración. Este tipo de migración, que a veces se ha denominado “migración de supervivencia”¹⁰³, puede tener menos urgencia o suceder a un ritmo más lento que el desplazamiento forzado por amenazas inmediatas, y especialmente violentas.

Como se ha expuesto anteriormente y como se muestra en la **Figura 19**, las crisis prolongadas influyen en la migración por sus efectos en los tres diferentes niveles de los motores comunes de la migración: macrofactores, factores condicionantes intermedios y microfactores. Estos aumentan el incentivo para migrar ampliando drásticamente las diferencias entre las condiciones en las zonas de origen y los posibles destinos, e interactúan con los factores condicionantes intermedios, por ejemplo, la acción humanitaria y el desarrollo de las redes de la diáspora. Sin embargo, no hay que olvidar que en el plano de los microfactores, las crisis prolongadas alteran el grado de incertidumbre y riesgo que están dispuestos a aceptar las personas y los hogares. Por lo tanto, las poblaciones que buscan seguridad y supervivencia tienden a aceptar grados más altos de incertidumbre y riesgos que los que aceptarían en condiciones normales. En breve, en las crisis prolongadas y ante la pérdida (o pérdida potencial) de sus activos de sus medios de vida e, incluso, de algunos de sus familiares, y cuando les queda poco o nada más que perder, muchas personas deciden embarcarse en la riesgosa empresa de migrar, ya sea como personas desplazadas internamente o como solicitantes de asilo.

Los conflictos, los factores ambientales y la gobernanza deficiente son los principales factores determinantes de las crisis prolongadas

Por lo general, las crisis prolongadas están impulsadas por múltiples factores y condiciones que a menudo están interrelacionados y son interdependientes. Los conflictos armados, los

viii El Grupo del Banco Mundial calcula que, para 2030, la proporción de pobres en la población mundial que vivirán en situaciones de fragilidad y afectados por conflictos será del 46%, mientras que la OCDE la calcula en el 60%. Los cálculos son diferentes porque las dos fuentes utilizan definiciones distintas de fragilidad y violencia. Las estimaciones del Banco Mundial pueden verse en Banco Mundial, 2017¹⁰². Las estimaciones de la OCDE pueden verse en OCDE, 2016⁹⁷.

factores ambientales —degradación de los recursos naturales y el medio ambiente, desastres naturales, elevada exposición y sensibilidad a graves fenómenos climáticos adversos y al cambio climático— así como la gobernanza deficiente, son las causas más importantes de las crisis prolongadas y la migración, con diferentes grados de influencia entre un contexto y otro.

El conflicto y la guerra, en especial los conflictos prolongados, son importantes causas de los niveles mundiales actuales de desplazamientos de personas. El conflicto armado de gran escala en la República Árabe Siria ha desplazado a casi 12 millones de personas: más de 6 millones de desplazados internos y 5,5 millones de refugiados han buscado seguridad internamente o más allá de las fronteras internacionales¹⁰⁴. El índice de paz mundial correspondiente a 2016 sugiere que el mundo se ha vuelto menos pacífico durante el último decenio¹⁰⁵. Desde 2010, los conflictos en los Estados han aumentado un 60%, mientras que los conflictos entre actores no estatales han aumentado un 125%¹⁰⁰.

La relación entre la degradación ambiental y los desastres naturales, especialmente en el contexto del cambio climático, y los fenómenos de desplazamiento y migración es compleja y todavía no se comprende bien. Su función como causa de conflictos y migración ha sido objeto de debates desde la década de 1980^{106,107}, aunque recientemente los investigadores y gobiernos le han prestado más atención, ya que los encargados de las políticas en todo el mundo consideran cada vez más este tema es cada como una cuestión de seguridad. Esta concepción del cambio climático como asunto de seguridad¹⁰⁸ ha supuesto una importante renovación en el tratamiento del tema y ha conducido a afirmaciones que atribuyen parcialmente el brote del conflicto en Siria a la sequía extrema de 2007-2009¹⁰⁹.

Se han propuesto y debatido en la bibliografía una cantidad de diferentes vías que conducen del cambio climático al conflicto. Una de ellas en particular, la vía clima-migración-conflicto, ha ganado cada vez más atención por parte de los encargados de formular las políticas y los medios¹¹⁰, pese a que ha sido cuestionada por algunos investigadores. Sostiene que el cambio y

la variabilidad del clima están acompañados por el riesgo de graves repercusiones negativas para los sistemas humano y ambiental. Sin embargo, si bien estos fenómenos pueden llevar al desplazamiento de poblaciones, existe desacuerdo con respecto a las formas específicas en que el cambio climático repercutirá en la migración. Además, la bibliografía actual relativa a la migración y los conflictos sugiere cada vez más que el cambio climático y la migración relacionada con el clima no causarán conflictos de modo independiente de otros factores políticos y económicos importantes¹¹¹⁻¹¹³. Por lo tanto, se acuerda que el cambio climático por sí solo no necesariamente dará lugar a conflictos¹⁰⁹, a pesar de que se reconoce casi universalmente que tiene posibilidades de exacerbarlos o catalizarlos junto con otros factores^{110,113}.

En relación con el caso específico de la República Árabe Siria, la sequía de 2007-2009 ha sido analizada por los académicos y se utiliza con frecuencia como un ejemplo de interés para apoyar la afirmación de que es probable que el cambio climático induzca o exacerbe los conflictos^{114,115}. Sin embargo, como han sostenido otras fuentes, si bien la sequía golpeó la totalidad de la región del Cercano Oriente, la crisis humanitaria posterior se produjo solo en la República Árabe Siria, lo que indica la falta de gobernanza adecuada e instituciones receptivas para gestionar los riesgos y hacer frente a las perturbaciones¹¹⁶⁻¹¹⁸ (Recuadro 12).

Los desastres naturales de evolución rápida tienen las repercusiones más directas en el desplazamiento y la migración. Tanto los terremotos como las erupciones volcánicas, las tormentas tropicales, las inundaciones y las sequías pueden causar desplazamientos repentinos y de gran escala debido a perturbación económica o a la pérdida de hogares¹²¹. El desplazamiento de personas causado por tales fenómenos de evolución rápida es el más fácil de identificar debido a que los fenómenos climáticos ambientales subyacentes pueden ser observados con claridad. En estas situaciones, la población debe huir para salvar su vida, pero la posibilidad de regresar depende de la intensidad del fenómeno y la capacidad de adaptación local. Si la recuperación de las características sociales, económicas y físicas de la zona afectada es rápida

**RECUADRO 12
NEXO ENTRE GOBERNANZA DEFICIENTE, DEGRADACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE Y MIGRACIÓN RURAL:
EL EJEMPLO DE LA REPÚBLICA ÁRABE SIRIA**

Las diferentes estructuras de gobernanza y las capacidades de respuesta ayudan a explicar el motivo por el que el mismo tipo de perturbación, o una perturbación similar, puede resultar en una crisis en un país pero no así en otro. La repercusión de cualquier perturbación y las estrategias de supervivencia disponibles dependen principalmente de la capacidad de adaptación, que se forma con una combinación de factores tecnológicos, socioeconómicos y políticos. Por ejemplo, la sequía prolongada y grave que golpeó algunos países del Cercano Oriente en 2007-2009 ha tenido diversas consecuencias en términos de desplazamiento e inseguridad alimentaria. Si bien causó una crisis de desplazamiento de gran escala en la República Árabe Siria debido a un alarmante nivel de inseguridad alimentaria y malnutrición, la misma sequía tuvo repercusiones insignificantes en otras naciones de la región^{117,118}.

En la República Árabe Siria, las políticas de intervención pública desempeñaron una función importante en la degradación de los recursos naturales. Antes de la crisis, el Gobierno de Siria había incentivado el cultivo de cereales en detrimento

de las superficies de pastoreo. La extensión de los cultivos en regiones áridas o semiáridas, donde las precipitaciones apenas exceden 200 mm, ocasionó una reducción continua de los rendimientos⁶². Además, varios estudios ponen de relieve que las políticas gubernamentales que favorecían los cultivos de riego intensivo (trigo y algodón) dieron lugar al colapso de los niveles freáticos^{116,119}.

Esto limitó significativamente la capacidad de adaptación de los agricultores sirios cuando el Cercano Oriente fue azotado por una sequía grave en 2007-09. Las condiciones empeoraron aún más durante la sequía, cuando el Gobierno quitó las subvenciones al combustible diésel (el principal combustible utilizado para el riego) en 2008, desencadenando así un incremento de precios del 300% de un día para otro¹¹⁷⁻¹¹⁹. Como consecuencia, si bien la misma sequía tuvo repercusiones insignificantes en otros países de la región^{117,118}, en 2009 causó el desplazamiento de alrededor de 300 000 personas en la República Árabe Siria desde zonas rurales hacia las ciudades, dejando desiertas un 60%-70% de las aldeas en las regiones de Hassakeh y Deir ez-Zor¹²⁰.

y eficaz, la población principalmente regresa. Si es ineficaz o lenta, la situación se vuelve una crisis prolongada, y el desplazamiento involuntario pasa a ser una migración de largo plazo o permanente¹²².

Además, los cambios ambientales lentos pero de largo plazo, como la elevación del nivel del mar, la erosión costera, la desertificación o la pérdida de productividad agrícola también pueden volverse una crisis prolongada y llevar a un aumento significativo de los flujos migratorios rural¹²³. En realidad, se estima que una gran cantidad de personas migra como resultado de la degradación gradual del medio ambiente que ocasiona graves perjuicios en los modelos de medios de vida y los sistemas de producción.

Faltan estimaciones fiables de la migración a largo plazo o permanente a causa de la degradación ambiental o el cambio climático. Esto podría deberse a que el desplazamiento que causan los desastres naturales que se producen una sola vez (como terremotos, desprendimientos de tierras o inundaciones) a menudo son temporales. Sin embargo, en contextos en que los recursos económicos son limitados y la gobernanza es débil, como en el caso de muchos países en desarrollo, tales fenómenos pueden causar daños de gran escala en los medios de vida de las poblaciones que resultan irreversibles en el corto plazo y dan lugar así a condiciones de crisis prolongada y migración. Por ejemplo, gran parte de la población desplazada por las inundaciones

de 2010 en Colombia y Pakistán todavía estaba desplazada a fines de 2014. El terremoto de 2010 en Haití desplazó a casi 1,5 millones de personas, 62 600 de las cuales todavía vivían en campamentos para personas desplazadas internamente en 2015¹²⁴, y al año 2018 se estima que el 20% de la población del país todavía necesita asistencia humanitaria¹²⁵.

La mayor parte de los desplazamientos que se deben a conflictos y catástrofes naturales se producen en países en desarrollo de bajo ingreso o ingreso mediano. Estos países tienden a ser particularmente vulnerables a causa de que sus economías dependen en gran parte de sectores sensibles al clima, como lo son la agricultura y el ganado, y debido a que tienden a tener poca capacidad de adaptación en términos de capital humano, recursos financieros, resiliencia institucional o progreso tecnológico¹²⁶.

Como se pone de relieve en el Capítulo 2, los conflictos desplazaron a más de 65 millones de personas en 2016: entre estos, 40,3 millones eran personas desplazadas internamente, 22,5 millones eran refugiadas y 2,8 millones buscaban asilo¹⁰⁴. Estos números sugieren que la mayoría de los migrantes permanece cerca de sus hogares cuando su desplazamiento es forzado, principalmente como desplazados internos. Una encuesta del Programa Mundial de Alimentos muestra que la mayoría de los refugiados sirios en Jordania, Turquía y Líbano fueron desplazados varias veces dentro del país antes de que cruzaran la frontera¹²⁷. Incluso si son forzados a huir y cruzar fronteras internacionales, la mayor parte de los refugiados permanecen en países vecinos, ya sea porque prefieren quedarse en lugares donde las costumbres y culturas son más similares a las de sus zonas de origen o porque no pueden afrontar el costo de una migración internacional de larga distancia.

De acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), las situaciones de refugiados prolongadas en todo el planeta ahora duran un promedio de aproximadamente 26 años¹²⁸, y en 2014, se informó que en más de 50 países había personas que vivían como desplazados internos desde hacía más de 10 años¹²⁹. Muchos de los

países afectados por conflictos y crisis prolongadas son principalmente rurales, con una población rural que llega a ser de más de la mitad de la población total y, a menudo son quienes soportan el peso de estos conflictos¹⁰⁰. A su vez, los elevados niveles de pobreza, la falta de acceso a los recursos naturales o el acceso controvertido a ellos y la inseguridad alimentaria asociada pueden contribuir al conflicto. Por lo tanto, puede generarse una espiral descendente que se autoalimenta a medida que la población tiene cada vez más inseguridad alimentaria y es incapaz de escapar de la pobreza, lo que a menudo resulta en protestas y violencia. Estas condiciones para los pobres seguramente continuarán; de acuerdo con el Banco Mundial, se estima que la proporción en la población mundial de pobres que viven en Estados frágiles y afectados por conflictos alcanzará el 46% en 2030¹⁰². ■

CONCLUSIONES Y CONSECUENCIAS PARA LAS POLÍTICAS

En este capítulo se ha mostrado el modo en que la migración rural y las transformaciones rurales y estructurales se complementan entre sí en el proceso de desarrollo económico y social. El desplazamiento de la mano de obra desde sectores de poca productividad a aquellos con niveles de productividad más altos puede contribuir a aumentar los ingresos y el PIB. La migración tanto dentro de los países como entre ellos forma parte de este proceso. En la mayoría de los países en desarrollo todavía existe una importante disparidad de la productividad entre la agricultura —y las zonas rurales en general— y otros sectores de la economía, como el manufacturero y el de servicios. Esto sugiere que existe un gran potencial para aumentar los ingresos y la productividad de toda la economía desplazando la mano de obra desde la agricultura hacia otros sectores, principalmente con la emigración rural.

La bibliografía teórica y empírica ofrece dos interpretaciones para la disparidad de la productividad. Una de ellas hace hincapié en la

existencia de obstáculos que impiden a los posibles migrantes aprovechar las mejores oportunidades que brinda la migración. La otra sostiene que las disparidades se deben a la selectividad de la mano de obra sobre la base de las características de los migrantes. En otras palabras, los trabajadores que deciden migrar son más productivos debido a sus características individuales en términos de capacidad, aptitudes, niveles de educación y disposición para asumir riesgos. Los datos empíricos parecen sugerir que ambas explicaciones coinciden en la justificación de la disparidad de la productividad. Las dos recomiendan intervenciones con políticas para hacer frente a los distintos niveles de factores que impulsan la migración considerados en nuestro marco conceptual (Figura 19). En todo caso, si el objetivo es hacer de la migración un instrumento eficaz de desarrollo, se necesitan intervenciones en los dos niveles.

En la medida en que la disparidad en la productividad sea ocasionada por obstáculos a la migración, la recomendación es aplicar intervenciones normativas que hagan frente a los factores condicionantes intermedios ilustrados en la Figura 19. Esto puede suponer la reducción de restricciones o costos de la migración, ya sean explícitos, como el sistema *hukou* de China, o implícitos, como la deficiencia de los caminos que conectan con las zonas urbanas, la infraestructura de comunicaciones inadecuada o los derechos sobre la tierra escasamente definidos. También podría entrañar que se ponga a los migrantes en condiciones de afrontar el costo financiero de la migración, por ejemplo, mediante programas de protección social que contemplen la portabilidad de esta protección. Otra esfera de políticas podría estar orientada a fortalecer los factores facilitadores, por ejemplo, con la creación de mecanismos, como agencias de contratación de personal, que divulguen la información acerca de las oportunidades disponibles en diferentes lugares.

En la medida que la disparidad sea el resultado de la selectividad de la mano de obra, esto requiere intervenciones con políticas que respondan a los microfactores que intervienen en el plano de las personas y

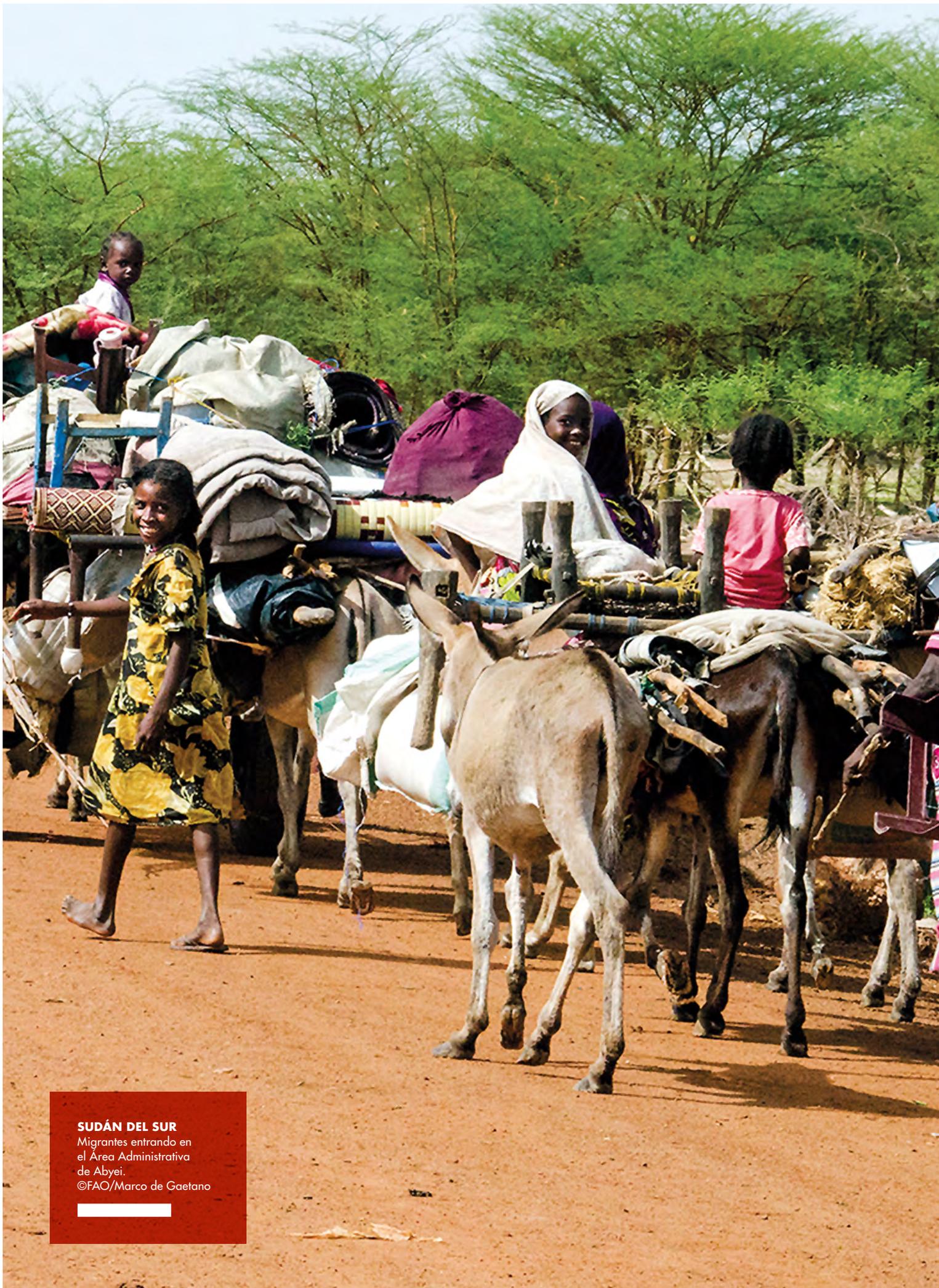
los hogares. Esto incluiría inversiones para mejorar el capital humano con el fin de reforzar la rentabilidad de la mano de obra. Algunas de las recomendaciones fundamentales comprenden la introducción de mejoras en la escolarización y medidas para mejorar otros tipos de capital humano, tales como la capacitación para desarrollar aptitudes interpersonales.

Mientras que las implicaciones en materia de políticas examinadas anteriormente se refieren a la migración que es fundamentalmente voluntaria, la migración forzosa presenta desafíos mucho más amplios y más difíciles de solucionar. No obstante, los tipos de intervenciones normativas esbozados anteriormente también contribuirían a fortalecer la resiliencia de los hogares rurales y su capacidad para hacer frente a los retos que entrañan las crisis. Se ha puesto de relieve que la buena gobernanza y las políticas que promueven las prácticas agrícolas sostenibles pueden ser decisivas no solo para gestionar las crisis prolongadas y afrontar sus consecuencias sino, también, para prevenirlas en primer lugar.

A pesar de lo expuesto hasta ahora, las políticas de desarrollo rural todavía son importantes. Si se centran en la promoción de actividades generadoras de ingresos en las zonas rurales, estas políticas tendrán repercusiones en la migración puesto que afectan las diferencias en los medios de vida y las oportunidades de empleo entre las zonas rurales y urbanas (los macrofactores que se muestran en la Figura 19). Esto proporcionará a los migrantes rurales posibles elecciones más atractivas en base a las oportunidades en las dos zonas, de origen y de destino. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la migración a menudo es el resultado de privaciones percibidas y las causas percibidas de tales privaciones se vinculan con el lugar en el que se vive. Estas privaciones pueden no ser puramente económicas sino, más bien, estar vinculadas con los servicios sociales y la calidad de vida en general. Esto significa que las políticas de desarrollo agrícola y rural deben estar integradas en un enfoque holístico que tenga en cuenta los aspectos territoriales

del desarrollo. Un enfoque territorial del desarrollo¹⁴ que transforme el territorio urbano y rural promoviendo el desarrollo de ciudades pequeñas y poblados puede desempeñar un papel clave favoreciendo la transformación estructural y el desplazamiento asociado de la mano de obra desde la agricultura a otros sectores. Como consecuencia, puede hacer que

la transformación de las zonas rurales sea suave e integradora, reduciendo la necesidad de la emigración rural al promover los traslados diarios. Asimismo, cuando sea necesario, puede reducir los costos de migración para los residentes rurales y, así, beneficiar tanto a esa población como a la economía en su conjunto. ■



SUDÁN DEL SUR

Migrantes entrando en el Área Administrativa de Abyei.

©FAO/Marco de Gaetano





CAPÍTULO 4 REPERCUSIONES DE LA MIGRACION EN LA AGRICULTURA Y LAS ZONAS RURALES

Mensajes clave

1 Aunque la emigración rural ocasiona pérdidas de mano de obra familiar, la repercusión final en la producción agrícola depende de cuán importante sea la mano de obra familiar para los trabajos agrícolas y de cómo se gasten las remesas.

2 Las remesas producto de la emigración permiten a los hogares rurales diversificar sus fuentes de ingresos y medios de vida, y pueden constituir un importante seguro ante el riesgo.

3 El movimiento de la mano de obra y las remesas de los migrantes puede afectar en gran medida la nutrición y la educación de los niños, la vivienda y las inversiones en actividades tanto agrícolas como no agrícolas, así como innumerables efectos indirectos potenciales.

4 Los posibles desafíos y efectos negativos de la migración forzosa para las zonas rurales de origen, y los países y comunidades de acogida pueden transformarse en resultados en materia de desarrollo que benefician tanto a las personas desplazadas como a las zonas de acogida.

5 Los países desarrollados obtienen beneficios del trabajo de los migrantes en actividades agrícolas de alto valor que son difíciles de mecanizar, pero las condiciones de trabajo y la protección laboral a menudo necesitan mejoras.

REPERCUSIONES, DE LA MIGRACIÓN EN LA AGRICULTURA Y LAS ZONAS RURALES

La migración rural —en particular, la emigración— puede tener profundos efectos en el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la nutrición y la pobreza, y afecta a la producción agrícola, a los hogares rurales y a la economía rural en general. Las repercusiones de la migración se sienten tanto en las zonas de origen como en las zonas de destino de los migrantes. Resulta importante comprender estas repercusiones desde la perspectiva del desarrollo económico, entre otras cosas porque las repercusiones de la migración suelen ser objeto de intensos debates. Las percepciones negativas sobre la migración a menudo dan lugar a políticas que, ya sea explícita o implícitamente, intentan obstaculizarla o reducirla. Sin embargo, esas políticas corren el riesgo de restringir la distribución del trabajo en los países y mercados que más lo necesitan.

Una corriente importante de la bibliografía destaca los efectos principalmente benéficos de la migración para aquellos que migran¹, junto con los beneficios que puede generar para las comunidades locales y la economía en general. Al mismo tiempo, una parte de la bibliografía sobre la economía del desarrollo también considera los efectos positivos y negativos de la migración en los hogares y comunidades de origen. Estos efectos se ven especialmente exacerbados en el caso de la migración forzosa, que está en aumento: de 33,9 millones de personas en 1997 a 65,6 millones en 2016². Entre otras cosas, esto se debe a la índole prolongada de las crisis y conflictos contemporáneos, y a la creciente fragilidad, que incluye la frecuencia e intensidad de los fenómenos climáticos.

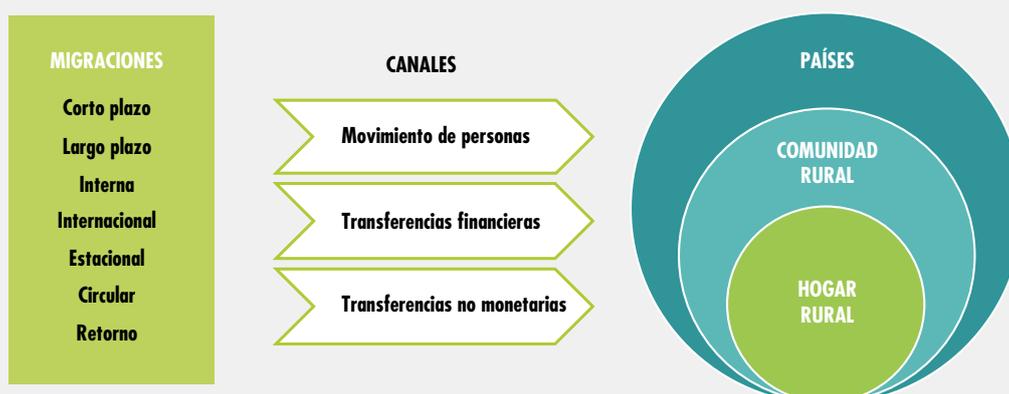
En este capítulo se examinan las pruebas empíricas sobre las repercusiones de la migración en las zonas rurales. En primer lugar,

se analizan los canales a través de los cuales la migración afecta a las zonas rurales de origen y los diferentes tipos de repercusiones que cabe esperar. Luego se examinan los datos sobre las repercusiones de la migración en el nivel de los hogares, así como las repercusiones más amplias que se observan en las comunidades rurales y la economía en general. A continuación, se tratan las repercusiones de la fragilidad y las crisis prolongadas en las zonas rurales, y la manera en que estas interactúan con la migración rural, los medios de vida agrícolas y rurales y la seguridad alimentaria y la malnutrición. Por último, el capítulo amplía su enfoque para observar los efectos de la migración internacional en los países de destino, específicamente en el sector agrícola y las zonas rurales. ■

CANALES DE REPERCUSIÓN DE LA MIGRACIÓN

Las repercusiones de la migración en las comunidades rurales varían según el tipo de migración (por ejemplo, de corto plazo o largo plazo, internacional o nacional, voluntaria o forzosa) y el contexto en el que se produce. Estas repercusiones se generan a través de tres canales principales (como se muestra en la [Figura 24](#)) que son especialmente pertinentes para las zonas de origen, pero también lo son en cierta medida para las zonas de destino. El primer canal lo constituyen los flujos migratorios en sí mismos; es decir, el movimiento de personas de una zona a otra. Esto puede cambiar la estructura y composición de los hogares de origen, incluida la oferta de mano obra en los hogares, y afecta más ampliamente a los mercados de mano de obra rural (también en las zonas de destino).

FIGURA 24
CANALES DE REPERCUSIÓN DE LA MIGRACIÓN



FUENTE: FAO.

El segundo lo constituyen las transferencias financieras, o remesas, que los migrantes envían a sus hogares. Por último, también pueden existir transferencias no monetarias, que a menudo se denominan “remesas sociales”: las ideas, aptitudes y modelos sociales que los migrantes llevan de su lugar de destino a sus hogares y comunidades de origen cuando regresan^{3,4}.

En la práctica, resulta en general difícil determinar la contribución exclusiva de cada canal a las repercusiones observadas, así como la determinación empírica y la medición de los efectos causados por la migración también presentan dificultades específicas (Recuadro 13). Por lo tanto, los estudios frecuentemente analizan

los efectos de la migración en un sentido amplio, ya que no pueden atribuir las repercusiones a causas precisas^{ix}. En las crisis prolongadas —ya sea causadas por conflictos, desastres naturales o una combinación de ambos— en las que la migración es principalmente involuntaria, los desplazamientos masivos de personas y la pérdida de activos relacionada pueden afectar gravemente el desarrollo rural, no solo en el país del que huyen las personas sino también en los países de acogida. En estos casos, si bien los tres

ix Un documento reciente de Romano y Traverso desentraña los diversos canales de repercusión de la migración internacional en la seguridad alimentaria y nutricional en Bangladesh, y presenta estimaciones empíricas de cada uno de ellos⁵.

RECUADRO 13
DETERMINACIÓN DE LOS EFECTOS CAUSALES DE LA MIGRACIÓN: LIMITACIONES DE LAS PRUEBAS EXISTENTES

Uno de los principales desafíos a la hora de realizar investigaciones acerca de las repercusiones de la migración es que en el proceso de migración intervienen factores que son difíciles de observar. Es probable que los migrantes sean diferentes de los no migrantes tanto de formas observables como de formas que no pueden observarse y, naturalmente, los beneficios que resultan de la migración no pueden observarse con antelación. Además, los hogares deben elegir a la persona o las personas que deben migrar, o decidir si la migración es indispensable. La migración es sin duda una consecuencia de la elección que realizan los migrantes o sus hogares y, como tal, no es externa al hogar. Por lo tanto, no es posible establecer si algunos de los factores observados son los resultados o las causas de la migración. Por ejemplo, es difícil aislar y medir las repercusiones de la migración en la producción agrícola, ya que esta última puede haberse visto afectada por factores que no pueden observarse y

que también afectan la migración. Entonces, cuando se intenta establecer una relación causal directa entre la migración y la producción agrícola, el analista puede observar en realidad una relación entre los dos factores en lugar de encontrar relaciones causales, dado que tanto la migración como la producción agrícola se ven afectadas por uno o más factores que no pueden observarse.

No obstante, pese a las limitaciones de la investigación empírica, los estudios en materia de migración pueden ser valiosos para arrojar luz en las causas y repercusiones de la migración. Esto es especialmente válido en el estudio de casos específicos de cada contexto. Datos más precisos, una información más detallada, marcos analíticos mejorados y unas metodologías perfeccionadas contribuirán en gran medida a que los análisis empíricos puedan subsanar las carencias de conocimientos que presentan los estudios en materia de migración.

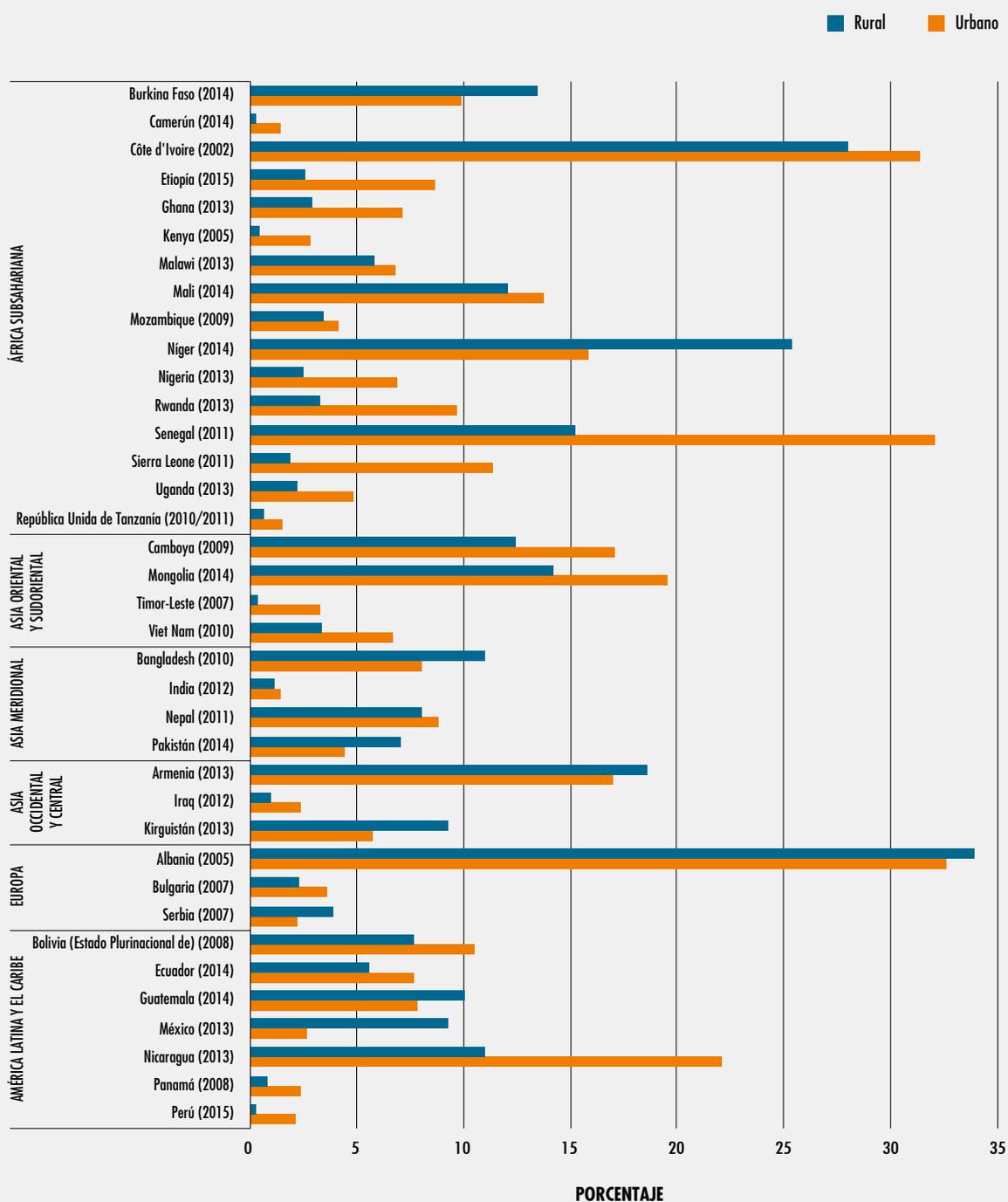
canales principales ilustrados en la **Figura 24** siguen siendo válidos, puede ser extremadamente difícil distinguir entre las repercusiones de la migración en sí misma y aquellas ocasionadas por la crisis.

La migración puede ocasionar diferentes tipos de repercusiones en la agricultura y en los hogares agrícolas y rurales. Si la mano de obra agrícola no se puede sustituir después de que las personas migran, los hogares pueden optar por abandonar las actividades de mano de obra intensiva o bien alquilar parte de sus tierras. Las decisiones acerca de qué cultivos plantar y qué insumos o técnicas usar también pueden pasar de los migrantes a otros miembros del hogar. A más largo plazo, los migrantes pueden enviar remesas a sus hogares, lo que les permite hacer inversiones en la explotación familiar (para aumentar la productividad o para adaptar el sistema agrícola) o en empresas familiares, que pueden estar vinculadas con la agricultura o no. Las remesas también se pueden utilizar para

inversiones diferentes de la agricultura, lo que permite a los hogares diversificar sus ingresos o bien abandonar la actividad agrícola por completo. En las crisis prolongadas, no obstante, es probable que las remesas se utilicen principalmente para fines de supervivencia, como por ejemplo para comprar alimentos o ingredientes para preparar alimentos, en su mayoría para el consumo en el hogar.

Como se muestra en la **Figura 25** para los países seleccionados, grandes proporciones de las poblaciones tanto rurales como urbanas reciben remesas internacionales. En la mayoría de los casos, aunque no en todos, la proporción es más alta para la población urbana. Según el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, a nivel mundial, alrededor del 40% de las remesas internacionales se envían a zonas rurales⁶. Por otro lado, es posible que los hogares rurales tengan muchas más probabilidades de recibir remesas internacionales, aunque esas remesas no están, por lo general, bien documentadas. »

FIGURA 25
PROPORCIÓN DE HOGARES DE LAS ZONAS RURALES Y URBANAS QUE RECIBEN REMESAS INTERNACIONALES



FUENTE: FAO, 2018⁷.

» Las remesas ofrecen a los hogares oportunidades para hacer también inversiones en otras áreas. Pueden utilizarlas para mejorar la nutrición (especialmente, de los niños), para la educación de los niños o para inversiones en vivienda, bienes duraderos o activos productivos. Es probable que mejorar la nutrición de los niños sea una prioridad durante las crisis prolongadas o en contextos de fragilidad, en los que la prevalencia de la pobreza y la inseguridad alimentaria es elevada. Por otro lado, las decisiones sobre las inversiones dependen de los rendimientos esperados de las inversiones alternativas. La migración puede estimular las inversiones productivas si el clima de inversión rural es favorable. Esto es más probable para los países en transición (véase la tipología en la **Figura 3**), aunque los países con ímpetu de desarrollo también pueden tener posibilidades de atraer inversiones si se despliegan esfuerzos concertados (las prioridades a estos efectos se tratan más detalladamente en el Capítulo 5). Finalmente, como se expuso anteriormente en el Capítulo 3, la migración ofrece a los hogares un tipo de seguro informal contra el riesgo relativo a los ingresos. Es probable que la correlación entre los ingresos de los migrantes y los ingresos agrícolas sea mucho más baja que la correlación entre el trabajo asalariado no agrícola y los ingresos agrícolas, especialmente si un migrante determinado se desplaza a una distancia suficiente de su lugar de origen^{8,9}.

En definitiva, según el contexto, la migración puede tener varias repercusiones positivas o negativas en la agricultura o los hogares agrícolas. Si bien es probable que la migración voluntaria basada en incentivos positivos aporte beneficios a los migrantes en la forma de ingresos más elevados, y a la economía en general en la forma de una mejor distribución de la mano de obra entre diferentes sectores económicos, también puede haber costos, especialmente en las comunidades de origen. Es probable que algunos de estos costos se asuman en el nivel público, mientras que muchos de los beneficios pueden recaer en las personas y las empresas. Por lo tanto, es importante que los encargados de las políticas tengan en cuenta la migración y busquen manera de mitigar los costos relacionados. ■

LAS REPERCUSIONES DE LA MIGRACION RURAL EN LAS COMUNIDADES DE ORIGEN SON IMPORTANTES, PERO MIXTAS

La migración puede afectar la producción agrícola y no agrícola de los hogares por medio de las remesas y los cambios en las dinámicas del trabajo

Las repercusiones de la migración en la producción agrícola y no agrícola de los hogares se dan a través de los tres canales ilustrados en la **Figura 24**:

- i. La migración de los miembros del hogar reduce el número de miembros que quedan para trabajar en la explotación familiar. Esto también causa alteraciones en la composición del hogar en cuanto a edad, sexo y aptitudes, lo que puede tener consecuencias para las actividades agrícolas.
- ii. Las remesas se pueden utilizar para aumentar el consumo del hogar, ampliar la producción agrícola, reconfigurar los sistemas agrícolas o abrir una empresa en un sector no agrícola, lo que contribuye a la resiliencia de los medios de vida gracias a la diversificación.
- iii. Los migrantes pueden retornar con conocimientos sobre nuevas prácticas agrícolas modernas, así como con información sobre actividades que generan ingresos fuera de la agricultura.

Hacer frente a la reducción de la mano de obra familiar puede presentar dificultades para los hogares cuando no la puede sustituir con otro miembro de la familia o mano de obra contratada, o bien través de servicios de capital. La pérdida de mano de obra apta para el trabajo también puede afectar la carga de trabajo de las mujeres, los niños y ancianos que permanecen en el hogar, ocasionando varias consecuencias para la productividad. Por ejemplo, podría aumentar la

RECUADRO 14 EMIGRACIÓN DE LOS HOMBRES Y EL PAPEL CADA VEZ MÁS IMPORTANTE DE LAS MUJERES EN LA AGRICULTURA

La feminización de la agricultura generalmente se refiere a una participación más elevada de las mujeres con respecto a la de los hombres. En los contextos donde la actividad agrícola está fuertemente dominada por cuestiones de género, esto también puede significar cambios en el papel que desempeñan las mujeres ya que asumen actividades que tradicionalmente realizaban los hombres. En las regiones en desarrollo, la proporción de las mujeres en la fuerza de trabajo agrícola oscila entre alrededor del 25% en América Latina y el Caribe y casi el 50% en Asia meridional y el África subsahariana —y muy por encima de estos valores en muchos países^{16,17}. En Asia sudoriental y el Pacífico la proporción es de más del 40%. En todas las demás regiones en desarrollo, donde la proporción es menor, ésta ha aumentado a lo largo de los últimos decenios. Sin embargo, estos datos estadísticos ofrecen solo una imagen parcial de los cambios en las actividades laborales de las mujeres de las zonas rurales, ya que estas no registran las modificaciones en el volumen de trabajo o las horas trabajadas y tampoco identifican el empoderamiento de las mujeres en la agricultura.

Las funciones de las mujeres en la agricultura tienden a modificarse cuando la emigración rural es predominantemente masculina, principalmente como resultado de la pérdida de mano de obra apta para el trabajo. En Guatemala, por ejemplo, la mayoría de los hogares no deja de lado la agricultura cuando migra el hombre cabeza de la familia; más bien, las mujeres que quedan atrás tienden a hacerse cargo de la gestión de la explotación agrícola, que tiene el efecto agregado de fortalecer su poder de decisión¹⁸. También, en Viet Nam, en especial en el norte, una elevada proporción de las mujeres no migrantes en las comunidades locales asumen las responsabilidades que, por tradición, son masculinas, tales como el riego de las tierras, la fumigación con productos químicos, el transporte de las cargas y la comercialización de los

productos agrícolas¹⁹. Otro estudio en China encuentra fuertes patrones de género después de la emigración de familiares hombres, con un mayor aumento en el tiempo trabajado en el caso de las mujeres de edad y las niñas que permanecen en el hogar que en el de los hombres de edad y los niños²⁰. En Tayikistán, la emigración de los hombres ha dado lugar a un aumento en la proporción de mujeres en la fuerza de trabajo agrícola desde el 54% en 1999 a más del 75% en 2015^{21,22}. Las mujeres se dedican ahora a actividades que anteriormente estaban reservadas exclusivamente a los hombres, como los servicios agrícolas de apoyo en relación con la gestión del agua²².

Sin embargo, esta feminización de la migración no es universal. Por ejemplo, los datos que fueron recopilados en las entrevistas en el valle de Todgha en Marruecos no indican un aumento importante en el volumen del trabajo doméstico de las mujeres quienes, en su lugar, recurren a la contratación de trabajadores o piden a otros hombres que realicen las actividades que, por lo general, se atribuyen a los hombres²³. En zonas rurales de China, un informe reciente encontró una tendencia a la desfeminización más que a la feminización de la agricultura, ya que, al contratar mano de obra y pagar por los servicios rurales, se reduce el tiempo que las mujeres dedican a las actividades agrícolas²⁴.

En términos generales, el incremento de las funciones de las mujeres en la agricultura puede considerarse positivo o negativo según las características de las actividades que desempeñen las mujeres y si las empoderan o son agravantes de las disparidades entre los géneros. Si los ingresos obtenidos por la agricultura siguen rezagados con respecto a los ingresos en otros sectores, el hecho de que la redistribución de las mujeres a otros sectores sea más lenta que la de los hombres suscita preocupación por los esfuerzos para promover la igualdad de género y aliviar la pobreza²⁵.

participación de las mujeres en los diversos pasos del proceso de producción agrícola (Recuadro 14). Un estudio realizado en el norte de Ghana mostró que la pérdida de mano de obra debido a la migración tiende a mantener a los hogares en la pobreza¹⁰, mientras que se ha comprobado que los hogares de zonas rurales de China que han

perdido trabajadores por la migración tienen una productividad agrícola inferior a la de aquellos que no los han perdido¹¹. A menudo, las tierras agrícolas están poco cultivadas o fueron abandonadas como consecuencia de la escasez de mano de obra del hogar¹². Los datos también sugieren que los hogares rurales cuyo principal

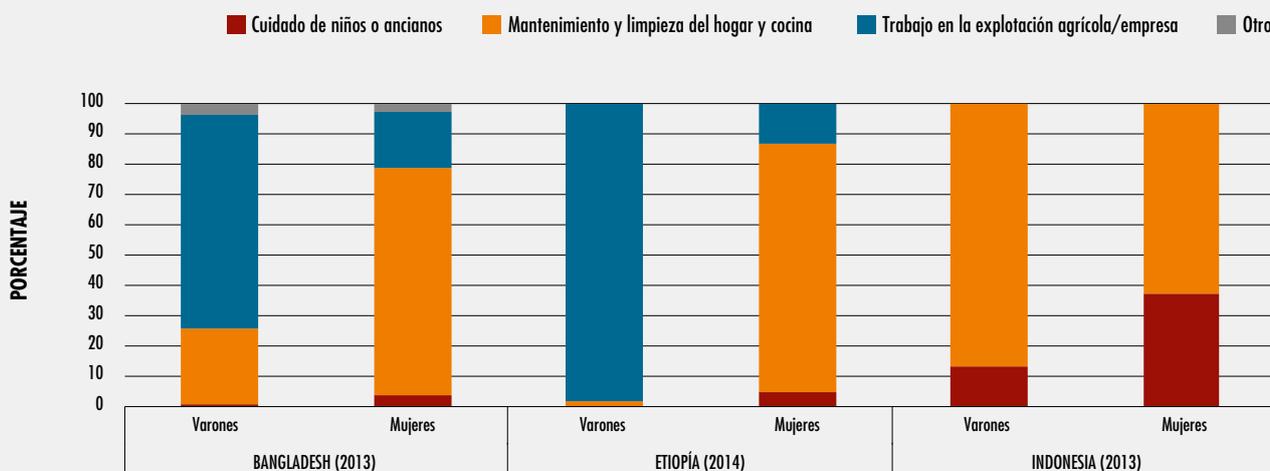
ingreso proviene de la agricultura son los que más sufren a causa de la pérdida de mano de obra por la migración¹³⁻¹⁵.

El tiempo que dedican a distintas actividades los hombres y las mujeres que son miembros del hogar, incluido el trabajo agrícola, necesariamente debe reajustarse cuando emigra uno de los miembros de la familia. Los datos del Consorcio *Migrating Out of Poverty* (MOOP, por sus siglas en inglés) de Bangladesh, Etiopía e Indonesia aportan pruebas sobre las actividades de los hogares que anteriormente eran realizadas por los migrantes (Figura 26). Es evidente que las tareas difieren ampliamente entre países y por sexo. En Bangladesh y Etiopía, la mayor proporción de hombres migrantes trabajaban en la agricultura o en empresas. Esta proporción es significativamente menor para las mujeres migrantes, que se dedicaban principalmente a

tareas del hogar (en Bangladesh) y a la limpieza o la cocina (en Etiopía).

La migración también puede llevar a cambios en la división del trabajo dentro de los mismos hogares a lo largo de las generaciones. La migración del medio rural al medio urbano se ve dominada por jóvenes, que pueden dejar la carga del trabajo agrícola a los agricultores de edad avanzada que permanecen en el hogar. En China, la migración de jóvenes ocasiona un mayor volumen de trabajo agrícola para aquellos que permanecen en el hogar (las personas de edad avanzada y los niños), pese a que también resulta en la mecanización de algunas de las tareas agrícolas^{26,20}. En algunos hogares, las remesas de fondos de los migrantes pueden brindarles la opción de contratar más mano de obra para hacer frente a este mayor volumen de trabajo. Por ejemplo, en el noreste de Tailandia, las

FIGURA 26
ACTIVIDADES DOMÉSTICAS REALIZADAS ANTERIORMENTE POR HOMBRES Y MUJERES MIGRANTES



NOTAS: La proporción de actividades domésticas no remuneradas anteriormente realizadas por los migrantes incluye: cuidado de niños o ancianos; mantenimiento y limpieza del hogar y cocina; trabajo en la explotación agrícola o la empresa familiar; otras. La encuesta de Indonesia tiene solo dos opciones de actividades: cuidado de niños o ancianos y mantenimiento del hogar. La muestra tiene un alto nivel de encuestados que no respondieron en Etiopía e Indonesia (observaciones: Bangladesh m:871, f:159; Etiopía m:289, f:290; Indonesia m:75, f:174).
FUENTE: Poggi, 2018³⁰ basado en datos del Consorcio MOOP.

remesas de fondos permiten a los hogares superar las limitaciones de la mano de obra con la contratación de trabajadores que no forman parte de la unidad familiar²⁷. Se han encontrado resultados similares en las zonas rurales de Ecuador²⁸ y en el valle de Todgha, en Marruecos²³. En Bangladesh, se informa que la capacidad para contratar mano de obra ha impedido la disminución de la producción de origen agrícola en las zonas de origen de los migrantes²⁹.

En algunos casos, la migración puede dar lugar a la desinversión y el alejamiento de la familia de la agricultura. En Albania, por ejemplo, tener un migrante en el hogar se correlaciona negativamente con la distribución de insumos, tanto de mano de obra como no relacionada con la mano de obra, en la agricultura³¹. Los hogares migrantes también pueden optar por dejar de lado las actividades de la familia con mano de obra intensiva sustituyéndolas por otras basadas en la explotación más intensiva de la tierra y con gran densidad de capital. En Viet Nam, existen datos que indican que los hogares con migrantes estacionales dejan de lado los cultivos de mano de obra intensiva (específicamente, el arroz) para reemplazarlos por otros cultivos que hacen uso intensivo de la tierra³². Los estudios realizados en África del Norte (Túnez y Marruecos) indican que la migración podría ayudar a reestructurar los sistemas agrícolas según los marcos socioeconómicos y agroecológicos: las inversiones realizadas en árboles y ganado parecen adaptarse mejor al aumento de la feminización de la mano de obra agrícola, así como a los cambios en las características climáticas^{33,34}.

Las remesas pueden tener una variedad de efectos en la producción agrícola y no agrícola de los hogares. Por ejemplo, pueden desalentar la oferta de mano de obra aumentando el salario mínimo^x de los trabajadores que permanecen en el lugar de origen, lo que se traduce en una falta de incentivo para trabajar. En la región de Kayes, en Malí, los hogares migrantes tienden a renunciar a sus actividades generadoras de ingresos y a depender casi exclusivamente de las remesas³⁵. Esto mismo se ha identificado en Sri Lanka³⁶. También se observaron resultados

similares en las zonas rurales de Armenia, donde la participación en el mercado de trabajo, tanto de los hombres como de las mujeres, disminuye cuando los hogares reciben remesas del extranjero³⁷. Sin embargo, en las zonas rurales de Georgia, solo disminuye la proporción de la oferta de mano de obra de las mujeres³⁸.

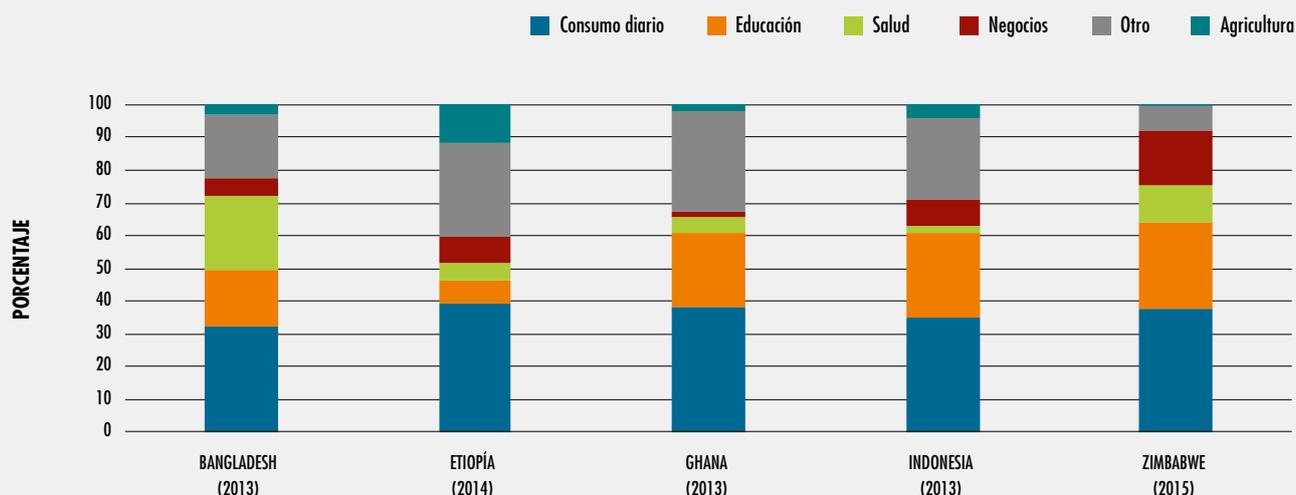
Por otro lado, las remesas también pueden ser utilizadas como un seguro ante el riesgo relativo a los ingresos. Esto puede incentivar a los hogares a adoptar tecnologías de producción de origen agrícola de alto rendimiento o dedicarse a actividades empresariales no agrícolas. En las zonas rurales de Ecuador, por ejemplo, los hogares migrantes gastan más en fertilizantes que sus contrapartes no migrantes, y tienen más probabilidades que ellas de acumular ganado²⁸. En Sri Lanka, los hogares de las zonas rurales que reciben remesas tienden a tener mejores opciones de acceso a los recursos agrícolas (semillas y fertilizantes) y a beneficiarse con mejor equipamiento (tales como instalaciones de almacenamiento agrícola y equipos poscosecha, tractores, picadoras de pienso, pozos entubados y bombas de agua) que los hogares no migrantes³⁶.

Las remesas recibidas gracias a la migración también pueden ayudar a los hogares a superar las dificultades de crédito para invertir en nuevas tecnologías o para afrontar los costos fijos que supone la creación de una empresa no agrícola^{39,40}. Por ejemplo, en las zonas rurales de Bangladesh se ha encontrado una correlación positiva entre la migración internacional y la adopción de variedades de cosechas con alto rendimiento⁴¹. En Filipinas, los hogares que reciben remesas más altas tienen más probabilidad de crear empresas familiares de gran densidad de capital⁴². En algunos contextos, las remesas también pueden tener repercusiones basadas en consideraciones de género. Por ejemplo, en las zonas rurales de Armenia, las mujeres parecen estar más dedicadas al trabajo por cuenta propia cuando sus hogares reciben remesas o tienen migrantes que han retornado³⁷.

Especialmente, el papel de las remesas difiere según las condiciones socioeconómicas de los hogares que las reciben. En las zonas rurales de China se observó que el aumento de la migración desde las aldeas daba lugar a niveles superiores de

^x El salario mínimo representa el salario más bajo que una persona aceptaría para realizar un trabajo concreto.

FIGURA 27
USO DE LAS REMESAS EN EFECTIVO EN LOS HOGARES



NOTAS: Datos sobre hogares del Consorcio MOOP (observaciones sobre la muestra: Bangladesh 746; Etiopía 485; Ghana 338; Indonesia 524; Zimbabue 512). Proporción de las remesas en efectivo ponderada en función de los usos indicados (entre uno y cuatro por hogar), en concreto: consumo diario (alimentos, vestimenta, bebidas, tabaco); educación; salud; agricultura (producción, equipos, compra o hipoteca de la tierra); negocios (transporte, equipos, existencias o tierras comerciales); otros (ocasiones especiales o acontecimientos religiosos, tierras para la vivienda o construcción, bienes duraderos, ahorros, seguros, obras de caridad, devolución de préstamos, migración futura).

FUENTE: Poggi, 2018³⁰ basado en datos del Consorcio MOOP.

inversiones productivas entre los hogares más ricos, pero no así entre los más pobres⁴³. Esto sugiere que, en algunos contextos, las tasas de las remesas pueden ser demasiado bajas para generar el capital suficiente para las inversiones, como también se observó en el caso de los migrantes internos en varios países africanos⁴⁴. Los datos de cinco países del estudio realizado por el Consorcio MOOP revelan que los gastos en agricultura realizados por los hogares de migrantes rurales solo representan una pequeña proporción del uso total de las remesas (Figura 27). En todos los casos, la proporción más grande de las remesas (del 30 al 40%) se dedica al consumo diario. La agricultura representa una proporción considerable solo en Etiopía (12%), mientras que las proporciones en los demás países se encuentran por debajo del 4% y son próximas a cero en Zimbabue.

En última instancia, las repercusiones de la migración en la producción agrícola de los

hogares se observan en el efecto neto de la pérdida de mano de obra familiar y la repercusión positiva de recibir las remesas. Por ejemplo, se observa un efecto neto negativo en Nepal, donde la migración indujo a una escasez de la mano de obra mientras que los hogares agrícolas que recibían remesas no invirtieron en mejorar la productividad de la agricultura⁴⁵. En otros casos, el efecto negativo de la migración en la disponibilidad de mano de obra puede verse compensada por la reinversión de las remesas⁴⁶. En el noroeste de China, es probable que la pérdida de mano de obra familiar debido a la producción de cosechas de cereales menos rentables se equilibre con las ganancias obtenidas por haber invertido en la producción de cosechas de gran densidad de capital y rentables⁴⁷. Los datos adicionales de China muestran que las remesas compensan de manera parcial el efecto de la pérdida de la mano de obra y que contribuyen a los ingresos de los hogares tanto

en forma directa como indirecta, al estimular la producción de maíz^{11,48}. Se han observado resultados similares para la producción de maíz en el sur de los Andes ecuatorianos⁴⁹. De igual modo, los hallazgos de Taylor y López-Feldman muestran una repercusión positiva de las remesas en la productividad de la tierra en zonas rurales de México⁵⁰.

Además de las remesas, los migrantes también contribuyen con transferencias no monetarias, tales como sus conocimientos con respecto a técnicas agrícolas mejoradas que pueden mejorar la producción en las zonas rurales. Por ejemplo, los participantes de entrevistas y grupos especializados de Jamaica indican que los migrantes han incorporado entre los trabajadores agrícolas el uso de ciertos tipos de equipamiento y la tecnología de invernaderos e hidropónica en la producción de cultivos⁵¹. Asimismo, en Burkina Faso, es más probable que los hogares de migrantes que regresan tengan más gastos en activos agrícolas en los últimos 12 meses que aquellos que no cuentan con un migrante de regreso¹⁵.

Como hemos visto en este capítulo, las repercusiones concretas de la migración en los medios de vida y las actividades económicas rurales son diversas y específicas de cada contexto. Dependen del tipo de migración, de quiénes migran y quiénes quedan atrás, del nivel de desarrollo de la comunidad y del período durante el cual se evalúan los efectos de la migración. En las zonas rurales de Etiopía, la migración tiene, en promedio, repercusión positiva en los niveles de vida rurales, pero las ganancias no se distribuyen de manera uniforme; los hogares más pobres con migrantes en realidad experimentan un empeoramiento de sus niveles de vida⁵². En las zonas rurales de Bangladesh, es más probable que los hogares que practican la migración transfronteriza más costosa utilicen tecnología agrícola moderna y, por lo tanto, logren mayor productividad. Los hogares más pobres, sin embargo, son incapaces de superar los costos de entrada de la migración internacional y deben recurrir a la migración interna, con rentabilidad neta inferior⁴¹.

En base a los datos de China, Croll y Ping identificaron una serie de condiciones según las

cuales la migración puede ya sea complementar las actividades generadoras de ingresos, subvencionar el costo de la inversión en agricultura o bien, ser un sustituto para la agricultura de la aldea. Sus resultados sugieren que la migración puede ser un complemento de las actividades agrícolas y no agrícolas en regiones más ricas, una subvención a las actividades agrícolas y no agrícolas en regiones de ingreso medio y un sustituto de la agricultura en regiones pobres y distantes⁵³. Del mismo modo, un estudio reciente sobre los efectos contextuales de la migración en los medios de vida rurales en China concluyó que los efectos dependen de la configuración específica del nivel de una comunidad rural con respecto al desarrollo económico, la zona geográfica, los recursos de la tierra y el nivel de dependencia en la agricultura, así como del período objeto de examen⁵⁴. Sin embargo, la relación entre las repercusiones de la migración en los hogares rurales y la producción agrícola y los factores contextuales que influyen en esas repercusiones ha sido poco estudiada⁵⁵⁻⁵⁸.

La emigración desde las zonas rurales puede mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición

La emigración rural puede presentar dificultades con respecto a la seguridad alimentaria y la nutrición para quienes permanecen en las zonas rurales. La escasez de trabajadores sanos puede reducir la productividad de las explotaciones agrícolas y, en última instancia, aumentar la inseguridad alimentaria, como se ha documentado en Zimbabwe⁵⁹. Los cambios en las dinámicas de los hogares pueden perturbar los arreglos de cuidado para los miembros de la familia, lo que puede tener una repercusión negativa en su salud y bienestar. Sin embargo, la migración, ya sea estacional o de largo plazo, también puede ayudar a los hogares a apoyar el consumo de subsistencia básico⁶⁰, que puede contribuir con mejoras en la seguridad alimentaria y la nutrición.

Los datos de Bangladesh muestran que la migración estacional estabiliza la seguridad alimentaria y aumenta el consumo de proteínas durante la temporada de hambruna (véase el

RECUADRO 15
ESTABILIZACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y AUMENTO DEL CONSUMO DE PROTEÍNAS A TRAVÉS DE LA MIGRACIÓN: TEMPORADA *MONGA* EN BANGLADESH

La temporada de hambruna en Bangladesh —*monga*— ocurre anualmente en el período entre el que sigue a la siembra y el anterior a la cosecha. Durante esta temporada hambrienta, que también sufren las zonas agrarias en Asia meridional y el África subsahariana, las oportunidades de trabajo son escasas y aumentan los precios de los cereales, desestabilizando, en consecuencia, los ingresos y el consumo. En este contexto, Bryan, Chowdhury y Mobarak llevaron a cabo el primer ensayo controlado aleatorio para probar las consecuencias de la emigración inducida en los hogares de origen en diferentes dimensiones de la seguridad alimentaria, la nutrición, el nivel de educación, la participación en la fuerza de trabajo y las inversiones agrícolas⁶¹.

En el experimento, se entregó efectivo a los participantes para cubrir un poco más que el costo del viaje de ida y vuelta seguro desde dos distritos propensos a la hambruna estacional en la región de Rangpur de Bangladesh noroccidental a cuatro ciudades cercanas, donde los empleos no agrícolas son mucho más abundantes. Los participantes también recibieron información con respecto a los tipos de puestos de trabajo disponibles (tales como conductor de palanquín y obrero de la construcción), las posibilidades de obtenerlos y los salarios medios

correspondientes a cada tipo. Se recopilaron datos sobre consumo, ingresos, activos, crédito, ahorro y experiencias de migración antes y después de comenzar la temporada *monga* de 2008.

Los resultados revelan que la emigración aumentó el gasto en alimentos y en otros artículos no alimentarios de los hogares de los migrantes en un 30-35% y reforzó el consumo de proteínas y la ingestión de calorías por 550-700 calorías por persona y día. Los gastos en educación de los niños también aumentaron en gran medida. En relación con la participación de las mujeres de la fuerza de trabajo, la asistencia escolar y las inversiones agrícolas, no se observaron modificaciones.

Pese a que se ha demostrado que la emigración estacional mejora los medios de vida, la incidencia de la emigración estacional desde los distritos propensos al fenómeno *monga* es particularmente baja debido a las limitaciones para obtener créditos que enfrentan las personas que viven muy cerca del nivel de subsistencia. El elevado riesgo de invertir en la migración crea un círculo vicioso de la pobreza en el que la población extremadamente pobre no aprovecha las oportunidades que ofrece la migración. Los autores sugieren transferencias condicionales para abordar esta limitación y generar aumentos de eficiencia.

FUENTE: Bryan *et al.*, 2014⁶¹.

Recuadro 15)⁶¹. De igual forma, en Viet Nam, la migración de corto plazo ha mejorado la seguridad alimentaria de las familias en la forma de aumento de los gastos alimentarios y el consumo de calorías *per capita*⁶². En la República Democrática Popular Lao, la migración de largo plazo de los miembros más jóvenes de los hogares a la vecina Tailandia cumple una función importante para ayudar a los hogares a satisfacer sus necesidades de consumo⁶³. Se observan resultados similares en otros países también, con un estudio realizado en la India que sugiere que las remesas mejoran el poder adquisitivo de los hogares y contribuyen de manera positiva a la seguridad alimentaria de la familia⁶⁴, mientras que, en el norte y centro de Malawi, la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES) de

los hogares indica que las familias con miembros migrantes tienen menos probabilidades de sufrir inseguridad alimentaria^{65,xi}.

También se observan efectos similares en lo referente a la nutrición y salud infantil. Se encontró una correlación positiva entre la migración desde Guatemala a los Estados Unidos de América y la estatura de los niños, así como una correlación negativa entre la migración y la prevalencia de retraso en el crecimiento⁶⁷. En El Salvador, si bien la prevalencia del retraso en el crecimiento de los niños aumentó durante la

xi Los nuevos debates sobre las repercusiones de la migración en la seguridad alimentaria pueden encontrarse en un informe conjunto de la FAO y otros organismos técnicos⁶⁶.

crisis de los precios de los alimentos de 2008, los niños de hogares con migrantes internacionales experimentaron menos retraso de crecimiento⁶⁸. En Tayikistán, la migración parece tener efectos similares en los niños: en este caso, mejor crecimiento físico⁶⁹. Además, en algunos contextos en que la emigración se refiere especialmente a los hombres, las mujeres que quedaron atrás pueden tener mayor poder de decisión con respecto a la salud, el cuidado y la distribución de alimentos en el hogar, lo que les permite mejorar la nutrición de los niños pequeños de la familia⁷⁰.

Sin embargo, los posibles beneficios de la emigración presentados anteriormente podrían verse reducidos por las grandes perturbaciones que puede causar en el hogar y en los arreglos para el cuidado de los niños⁷¹⁻⁷³. Estos cambios en las dinámicas de los hogares pueden tener repercusiones negativas en los cónyuges y progenitores de edad avanzada que permanecen en el hogar. Por ejemplo, en las zonas rurales de China, las personas casadas cuyos cónyuges han migrado y los progenitores de edad avanzada de los migrantes viven en peores condiciones en términos de salud física que aquellos cuyos cónyuges o hijos adultos no han migrado^{74,75}. En estudios de cuatro países asiáticos —China, Indonesia, Filipinas y Viet Nam— se encontró que los adultos de hogares con migrantes tienen más probabilidades de presentar síntomas de depresión, pese a que también se encontró que recibir remesas monetarias ayuda a reducir estos costos en la salud mental⁷⁶⁻⁷⁸.

La emigración rural repercute en las aspiraciones de educación y empleo de los niños y jóvenes

Las remesas recibidas por la migración permiten a los hogares realizar inversiones para mejorar la educación de los niños. Además, las aspiraciones educativas de los niños pueden verse influidas por las experiencias positivas de los migrantes, como por ejemplo, la importancia de la educación que reciben mientras residen en sociedades más desarrolladas. Durante toda la década de 1990 en El Salvador, después de la masiva emigración que causó la guerra de los 80, la probabilidad de abandonar la escuela en las zonas rurales era menor para las personas que formaban parte de

hogares que recibían remesas, independientemente de la cuantía de las remesas⁷⁹. En Filipinas, Theoharides observó que un aumento del 1% por año en la migración internacional resulta en un aumento del 3,5% en la matriculación en escuelas secundarias⁸⁰. Además, en Egipto se ha demostrado que las remesas tienen una gran repercusión positiva en la asistencia entre los varones de edad universitaria y las niñas y los niños jóvenes⁸¹.

Sin embargo, la migración también puede influir de manera negativa en la decisión de invertir más en escolarización. En el examen de las repercusiones de la migración en el grado de instrucción en las zonas rurales de México, McKenzie y Rapoport descubrieron que vivir en un hogar migrante reduce la matriculación en la escuela de los niños de entre 12 y 18 años de edad en las escuelas de educación secundaria y superior y de las niñas de entre 16 y 18 años de edad en la escuela secundaria⁸². Se hallaron resultados similares en China⁸³, Túnez y Rumania⁸⁴.

La migración podría influir en las aspiraciones de encontrar trabajo en la agricultura entre los adultos jóvenes: se han encontrado relaciones causales entre las remesas de los migrantes y las aspiraciones de los jóvenes con respecto a la educación, la migración y el empleo agrícola. En base a datos cualitativos de jóvenes de Bangladesh en aldeas con altos índices de migración, Rashid y Sikder descubrieron que tener migrantes en la misma familia empuja a los jóvenes a apreciar considerablemente la educación y la migración y, por lo tanto, a abandonar la agricultura⁸⁵. No obstante, como se encontró en algunos estudios etnográficos realizados en África occidental, las costumbres locales también cumplen una función en la manera en que los jóvenes ven la agricultura y la migración como parte de su futuro^{86,87}. Gaibazzi demuestra que en la población Soninke de Upper River en Gambia (una zona rural con un alto índice de migración), se capacita a los hombres jóvenes para incorporar un espíritu agrario, reforzado por las dinámicas migratorias, a fin de que puedan adoptar medios de vida tanto en la agricultura como en la migración⁸⁶. Estos ejemplos sugieren que el tema de las aspiraciones del empleo juvenil requiere más investigación cualitativa y cuantitativa, a fin de determinar su importancia para la migración rural y la agricultura.

Las remesas permiten a los hogares rurales aumentar su riqueza e invertir en activos

Costear la migración de un miembro de la familia puede reducir inicialmente la riqueza y los activos del hogar, aunque es de prever que el rendimiento de la inversión compense ese costo inicial.

Ante la falta de una adecuada previsión social, la migración se vuelve, de esa manera, una parte de la estrategia de diversificación de ingresos en los hogares rurales. En Filipinas, las remesas internacionales actúan como un seguro social ante las perturbaciones negativas relacionadas con los ingresos: aproximadamente el 60% de las reducciones en los ingresos de las familias se ven compensados por la entrada de remesas del extranjero⁸⁸. También en la India, Rosenzweig y Stark han encontrado una estrategia implícita de casar a las hijas con personas que viven en lugares distantes, a fin de mitigar los riesgos relativos a los ingresos⁸⁹.

Las remesas procedentes de la migración se utilizan principalmente para mejorar los bienes duraderos de los hogares, tales como vivienda, vehículos, televisores y radios, como demuestran los datos de China⁴³, Egipto⁹⁰, Nigeria⁹¹, Malawi⁹², y Filipinas⁹³. En un examen sistemático de 18 estudios realizados sobre la migración interna en países en desarrollo, Housen, Hopkins y Earnest presentan pruebas abrumadoras de los efectos positivos de las remesas internas en los medios de vida de los hogares de origen, en concreto, una reducción en la magnitud de la pobreza del hogar y un aumento de las inversiones de la familia en vivienda y educación⁵⁶. Los datos de los países asiáticos confirman estas conclusiones y revelan que las remesas ayudan a garantizar la seguridad alimentaria, reducir la pobreza, brindar más educación a los niños, paliar las limitaciones del crédito para la agricultura, pagar los insumos agrícolas y devolver las deudas^{19,94}. En Egipto, Adams ha descubierto que el número de hogares pobres disminuye en un 9,8% cuando las remesas se incluyen en los ingresos de los hogares⁹⁵; esto también queda fundamentado por Arouri y Nguyen, quienes concluyen que la migración internacional ayuda a los hogares con migrantes a aumentar su índice de riqueza⁹⁰. Finalmente, en Ghana, los hogares que reciben remesas tienen menos probabilidad de caer en la pobreza y destinan menos dinero a productos alimenticios y más a educación, vivienda o salud⁹⁶. ■

LA MIGRACIÓN RURAL TIENE REPERCUSIONES INDIRECTAS EN LAS COMUNIDADES RURALES Y LA ECONOMÍA EN GENERAL

Las repercusiones positivas de la emigración pueden propagarse a la totalidad de las comunidades rurales

Los hogares son parte de las economías locales, regionales y nacionales. Las remesas recibidas por la migración tienen repercusiones inmediatas en el bienestar y los medios de vida de las familias, pero estas repercusiones también se pueden propagar entre otros miembros de la comunidad de origen por medio de los vínculos comerciales locales. Entre los beneficios indirectos de la migración se pueden mencionar los cambios en los salarios y precios, los efectos dinámicos que resultan de las inversiones y la respuesta en términos de la oferta y demanda de mano de obra, bienes y servicios. Es probable que estos efectos indirectos sean considerablemente mayores que los efectos directos en los que normalmente se concentran los investigadores y los encargados de formular las políticas⁹⁷.

Los canales fundamentales a través de los cuales se propagan los beneficios de la migración a las comunidades rurales son los mercados locales para mano de obra, alimentos y otros bienes y servicios de producción local para los cuales la demanda puede aumentar como resultado de las remesas. Sin embargo, registrar y medir con exactitud el salario de mercado y los efectos en los precios en los entornos rurales es una tarea compleja, y solo unos pocos estudios empíricos han intentado hacerlo.

Un documento de Akram, Chowdhury y Mobarak presenta un experimento que ofrece un ejemplo claro de los efectos en el salario de las aldeas con migración estacional en Bangladesh (véase el **Recuadro 16**)⁹⁸. El experimento ofrece incentivos a los trabajadores que carecen de tierras a fin de

RECUADRO 16 REPERCUSIONES DE LA MIGRACIÓN EN LA MANO DE OBRA RURAL Y LOS MERCADOS DE ALIMENTOS EN BANGLADESH

Dada la escasa investigación realizada sobre las repercusiones de la emigración más allá de los migrantes y sus familiares inmediatos, destaca un estudio de Akram, Chowdhury y Mobarak por sus datos que demuestran los efectos de la migración en la mano de obra rural en sentido amplio y los mercados de alimentos⁹⁸. En base al diseño de un estudio anterior descrito en el [Recuadro 15](#)⁶¹, este estudio también analiza los beneficios indirectos del aumento de la emigración entre quienes no son beneficiarios.

En este estudio, se ofreció una subvención de 1 000 Taka (equivalente a 13 USD) a 5 792 posibles migrantes estacionales de 133 aldeas de Bangladesh durante el período agrícola de escasez de 2014 (entre septiembre y diciembre) para cubrir el costo del viaje de ida y vuelta a ciudades cercanas con oportunidades de empleo. Los resultados demuestran que la migración estacional no solo beneficia a los migrantes y a sus familias, sino que también mejora de manera indirecta el bienestar de la economía rural en sentido amplio.

Los resultados arrojan luz sobre el funcionamiento de la mano de obra rural y los mercados de alimentos del país:

- ▶ La migración determina un incremento de los ingresos en el hogar debido al aumento de la tasa

salarial en las aldeas y de las horas de trabajo disponibles. Los hogares que no son beneficiarios también sacan partido de esto. Para los hogares beneficiarios, la migración abre nuevas oportunidades en el mercado de trabajo, tanto en el origen como en el destino, lo que les permite diversificar sus fuentes de ingresos.

- ▶ Los resultados sugieren que un 10% de aumento en la tasa de emigración lleva a un 2,8% de aumento en los salarios en la aldea.
- ▶ El estudio encontró que el costo de la nómina para los empleadores agrícolas aumenta, lo que reduce sus utilidades sin modificaciones significativas en el rendimiento.
- ▶ Si bien la mayor parte de los ingresos por la migración se utilizan para el consumo, no se observan efectos sistemáticos en el precio de los alimentos, lo que sugiere que los mercados de alimentos están mejor integrados que los mercados laborales entre las aldeas.
- ▶ Un aumento en el número de personas con planes de migrar aumenta la tasa de aceptación de la oferta de migración y, también, aumenta la migración desde los hogares no beneficiarios.

FUENTE: Akram *et al.*, 2017⁹⁸.

emprender la migración estacional, ya que, de esta manera, sus salarios se pueden medir con exactitud en el mercado. Las conclusiones indican que la emigración aumenta la tasa del salario agrícola de los hombres en las aldeas de origen, a pesar de que los precios agrícolas en las aldeas se mantienen sin cambios.

Los migrantes rurales que retornan suelen tener un elevado rendimiento económico, lo que beneficia a sus comunidades de origen. En China, los migrantes que regresan con experiencia laboral adquirida fuera de su ciudad de origen tienen más probabilidades de traer consigo un

capital humano, social y financiero que puede permitirles poner en marcha sus propias empresas. Las estadías urbanas ofrecen a los migrantes la oportunidad de acumular fondos, adquirir experiencia en materia de gestión y establecer contactos comerciales en las ciudades —lo que se traduce en capital social que los migrantes pueden movilizar a su regreso⁹⁹⁻¹⁰¹. Por ejemplo, los migrantes que regresan a China invierten el doble en activos agrícolas productivos que los no migrantes¹⁰². La inversión de remesas en proyectos de desarrollo agrícola también se puede incentivar con programas piloto u otras iniciativas (véase el ejemplo en el [Recuadro 17](#)).

**RECUADRO 17
PROMOCIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO INCLUSIVO MEDIANTE SUBVENCIONES DE CONTRAPARTIDA PARA LA AGRICULTURA Y LOS AGRONEGOCIOS EN LA REPÚBLICA DE TAYIKISTÁN**

Tayikistán es un importante receptor de remesas, principalmente desde la Federación de Rusia y Kazajistán. Según el año, las remesas personales pueden variar desde el 20% al 40% del PIB, aunque la cifra podría ser aún más alta ya que las remesas también pueden ser enviadas a los hogares por canales informales. La gran mayoría de los flujos de remesas (hasta el 90%) en el destino se gastan en atender necesidades primarias (consumo de alimentos, vivienda, educación, etc.) mientras que una porción mucho más pequeña se destina al ahorro y a las inversiones en las zonas rurales. Sin embargo, estos fondos pueden destinarse a usos mucho más beneficiosos si se los canaliza en la agricultura, el segundo sector más importante en el país que ha estado sufriendo por su escasa productividad. Esto catalizaría el desarrollo rural promoviendo la seguridad alimentaria y la nutrición, la creación de empleo y el crecimiento inclusivo.

Un programa piloto de la FAO está orientado a movilizar los recursos humanos y financieros de los trabajadores migrantes y sus familias con el fin de contribuir al desarrollo de la agricultura y el desarrollo sostenible en Tayikistán en términos generalesⁱ. A través de este programa, la FAO ayuda a los migrantes y a sus familias y comunidades a formular

proyectos pequeños y medianos de cultivo de frutas y hortalizas, producción ganadera y agronegocios. El proyecto emplea el “enfoque 1+1”: por cada dólar de las remesas que invierten los trabajadores migrantes, tienen a su disposición un dólar adicional de los fondos de los proyectos. Además, los programas de desarrollo de capacidades permiten a las familias migrantes crear competencias para desarrollar empresas pequeñas y medianas en el sector agrícola.

Para tener derecho a participar en el programa piloto, los solicitantes deben ser migrantes o repatriados, mujeres con responsabilidades domésticas que reciben remesas de un pariente en primer grado o repatriados forzosos con imposibilidad probada para migrar al exterior. La inclusión de repatriados y repatriados forzosos es crucial, ya que los migrantes regresan cada vez más a sus países de origen y su reintegración exitosa en la sociedad requiere que se amplíen las oportunidades de empleo. Los solicitantes reciben el apoyo de especialistas para elaborar ideas idóneas hasta transformarlas en planes empresariales. Un comité de supervisión evalúa las solicitudes finales y asigna las subvenciones, que se entregan en efectivo. El programa piloto incluye programas de fomento de la capacidad destinados a crear competencias, con el fin de desarrollar pequeñas y medianas empresas.

ⁱ El programa piloto se aplica en los distritos de Hissor y Jaloliddin Balkhii en Tayikistán con la colaboración del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Empleo de la Población, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Desarrollo Económico y Comercio y Finanzas, la Organización Internacional para las Migraciones y la Asociación Nacional de Agricultores.

También es más probable que los migrantes de regreso en China se dediquen al trabajo no agrícola, lo que contribuye al desarrollo rural y ayuda a revitalizar las economías rurales y aliviar la pobreza en las zonas menos desarrolladas del país^{100,101,103-105}. Se observan resultados similares en Georgia, donde el 8% de los hogares con un migrante que ha regresado se dedica a una empresa no agrícola, frente al 2% de los hogares sin migrantes de regreso³⁸. En Egipto, se ha encontrado que los migrantes que regresan ahorran y acumulan experiencia en

el extranjero, lo que aumenta sus posibilidades de transformarse en empresarios¹⁰⁶. Sin embargo, los datos demuestran que esto se refiere principalmente a migrantes que adquieren el capital o las aptitudes para invertir en las zonas urbanas, mientras que aquellos que tienen menos éxito durante su período de migración regresan a sus aldeas de origen¹⁰⁷.

Los migrantes pueden contribuir a mejorar las comunidades rurales con remesas monetarias y su participación en proyectos de desarrollo de la

comunidad, como sucede con los migrantes del medio rural al medio urbano en dos estados en el sureste de Nigeria¹⁰⁸. Se encuentran ejemplos similares en México¹⁰⁹ y China. Resulta interesante señalar que Pizzi demuestra que es más probable que las aldeas chinas con tasas más elevadas de migración tengan acceso a agua potable pública, lo que probablemente se explique por el hecho de que la migración aumenta la posibilidad de que una aldea tenga acceso a apoyo externo para el abastecimiento de agua¹¹⁰. Las contribuciones de los migrantes también afectan el capital social y las normas sociales en las comunidades de origen. En las zonas rurales de Kirguistán, por ejemplo, los hogares migrantes tienen mayores probabilidades que los hogares no migrantes de ofrecer ayuda financiera a otros y recibir, a cambio, contribuciones de mano de obra¹¹¹. Se ha encontrado que los hogares que reciben remesas en Mozambique demuestran un compromiso más elevado con los acuerdos de colaboración en la comunidad¹¹². Además, tener parientes y amigos que emigran se relaciona de manera positiva con comportamientos sociales positivos y compromiso cívico activo para las personas que permanecen en comunidades rurales en Bulgaria y Rumania¹¹³.

En términos de desigualdad de los ingresos, las repercusiones de la migración en las comunidades de origen son ambiguas: ellos dependen de las características del migrante y del nivel de desarrollo de las comunidades.

Los datos de las encuestas por hogares de varios países muestran que la mayoría de los países tienen proporcionalmente menos hogares que reciben remesas entre las personas que se dedican principalmente a la agricultura (Figura 28). Esto puede indicar que la migración ofrece una vía para abandonar la agricultura, pero también podría sugerir que las personas que más participan en la agricultura son las que menos probabilidades tienen de migrar, debido a las limitaciones financieras, entre otras. En tales contextos, los hogares más vulnerables, que podrían no tener acceso a oportunidades de migración, pueden ver que sus posiciones relativas empeoran. Por ejemplo, en una comunidad con elevada migración de Nicaragua, se encontró que las remesas aumentan la desigualdad de los ingresos entre los hogares¹¹⁴.

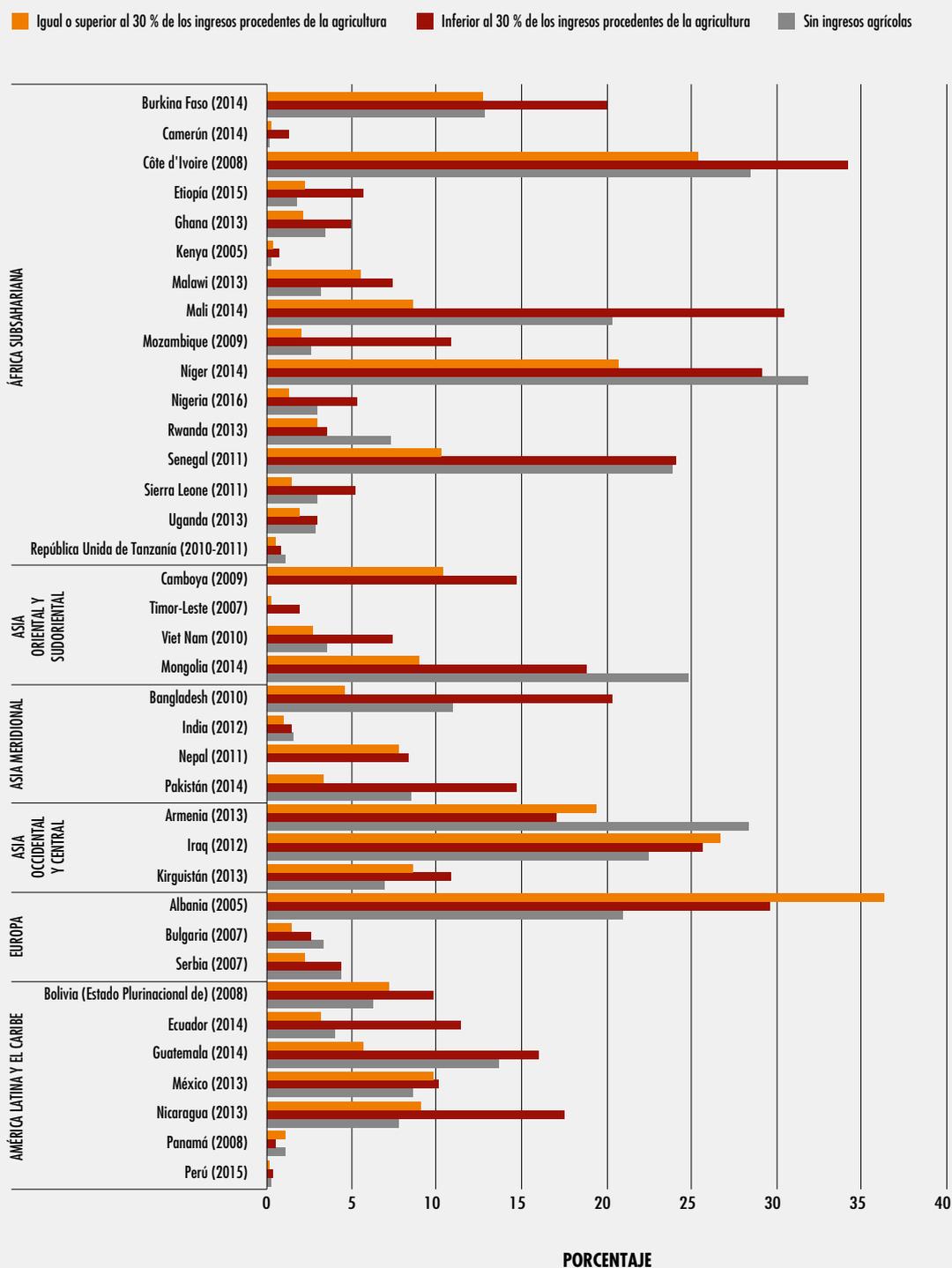
Del mismo modo, en el valle del oasis de Todgha en Marruecos, los hogares con migrantes internacionales han comprado dos veces más tierras agrícolas que los hogares sin migrantes¹¹⁵.

Por el contrario, Zhu y Luo hallaron pruebas en China de que la migración reduce la desigualdad rural ya que beneficia a los hogares más pobres en mayor medida que a los hogares ricos¹¹⁶. Hacen hincapié en que la migración ofrece oportunidades para diversificar las fuentes de ingresos de los hogares con poca ventaja comparativa en la agricultura. Brauw y Giles encontraron resultados similares en su estudio sobre las repercusiones de la migración en el plano de las aldeas sobre un elevado número de hogares en las zonas rurales de China⁴³. Utilizaron datos de las aldeas para tener en cuenta tanto los efectos directos de la migración en los hogares migrantes como los efectos indirectos en otros hogares de la aldea. Encontraron que el aumento de la migración desde las aldeas rurales daba lugar a una considerable reducción en la desigualdad de las aldeas de origen debido al aumento en los ingresos *per capita*, especialmente para los hogares más pobres. Esto es, en parte, una consecuencia de la repercusión directa en los ingresos de las remesas que reciben los hogares con migrantes, principalmente del tercil más pobre, pero también de la repercusión de la emigración en los mercados de trabajo locales. La reducción de la oferta de mano de obra local que causa la emigración lleva al aumento de los salarios: a medida que se crean oportunidades de empleo por la inversión de remesas en la producción local, el aumento de la demanda de mano de obra —que principalmente proporcionan los hogares más pobres— empuja los salarios más hacia arriba.

La migración puede aumentar la productividad general y fomentar el comercio

La migración contribuye al desarrollo económico en general de las regiones y los países, y puede incentivar los cambios estructurales positivos de largo plazo en sus economías. La escasez de la mano de obra que causa la emigración rural puede alentar la mecanización agrícola y las mejoras tecnológicas en las zonas de origen. Después de la emigración que sobrevino a la gran inundación de 1927 del delta del río Misisipi en los Estados »

FIGURA 28
 PROPORCIÓN DE HOGARES RURALES QUE RECIBEN REMESAS INTERNACIONALES, SEGÚN LA PARTICIPACIÓN EN LA AGRICULTURA



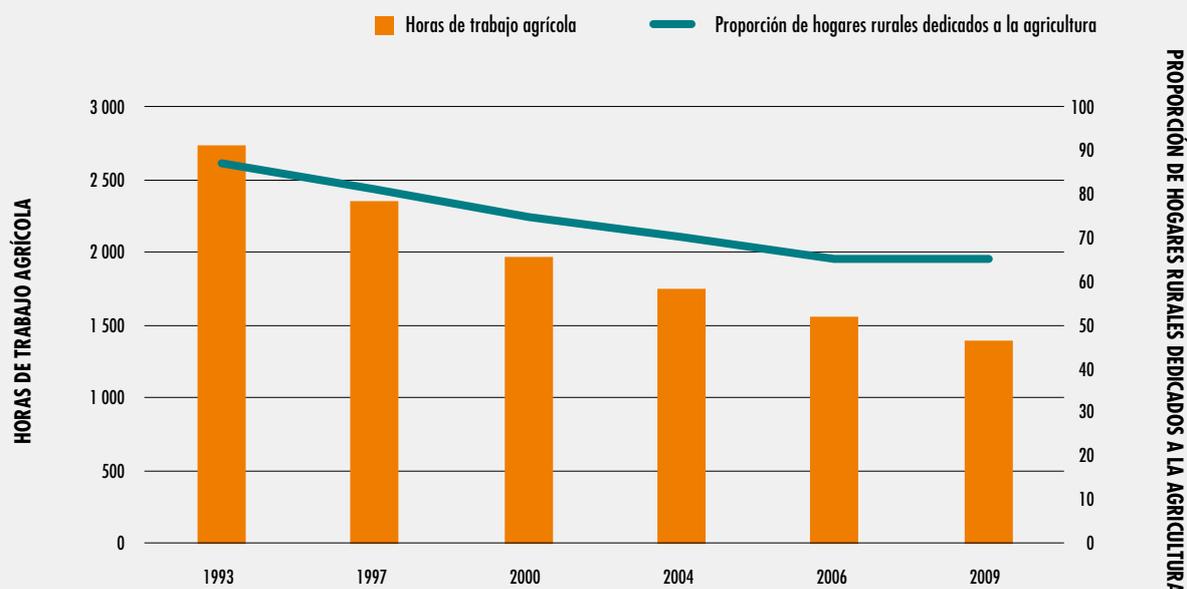
NOTA: La participación en la agricultura incluye la proporción total de los ingresos por actividades en el sector agrícola, es decir, actividades en la explotación agrícola (cultivo, ganado, actividad forestal y pesca) y salarios agrícolas.
 FUENTE: FAO, 2018⁷.

» Unidos de América, Hornbeck y Naidu muestran cómo debió reestructurarse la economía alrededor de la escasez de la mano de obra cuando, como resultado, los propietarios de tierras aumentaron sus bienes de capital y maquinaria¹¹⁷. Los autores sugieren que, al disminuir la disponibilidad de la mano de obra agrícola, la emigración rural tiene la posibilidad de alentar el desarrollo agrícola posterior. Puede observarse una tendencia similar en China donde, entre 1993 y 2009, la oferta de mano de obra agrícola descendió notablemente debido a la emigración rural, tanto en cuanto a la proporción de hogares que trabajan en la agricultura como al número de horas de trabajo agrícola (Figura 29)¹¹⁸. A pesar de esto, según las estadísticas nacionales, durante el mismo período, el valor de la producción agrícola aumentó un 297% en términos reales, mientras

que el rendimiento de los cereales creció un 19,5%. La energía (medida en kilovatios) utilizada por los equipos agrícolas aumentó un 175% durante el mismo período¹¹⁹. Estas estadísticas sugieren que el capital está comenzando a sustituir la mano de obra agrícola en China.

La emigración desde las zonas rurales puede contribuir al crecimiento de la productividad a nivel nacional y dar lugar a ganancias económicas posiblemente mayores a medida que la mano de obra se distribuye entre otras actividades generadoras de ingresos elevados en el sector no agrícola. La escasez de mano de obra resultante también puede motivar la adopción de tecnologías agrícolas que ahorran mano de obra y permitir una mayor reorientación de la mano de obra a actividades

FIGURA 29
HORAS DE TRABAJO AGRÍCOLA Y PROPORCIÓN DE HOGARES DEDICADOS A LA AGRICULTURA EN CHINA, POR RONDA DE LA ENCUESTA



FUENTE: de Brauw *et al.*, 2013, Tabla 1¹¹⁸.

con rentabilidad más elevada. Además, las remesas pueden permitir a los hogares rurales dedicarse a empresas no agrícolas de rentabilidad superior en las mismas zonas rurales. Los resultados de un estudio de Dinkelman *et al.* acerca de los efectos a largo plazo del capital de los migrantes sobre los mercados de trabajo rural en Malawi indican que los distritos que reciben remesas más elevadas tienen más inversiones en manufacturas o servicios. Estos distritos tienden a urbanizarse con más rapidez y volverse más prósperos que otros distritos que reciben menos capital de los migrantes⁹².

La emigración puede favorecer las economías de escala en la agricultura al aliviar la presión sobre la tierra y conducir a una mayor consolidación de las tierras. Además, a medida que la agricultura aumenta su densidad de capital, también aumenta la productividad, lo que permite que las actividades agrícolas se lleven a cabo en parcelas más amplias. Por ejemplo, Boyer *et al.* sugieren que la enorme emigración de trabajadores irlandeses al Nuevo Mundo después de la gran hambruna de 1845-1852 redujo la presión sobre la tierra y permitió el crecimiento a largo plazo de los salarios agrícolas reales¹²⁰. Además, Adamopoulos *et al.* sostienen que, en China, las restricciones relativas al uso de la tierra y los derechos de tierras han dado lugar tanto a más fragmentación de la tierra como a más uso de la mano de obra en la agricultura, que a lo que sería óptimo¹²¹. Su análisis sugiere que, si se levantaran tales restricciones, se produciría una considerable redistribución de la mano de obra entre actividades no agrícolas, con un aumento simultáneo en el PIB real por trabajador del 75%.

Las comunidades de la diáspora de los migrantes internacionales también pueden favorecer el comercio entre los países de origen y los países de acogida. Específicamente, el consumo de los migrantes de productos de sus países de origen y su conocimiento sobre los negocios en ambos mercados puede fomentar las exportaciones de productos agrícolas. Una encuesta que se llevó a cabo entre inmigrantes en los Estados Unidos de América desde 14 países de América Latina reveló que, en promedio, más del 70% de los

inmigrantes compra bienes de su país de origen¹²². En El Salvador, la exportación de alimentos tradicionales, como harina para tortillas y frijoles rojos, representa por lo menos el 10% del total de las exportaciones a los Estados Unidos de América¹²³. Se establecen empresas en ambos países para comerciar productos agrícolas: los productores salvadoreños abren tiendas en los Estados Unidos de América para satisfacer a la comunidad de migrantes y los migrantes crean empresas orientadas a la exportación en sus países de origen¹²². La demanda de cultivos de alimentos tradicionales (yuca y ñame) entre los migrantes en Nueva Zelanda, Australia y los Estados Unidos de América también ha demostrado que refuerza las exportaciones desde Tonga¹²⁴. La información de las diásporas de inmigrantes de 12 países en Asia meridional y América Latina y el Caribe muestra que la media de los gastos de los migrantes en los denominados “bienes nostálgicos” en los Estados Unidos de América es de aproximadamente 750 USD por persona al año, y puede ascender a más de 20 000 millones de USD anualmente¹²⁵. El comercio de alimentos y productos artesanales de los migrantes ayuda a los países de origen a integrarse en las cadenas de valor internacionales y el mercado internacional. Los productos de los países de origen se ajustan a normas de seguridad extranjeras y también se comercializan para llegar a los consumidores que no pertenecen a la diáspora¹²⁶.

Sin embargo, pueden existir efectos negativos en las exportaciones —incluidas, posiblemente, las exportaciones agrícolas— desde los países de emigración. Esto puede suceder, específicamente, en los países en que las entradas de remesas son bastante elevadas en relación con el PIB, en aquellos con niveles considerables de exportaciones agrícolas y en aquellos que carecen de la capacidad para absorber la entrada de las divisas (por ejemplo, en la forma de remesas) sin dar lugar a una gran apreciación del tipo de cambio real. Existen pruebas de que en muchos países con estas características (por ejemplo, en América central¹²⁷), esta apreciación ha llevado a un consumo más elevado de bienes no comercializables en tanto que, simultáneamente, se penalizan las exportaciones. ■

LA MIGRACIÓN FORZOSA DEBIDO A LAS CRISIS PROLONGADAS PERTURBA LOS MEDIOS DE VIDA RURALES, PERO TAMBIÉN OFRECE POSIBLES BENEFICIOS A LAS COMUNIDADES DE ACOGIDA

Los desplazamientos masivos de personas y la correspondiente pérdida de activos pueden tener repercusiones graves en el desarrollo económico, incluido el desarrollo rural, no solo en el país desde el cual huyen las personas sino, también, en los países de acogida. La mayoría de las crisis por desplazamiento persisten por muchos años. Más del 80% de las crisis de refugiados se prolongan durante 10 años o más, mientras que dos de cada cinco crisis tienen una duración de 20 años o más. La persistencia de las crisis en los países con desplazamiento interno también es considerable: en 2014, se informó que en más de 50 países había personas que vivían como desplazados internos durante más de 10 años¹²⁸.

La fragilidad extrema puede dar lugar al deterioro de los medios de vida de las personas: limita las oportunidades económicas, reduce el acceso a las tierras y a los recursos naturales, reprime las oportunidades de inversión y agota los bienes de las familias¹²⁹. Las economías locales y nacionales se pueden contraer y hacer que resulte cada vez más difícil ganarse la vida. Las crisis prolongadas socavan la resiliencia del hogar y la comunidad y fuerzan a las personas a adoptar estrategias de emergencia cada vez más negativas, con el resultado de que ponen en riesgo sus medios de vida y seguridad alimentaria¹³⁰. No obstante, no es fácil comprender estas repercusiones, tanto en el corto plazo como en el largo plazo. Tal como se ha mencionado anteriormente en el Capítulo 3, puede ser especialmente difícil distinguir entre las repercusiones de la migración *per se* y las repercusiones de las crisis que llevan a las personas a migrar en primer lugar.

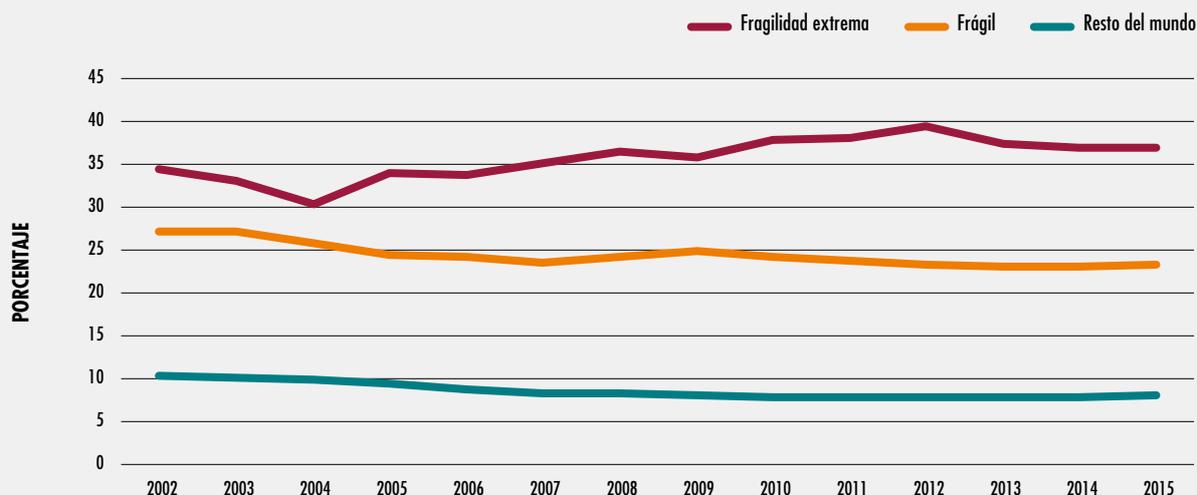
Las crisis prolongadas perturban los sistemas alimentarios y los medios de vida rurales, además de amenazar la seguridad alimentaria y la nutrición

En la mayoría de las situaciones de crisis prolongadas, gran parte de la población es rural y, por lo tanto, depende principalmente de la agricultura, el ganado, la pesca y otros recursos naturales para su medio de subsistencia. En contextos extremadamente frágiles, la contribución de la agricultura al PIB es de entre dos y cuatro veces más elevada que en el resto del mundo y, en 2015, la agricultura representó más del 37% del PIB en países caracterizados por su extrema fragilidad (Figura 30). En el mismo año, la agricultura representó un promedio del 35% del PIB en los países que sufrían una crisis prolongada¹³¹. Tanto las personas migrantes (por ejemplo, los desplazados internos o los refugiados) como las no migrantes en estos contextos difíciles dependen del acceso a los recursos productivos, tales como la tierra y los insumos, para participar en la agricultura para su supervivencia.

Las repercusiones de las crisis prolongadas en los sistemas alimentarios se sienten en toda la cadena de valor alimentaria, incluidas la producción, la cosecha, el procesamiento, el transporte, la financiación y la comercialización¹³⁰. Las crisis perturban la producción de alimentos porque retrasan o impiden las actividades de siembra y destruyen campos, cultivos, pastizales y huertos. Dañan la preparación de alimentos en las instalaciones de almacenamiento, la infraestructura de riego y la maquinaria. Finalmente, estas crisis perturban los mercados y la disponibilidad de suministros y mano de obra y, en última instancia, causan la despoblación de las zonas rurales, ya que las personas se ven forzadas a trasladarse.

Por ejemplo, los sectores de cultivo y ganadero en la República Árabe Siria han sufrido intensamente con el conflicto que todavía persiste, con costos a estos sectores que ascienden a aproximadamente 16 000 millones de USD en daños y pérdidas. Debido al desplazamiento, hay menos trabajadores rurales disponibles para la cría de ganado o la producción de cultivos. Muchos hogares han vendido su ganado para

FIGURA 30
VALOR AGRÍCOLA AÑADIDO COMO PORCENTAJE DEL PIB, POR NIVEL DE FRAGILIDAD, 2002-2015



NOTAS: Los datos se basan en el marco multidimensional de fragilidad de la OCDE¹³¹.
FUENTE: OCDE, 2016¹³¹ Figura 3.8.

generar ingresos, tanto para apoyar el costo de la migración como para comprar alimentos. En las zonas pastoriles de África, las crisis prolongadas tienen repercusiones profundas en los medios de vida y en la arraigada migración del ganado y las rutas comerciales^{130,132}. Los conflictos en Etiopía, Kenya y Uganda han contribuido a la fragmentación de los sistemas tradicionales que rigen la movilidad de los rebaños que buscan pasto y agua, y han contribuido al conflicto tanto dentro de los países como entre ellos. Los sucesivos años con precipitaciones inferiores a la media, la sequía inducida por el fenómeno de El Niño y la concentración de ganado en superficies más pequeñas de tierra (debido a la movilidad limitada) han ocasionado una considerable degradación del medio ambiente, incluida la erosión del suelo, el pastoreo excesivo, la pérdida de fertilidad de los suelos, la deforestación y la invasión por las malezas. En conjunto, el resultado es una erosión de la autosuficiencia y la resiliencia, que crean un enorme riesgo para la viabilidad a largo plazo de los medios de vida pastoriles.

La proporción de personas subalimentadas que viven en países en conflicto y en situaciones de crisis prolongada es casi tres veces más elevada que en otros países en desarrollo¹³³. Además, y en particular en entornos afectados por conflictos y crisis prolongadas, pueden coexistir múltiples formas o cargas de la malnutrición^{xii} simultáneamente en la misma comunidad, el mismo hogar y la misma persona. Por ejemplo, Grijalva-Eternod *et al.* encontraron una alta prevalencia tanto de la desnutrición como de la obesidad entre los hogares de refugiados de Sahara occidental¹³⁴. Los estudios recientes también muestran que los niños pueden sufrir simultáneamente de emaciación y retraso del crecimiento, y que la prevalencia de esta combinación tiende a ser más elevada en los países que padecen conflictos o crisis prolongadas¹³⁵.

xii La malnutrición se manifiesta de las siguientes maneras: desnutrición (que incluye retraso del crecimiento, emaciación y falta de peso), sobrepeso y obesidad y carencias de micronutrientes.

Los refugiados plantean desafíos para los países de acogida, pero también ofrecen oportunidades de interacciones económicas beneficiosas con las comunidades locales

Los grandes flujos de refugiados o personas desplazadas internamente pueden crear graves problemas políticos y económicos para los países y comunidades de acogida. Los países tanto de acogida como de origen suelen ser países en desarrollo, a menudo con recursos limitados para hacer frente a las necesidades específicas de grandes números de personas desplazadas. Como se observó en el Capítulo 2, en todo el mundo, al menos una tercera parte de los refugiados se encuentra en zonas rurales y, en África subsahariana, la proporción es de más del 80%. La entrada de refugiados puede dilatar las poblaciones, ejercer presión en los servicios sociales básicos y en los mercados de mano de obra y viviendas, así como en los sistemas de gobernanza¹²⁹. El aumento de la competencia por los recursos naturales, los puestos de trabajo y las viviendas puede desestabilizar lo que ya de por sí podría ser una situación frágil o inestable.

La crisis humanitaria en la República Árabe Siria ha tenido una importante repercusión negativa en la economía del Líbano¹³⁶. Por ejemplo, muchos de los 1,5 millones de refugiados sirios han llevado consigo una cantidad considerable de ganado sin vacunar. La posible repercusión en la agricultura local es particularmente preocupante, ya que el ganado es el pilar de la economía rural del Líbano: esto también podría tener una repercusión considerable en el bienestar rural, particularmente en las zonas de frontera con la República Árabe Siria. En 2015, la FAO prestó apoyo al Departamento de Veterinaria libanés para poner en práctica una campaña de vacunación general de dos años destinada a controlar la propagación de enfermedades transfronterizas de los animales, que incluyó el ganado de los refugiados sirios¹³⁷.

Ya sea por el ingreso o por el éxodo de personas, la migración forzosa a menudo tiene otras repercusiones en los mercados. En Cox's Bazar, Bangladesh, donde la vulnerabilidad a las fluctuaciones en los precios de los alimentos y la disponibilidad de alimentos son elevadas, la

entrada de refugiados en gran escala desde el estado de Rakáin de Myanmar ha sido una de las principales fuentes de presión^{138,139}. Los hogares de Cox's Bazar asignan un promedio de alrededor de dos terceras partes de su presupuesto mensual a gastos alimentarios. Con la llegada de más de 650 000 refugiados desde agosto de 2017, las comunidades de acogida han informado un considerable aumento en el precio de los alimentos básicos. En la cuenca del lago Chad, el prolongado período de actividades de los insurgentes ha dado lugar al desplazamiento de las poblaciones y, también, a la reducción de las zonas de cultivo y de la productividad agrícola, así como a la perturbación de las rutas de abastecimiento y el cierre de los mercados. El desplazamiento y el saqueo, así como la destrucción de cultivos, infraestructura y activos productivos, han dañado los bienes y medios de vida de las familias y, también, la disponibilidad general de los alimentos y el acceso a estos¹³⁹.

Sin embargo, también existe un conjunto cada vez más grande de datos comprobados que demuestra los beneficios que se pueden obtener cuando los refugiados participan en las economías locales. Los flujos bien administrados de personas desplazadas pueden proporcionar un refuerzo a las trayectorias de desarrollo económico de los países o las comunidades de acogida (Recuadro 18). Pueden ayudar a cubrir la escasez de mano de obra, promover el intercambio de conocimientos y aumentar el PIB¹²⁹. En Uganda, un estudio encontró que las economías de los refugiados se han anidado dentro de las economías locales de Uganda, atrayendo bienes, personas y capital desde fuera y aumentando la productividad y los beneficios económicos dentro de ellas¹⁴⁰. En la remota región de Turkana en Kenya, la presencia de los refugiados ha tenido una repercusión beneficiosa¹⁴¹, elevando tanto los ingresos generales como el empleo total.

Opciones de reasentamiento para los refugiados

La búsqueda de protección y de opciones de reasentamiento para los refugiados ahora es más urgente y difícil que nunca. Desde 2018, hay aproximadamente 1,2 millones de personas que necesitan reasentamiento, incluidas aquellas que »

RECUADRO 18 BENEFICIOS ECONÓMICOS DE LOS REFUGIADOS ASENTADOS EN CAMPAMENTOS PARA LAS COMUNIDADES VECINAS

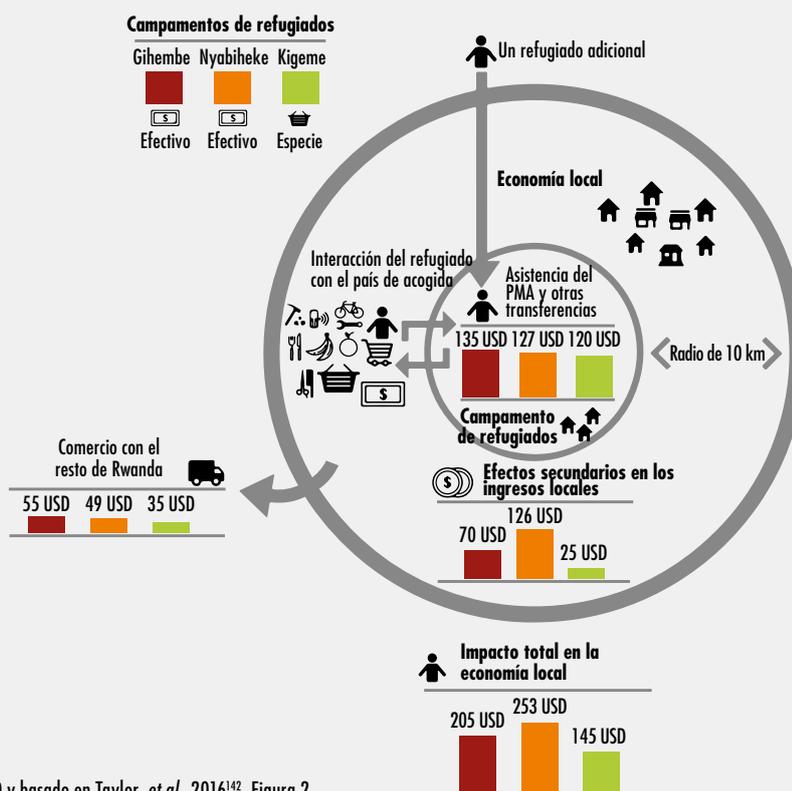
Los datos del África subsahariana demuestran que los recién llegados pueden tener repercusiones positivas en la economía local de las zonas rurales. La magnitud de los beneficios económicos depende de las normas y los reglamentos que rigen a los refugiados, sus interacciones con el país de acogida, la estructura de las economías de acogida, las características de los refugiados (tales como el idioma y el capital humano) y el tipo de ayuda recibida.

En la región de Turkana en Kenya, que aloja un campamento de refugiados con alrededor de una tercera parte del total de refugiados que alberga el país, la presencia de los refugiados ha tenido repercusiones generalmente beneficiosas, aunque no uniformes. Según un informe conjunto del Banco Mundial y la ACNUR, la presencia de los refugiados ha aumentado el producto regional bruto de Turkana en más del 3% y el empleo total se ha incrementado aproximadamente un 3%¹⁴¹, con aumentos tanto en los ingresos generales como en los ingresos por habitante “local”.

En Uganda, los refugiados realizan un gran volumen de negocios con la población ugandesa local, lo que también ha resultado en nuevos empleos para ellos. Este beneficio indirecto se debe solo en parte a la asistencia humanitaria ya que la mayoría de los refugiados dependen de las relaciones sociales y de otras formas de apoyo cuando participan en los nuevos medios de vida¹⁴⁰.

En Rwanda, donde los refugiados tienen libertad para ocuparse de las actividades económicas del país de acogida, la ayuda alimentaria (ya sea en efectivo o en especie) que proporciona el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha tenido una repercusión económica positiva en un radio de 10 km de tres campamentos de refugiados congoleños. Las empresas y los ingresos de los hogares del país de acogida se han beneficiado con la asistencia en efectivo que reciben los refugiados. Por cada refugiado adulto adicional que recibe asistencia en efectivo de entre 127 USD y 135 USD, el ingreso real anual en la economía local aumenta entre 205 USD y 253 USD (véase la figura). Entretanto, el comercio entre la economía local y el resto de Rwanda aumenta entre 49 USD y 55 USD. Sin embargo, la ayuda alimentaria en especie —como por ejemplo, maíz, frijoles, aceite de cocina y sal— tiene un efecto positivo menor (lo que da lugar a una repercusión en la economía local total de 145 USD y un aumento en el comercio con el resto de Rwanda de 35 USD). Debido a que la conversión de la ayuda alimentaria en especie conlleva un costo de transacción, esto reduce el valor del paquete de alimentos y, por consiguiente, de la demanda de los refugiados de bienes y servicios locales¹⁴². No obstante, estos datos emergentes desafían los cinco mitos populares sobre las comunidades de refugiados: que son 1) aislados, 2) una carga, 3) homogéneos, 4) tecnológicamente analfabetos, y 5) dependientes de la asistencia humanitaria¹⁴⁰.

REPERCUSIONES DE UN REFUGIADO ADICIONAL EN LOS INGRESOS DENTRO DE UN RADIO DE 10 KM DE CADA CAMPAMENTO, Y EN EL COMERCIO CON EL RESTO DE RWANDA



FUENTE: Elaborado por la FAO y basado en Taylor, *et al.*, 2016¹⁴², Figura 2.

» han vivido situaciones prolongadas como refugiados, en las que el reasentamiento ya ha sido considerado durante un período de varios años¹⁴³. Las opciones que se están aplicando actualmente comprenden la integración local en el primer país de asilo, la repatriación voluntaria y el reasentamiento en un tercer país. Estas tres opciones se consideran duraderas dado que prometen poner fin al sufrimiento de los refugiados y a su dependencia en la protección internacional y la asistencia humanitaria.

Los efectos beneficiosos de promover vínculos económicos entre los refugiados y las comunidades de acogida se ilustraron en la sección precedente. Como complemento de ello, se reconoce cada vez más la importancia de los marcos jurídicos y las políticas que fomentan la capacidad de los refugiados para obtener ingresos en los países de acogida. El Marco de respuesta integral para los refugiados, un compromiso fundamental de la Declaración de Nueva York de 2016^{xiii}, pide una respuesta más integral, previsible y sostenible que beneficie tanto a los refugiados como a quienes los acogen, en lugar de responder al desplazamiento de los refugiados desde una perspectiva puramente humanitaria (que suele tener insuficiente financiación). Los objetivos generales de este marco son cuatro: aliviar las presiones sobre los países que acogen a grandes números de refugiados, mejorar la autosuficiencia de los refugiados, ampliar el acceso a las soluciones que impliquen a terceros países y mejorar las condiciones existentes en los países de origen, de manera que los refugiados puedan regresar en condiciones de seguridad y dignidad.

Las oportunidades para la repatriación voluntaria y la integración local de refugiados en el panorama mundial son cada vez más limitadas. En consecuencia, la opción de reasentamiento en un tercer país se ha vuelto esencial para muchos refugiados vulnerables cuyas necesidades de protección no se pueden satisfacer de otro modo. Con los niveles

actuales sin precedentes de desplazamiento forzoso en todo el mundo, el reasentamiento en un tercer país también actúa como una demostración de solidaridad y distribución de la carga con los países que acogen grandes números de refugiados¹⁴³. En 2016, 37 países participaron en el programa de reasentamiento de la ACNUR, y recibieron a aproximadamente 126 300 personas —o menos del 1% de la población mundial de refugiados. Sin embargo, en 2017 la cantidad de refugiados reasentados disminuyó casi a la mitad, a solo un poco más de 65 000. El reasentamiento supone mucho más que la mera reubicación en un nuevo país; también significa integrar a los refugiados en la sociedad para mejorar sus capacidades de producción y autosuficiencia¹⁴⁴ (véase el **Recuadro 19**), con la participación de los gobiernos, ONG, los voluntarios, la población local y los mismos refugiados¹⁴⁵.

En 2016, el número de refugiados que regresaban a sus países de origen aumentó en comparación con años anteriores². De forma más llamativa, el número aumentó más del doble, de 201 400 en 2015 a 552 200 en 2016, el más alto desde 2008. Para los refugiados, la existencia de opciones de medios de vida sostenibles es un factor importante para su decisión de regresar y, también, para el éxito de la reintegración en sus comunidades de origen. Estas opciones de medios de vida son igualmente valiosas para las comunidades en su conjunto. En situaciones posteriores a conflictos —en que pueden existir un gran número de desplazados internos y refugiados que regresan— para revitalizar los sectores agrícolas y mejorar los medios de vida se requieren transiciones humanitarias, de desarrollo y asistencia para consolidar la paz, no solo para satisfacer las necesidades inmediatas sino para garantizar que el regreso sea seguro y digno. Al mismo tiempo, esto ayuda a garantizar la paz sostenible, que es particularmente decisiva dada la índole frágil de las situaciones posteriores a los conflictos. Casi la mitad de todas las guerras civiles se debe a recaídas después de los conflictos¹⁵⁰ y los países con un nivel elevado de inseguridad alimentaria tienen un 40% más de probabilidades de volver a padecer un conflicto en los diez años siguientes que los que tienen niveles de inseguridad alimentaria más bajos¹³⁰. ■

^{xiii} El 19 de septiembre de 2016, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó un conjunto de compromisos para mejorar la protección de los refugiados y migrantes. Estos compromisos se conocen como la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes.

LOS INMIGRANTES DESEMPEÑAN UN PAPEL FUNDAMENTAL PARA MANTENER LA AGRICULTURA Y LOS MEDIOS DE VIDA RURALES EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS

Las zonas rurales de los países desarrollados están experimentando una considerable transformación que supone la emigración a ciudades más grandes y el envejecimiento creciente de la población. Los jóvenes tienden a rechazar las carreras relacionadas con la agricultura. Han existido tendencias contrarias a la urbanización, si bien principalmente en forma de migración orientada a la jubilación o con fines recreativos y limitadas a sitios particularmente escénicos. Esto presenta desafíos para la renovación generacional de la población rural y pone en riesgo la sostenibilidad de la agricultura, los sistemas alimentarios y los estilos de vida rurales. En estos contextos, la entrada de migrantes extranjeros es fundamental para mantener las actividades agrícolas y revitalizar los medios de vida rurales^{151,152}.

En Europa, existe un amplio conjunto de datos comprobados sobre la presencia de migrantes internacionales en zonas rurales y en las actividades agrícolas, especialmente en las industrias de los cultivos de mano de obra intensiva y con mucho valor y las cadenas de valor hortícolas¹⁵³. La presencia de trabajadores rurales extranjeros es especialmente considerable en Europa meridional (representaba aproximadamente una tercera parte de la fuerza de trabajo agrícola asalariada en España, Italia, Grecia y Portugal en 2013), donde la función del sector agrícola todavía es importante^{154,155}. La mayor parte de los migrantes proviene de Europa oriental, África del Norte y Asia meridional^{155,156}. Su contribución como mano de obra debe considerarse complementaria, ya que no compiten con los trabajadores autóctonos, sino que, más

bien, colman los vacíos que dejan los mercados laborales rurales. Estos migrantes han permitido la supervivencia de muchas explotaciones rurales y empresas agrícolas y han contribuido a la resiliencia de la agricultura en la Unión Europea¹⁵⁷.

La mano de obra extranjera también constituye la piedra angular de la producción agrícola en el Canadá y los Estados Unidos de América. En el Canadá, los trabajadores migrantes han desempeñado un papel fundamental para ayudar a la industria hortícola de ese país a competir en la economía alimentaria mundial¹⁵⁸. En los Estados Unidos de América, la escasez de mano de obra agrícola, principalmente como resultado de la considerable reducción de trabajadores rurales mexicanos migrantes, ha ocasionado pérdidas cuantiosas para los agricultores estadounidenses¹⁵⁹. Durante el período 2005-2014, inmigraron menos mexicanos al país debido a los controles fronterizos más estrictos, la tasa de natalidad más baja y una economía cada vez más robusta en México. Como aproximadamente el 70% de los trabajadores rurales en los Estados Unidos de América son mexicanos (la cifra es de casi el 90% en California), esta tendencia descendente ha afectado gravemente a las explotaciones agrícolas del país (Recuadro 20). Según New American Economy, la reducción de la inmigración desde México ha dado lugar a pérdidas de ingresos por un valor de 3 000 millones de USD cada año entre 2002 y 2014. Los agricultores estadounidenses respondieron a esta escasez de la mano de obra con aumentos salariales, inversión en maquinaria y la contratación de trabajadores extranjeros por medio del programa que ofrece la visa H-2A. Desde 1986, este programa ha permitido a los agricultores que tienen dificultades para encontrar mano de obra contratar a trabajadores migrantes extranjeros temporalmente, proporcionándoles vivienda, alimentación y transporte para trabajar. Pese a que las solicitudes para el programa H-2A son costosas, en 2016 se otorgaron visas H-2A a 134 000 personas, un aumento con respecto a las 55 000 de 2011¹⁵⁹.

Asimismo, en los países en desarrollo los trabajadores extranjeros suelen formar parte de la fuerza de trabajo agrícola. Los movimientos transfronterizos durante las temporadas de cosecha a veces están arraigados históricamente en las épocas coloniales, como en el caso del

RECUADRO 19 PARTICIPACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN LA AGRICULTURA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

En los Estados Unidos de América, la participación de los refugiados en la agricultura y en la economía alimentaria local brinda múltiples beneficios, tales como generación de ingresos, acceso más amplio a alimentos nutritivos y sensibilización cultural. El respaldo mediante la acción colectiva y de organismos de apoyo a refugiados es fundamental para aumentar estas oportunidades.

Cuando los refugiados hmong de Asia sudoriental comenzaron a reasentarse en los Estados Unidos de América en la década de 1970, una gran proporción de ellos llegaron al estado de Minnesota, donde revitalizaron los mercados locales de agricultores. Muchos de estos refugiados ya tenían experiencia en el cultivo de productos y flores en Tailandia y la República Democrática Popular Lao. En la actualidad, los agricultores estadounidenses hmong constituyen más del 50% de todos los agricultores de los mercados metropolitanos de agricultores y son parte central de la economía alimentaria local del estado, ya que generan más de 250 millones de USD en ventas al año¹⁴⁶. Pese a este éxito, los agricultores estadounidenses hmong siguen haciendo frente a obstáculos para acceder a tierras, financiación, capacitación, investigación y mercados y para crear empresas familiares sostenibles.

La Asociación de Agricultores Estadounidenses Hmong (HAFA, por sus siglas en inglés) se formó en 2011 para crear un entorno más equitativo y abordar la clase de problemas que estas familias dedicadas a la agricultura afrontaron durante decenios. Su enfoque integrado hacia la creación de riqueza para la comunidad supone la gestión de una explotación de

155 acres (63 ha), en la que los socios pueden arrendar tierras y mejorar sus empresas y prácticas agrícolas. Los miembros tienen la opción de vender su producción en el centro de alimentos de la HAFA, que realiza la venta del conjunto de productos a través de programas agrícolas sostenidos por la comunidad, escuelas y tiendas de comestibles^{146,147}.

Para los recién llegados, interesados en la agricultura y los huertos comunitarios, existen varios organismos de apoyo a refugiados que ofrecen acceso a la tierra y formación. En todo el país, una variedad de iniciativas en materia de seguridad alimentaria y formación agrícola específicas para refugiados han sido financiadas por el Programa de Asociaciones Agrícolas para Refugiados del gobierno estadounidense, con el objetivo de crear ingresos complementarios y, a menudo, sostenibles para las familias y brindarles el abastecimiento adecuado de alimentos saludables, apoyar una mejor salud física y mental y promover una mayor integración con la comunidad¹⁴⁸. Una de estas iniciativas es *New Roots*, que aplica el Comité Internacional de Rescate y que ayuda a los refugiados a encontrar su primer empleo en el sector agrícola, conecta a las familias con tierras en huertos comunitarios y proporciona orientación integral sobre las tiendas de comestibles y capacitación empresarial en explotaciones agrícolas¹⁴⁹.

Los proyectos de capacitación que trabajan con agricultores de culturas y lenguas diversas pueden encontrar orientación, consejos de enseñanza y herramientas en el manual *Teaching Handbook – Refugee Farmer Training*, del Instituto de Desarrollo Económico y Social.

África subsahariana¹⁶⁴. En diez países en desarrollo de Asia, África subsahariana y América Latina y el Caribe, a pesar de que los inmigrantes trabajan cada vez más en el sector de servicios y tienen empleos remunerados, la agricultura todavía emplea el mayor número de trabajadores en la mayoría de los países¹⁶⁵.

Pese a la importante contribución de los trabajadores extranjeros a la agricultura en los

países de ingresos altos, los sistemas de reglamentación que protegen sus derechos laborales y las condiciones de trabajo siguen siendo escasos y la ley se aplica de forma deficiente. En muchas zonas rurales, ha aparecido una nueva forma de clase social que se ha dado en llamar “proletariado agrícola”, o “precariado rural”^{166,167}. Estos trabajadores suelen tener empleos informales, con salarios inferiores al salario legal, y están sujetos a explotación^{168,169}. ■

RECUADRO 20

¿BENEFICIA A LOS PAÍSES DE INGRESOS ALTOS LIMITAR LA INMIGRACIÓN?

La migración se ha vuelto un importante tema de controversia en muchos países desarrollados, especialmente en Europa y los Estados Unidos de América. Los grandes flujos de inmigrantes desde países en desarrollo han despertado temores de desplazamiento de los trabajadores “nacionales” de sus puestos de trabajo, abuso de los regímenes de seguridad social, pérdida de la identidad nacional y los valores culturales, y tasas de delincuencia más elevadas. Al mismo tiempo, muchos países también han incorporado políticas que promueven la inmigración con el fin de subsanar las deficiencias en el mercado de trabajo, ya sea para atraer a los trabajadores altamente calificados a los sectores de tecnología avanzada, para cumplir con la demanda de puestos de trabajo escasamente remunerados (como en la agricultura y la construcción) que se han vuelto poco atractivos para los trabajadores locales o bien, para satisfacer la necesidad de trabajadores adicionales en los servicios de atención de la salud y otros debido al envejecimiento de la población. No resulta fácil evaluar los costos económicos y los beneficios de los flujos más elevados de migrantes, dados los muchos aspectos en juego. Una forma de abordar esta cuestión es estimar las posibles repercusiones de las políticas de inmigración más estrictas, incluida la posible repatriación de migrantes a gran escala. En estudios recientes se sugiere que las políticas más restrictivas dañarían las economías estadounidense y de la Unión Europea, suponiendo que las corrientes de migración actuales tienen repercusiones beneficiosas en sus economías porque subsanan las deficiencias que presenta el mercado de trabajo.

En un estudio reciente de Robinson *et al.* se evalúan las posibles implicaciones de tales hipótesis para la economía de los Estados Unidos de América¹⁶⁰. El estudio se concentra en los efectos en la economía

en general de una fuerza de trabajo de inmigrantes más pequeña, incluida en la de la agriculturaⁱ. El país tiene aproximadamente 11 millones de inmigrantes indocumentados, una gran proporción de los cuales proviene de México y América central. Alrededor de 8 millones de los 11 millones de inmigrantes indocumentados tiene trabajo, lo que representa aproximadamente el 5% del total de la fuerza de trabajo estadounidense. Alrededor de la mitad de estas personas trabaja en agricultura, construcción y servicios. En el mercado de trabajo, el ajuste a las ofertas reducidas de mano de obra significará movimientos importantes de la mano de obra entre los sectores. Los estudios indican que los trabajadores migrantes son complementarios a los trabajadores nativos, en lugar de competir con ellos, en muchas industrias y categorías de puestos de trabajo, ya que aceptan empleos que los trabajadores estadounidenses seguramente no aceptaríanⁱⁱ. En este entorno del mercado de trabajo, toda reducción en la disponibilidad de mano de obra de inmigrantes dará lugar a desempleo friccional adicionalⁱⁱⁱ a medida que los trabajadores estadounidenses encuentren difícil redistribuirse entre los sectores y las categorías de puestos de trabajo afectados. Además, la reducción de la oferta de mano de obra disminuirá la utilización (y, por consiguiente, la eficiencia) de la capacidad de producción existente en muchas industrias. Utilizando un modelo de equilibrio general computable para la economía estadounidense, Robinson *et al.* encuentran que, en tal hipótesis, todos los sectores económicos perderán, y el PIB agregado podría llegar a disminuir por única vez hasta un 6% como resultado de una crisis adversa. La pérdida de empleo sectorial sería muy elevada en la agricultura, un sector con una participación muy alta (26%) de mano de obra indocumentada, pero las reducciones en el empleo y los ingresos se propagarían a toda la economía.

i Un factor que crea dificultades para estas evaluaciones es que aproximadamente el 40% de la inmigración a países de la OCDE se basa sobre lazos familiares. Según la OCDE (2017 *International Migration Outlook*; 2017), la migración de las familias estaba compuesta por alrededor de 2 millones entre los casi 5 millones de migrantes en 2016. Los niños menores de 15 años representaron más de una cuarta parte del total de las familias migrantes.

ii Véase un informe elaborado por New American Economy (2017)¹⁶¹. De igual modo, Peri (2008)¹⁶² y Peri y Sparber (2008)¹⁶³ analizan los datos de ocupación y encuentran que los inmigrantes y los trabajadores nativos con menor nivel de instrucción se especializan en diferentes tareas de producción (es decir, son aportaciones complementarias): los inmigrantes se especializan en tareas manuales mientras que los trabajadores nativos se especializan en tareas de comunicación. Los autores encuentran que la inmigración más elevada con especialización en producción significa que la presencia de los inmigrantes tiene pocas repercusiones en la reducción de los salarios para los trabajadores nativos.

iii El desempleo friccional es aquél que resulta del tiempo transcurrido entre empleos cuando un trabajador busca un puesto de trabajo o cambia de un empleo a otro.

CONCLUSIONES Y CONSECUENCIAS PARA LAS POLÍTICAS

La migración puede realizar contribuciones fundamentales al desarrollo económico en las zonas rurales. Existe un gran potencial de ganancias, que incluye aumentos en el PIB y los ingresos de los trabajadores, si se redistribuye la mano de obra desde los sectores de poca productividad, como la agricultura, a los sectores de gran productividad. *La migración internacional también puede tener repercusiones beneficiosas en las comunidades de acogida, incluso para la agricultura y las zonas rurales en los países de ingresos altos, donde los inmigrantes constituyen un componente cada vez más importante de la mano de obra agrícola.

Sin embargo, para las zonas rurales de origen y destino, la migración presenta ciertos desafíos. El principal de ellos es la llegada o la partida físicas de grandes números de personas, que puede afectar a los mercados de mano de obra y al crecimiento económico, así como a la dinámica de la mano de obra en el nivel de las unidades familiares. Las repercusiones de la emigración en las zonas rurales de origen dependen de un número de factores, entre ellas, las características de los migrantes y los miembros de la familia que permanecen en el hogar, los niveles de competencias de los migrantes, el tipo de migración y el nivel de desarrollo en la zona.

Para los hogares rurales, la emigración de corto plazo puede resultar en una reducción de la fuerza de trabajo y un posible aumento de la feminización de la agricultura, con consecuencias tanto negativas (por ejemplo, una mayor carga de trabajo) como positivas (por ejemplo, más poder de decisión) para las mujeres. A más largo plazo, las remesas de los migrantes y sus conocimientos pueden tener profundas repercusiones en las zonas rurales en lo que respecta a la nutrición y la educación de los niños, la vivienda y las inversiones en actividades agrícolas y de otra índole. Sin embargo, los datos empíricos sobre estas repercusiones y el saldo neto entre ellas ofrecen resultados mixtos, que dependen en gran medida de los contextos locales.

La migración también puede tener repercusiones más amplias en las comunidades rurales de origen. Esto abarca salarios locales más elevados, mejoras

tecnológicas en la agricultura, una demanda más elevada de bienes y servicios locales y más fuentes de financiación para las inversiones. Sin embargo, en algunos contextos, la emigración rural puede dar lugar a la despoblación de las zonas rurales, con repercusiones en la productividad agrícola y que plantea desafíos para la prestación de servicios públicos.

La migración forzosa, especialmente en situaciones de crisis prolongadas, crea desafíos específicos. Puede perturbar gravemente los sistemas alimentarios y los medios de vida rurales en los lugares de origen, pese a que las repercusiones de la emigración *per se* pueden ser difíciles de diferenciar de aquellas de las crisis que causan la huida de las personas. La migración forzosa también plantea desafíos importantes en los países de acogida, aunque las actividades para integrar a los refugiados en las economías de la comunidad de acogida pueden aportar beneficios mutuos. Las soluciones duraderas para las crisis de refugiados por lo general suponen la integración en el país de asilo, el reasentamiento en un tercer país o la repatriación voluntaria.

En muchos países desarrollados que experimentan la despoblación de las zonas rurales, los inmigrantes internacionales pueden contribuir al desarrollo de las comunidades rurales de acogida cubriendo la escasez de mano de obra en la agricultura. A su vez, la agricultura tiene la posibilidad de promover la integración económica y social de los inmigrantes. Por otro lado, el trabajo agrícola a menudo es estacional y de índole inestable. Por lo tanto, ofrecer condiciones de trabajo digno para los trabajadores agrícolas migrantes, especialmente a los trabajadores estacionales, puede garantizar que la experiencia de la migración resulte positiva tanto para los migrantes como para los países de acogida.

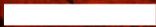
Las políticas y los programas gubernamentales en las zonas de origen y de destino desempeñan un rol fundamental para determinar las repercusiones finales de la migración en el desarrollo de esas áreas. Entre las fundamentales se encuentran las políticas de regulación que protegen a la mano de obra migrante, pero los programas para promover la integración social en las comunidades de acogida también son importantes para garantizar que la situación resulte mutuamente beneficiosa.

El principal desafío de las políticas es fortalecer la contribución positiva de la migración al crecimiento y el desarrollo, mientras que, al mismo tiempo, se minimiza el costo y las repercusiones negativas en las zonas y comunidades de origen. ■



**DIVISIÓN DE SAGAING,
MYANMAR**

Una mujer arando un campo
en la División de Sagaing,
donde los desastres naturales
a menudo conducen al
desplazamiento temporal de
muchas personas.
©FAO/Hkun Lat





CAPÍTULO 5 MIGRACIÓN Y TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA: UN ENFOQUE DE POLÍTICAS INTEGRADO

Mensajes clave

1 Los renovados esfuerzos nacionales e internacionales —adaptados a los contextos nacionales de la migración rural y las prioridades normativas— pueden aprovechar las remesas y las inversiones de la diáspora para las actividades agrícolas y no agrícolas, así como facilitar la incorporación de los conocimientos y aptitudes de los migrantes y repatriados.

2 Los países que se encuentran en distintos niveles de desarrollo hacen frente a desafíos diversos en relación con la migración rural y, como resultado, tienen diferentes prioridades en materia de políticas.

3 Los países con impulso económico pueden centrarse en crear oportunidades de empleo mediante el fortalecimiento de las cadenas de valor agrícolas y la promoción de los centros urbanos regionales.

4 Para los países en los que el empleo juvenil es un reto, es fundamental crear oportunidades de empleo agrícola y no agrícola decente para la población de las zonas rurales y, al mismo tiempo, facilitar la migración ordenada.

5 En las situaciones de crisis prolongadas, las necesidades de las comunidades de acogida y las personas desplazadas solo se atenderán adecuadamente por medio de estrategias que integren los enfoques humanitarios y de desarrollo para contribuir a la autonomía y la resiliencia.

6 En el caso de países en transición que se encuentran en un nivel intermedio de desarrollo y en proceso de convertirse en destinos para los migrantes internacionales, es necesario que las estrategias nacionales de desarrollo prioricen la conectividad entre el medio rural y el urbano, a fin de ampliar las oportunidades económicas y reducir la emigración rural “de supervivencia”.

7 Los países desarrollados que necesitan trabajadores agrícolas deberían promover la integración social de los inmigrantes y garantizar la protección de sus derechos. La coherencia de las políticas, entre otras cosas, entre la migración y el desarrollo rural, es esencial para mejorar los efectos positivos mediante una migración segura, ordenada y regular.

MIGRACIÓN Y TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA: UN ENFOQUE DE POLÍTICAS INTEGRADO

En los capítulos anteriores se ha mostrado que las zonas rurales constituyen tanto una fuente importante de movimientos migratorios como un destino común de la migración. En algunos casos la migración se produce de forma gradual, como cuando la migración interna de las zonas rurales a las ciudades va seguida de la migración a otro país. La migración interna es por lo general un fenómeno mucho más amplio que la migración internacional y comprende, en gran medida, desplazamientos de personas de las zonas rurales a las ciudades, pero también a otras zonas rurales. Asimismo, la migración puede ser circular, en los casos en que los migrantes se trasladan regularmente según se presenten las oportunidades de empleo en distintos lugares en distintos momentos. Esto incluye la migración estacional, una forma de especial importancia que está relacionada con los ciclos de producción agrícola.

La distribución sumamente desigual de las oportunidades en el mundo —con diferencias dentro de los países y entre ellos— probablemente seguirá impulsando la migración interna e internacional conforme la gente siga buscando mejorar sus medios de subsistencia y sus condiciones de vida. Estas diferencias de oportunidades implican, asimismo, que la migración tiene un elevado potencial para contribuir al desarrollo económico, social y humano. La migración del medio rural al urbano siempre ha sido, y seguirá siendo, parte integrante de este proceso. El desplazamiento gradual de la mano de obra desde el empleo de baja productividad hacia actividades más productivas en otros sectores, en su mayoría, en las zonas urbanas, ofrece un enorme potencial para obtener beneficios económicos. Sin embargo, la migración también suele verse limitada por obstáculos que impiden que la gente explote las oportunidades disponibles en otras partes. Esto implica costos no solo para los propios migrantes

potenciales, sino también para las familias, las comunidades y la sociedad en su conjunto.

Los flujos migratorios internos e internacionales son generalmente resultado de decisiones que las familias y las personas adoptan a partir de las diferencias de oportunidades que perciben entre los lugares de origen y de destino, tomando en cuenta los costos de la migración, así como los posibles sectores facilitadores. No obstante, grandes números de personas en todo el mundo (refugiados y desplazados internos) se ven obligadas a migrar de manera involuntaria para escapar de las condiciones inseguras y peligrosas debidas a los conflictos, la inestabilidad política y las catástrofes naturales. En realidad, tal como se destacó antes, la distinción entre la migración voluntaria y forzada no es del todo clara. Los elementos de elección y coerción coexisten en diferentes grados a lo largo de un espectro, cuyos extremos opuestos son la migración totalmente voluntaria y la migración totalmente forzada. En particular, las crisis de desarrollo lento, como las relacionadas con el cambio climático, quizá no representen una amenaza inmediata para la vida, pero, en algún momento, podrían inducir a las personas a desplazarse a medida que los riesgos de permanecer donde viven superen a los que comporta la migración.

En los capítulos anteriores se ha mostrado de qué modo la migración afecta a los lugares tanto de origen como de destino. La migración desde las zonas rurales puede tener efectos significativos, tanto positivos como negativos, en las zonas de origen. Estas repercusiones pueden sentirse en diferentes niveles, desde el hogar hasta la comunidad y también a escala nacional. La migración puede, asimismo, tener efectos considerables en las zonas rurales de destino, en especial en casos de migración forzada a causa de las crisis.

RECUADRO 21 POLÍTICAS PARA MEJORAR LOS RESULTADOS DE LA MIGRACIÓN EN LO QUE ATAÑE AL DESARROLLO HUMANO: PROPUESTAS DEL PNUD

En la edición de 2009 del *Informe sobre Desarrollo Humano*¹, el PNUD propuso un conjunto básico de reformas normativas dirigidas a mejorar los resultados de la migración internacional e interna en lo que atañe al desarrollo humano. El paquete de propuestas parece ser igualmente pertinente en la actualidad, cuando las preocupaciones por las causas y los efectos de la migración son aún mayores. Consta de seis pilares, cada uno de los cuales contiene recomendaciones de políticas más detalladas.

1. Liberalizar y simplificar los canales oficiales (en especial para la migración internacional)
2. Asegurar derechos básicos a los migrantes
3. Reducir los costos de transacción asociados con el movimiento humano
4. Mejorar los resultados para los migrantes y las comunidades de destino
5. Propiciar los beneficios de la movilidad interna
6. Hacer que la movilidad sea parte integral de las estrategias nacionales de desarrollo

El último capítulo presenta las principales implicaciones del análisis y el examen de los capítulos anteriores en materia de políticas. Después de examinarse los principales objetivos y desafíos normativos relacionados con el desarrollo rural y la migración, en el capítulo se aborda la cuestión de cómo pueden diseñarse políticas para aprovechar los beneficios de la migración rural en materia de desarrollo. A partir de la tipología de perfiles de países relativos a los factores que impulsan la migración rural (del Capítulo 1), se describen estrategias normativas adaptadas a situaciones específicas. El capítulo concluye con elementos de políticas transversales que se consideran fundamentales para mejorar el potencial de desarrollo de la migración rural. ■

OBJETIVOS Y DESAFÍOS NORMATIVOS RELACIONADOS CON LA MIGRACIÓN RURAL: PERSPECTIVA GENERAL

Es importante destacar que, en consonancia con el *Informe sobre Desarrollo Humano 2009*¹, el

presente informe no considera el desplazamiento de personas como un “problema que requiere medidas correctivas”. Más bien, el informe comparte la visión del Secretario General de las Naciones Unidas, expresada en su informe *Conseguir que la migración funcione para todos*, que hace hincapié en el potencial económico y social de los migrantes, los vínculos de la migración con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la necesidad de promover la migración regular, al tiempo que se limita la migración irregular².

La migración rural es parte significativa de un panorama más amplio que incluye los flujos migratorios tanto internacionales como internos. A fin de lograr los ODS para 2030, las políticas públicas tienen una importante función que desempeñar para mejorar los resultados de la migración rural en lo que atañe al desarrollo humano. Una serie de esferas normativas y políticas específicas propuestas en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2009* ya abordan la migración en general (Recuadro 21). La edición actual de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* se basa en ellas para la formulación de políticas destinadas más específicamente a la migración rural.

Por consiguiente, este informe no considera la reducción de los flujos migratorios voluntarios,

sean internos o internacionales, como un objetivo normativo en sí mismo. En este contexto y tal como se subraya en el Capítulo 1, es importante recordar que el progreso económico en los países menos adelantados puede no reducir necesariamente la emigración internacional, al menos a corto o medio plazo. El desarrollo agrícola y rural es un objetivo deseable en sí mismo y debe verse como parte integrante del proceso general de desarrollo económico y social en el plano nacional, en el cual la migración desempeña una función importante.

Sin embargo, las conclusiones del Capítulo 2 sugieren la posibilidad de que la migración internacional pueda estar en cierta medida determinada por el tipo de desarrollo. La principal conclusión es que el porcentaje de personas que prevé migrar a escala internacional es claramente mayor en el caso de los migrantes internos que en el de los no migrantes en todos los grupos de ingresos. Esto es comprensible: dado que los vínculos sociales con los lugares de origen habitualmente se debilitan después de una migración inicial, migrar por segunda vez, ya sea en el ámbito interno o internacional, se vuelve una decisión más fácil. La implicación es que la desigualdad de oportunidades dentro de las fronteras de un país conduce a la migración interna, que puede extenderse a la migración internacional. Por lo tanto, el fomento de políticas de desarrollo que proporcionen un crecimiento económico inclusivo a través de una perspectiva territorial —un objetivo final en sí mismo— puede tener el efecto adicional de disminuir la migración interna, que luego puede traducirse en una menor migración internacional en relación con otras vías de desarrollo.

El informe también reconoce la urgencia de hacer frente al problema creciente de la migración forzosa. Como muchos migrantes son refugiados o desplazados internos, esto plantea desafíos específicos para los lugares tanto de origen como de destino. Aunque el traslado protege las vidas de los migrantes forzosos, no es en sí suficiente. Los esfuerzos humanitarios encaminados a proteger a los refugiados y prestarles asistencia deben ir acompañados de medidas que aborden las causas de la migración forzosa, y esto requiere una mejor cooperación entre los esfuerzos políticos, de desarrollo, humanitarios y de

consolidación de la paz. Además, la dimensión rural no debe pasarse por alto, puesto que las poblaciones rurales a menudo son las más perjudicadas por los efectos de estas crisis. A escala mundial, al menos una tercera parte de la población de refugiados se encuentra en zonas rurales, con un porcentaje superior al 80% en el caso del África subsahariana. Por lo tanto, para ir más allá de la mera asistencia humanitaria, se requiere una estrategia de desarrollo adaptada a las zonas rurales que reciben grandes flujos migratorios de refugiados (véase el **Recuadro 18**).

El objetivo general en cuanto a la migración rural debe ser de garantizar que esta represente una decisión voluntaria de los migrantes y sus familias, que esté basada en elecciones informadas entre las diferentes opciones y las oportunidades reales, y que contribuya al desarrollo económico y social sostenible. Esto implica mitigar, en la medida de lo posible, los elementos de coerción, de modo que las personas que no se encuentran en buena posición para migrar no se vean obligadas a hacerlo porque no tienen otra opción. Al mismo tiempo, esto implica reducir las limitaciones de los migrantes que están en condiciones de aprovechar las oportunidades que ofrece la migración. Para cumplir este objetivo, las políticas deberían abordar un conjunto de desafíos básicos, tomando en consideración las prioridades, las condiciones y los recursos disponibles específicos de cada país:

1. Crear oportunidades de medios de subsistencia rurales que sean lo más atractivas y sostenibles posible (idealmente en los lugares de origen de los migrantes potenciales) y solucionar las deficiencias infraestructurales, institucionales y normativas en las zonas rurales (y las ciudades secundarias o ciudades rurales relacionadas), con miras a reducir los factores de rechazo que impulsan la migración rural.
2. Eliminar las restricciones para la migración rural y colmar las lagunas informativas mediante la prestación de servicios de información.
3. Desarrollar el capital humano en las zonas rurales a través de oportunidades de educación y capacitación, y eliminar las restricciones relacionadas con el género, de manera que los residentes rurales puedan, independientemente del sexo, aprovechar las oportunidades disponibles mediante la migración.

4. Gestionar las repercusiones del cambio climático en la agricultura y las zonas rurales por medio de la formulación de estrategias de gestión de riesgos para la agricultura y los sectores conexos, incluidas las inversiones dirigidas a prevenir, mitigar y afrontar los efectos negativos de los fenómenos meteorológicos extremos.
5. Prevenir las crisis, en especial las de carácter prolongado; promover la resiliencia en la agricultura y las zonas rurales, a fin de reducir la necesidad de recurrir a la migración en situaciones de crisis; y limitar los efectos negativos en los migrantes y sus comunidades de acogida.
6. Mitigar los posibles efectos adversos de la migración en las zonas rurales de origen, como la pérdida de trabajadores productivos y la escasez de mano de obra agrícola, en particular durante las épocas más intensas; las mayores cargas para quienes permanecen en el lugar de origen; la dependencia de las remesas; la reducción de la tierra utilizada para la producción agrícola; y la pérdida de rendimientos.
7. Mejorar los efectos positivos de la migración en las zonas rurales de origen, por ejemplo, facilitando las inversiones directas en proyectos de desarrollo rural y empresas agrícolas de los miembros y asociaciones de la diáspora, y potenciando las oportunidades para la reinserción productiva de los repatriados, en particular los que han adquirido competencias y capital que puedan invertirse en la agricultura.

Estos puntos abordan las causas de la migración examinadas en el Capítulo 3 y expuestas en el marco conceptual de la **Figura 19** (puntos 1-5), así como los efectos de la migración analizados en el Capítulo 4 (puntos 6-7). En el resto de este capítulo se abordan las esferas de políticas relativas a estos desafíos y se vinculan con la tipología de países presentada en el Capítulo 1 (**Figura 3**), antes de examinar las políticas más dirigidas a aprovechar al máximo las consecuencias para el desarrollo de la migración como parte de las estrategias de desarrollo rural. Estas esferas de políticas revisten especial importancia para la migración rural y quedan comprendidas en los ámbitos de competencia y el mandato de la FAO. Muchas de ellas no están orientadas específicamente a la migración, pero tienen consecuencias importantes para este fenómeno, ya que abordan los diversos desafíos señalados. ■

ESTABLECIMIENTO DE PRIORIDADES EN CUANTO A LAS ESFERAS DE POLÍTICAS PERTINENTES PARA LA MIGRACIÓN RURAL

Una gran variedad de políticas puede afectar a la migración rural a través de sus efectos en la pobreza, la desigualdad, la gobernanza y, de modo más amplio, en el desarrollo agrícola y rural. Los objetivos de las políticas deben priorizarse a fin de orientar los recursos limitados hacia los ámbitos en que son más necesarios y pueden ser más eficaces. Para ayudar en este sentido, la presente sección sigue la tipología presentada en el Capítulo 1, que distingue cinco perfiles de países: i) Estados frágiles y afectados por conflictos; ii) países que enfrentan el reto del empleo juvenil rural en contextos frágiles; iii) países con un impulso al desarrollo; iv) países en transición; v) destinos aspiracionales.

En la siguiente sección se exponen las prioridades normativas de los países presentes en cada categoría. La premisa es que los países de estas diferentes categorías tienen distintas prioridades en términos de lo que necesitan para continuar en su vía de desarrollo económico y esto servirá de base para la forma en que abordan la migración. Esto no equivale a decir que las políticas enumeradas para una categoría de países no pueden ser pertinentes para otras, sino solo que es más probable que constituyan una prioridad en la categoría en que figuran. Se comienza con una discusión de las políticas correspondientes a los países en desarrollo con bases agrícolas amplias, donde la migración rural por motivos económicos es la más común, y que también constituyen una importante fuente de migrantes internacionales desde las zonas rurales. Este grupo comprende tres categorías: países con impulso al desarrollo y países que enfrentan el reto del empleo juvenil en contextos frágiles, seguidas del análisis de las prioridades de los Estados frágiles y afectados por conflictos (como caso extremo de la migración rural). El examen luego se centra en las prioridades normativas adaptadas a las categorías de países en transición y destinos aspiracionales.

A. Impulso al desarrollo: aprovechar el sistema alimentario para la generación de empleo en las zonas rurales

Tal como se menciona en el Capítulo 1, este perfil incluye países que tienen un gran número de jóvenes en las zonas rurales, junto con un grado razonable de impulso económico para generar empleo para estos jóvenes. Comprende la mayor parte de los países en desarrollo en los que la migración neta del medio rural al urbano es positiva, pero la migración entre zonas rurales también es muy importante, ya que muchos países de esta categoría siguen teniendo una base agrícola considerable. En estos contextos, las políticas pueden centrarse en invertir de forma más específica en la generación de empleo no agrícola mediante los vínculos entre la agricultura y el sistema alimentario más amplio en uno y otro sentido. Este fue un tema central en la edición de 2017 de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*. Esta orientación podría permitir a los países con altas densidades de jóvenes rurales beneficiarse de los dividendos demográficos, es decir, utilizar este aspecto demográfico concreto en ventaja propia. Un enfoque de desarrollo territorial que se centre en los vínculos entre el medio rural y el urbano podría ser útil para lograr este objetivo. Las mejoras en la planificación territorial de las zonas metropolitanas, las ciudades medianas y pequeñas, junto con mejoras en la infraestructura de conexión, pueden reducir el ritmo de emigración a las grandes ciudades ya abarrotadas u otros países al generar oportunidades más cerca de las zonas rurales.

Fortalecer las cadenas de valor relacionadas con la agricultura y promover oportunidades de empleo en las cadenas de valor para los residentes rurales

El fortalecimiento de las cadenas de valor agrícolas creará más oportunidades de empleo y medios de subsistencia más allá de la agricultura primaria en las zonas rurales y las zonas urbanas cercanas. Conforme disminuye la proporción correspondiente a la agricultura en la generación de ingresos y empleo, suele aumentar la proporción relativa de otras partes de la cadena de valor. Además, el incremento en la urbanización y los cambios en la alimentación pueden dar lugar a modificaciones significativas

en los sistemas alimentarios. En los casos de los países de ingresos bajos en los que la industrialización queda rezagada, el desarrollo agroindustrial y el fortalecimiento de los vínculos entre el medio rural y el urbano tienen un gran potencial para mejorar los medios de subsistencia y ofrecer oportunidades a los residentes rurales. A fin de aprovechar este potencial, es necesario promover las actividades no agrícolas relacionadas con las cadenas de valor agrícolas e invertir en la infraestructura necesaria para conectar a los agricultores y residentes rurales con estas cadenas de valor de modo eficaz. Allí donde no haya trabajo local, invertir en infraestructura de conexión específica del sistema alimentario —como almacenes, almacenamiento frigorífico y mercados de venta al por mayor— puede generar empleo tanto en la agricultura como en la economía no agrícola. De esta manera, pueden satisfacerse las necesidades de los posibles migrantes antes de que se vayan.

Esto debe combinarse con la promoción eficaz de la educación y el desarrollo de aptitudes que mejoren la empleabilidad de los residentes rurales, en particular los jóvenes, en las cadenas de valor y los sistemas alimentarios más allá de la agricultura primaria. En los casos en que los habitantes del medio rural se vean atraídos por las condiciones más prósperas de los centros urbanos, realizar inversiones en servicios de “aglomeración” (como educación, salud, comunicaciones e instalaciones recreativas) en ciudades medianas y pequeñas cercanas a las zonas rurales puede reducir las tasas de emigración a grandes ciudades ya abarrotadas.

Promover el desarrollo de los centros urbanos regionales (ciudades medianas y pequeñas)

El fortalecimiento de los vínculos entre las zonas rurales y urbanas y las ciudades medianas y pequeñas puede dar lugar a un crecimiento económico más dinámico. Como puntos de intermediación y desarrollo agroindustrial, las ciudades medianas y pequeñas pueden estimular el crecimiento económico no agrario, lo cual amplía las oportunidades para el sector agrícola y otras actividades económicas en las zonas rurales. Este crecimiento crea asimismo oportunidades en zonas urbanas no muy alejadas de las zonas rurales, de modo que brinda opciones para la migración permanente y circular

que son más cercanas al lugar de origen y menos costosas para las poblaciones rurales. La conectividad entre el medio rural y el urbano puede fortalecerse combinando enfoques sectoriales y de desarrollo territorial, y garantizando un conjunto equilibrado de intervenciones de política y desarrollo de infraestructuras en todo el espectro rural-urbano. Otra esfera de políticas de especial importancia es la facilitación de la migración circular (incluida la estacional) a lo largo del espectro rural-urbano.

Apoyar el desarrollo del capital humano en las zonas rurales

El desarrollo del capital humano en las zonas rurales es fundamental, no solo para las propias zonas rurales, sino también para proporcionar a sus residentes habilidades y competencias que mejoren su empleabilidad en otros sectores de la economía, así como a escala internacional. Esto requiere inversiones en educación (primaria y secundaria) en las zonas rurales y exige un mayor fomento de la empleabilidad de los jóvenes rurales a través de la formación y el desarrollo de las capacidades. Es también sumamente importante eliminar las restricciones relacionadas con el género que puedan impedir que las mujeres aprovechen las oportunidades derivadas de la migración y el aumento de la movilidad.

Facilitar el desplazamiento de los posibles migrantes que residen en las zonas rurales

En los países con una elevada proporción de jóvenes rurales, es importante mejorar su acceso a la información sobre las oportunidades disponibles en otros lugares, promoviendo las redes sociales y las agencias de empleo que pueden hacer más fácil y menos riesgoso el proceso migratorio. A tal efecto, entre otras cosas, los gobiernos pueden brindar a la población rural información exhaustiva sobre las oportunidades laborales, en especial para los jóvenes, y promover la buena regulación de las organizaciones y agencias de empleo, a fin de ayudar a atender a la demanda de mano de obra con la oferta disponible y de proporcionar información y asistencia a los posibles migrantes. En este sentido, los programas y las disposiciones que faciliten la migración circular y estacional, en el ámbito interno e internacional, y en las zonas rurales y urbanas, pueden desempeñar una importante función.

B. Desafíos del empleo juvenil rural en los contextos frágiles: sentar las bases para aprovechar los dividendos demográficos

En la actualidad, el 22% de la población mundial vive en contextos frágiles. Esto constituye una proporción grande y creciente de países en desarrollo, en particular porque el crecimiento demográfico en estos países se encuentra entre los más rápidos del mundo. En tales situaciones de fragilidad política y económica, los jóvenes se enfrentan a enormes dificultades para encontrar trabajo: la generación de empleo no se mantiene a la par del crecimiento demográfico, y hay obstáculos fundamentales que impiden el desarrollo. Este suele ser el caso de los países que se encuentran en el extremo inferior del Índice de Desarrollo Humano, en los que la pobreza rural es más frecuente y la agricultura sigue desempeñando una función importante en la economía, o los países que han atravesado crisis prolongadas en las que persiste la fragilidad debido a los efectos de la crisis. Las personas que abandonan la agricultura de baja productividad pasan principalmente a actividades informales en servicios de baja productividad, generalmente en zonas urbanas, lo que solo genera beneficios económicos modestos. Con los grandes aumentos de las poblaciones jóvenes, en particular en el África subsahariana, el reto de encontrarles empleo solo podrá crecer.

Promover opciones de medios de vida rurales en las zonas rurales

Para garantizar que la migración represente una decisión informada basada en oportunidades reales, es necesario ofrecer opciones atractivas de medios de subsistencia en las zonas rurales. Las políticas y los programas dirigidos a fomentar el desarrollo agrícola y rural más amplio pueden contribuir a asegurar que existan mejores opciones económicas para que los residentes rurales elijan entre ellas, que incluyan, por ejemplo, la migración. Esto, a su vez, reduce los factores de rechazo de la migración desde las zonas rurales. Sin embargo, debe reconocerse que los efectos exactos en la migración pueden ser difíciles de predecir y es probable que sean específicos de cada contexto, dependiendo del país y de la ubicación en cuestión.

El amplio conjunto de herramientas de políticas para promover el desarrollo rural se conoce bien, y la FAO ha hecho hincapié en este asunto, independientemente del debate sobre la migración. Uno de sus elementos clave es garantizar a los agricultores el acceso a los mercados tanto de producción comercializable como de insumos, por ejemplo, mediante inversiones en infraestructura rural. Esto debe combinarse con la protección y la seguridad de los derechos de propiedad y tenencia de la tierra y los recursos naturales. Al mismo tiempo, la productividad agrícola debe estar respaldada por la investigación y extensión agrícolas que sean pertinentes y accesibles también para los agricultores en pequeña escala. El acceso de los agricultores y residentes rurales a créditos y seguros es también fundamental para promover los medios de vida rurales. Los programas de protección social pueden desempeñar un papel clave para ayudar a los agricultores y residentes rurales a hacer frente a las perturbaciones que surjan e invertir en actividades productivas y recursos humanos. Por último, la aplicación de políticas encaminadas a promover el empleo juvenil en las zonas rurales, así como la empleabilidad de los jóvenes a través de la educación y la formación, reviste particular importancia desde la perspectiva de la migración.

El enfoque territorial del desarrollo rural también es pertinente para esta categoría de países. El fortalecimiento de los vínculos entre la agricultura y el sistema alimentario más amplio en ambas direcciones es fundamental para el aumento de la productividad agrícola y la creación de mayores oportunidades de integración de los mercados para los agricultores en pequeña escala. Asimismo, esto puede crear empleo no agrícola y permitir la absorción de jóvenes rurales en el sistema alimentario en expansión, así como en el resto de la economía.

Apoyar la capacidad productiva y los medios de subsistencia en zonas con altos índices de emigración

La emigración puede tener efectos negativos en las zonas rurales, en particular en la mano de obra. Los migrantes habitualmente provienen del segmento más joven y productivo de la mano de obra rural y agrícola; y su partida puede, por tanto, afectar a la productividad global en las

zonas rurales, incluida la agricultura. Cuando la emigración es predominantemente masculina, esto aumenta la feminización de la agricultura. Esto, a su vez, aumenta las demandas de mano de obra sobre las mujeres y puede afectar a la productividad agrícola en la medida en que las mujeres tienden a tener menos acceso a los recursos productivos, mercados y créditos. Además, puesto que las mujeres a menudo ya llevan la carga de las actividades domésticas, también pueden verse afectadas la nutrición, la salud y la educación de los niños.

Las políticas deberían ayudar activamente a las comunidades rurales a afrontar estos efectos posiblemente perjudiciales de la emigración. Es importante mejorar la productividad de la mano de obra agrícola promoviendo y facilitando las inversiones en la mecanización, la mejora de los insumos y tecnologías que permitan ahorrar mano de obra, y garantizando que las comunidades agrícolas afectadas tengan acceso a la extensión y a la investigación y el desarrollo agrícolas en función de sus necesidades. Asimismo, es decisivo abordar las restricciones relacionadas con el género que impidan que las mujeres aprovechen todo su potencial productivo. Además, los programas de protección social pueden ayudar a las familias a abordar la disminución de la productividad y otros efectos negativos.

También en este caso es importante el enfoque de desarrollo territorial. Las inversiones en infraestructura en las ciudades rurales pequeñas (y las ciudades medianas vecinas) pueden hacer más atractivas estas ciudades como puntos de referencia para los agricultores y los habitantes de las zonas rurales, no solo para comprar insumos y vender productos, sino también para tener acceso a servicios más generales. Esto puede generar una variedad más amplia de oportunidades para los habitantes rurales, que quizá opten por trasladarse diariamente, en lugar de emigrar a otras zonas.

Prestar apoyo a los repatriados y las comunidades de origen

En situaciones posteriores a conflictos, la revitalización de los sectores agrícolas y la mejora de los medios de vida requieren asistencia de transición en materia humanitaria y para el desarrollo y la consolidación de la paz (véase el **Recuadro 22**). Las iniciativas de recuperación y

RECUADRO 22 COLOMBIA: LA REVITALIZACIÓN DEL SECTOR RURAL DESPUÉS DEL CONFLICTO

Durante más de 50 años, el conflicto armado en Colombia tuvo graves consecuencias sociales y ambientales para el país y su población. Más de 8 millones de personas se vieron afectadas y se registraron como víctimas en el Registro Único de Víctimas, y 7,1 millones de personas se desplazaron internamente. El conflicto se produjo principalmente en zonas rurales, provocando grandes pérdidas en términos de tierras y productividad, sobre todo para los pequeños productores³.

En noviembre de 2016, se firmó un amplio Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). La paz generó oportunidades para revitalizar los sectores rurales, reconstruir las zonas afectadas por el conflicto y afrontar la vulnerabilidad de millones de desplazados internos. El Gobierno colombiano considera, en su plan exhaustivo de reforma rural, que la agricultura, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria son fundamentales para establecer y mantener la paz en el país.

En las zonas afectadas por el conflicto, el Acuerdo de Paz presta apoyo a las instituciones para desarrollar y revitalizar la economía local: el control de la tierra, las prácticas agrícolas y los medios de vida se vieron menoscabados por el conflicto. El Acuerdo de Paz prevé la creación de “un nuevo campo colombiano” a través de la reforma rural integral. Los planes implican el establecimiento de un fondo para la distribución de las tierras, así como la prestación de asistencia a agricultores mediante los servicios públicos, la infraestructura, el desarrollo social, la educación, la salud y la vivienda³.

En apoyo a la aplicación del Acuerdo de Paz y a fin de fomentar el desarrollo rural, la FAO está elaborando proyectos con múltiples asociados en materia de acceso a la tierra y su uso, desarrollo territorial, ordenación de los recursos naturales,

producción y cadenas de valor agrícolas, organizaciones rurales, protección social, seguridad alimentaria y generación de empleo^{4,5}. Más concretamente, la FAO está trabajando con el Gobierno de Colombia en las siguientes esferas:

1. La gobernanza y la tenencia de la tierra, es decir, la restitución de tierras, el reconocimiento de los derechos de tenencia y la gobernanza de los parques nacionales habitados.
2. La nutrición y los sistemas alimentarios inclusivos, es decir, sistemas agroalimentarios basados en los mercados inclusivos para la agricultura familiar.
3. La inclusión social y económica, es decir, el derecho a la alimentación, la generación de ingresos y el trabajo decente.

La revitalización del sector rural en Colombia ofrece la oportunidad de aplicar modelos de resiliencia satisfactorios. Utilizando un enfoque de desarrollo territorial, la FAO y las instituciones locales trabajan en las comunidades priorizadas con las familias y los desplazados internos que regresan, a fin de recuperar los medios de subsistencia y garantizar la rápida producción de alimentos basada en la agricultura familiar y los mercados locales. En el ámbito de los departamentos, se están realizando esfuerzos a fin de aumentar la preparación para afrontar catástrofes naturales con la gestión de riesgos agroclimáticos⁶.

La estabilidad y la paz dependen del apoyo prestado a las zonas rurales, la agricultura y los derechos sobre la tierra. Los esfuerzos por reavivar el sector agrícola y mejorar la seguridad alimentaria, en particular por medio de la protección social, contribuyen a asegurar la paz sostenible. El apoyo a la agricultura y los medios de vida rurales genera “dividendos de paz”, ya que estos pueden servir de fundamento para motivar a las personas a unirse con el fin de lograr la recuperación.

revitalización deberían centrarse en el aumento la producción alimentaria, así como en las actividades de generación de ingresos para los excombatientes, los repatriados y las poblaciones que permanecieron en el lugar de origen. Por consiguiente, es fundamental rehabilitar los sistemas de producción agrícola y alimentaria, así como los mercados y la infraestructura conexas.

La seguridad en la tenencia de la tierra y el acceso a los recursos naturales es también importante para restablecer los medios de subsistencia. Esto puede verse facilitado ampliamente por medidas encaminadas a garantizar la protección social de los repatriados y de los que no se fueron, prestando especial atención a las mujeres y los jóvenes.

C. Estados frágiles y afectados por conflictos: atender las necesidades de los migrantes y las comunidades de acogida en las crisis prolongadas, al tiempo que se fomentan las medidas preventivas

Las condiciones de fragilidad extrema pueden dar lugar a crisis prolongadas, tal como se señala en los capítulos 2 y 3. Durante los diez últimos años, el mundo ha asistido a un marcado aumento de las crisis a causa de fenómenos climáticos o conflictos armados, y el número de conflictos internos ha crecido drásticamente desde 2010. En 2017, se consideró que 19 países se encontraban en estado de crisis prolongada en el informe de *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. Sobra decir que abordar la migración forzosa relacionada con la fragilidad y las crisis prolongadas implica un conjunto diferente de prioridades interrelacionadas: salvar vidas; facilitar la autonomía de las personas desplazadas y las que padecen los efectos de las crisis prolongadas; respaldar la resiliencia ante las futuras perturbaciones. Es posible identificar numerosas medidas que, al prestar apoyo a los medios de vida y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, también ayudarán a evitar conflictos y a afrontar algunas de las causas subyacentes de la migración forzosa.

Reforzar la resiliencia vinculando los programas de emergencia y desarrollo a fin de ayudar a los países y los hogares a evitar y prevenir los conflictos, prepararse, hacerles frente y recuperarse

En los contextos de crisis prolongadas, debe fortalecerse la resiliencia en los ámbitos del hogar y la comunidad, donde la ayuda humanitaria puede integrarse con los programas de protección social dirigidos a los más necesitados. También deben fortalecerse los sistemas nacionales, con el objetivo de “cambiar [...] desde proporcionar ayuda hasta poner fin a la necesidad”⁷. El fomento de la resiliencia en los países expuestos a crisis requiere enfoques holísticos, integrados y colaborativos para que las familias y las personas puedan reducir los riesgos y gestionar mejor los desastres naturales y las crisis

provocadas por el ser humano, y recuperarse de ellos. Esto supone conciliar los enfoques a corto y a largo plazo para ayudar a las personas que viven situaciones de crisis y a las que se ven obligadas a escapar, así como a las comunidades de acogida. La recuperación de las economías y los mercados agrícolas y alimentarios locales puede ayudar a que las personas y los hogares vulnerables vayan más allá de la agricultura de subsistencia y se reincorporen a los mercados. Asimismo, puede mejorar su resiliencia ante las futuras perturbaciones económicas, ambientales y políticas, entre otras cosas, mediante la adaptación al cambio climático, permitiéndoles, así, permanecer en sus tierras cuando sea seguro hacerlo.

Fortalecer los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria en los países vecinos que acogen refugiados

Prestar apoyo a las zonas que limitan con países afectados por conflictos puede ser una forma muy eficaz en función del costo para recuperar los medios de vida de los refugiados, al tiempo que se obtienen beneficios económicos y sociales a largo plazo para los países de acogida, así como para los países de origen cuando los migrantes regresan. Crear oportunidades económicas y permitir que los migrantes tengan acceso a oportunidades laborales puede tener repercusiones profundas. Los empleos y los medios de subsistencia reducirán la carga y la presión fiscal sobre los países de acogida y pueden contribuir a que los países afectados por conflictos tengan una recuperación y una reconstrucción más rápidas.

Centrarse en la agricultura

La agricultura es un pilar fundamental en el proceso de fomento de la resiliencia. Se le debe otorgar prioridad a la hora de atender las necesidades inmediatas y a largo plazo de las personas desplazadas y sus comunidades de acogida, ya que sigue siendo el eje central de los medios de subsistencia rurales, incluso de cara a enormes desafíos. Para las personas que viven en contextos frágiles o escapan de ellos, mantener la producción de alimentos y reconstruir el sector agrícola son condiciones fundamentales para la estabilización y la recuperación.

Gestionar los flujos de personas desplazadas y migrantes hacia las zonas rurales de forma sistemática

Estos flujos pueden ejercer un efecto positivo en la economía rural si se los gestiona con eficacia. Los migrantes y las personas desplazadas pueden colmar la escasez de mano de obra, promover la difusión de conocimientos y aumentar el producto interno bruto. Un estímulo a la economía local, en particular en situaciones de desplazamiento prolongado, ayudará a integrar a los migrantes no solo en la economía, sino también en la estructura social más amplia.

Aumentar las inversiones en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz

El sistema de respuesta humanitaria actual no puede afrontar la escala ni el alcance de los tipos de crisis que predominan en el mundo, en especial dado que en su mayoría implican conflictos violentos. Por lo tanto, es necesario ampliar las inversiones en la mitigación de conflictos y la consolidación de la paz. Esto incluye el fomento de mecanismos de gobernanza inclusivos y procesos participativos en el acceso a los recursos naturales y su utilización. Reducir la competencia o las reclamaciones relativas al uso de los recursos puede incrementar la cohesión social y mitigar las tensiones, en particular entre las personas desplazadas y las comunidades de acogida.

Apoyar los sistemas de alerta y acción temprana y de protección social basados en los riesgos y con capacidad de respuesta ante las perturbaciones

Los sistemas de alerta y acción temprana y los sistemas basados en los riesgos y con capacidad de respuesta ante las perturbaciones pueden mitigar algunas de las dinámicas subyacentes de las crisis y la migración forzosa, al mejorar las capacidades de gestión de riesgos y de respuesta ante las perturbaciones y crisis. Los sistemas de protección social son fundamentales no solo para proporcionar alivio a corto plazo después de las crisis, sino que también pueden ser importantes para prevenir el agotamiento de los activos en el ámbito familiar y para mejorar la infraestructura, los sistemas de riego, el espacio de almacenamiento y otros activos compartidos en el plano comunitario.

D. Países en transición: asegurar una transición fluida

Los países que se encuentran en un nivel intermedio de desarrollo se están urbanizando más allá de su capital y han atravesado una transición demográfica debido a la disminución de las tasas de natalidad probablemente deseen promover las políticas propuestas en la subsección anterior sobre la generación de empleo. Sin embargo, puesto que están en proceso de convertirse en países de ingresos más altos, también deberían intentar aumentar la movilidad en el mercado laboral —en particular promoviendo alternativas a la migración, como el traslado diario— y fortalecer los vínculos entre zonas rurales y urbanas utilizando un enfoque territorial.

Eliminar las restricciones para la migración rural

A medida que los mercados de trabajo se expanden y diversifican y que las oportunidades laborales se incrementan, eliminar las restricciones para las personas que desean migrar y aprovechar las oportunidades presentes en otros lugares cobra importancia desde la perspectiva del desarrollo. Esto permite que los residentes de las zonas rurales emprendan la migración cuando consideren que es lo más conveniente. Por lo general, estas limitaciones también son considerables en los contextos menos desarrollados, pero en esta etapa del proceso de desarrollo, asumen especial importancia.

Es crucial eliminar los obstáculos jurídicos o administrativos que impiden o desalientan los movimientos migratorios dentro de los países, por ejemplo, garantizando la portabilidad de los programas de protección social para que no funcionen como desincentivo de la migración. Esto último puede contribuir a superar las limitaciones financieras de los posibles migrantes. Asimismo, la seguridad de los derechos de propiedad y tenencia de los recursos de la tierra puede garantizar que los migrantes potenciales no se vean disuadidos de migrar por miedo a perder sus derechos cuando se vayan.

Desarrollar la educación y los servicios públicos en las zonas rurales antes de que se produzca la despoblación

Conforme avanza la emigración con la ampliación de las oportunidades en las zonas

urbanas y el aumento de la movilidad, las zonas rurales corren el riesgo de sufrir una rápida despoblación. La escasez de servicios públicos en las zonas rurales puede actuar como un fuerte factor de rechazo que acelere este proceso. Desarrollar los servicios públicos en las zonas rurales o en las ciudades pequeñas cercanas puede contribuir a evitar la despoblación excesiva o rápida de estas áreas. A este fin, los gobiernos pueden desarrollar los servicios educativos y sanitarios en las ciudades cercanas a las zonas rurales, y facilitar el acceso a los servicios e instalaciones en las ciudades pequeñas creando una infraestructura adecuada y promoviendo la movilidad de los residentes rurales.

E. Los países desarrollados, un destino ambicioso

Muchos migrantes internacionales buscan trabajo en países desarrollados, donde los ingresos medios más elevados ofrecen la posibilidad de enviar mayores remesas al lugar de origen. Al mismo tiempo, la falta de mano de obra para tareas específicas en sectores como la agricultura ha creado una demanda de migrantes en estos países. En este sentido, las políticas públicas pueden desempeñar una función mutuamente beneficiosa al facilitar el proceso de integración a fin de cubrir puestos de trabajo con fluidez. Una integración deficiente puede plantear importantes desafíos en cuanto a la cohesión social necesaria para que los migrantes tengan éxito en su país de acogida. Por consiguiente, los responsables de las políticas deberían aspirar a proteger los derechos de los inmigrantes y promover su inclusión en la sociedad.

Facilitar la integración social y económica de los inmigrantes

Los efectos positivos de la inmigración en los países de destino pueden aprovecharse al máximo mediante políticas públicas que faciliten el proceso de integración y fomenten la inclusión. La formación lingüística es clave para la integración social y económica de los migrantes: sin dominar el idioma del país de acogida, los migrantes cualificados tendrán

menos posibilidades de encontrar un trabajo que se corresponda con sus competencias. Otra esfera fundamental para la intervención normativa es la de los sistemas de información, que pueden fortalecerse por medio de una extensa red de agencias de empleo que ayuden a que los trabajadores consigan puestos adecuados en función de sus aptitudes. Deberían evitarse las restricciones a la movilidad laboral, permitiendo que los inmigrantes cambien de empleador. Asimismo, se debería permitir que los inmigrantes establezcan empresas y reciban asistencia para hacerlo. Por último, la integración también puede facilitarse ofreciendo cobertura universal, sin discriminación alguna, de educación, protección social y servicios sanitarios, así como la protección de los derechos privados, sociales y económicos de los inmigrantes, independientemente de su situación migratoria.

Promover la cooperación internacional

La cooperación internacional dirigida a eliminar los obstáculos laborales puede promover una mejor asignación de la mano de obra y ayudar a atenuar los ciclos económicos⁸. Dado el carácter del trabajo estacional en la agricultura, es posible utilizar acuerdos bilaterales entre los países de origen y destino con el fin de fomentar la movilidad circular, otorgando así a los migrantes la oportunidad de cruzar la frontera varias veces⁹. Estos acuerdos pueden garantizar la ejecución de contratos normalizados para los trabajadores migrantes que abarquen los derechos básicos, al tiempo que promueven la certificación de aptitudes y la portabilidad, así como la transferencia de tecnologías a sus países de origen (véanse ejemplos de este tipo de programas en el **Recuadro 23**). La movilidad regional puede promoverse eliminando los obstáculos que dificultan el empleo y asegurando la transferibilidad de la protección social entre países. También es importante invertir en la integración económica y social de los migrantes en los países que hospedan grandes números de refugiados y contribuir al reparto de la carga de acoger refugiados mediante acuerdos de reasentamiento y otras vías de admisión. ■

La agricultura tiene el potencial de favorecer la integración económica y social de los migrantes, los solicitantes de asilo y los refugiados. Las personas de los países desarrollados no suelen estar interesadas en el trabajo agrícola, ya que a menudo es estacional e inestable, lo que crea una oportunidad para los trabajadores migrantes en el sector. Ofrecer condiciones de trabajo decente a los trabajadores agrícolas migrantes estacionales garantiza que la experiencia de migración sea positiva tanto para los migrantes como para los países de acogida. En este sentido, es importante que los sistemas laborales estacionales tomen en consideración los calendarios agrícolas de los países de origen y de destino¹⁰. Los acuerdos de empleo agrícola estacional para los migrantes —similares al plan vigente en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte hasta 2013 o a los existentes en Australia, el Canadá y Nueva Zelanda— pueden proporcionar información a los encargados de formular políticas respecto de la forma de legislar sobre la migración estacional y responder a las necesidades de mano de obra en la agricultura.

Las políticas de Nueva Zelanda permiten a empresas del sector agrícola utilizar el Sistema de empleadores estacionales reconocidos cuando se demuestra que hay escasez de mano de obra^{11,12}. Este plan ha servido para suministrar mano de obra para la agricultura, promover la colaboración internacional en el Pacífico y contribuir a la generación de ingresos y al desarrollo de algunos pequeños Estados insulares en desarrollo¹³.

El Programa de trabajadores estacionales de Australia es similar al de Nueva Zelanda¹⁴. También

establece una lista de empresas previamente autorizadas para contratar a trabajadores estacionales en la agricultura y recientemente puso en marcha un programa experimental para extender el sistema al sector turístico en el norte de Australia. En el Canadá, el Programa de trabajadores agrícolas estacionales se diferencia en que la contratación de un trabajador extranjero temporal es la responsabilidad de los gobiernos de los países que participan en el programa, y los empleadores no están autorizados a utilizar empresas de contratación de personal para elegir a los trabajadores^{15,16}. Se acuerda un memorando de entendimiento entre el Canadá y el gobierno asociado, que destina a un agente en el Canadá para que colabore en la administración del programa¹⁷.

En febrero de 2014, el Consejo de la Unión Europea aprobó la Directiva 2014/36/UE sobre las condiciones de entrada y estancia de nacionales de países terceros para fines de empleo como trabajadores temporeros, principalmente en relación con los sectores de la agricultura y el turismo¹⁸. La Directiva establece el marco reglamentario general para la migración estacional en la Unión Europea y establece los derechos de que gozan los trabajadores estacionales durante su estancia. En cierta medida, la Directiva permite que los miembros de la Unión Europea adapten la aplicación a sus necesidades específicas. Por ejemplo, los Estados miembros mantienen el derecho a determinar los volúmenes de aceptación y también a rechazar solicitudes en el caso de que se encuentren disponibles trabajadores de la Unión Europea¹⁹.

MEJORAR EL POTENCIAL DE DESARROLLO DE LA MIGRACIÓN

Además de abordar los distintos factores impulsores de la migración y las esferas de políticas relacionadas, otro desafío clave es maximizar el potencial de la migración mejorando sus efectos de desarrollo positivos también en los lugares de origen, al tiempo que se minimizan o mitigan los efectos negativos de la emigración. Aparte de las esferas normativas mencionadas anteriormente, también son importantes las siguientes:

Mejorar la contribución de los migrantes al desarrollo de sus lugares de origen

El fortalecimiento de los vínculos entre los migrantes y los lugares de origen puede tener efectos positivos pronunciados en las zonas rurales de emigración. Varios ámbitos normativos pueden contribuir a la mejora del potencial de desarrollo de la emigración, por ejemplo, facilitando y reduciendo los costos de la transferencia de remesas y promoviendo su inversión en zonas rurales (por ejemplo, mediante el suministro de fondos de contraparte). La promoción y facilitación de la migración circular (incluida la estacional) puede ayudar a incrementar los ingresos de los residentes rurales, lo que conlleva niveles más elevados de consumo e inversión.

Promover la migración de retorno, tanto nacional como internacional, como recurso para el desarrollo

Los migrantes que regresan a las zonas rurales a menudo llevan consigo capital humano y recursos financieros que pueden convertirse en una importante fuente de desarrollo y de diversificación económica para muchos países. Tal como se señaló en el Capítulo 2, hasta un 30% de los migrantes del medio rural al urbano vuelven a las zonas rurales^{xiv}. El potencial de desarrollo de los migrantes de retorno depende en gran medida del entorno económico, social e institucional que encuentren al regresar²⁰. Para los repatriados internacionales, no obstante, la reintegración en la vida económica, social y política de sus países de origen puede ser difícil. Comprender por qué deciden volver al lugar de origen será clave para determinar la manera de aprovechar la migración de retorno para el desarrollo económico. En determinados casos, los migrantes internacionales no regresan debido a la falta de inversiones y de oportunidades laborales en sus países de origen, mientras que en otros casos se debe a que no tienen conocimiento de las oportunidades existentes. Las políticas pueden abordar ambas razones y deberían, por tanto, crear un entorno favorable para el desarrollo empresarial en los lugares de origen, como por ejemplo marcos jurídicos que alienten a los migrantes a regresar o al menos a invertir en sus lugares de origen (véase un ejemplo concreto en el Recuadro 24). La provisión de información sobre las redes locales puede ayudarlos a reintegrarse en los mercados laborales locales, mientras que las políticas de desarrollo rural que aprovechen sus aptitudes pueden garantizar que no sean infrautilizadas.

Recoger datos sobre la migración rural y la manera en que se relaciona con la transformación económica

Los datos existentes que pueden aprovecharse para analizar la migración interna e internacional en el contexto de la transformación rural no son coherentes, ni

están armonizados entre países y regiones. En particular, existen datos limitados sobre las condiciones socioeconómicas relacionadas con la migración, desglosados por la edad, el sexo, el origen y el destino de los migrantes. Asimismo, hay poca información sobre la migración temporal y estacional (que constituye un fenómeno significativo en numerosas zonas rurales) y sobre la forma en que afecta a los mercados laborales y la participación de la mano de obra de los miembros de la familia, incluido el trabajo infantil. Superar estas limitaciones será fundamental en el diseño, la ejecución y el seguimiento de las políticas en apoyo a la migración de personas desde y hacia las zonas rurales, y para garantizar un mejor funcionamiento de los mercados laborales en el contexto de la transformación agrícola y rural (tal como se muestra en el Recuadro 25).

Garantizar la coordinación y la cooperación eficaces en materia de políticas relativas a la migración

Para abordar los desafíos de la migración rural expuestos en la sección 5.1 y aplicar las esferas de políticas expuestas y enumeradas en este capítulo, se requieren diversos niveles de coordinación. La migración no es impulsada simplemente por avances y políticas relacionados con sectores específicos de la economía, sino, más bien, por la interacción entre estos dos ámbitos. El hecho de que las personas migren o no, y en qué medida, depende de las condiciones económicas o los acontecimientos que se producen no solo en el lugar de origen, sino también en las posibles zonas de destino. Del mismo modo, las políticas con implicaciones para la migración dependen de numerosos actores, instituciones y organizaciones diferentes a distintas escalas nacionales.

Por consiguiente, es necesario asegurar la coherencia normativa y la coordinación eficaz de las políticas e intervenciones entre diferentes sectores, zonas geográficas y actores. A tal efecto, las cuestiones relativas a la migración han de integrarse en las estrategias nacionales de desarrollo. Debe mejorarse la coordinación entre distintos organismos en los ámbitos subnacional y nacional, y entre los

^{xiv} En una serie de estudios llevados a cabo por la OCDE, la proporción de familias de migrantes con migrantes de retorno oscila entre el 13% y el 65%, dependiendo del país.

RECUADRO 24 LA MOVILIZACIÓN DE LOS RECURSOS HUMANOS Y FINANCIEROS DE LOS MIGRANTES DE RETORNO PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA EN MOLDOVA

En Moldova los elevados índices de emigración rural debido a que los jóvenes buscan mejores oportunidades de empleo en el extranjero han amenazado las perspectivas de desarrollo sostenible del país. Dado que, según estimaciones, una tercera parte de su población vive temporal o permanentemente en el exterior, resulta cada vez más importante que el Gobierno moldavo establezca un marco institucional sólido en el ámbito de las políticas y la gestión de la migración. Durante el último decenio, Moldova ha procurado integrar la migración en las políticas y la planificación del desarrollo nacionales, con la participación de un gran número de interesados institucionales.

El retorno y la reintegración de los migrantes moldavos es un objetivo importante en la estrategia nacional de migración y asilo 2011-2020 y su correspondiente plan de acción. El eje ha sido facilitar la integración de los migrantes de retorno en el mercado de trabajo, el seguro médico y los planes de protección social, y desarrollar las aptitudes empresariales de los migrantes a fin de alentarlos a invertir en la economía moldava utilizando sus ingresos obtenidos fuera del país.

Este último aspecto contribuye al esfuerzo más amplio del país por “pasar del modelo de desarrollo económico basado en el consumo a un nuevo paradigma orientado a las exportaciones, las inversiones y las innovaciones”, y por crear un entorno favorable para el desarrollo empresarial, en particular en el sector agroalimentario. Esto dio lugar, entre otras cosas, a la elaboración de la Estrategia para el desarrollo del sector de las pequeñas y medianas empresas para 2012-2020.

El Programa nacional de empoderamiento económico

de los jóvenes y el programa para atraer remesas a la economía son ejemplos de instrumentos que se utilizan con el fin de permitir y potenciar las inversiones para el desarrollo económico rural, a fin de “crear un futuro en el lugar de origen”.

En particular, el Programa para atraer remesas a la economía ejemplifica la forma en que Moldova ha abordado la migración de manera integrada y sostenible. Ofrece financiación para complementar los recursos financieros de los migrantes y brinda capacitación empresarial a migrantes y a sus familiares para el desarrollo empresarial. Al conectar a los beneficiarios del programa con los de otros programas del sector agrícola, las oportunidades de invertir se multiplican y continúan una vez que termina el programa.

Otro elemento fundamental del programa tiene por objeto dar a conocer a los beneficiarios las posibilidades existentes para el desarrollo empresarial en el país y suministrarles información específica sobre las oportunidades particularmente rentables. Las redes de la diáspora constituyen un importante canal para distribuir información sobre el programa; esto es fundamental, dado que uno de los principales motivos por los que los migrantes no invierten es que no tienen conocimiento de las oportunidades de inversión en sus países de origen.

Desde 2010 el programa ha generado efectos notables en la economía nacional. Se ha brindado capacitación a 1 875 personas, y se han establecido o ampliado 1 348 empresas, de las cuales entre el 60% y el 70% están relacionadas con el sector agroalimentario. Entre ellas se incluyen 681 empresas del sector agrícola, 320 de servicios y 347 de la industria.

FUENTES: OIM, 2017²¹ y Martínez *et al.*, 2015²².

actores gubernamentales y los agentes no estatales. Por último, una cooperación internacional mejorada en relación con la migración, por ejemplo mediante acuerdos

entre un determinado país de origen y el de destino, es fundamental para invertir en el capital humano de los migrantes, en particular de los procedentes de las zonas rurales. ■

RECUADRO 25

¿QUÉ SE PUEDE HACER PARA SUBSANAR LAS LAGUNAS DE DATOS EN EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN RURAL?

Las principales lagunas en los datos referentes a la migración rural se relacionan con:

- ▶ Datos representativos a escala nacional sobre los movimientos internos por lugar de origen y destino urbano y rural correspondientes a períodos detallados, como meses y campañas agrícolas.
- ▶ Datos sobre las características socioeconómicas de los hogares de migrantes, en particular en las zonas rurales y en relación con las actividades agrícolas.
- ▶ Información relativa a individuos sobre las características socioeconómicas de los migrantes antes de la migración, especialmente en las zonas rurales y con referencia al empleo y la educación.
- ▶ Información sobre las razones de la migración, incluidas las perturbaciones, y los costos directos e indirectos asociados en cuanto a estrategias de medios de vida.

¿Cuál es el enfoque más eficaz para subsanar estas lagunas en los datos? Como se ha señalado antes, la mayor parte de las fuentes de datos demográficos solo pueden ofrecer información sobre los orígenes y los destinos en términos de lo que los países consideran como zonas rurales y urbanas. La información referente a los mercados de trabajo recogida por

la OIT y la encuesta mundial Gallup probablemente pueda complementar la información demográfica en cierta medida, pero es necesario recopilar datos más específicos en encuestas dirigidas a las familias y sus medios de subsistencia. Hasta el momento, los conjuntos de datos que parecen adecuarse en mayor medida a este enfoque provienen de las encuestas por hogares del estudio de medición de los niveles de vida (EMNV) promovido por el Banco Mundial. Sin embargo, incluso dentro de este conjunto de encuestas, la información sobre la migración se recoge de diferentes formas, dependiendo del país y de la importancia de la movilidad y la migración. En este sentido, una serie normalizada de preguntas sería de utilidad para recoger datos comparables entre distintas encuestas y abordar, al mismo tiempo, la migración interna e internacional, temporal y permanente.

Podría obtenerse información sobre la migración a través de canales innovadores, como por ejemplo macrodatos que rastreen el desplazamiento de las poblaciones y el comportamiento de los consumidores, datos de los teléfonos móviles o las redes sociales, o el seguimiento de los servicios de pago en línea. No obstante, casi no existe ninguna fuente de información sistemática de este tipo que pueda utilizarse para la formulación de políticas.

CONCLUSIONES

La migración rural seguirá siendo un componente importante de los procesos de transformación económica y desarrollo social. Sin embargo, asumirá diferentes formas y planteará distintos desafíos dependiendo del contexto, tal como se describe en los diversos capítulos del presente informe.

La migración interna entre zonas rurales y la creciente migración del medio rural al urbano seguirán configurando el proceso de desarrollo en los países con un grado de desarrollo menor. La migración es esencial para el proceso de

reasignación de la mano de obra desde sectores menos productivos hacia otros más productivos de la economía. Los grandes flujos migratorios internos descritos en este informe indican que la reasignación de los recursos de mano de obra en varios países en desarrollo está contribuyendo a la transformación y el desarrollo económicos, y es probable que siga haciéndolo.

Sin embargo, la migración interna seguirá yendo acompañada de la migración internacional, dado que los migrantes potenciales se sienten especialmente atraídos por las oportunidades presentes en los países con niveles más elevados de ingresos y desarrollo general. Aunque esto

puede contribuir a mejorar las perspectivas de los migrantes internacionales y su propio desarrollo humano, este proceso también tiene aspectos negativos. En efecto, en el contexto de la transformación económica, los migrantes pueden considerarse recursos productivos que son desviados de sus lugares de origen. De igual modo, los migrantes internacionales, a pesar de proporcionar remesas y otros beneficios, también constituyen recursos que se desvían de sus países de origen.

De la misma manera en que los países europeos, tras una larga historia como punto de partida de la migración, se han convertido en países de destino, es probable que los países emergentes se vuelvan centros regionales y reciban más inmigrantes a medida que avanzan en su desarrollo. Esto es especialmente cierto a la luz del rápido aumento de las poblaciones de muchos países en desarrollo, su limitada capacidad de absorber estos incrementos y la importancia de su migración intrarregional. Conforme crezcan las

diferencias de ingresos entre los países en desarrollo, los países exitosos atraerán migrantes de los Estados vecinos menos adelantados.

La gestión de estos procesos migratorios, tanto internos como internacionales, plantea grandes desafíos. La mayor parte de los países en desarrollo tendrá dificultades para elaborar y aplicar estrategias integrales encaminadas a abordar la migración. Si bien pueden extraerse enseñanzas de la experiencia de los países desarrollados, los países en desarrollo tienen diferentes prioridades, sufren mayores restricciones financieras y dependen sustancialmente de un importante sector informal, que quizá no brinde las oportunidades económicas sostenibles necesarias para integrar siquiera a los migrantes internos, por no mencionar los internacionales. La formulación de políticas claras y coherentes, tanto para la migración como para el desarrollo económico más amplio, es fundamental para generar un proceso satisfactorio de desarrollo económico y migración. ■

ANEXO ESTADÍSTICO

NOTAS SOBRE EL ANEXO ESTADÍSTICO

LEYENDA

En la tabla se utilizan los siguientes signos convencionales:

.. = no se dispone de datos

0 o 0,0 = nulo o insignificante

celda vacía = no se aplica

Las cifras presentadas en las tablas pueden diferir de las fuentes originales de los datos por haberse redondeado o como consecuencia del procesamiento de los datos. Para separar los decimales de los enteros se usa una coma (,).

NOTAS TÉCNICAS

TABLA A1

Número de emigrantes internacionales provenientes de los distintos países, regiones y continentes de origen y sus proporciones en los ámbitos intrarregional, intracontinental e intercontinental en 1995 y 2015

Fuente: UN DESA. 2017. Trends in International Migrant Stock: The 2017 revision (Base de datos de las Naciones Unidas, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2017). DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). División de Población.

El **número de emigrantes internacionales** es el número de emigrantes que viven fuera de su país de origen, estimado al 1 de julio de un año en particular.

La **proporción** del número de emigrantes internacionales respecto a la **población total** es la proporción de emigrantes internacionales de un determinado país, región o continente respecto de la población total de ese país, región o continente.

El término **emigrantes intrarregionales** se refiere a la **proporción** del número total de emigrantes internacionales que se dirige a la misma región del país **respecto** del número total de **emigrantes internacionales** de un determinado país o región.

Mediante el término **emigrantes intracontinentales** se hace referencia a la **proporción** del número total de emigrantes internacionales que se dirige al mismo continente del país —excluidos los países de la misma región— **respecto** del número total de **emigrantes internacionales** de un determinado país o región.

El término **emigrantes intercontinentales** se refiere a la **proporción** del número total de emigrantes internacionales que se dirige a otros continentes **respecto** del número total de **emigrantes internacionales** de un determinado país o región.

TABLA A2

Número de inmigrantes internacionales en los países, regiones y continentes de origen y su proporción en los ámbitos intrarregional, intracontinental e intercontinental en 1995 y 2015

Fuente: Véase el Tabla A1.

El **número de inmigrantes internacionales** es el número de inmigrantes presentes en un determinado país, región o continente, estimado al 1 de julio de un año en particular.

La **proporción** del número de inmigrantes internacionales respecto a la **población total** es la proporción de inmigrantes internacionales de un determinado país, región o continente respecto de la población total de ese país, región o continente.

El término **inmigrantes intrarregionales** se refiere a la **proporción** del número total de inmigrantes

internacionales que proviene de la misma región del país, **respecto** del número total de **inmigrantes internacionales** en un determinado país o región.

Mediante el término **inmigrantes intracontinentales** se hace referencia a la **proporción** del número total de inmigrantes internacionales que proviene del mismo continente del país —excluidos los países de la misma región— **respecto** del número total de **inmigrantes internacionales** en un determinado país o región.

El término **inmigrantes intercontinentales** se refiere a la **proporción** del número total de inmigrantes institucionales que proviene de fuera del continente del país **respecto** del número total de **inmigrantes internacionales** de un determinado país, región o continente.

La expresión **otros inmigrantes** se refiere a la **proporción** del número total de inmigrantes cuyo país, región y continente de origen se desconocen, **respecto** del número total de **inmigrantes internacionales** de un determinado país o región.

TABLA A3

Datos utilizados para construir la tipología de perfiles de países basada en los factores de la migración rural en 2015

Fuentes:

FAO. 2018. Base de datos estadística FAOSTAT (disponible en <http://faostat.fao.org/>).

UN DESA. 2017. World Population Prospects: The 2017 Revision, (disponible en inglés en <https://esa.un.org/unpd/wpp/>). Nueva York (EE.UU.), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División de Población.

PNUD. 2018. Human Development Data (1990-2015), base de datos estadísticos en línea (disponible en <http://hdr.undp.org/en/data>).

El **índice de desarrollo humano compuesto** se obtiene de la base de datos del PNUD. Integra tres dimensiones del desarrollo humano:

- 1) la esperanza de vida al nacer, que refleja la capacidad de tener una vida larga y saludable;
- 2) la media de años de escolarización, que refleja la capacidad de adquirir conocimientos; y
- 3) la renta nacional bruta *per capita*, que refleja la capacidad de disfrutar de un nivel de vida digno.

La **densidad de población rural joven en las tierras agrícolas** se calcula como la relación entre el número total de jóvenes que residen en las zonas rurales respecto al total de tierras agrícolas disponibles (medido en hectáreas). Los jóvenes representan personas de entre 15 y 29 años de edad, cuyos datos se obtienen del DAES. Debido a la falta de datos de población por categorías de edad en el ámbito rural, la distribución de los jóvenes entre las zonas rurales y urbanas se supone que sigue la de la población nacional. La superficie de tierras agrícolas se obtuvo de FAOSTAT y representa la suma de las zonas enumeradas como “tierra cultivable”, “cultivos permanentes” y “pastos permanentes”.

TABLA A4

Datos sobre la migración internacional e interna de acuerdo con la base de datos de la encuesta mundial de Gallup en 2013

Fuente: Gallup®. 2018. Conjunto de datos de la encuesta mundial Gallup de los años siguientes: 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017.

El término **migrantes internos a zonas rurales** se refiere a la proporción de la población total que declaró haberse desplazado a una zona rural desde otra zona rural o desde una zona urbana del país durante los cinco años anteriores a la encuesta.

Mediante el término **migrantes internos a zonas urbanas** se hace referencia a la proporción de la población total que declaró haberse desplazado a una zona urbana desde otra zona rural o desde una zona urbana del mismo país durante los cinco años anteriores a la encuesta.

Migrantes internacionales potenciales desde las zonas rurales es la proporción de la población rural que declaró que idealmente migraría a otro país, pero no prevé hacerlo en los próximos 12 meses, respecto a la población rural del país.

Migrantes internacionales potenciales desde las zonas urbanas es la proporción de la población urbana que declaró que idealmente migraría a otro país, pero no prevé hacerlo en los próximos 12 meses, respecto a la población urbana del país.

Migrantes potenciales que prevén migrar internacionalmente desde las zonas rurales es la proporción de la población rural que declaró que idealmente migraría a otro país y no prevé hacerlo en los próximos 12 meses, respecto a la población rural del país.

Migrantes potenciales que prevén migrar internacionalmente desde las zonas urbanas es la proporción de la población urbana que declaró que idealmente migraría a otro país y no prevé hacerlo en los próximos 12 meses, respecto a la población urbana del país.

TABLA A5

Vínculos entre la migración interna e internacional de acuerdo con la base de datos de la encuesta mundial de Gallup en 2013

Fuente: Véase el Tabla A4.

El **total de migrantes internos que prevé migrar internacionalmente** es la proporción de migrantes internos de cinco años, es decir, aquellos que declararon haberse desplazado desde otra ciudad o zona de su país durante los cinco años anteriores a la encuesta, que preveían migrar internacionalmente en los 12 meses siguientes, con respecto al número total de migrantes internos de cinco años.

El **total de no migrantes que prevé migrar internacionalmente** es la proporción de personas que no se desplazó en los cinco años anteriores a la encuesta y preveía

migrar internacionalmente en los 12 meses siguientes, con respecto al número total de personas que no se desplazó durante los cinco años anteriores a la encuesta.

Migrantes internos rurales que prevén migrar internacionalmente es la proporción de habitantes rurales que declararon haberse desplazado desde otra zona rural o desde una zona urbana del mismo país durante los cinco años anteriores a la encuesta y preveían migrar internacionalmente en los 12 meses siguientes, con respecto al número total de migrantes internos de cinco años a las zonas rurales.

Migrantes internos urbanos que prevén migrar internacionalmente es la proporción de habitantes urbanos que declararon haberse desplazado desde otra zona rural o desde una zona urbana del mismo país durante los cinco años anteriores a la encuesta y preveían migrar internacionalmente en los 12 meses siguientes, con respecto al número total de migrantes internos de cinco años a las zonas urbanas.

TABLA A6

Número y porcentaje de refugiados en los países receptores en 2015 y 2016

Fuentes:

UN DESA. 2017. Trends in International Migrant Stock: The 2017 revision (Base de datos de las Naciones Unidas, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2017). DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). División de Población.

ACNUR. 2017. *Global trends in forced displacement in 2016*. Geneva.

El **número de refugiados** es el número de refugiados y solicitantes de asilo por país, región y continente receptor, estimado al 1 de julio de 2015 por el DAES.

La **proporción de refugiados en la población total** es la proporción de refugiados y solicitantes de asilo respecto a la población total en los países, regiones y continentes receptores.

La **proporción de refugiados en el número total** de inmigrantes es la proporción de refugiados y solicitantes de asilo respecto al número total de inmigrantes internacionales en los países, regiones y continentes

receptores (para obtener más información, véanse las definiciones en las notas técnicas del Tabla A2).

El término **distribución de refugiados por tipo de localidad** se refiere a las proporciones de refugiados residentes en las zonas **rurales** o **urbanas**, respecto al número total de refugiados, en 2016 suministradas por la ACNUR. Cuando falta información relativa a la localidad, se hace referencia a ella como **desconocida**.

TOTALES RELATIVOS A GRUPOS DE PAÍSES Y REGIONES

Las agrupaciones regionales y la designación de las regiones desarrolladas y en desarrollo siguen una clasificación parecida a la UNSD M49, de la División de Estadística de las Naciones Unidas, disponible en el sitio web <http://unstats.un.org/unsd/methods/m49/m49.htm>

TABLA A1
NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES PROVENIENTES DE LOS DISTINTOS PAÍSES, REGIONES Y CONTINENTES DE ORIGEN Y SUS PROPORCIONES EN LOS ÁMBITOS INTRARREGIONAL, INTRACONTINENTAL E INTERCONTINENTAL EN 1995 Y 2015

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|---------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| ÁFRICA | 22 021 | 3 | | | | 34 591 | 3 | | | |
| África subsahariana | 17 115 | 3 | 78 | 0 | 22 | 25 658 | 3 | 65 | 1 | 34 |
| África oriental | 7 664 | 3 | 47 | 37 | 16 | 9 744 | 2 | 46 | 24 | 30 |
| Burundi | 544 | 9 | 75 | 24 | 1 | 379 | 4 | 80 | 13 | 7 |
| Comoras | 51 | 11 | 56 | 6 | 38 | 116 | 15 | 62 | 6 | 33 |
| Djibouti | 7 | 1 | 27 | 16 | 57 | 16 | 2 | 24 | 12 | 64 |
| Eritrea | 325 | 11 | 11 | 74 | 16 | 546 | 11 | 39 | 30 | 30 |
| Etiopía | 820 | 1 | 7 | 62 | 31 | 753 | 1 | 10 | 9 | 81 |
| Kenya | 267 | 1 | 25 | 5 | 70 | 459 | 1 | 19 | 7 | 74 |
| Madagascar | 67 | 0 | 31 | 1 | 68 | 171 | 1 | 20 | 1 | 79 |
| Malawi | 139 | 1 | 77 | 14 | 9 | 332 | 2 | 64 | 31 | 5 |
| Mauricio | 111 | 10 | 2 | 4 | 94 | 162 | 13 | 4 | 9 | 87 |
| Mayotte | 4 | 3 | 99 | 0 | 1 | 7 | 3 | 99 | 0 | 1 |
| Mozambique | 809 | 5 | 48 | 42 | 10 | 904 | 3 | 18 | 72 | 9 |
| República Unida de Tanzania | 232 | 1 | 69 | 2 | 29 | 306 | 1 | 52 | 6 | 41 |
| Reunión | 3 | 0 | 36 | 21 | 42 | 3 | 0 | 27 | 17 | 56 |
| Rwanda | 2 066 | 35 | 44 | 55 | 0 | 514 | 4 | 32 | 63 | 6 |
| Seychelles | 19 | 25 | 2 | 2 | 97 | 38 | 41 | 1 | 4 | 95 |
| Somalia | 899 | 12 | 73 | 6 | 21 | 1 925 | 14 | 55 | 9 | 36 |
| Sudán del Sur* | 438 | 8 | 66 | 32 | 2 | 1 419 | 12 | 80 | 19 | 2 |
| Uganda | 469 | 2 | 66 | 17 | 17 | 732 | 2 | 79 | 2 | 18 |
| Zambia | 141 | 2 | 62 | 15 | 23 | 264 | 2 | 33 | 40 | 27 |
| Zimbabwe | 253 | 2 | 32 | 44 | 24 | 698 | 4 | 12 | 55 | 34 |
| África central | 1 838 | 2 | 37 | 38 | 25 | 3 874 | 3 | 43 | 35 | 22 |
| Angola | 668 | 5 | 44 | 27 | 29 | 611 | 2 | 38 | 23 | 39 |
| Camerún | 136 | 1 | 42 | 11 | 48 | 326 | 1 | 25 | 12 | 63 |
| Chad | 267 | 4 | 40 | 54 | 6 | 226 | 2 | 42 | 50 | 8 |
| Congo | 111 | 4 | 12 | 32 | 56 | 244 | 5 | 12 | 46 | 43 |
| Gabón | 16 | 2 | 11 | 33 | 56 | 65 | 3 | 8 | 54 | 39 |
| Guinea Ecuatorial | 42 | 8 | 79 | 0 | 21 | 93 | 8 | 66 | 12 | 22 |
| República Centroafricana | 49 | 1 | 42 | 38 | 20 | 693 | 15 | 94 | 3 | 3 |
| República Democrática del Congo | 529 | 1 | 28 | 56 | 15 | 1 535 | 2 | 30 | 57 | 13 |
| Santo Tomé y Príncipe | 19 | 15 | 35 | 17 | 49 | 81 | 41 | 74 | 2 | 24 |

**TABLA A1
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|--------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARRREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARRREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| África del Norte | 5 652 | 4 | 5 | 7 | 88 | 10 809 | 5 | 3 | 11 | 86 |
| Argelia | 965 | 3 | 3 | 1 | 97 | 1 786 | 4 | 2 | 1 | 97 |
| Egipto | 1 491 | 2 | 2 | 0 | 97 | 3 201 | 3 | 1 | 0 | 98 |
| Libia | 77 | 2 | 13 | 9 | 78 | 154 | 2 | 13 | 4 | 84 |
| Marruecos | 1 905 | 7 | 9 | 0 | 90 | 3 040 | 9 | 6 | 1 | 93 |
| Sudán | 746 | 3 | 6 | 51 | 44 | 1 876 | 5 | 3 | 57 | 40 |
| Túnez | 468 | 5 | 1 | 0 | 99 | 753 | 7 | 1 | 0 | 99 |
| África austral | 622 | 1 | 38 | 12 | 51 | 1 515 | 2 | 45 | 7 | 48 |
| Botswana | 23 | 1 | 72 | 14 | 14 | 76 | 3 | 87 | 6 | 7 |
| Lesotho | 138 | 8 | 96 | 4 | 0 | 309 | 14 | 97 | 3 | 0 |
| Namibia | 28 | 2 | 86 | 6 | 7 | 180 | 7 | 92 | 4 | 3 |
| Suazilandia | 30 | 3 | 96 | 0 | 4 | 87 | 7 | 96 | 0 | 4 |
| Sudáfrica | 402 | 1 | 8 | 15 | 77 | 863 | 2 | 7 | 10 | 83 |
| África occidental | 6 245 | 3 | 80 | 5 | 15 | 8 649 | 2 | 66 | 6 | 28 |
| Benin | 273 | 5 | 85 | 9 | 6 | 609 | 6 | 86 | 9 | 5 |
| Burkina Faso | 1 214 | 12 | 99 | 0 | 1 | 1 451 | 8 | 98 | 0 | 2 |
| Cabo Verde | 108 | 28 | 1 | 11 | 88 | 223 | 42 | 0 | 32 | 68 |
| Côte d'Ivoire | 453 | 3 | 86 | 1 | 14 | 841 | 4 | 79 | 1 | 21 |
| Gambia | 38 | 4 | 51 | 0 | 48 | 84 | 4 | 21 | 0 | 79 |
| Ghana | 429 | 3 | 57 | 2 | 41 | 827 | 3 | 47 | 2 | 51 |
| Guinea | 365 | 5 | 94 | 1 | 5 | 417 | 3 | 76 | 3 | 21 |
| Guinea-Bissau | 67 | 6 | 63 | 1 | 36 | 96 | 5 | 55 | 2 | 44 |
| Liberia | 549 | 26 | 94 | 0 | 6 | 253 | 6 | 58 | 2 | 40 |
| Malí | 789 | 8 | 89 | 4 | 7 | 1 057 | 6 | 82 | 8 | 10 |
| Mauritania | 151 | 7 | 88 | 2 | 9 | 119 | 3 | 69 | 5 | 25 |
| Níger | 166 | 2 | 96 | 2 | 2 | 354 | 2 | 93 | 4 | 3 |
| Nigeria | 521 | 0 | 24 | 31 | 45 | 1 181 | 1 | 24 | 15 | 61 |
| Santa Elena | 2 | 45 | 0 | 6 | 94 | 3 | 85 | 0 | 10 | 90 |
| Senegal | 357 | 4 | 54 | 6 | 40 | 545 | 4 | 34 | 8 | 58 |
| Sierra Leona | 457 | 11 | 92 | 0 | 7 | 150 | 2 | 38 | 1 | 61 |
| Togo | 306 | 7 | 89 | 3 | 8 | 438 | 6 | 84 | 4 | 12 |
| ASIA | 58 800 | 2 | | | | 101 614 | 2 | | | |
| Asia central | 6 161 | 12 | 7 | 2 | 91 | 7 449 | 11 | 7 | 2 | 92 |
| Kazajstán | 3 296 | 21 | 3 | 1 | 97 | 3 906 | 22 | 1 | 1 | 98 |
| Kirguistán | 550 | 12 | 5 | 1 | 94 | 745 | 13 | 3 | 1 | 96 |
| Tayikistán | 526 | 9 | 4 | 8 | 88 | 584 | 7 | 5 | 3 | 92 |
| Turkmenistán | 244 | 6 | 2 | 3 | 96 | 241 | 4 | 1 | 5 | 94 |
| Uzbekistán | 1 546 | 7 | 19 | 5 | 76 | 1 973 | 6 | 19 | 4 | 77 |

**TABLA A1
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|--|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARRREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARRREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| Asia oriental | 8 201 | 1 | 39 | 11 | 50 | 14 214 | 1 | 36 | 9 | 55 |
| China | 5 663 | 0 | 41 | 14 | 44 | 10 847 | 1 | 40 | 9 | 51 |
| Japón | 657 | 1 | 4 | 6 | 90 | 801 | 1 | 6 | 10 | 85 |
| Mongolia | 27 | 1 | 3 | 0 | 97 | 66 | 2 | 38 | 0 | 62 |
| República de Corea | 1 800 | 4 | 46 | 2 | 52 | 2 392 | 5 | 32 | 3 | 65 |
| República Popular Democrática de Corea | 53 | 0 | 0 | 68 | 32 | 108 | 0 | 1 | 66 | 34 |
| Asia sudoriental | 9 461 | 2 | 24 | 28 | 48 | 20 190 | 3 | 33 | 28 | 39 |
| Brunei Darussalam | 35 | 12 | 9 | 68 | 24 | 45 | 11 | 14 | 57 | 30 |
| Camboya | 417 | 4 | 36 | 4 | 60 | 1 035 | 7 | 66 | 4 | 31 |
| Filipinas | 2 505 | 4 | 6 | 27 | 68 | 5 423 | 5 | 3 | 36 | 62 |
| Indonesia | 1 952 | 1 | 24 | 58 | 17 | 3 975 | 2 | 32 | 58 | 11 |
| Malasia | 864 | 4 | 56 | 19 | 26 | 1 796 | 6 | 66 | 14 | 21 |
| Myanmar | 911 | 2 | 49 | 45 | 6 | 2 798 | 5 | 75 | 18 | 7 |
| República Democrática Popular Lao | 547 | 11 | 39 | 11 | 50 | 1 276 | 19 | 71 | 7 | 22 |
| Singapur | 168 | 5 | 24 | 15 | 61 | 316 | 6 | 34 | 9 | 58 |
| Tailandia | 415 | 1 | 21 | 15 | 64 | 862 | 1 | 13 | 17 | 70 |
| Timor-Leste | 79 | 9 | 90 | 0 | 10 | 38 | 3 | 60 | 0 | 40 |
| Viet Nam | 1 569 | 2 | 8 | 5 | 87 | 2 627 | 3 | 6 | 10 | 84 |
| Asia meridional | 22 277 | 2 | 59 | 25 | 17 | 38 337 | 2 | 31 | 45 | 24 |
| Afganistán | 3 626 | 21 | 90 | 6 | 5 | 4 855 | 14 | 82 | 9 | 9 |
| Bangladesh | 5 425 | 5 | 76 | 19 | 5 | 7 247 | 4 | 44 | 46 | 9 |
| Bhután | 118 | 23 | 100 | 0 | 0 | 44 | 6 | 81 | 0 | 19 |
| India | 7 234 | 1 | 42 | 34 | 24 | 15 860 | 1 | 16 | 55 | 29 |
| Irán (República Islámica del) | 748 | 1 | 1 | 18 | 81 | 1 112 | 1 | 0 | 9 | 90 |
| Maldivas | 2 | 1 | 72 | 0 | 28 | 3 | 1 | 56 | 0 | 44 |
| Nepal | 856 | 4 | 70 | 28 | 2 | 1 668 | 6 | 35 | 51 | 14 |
| Pakistán | 3 344 | 3 | 50 | 32 | 18 | 5 922 | 3 | 25 | 51 | 24 |
| Sri Lanka | 926 | 5 | 26 | 37 | 37 | 1 626 | 8 | 10 | 46 | 44 |
| Asia occidental | 12 700 | 8 | 37 | 8 | 55 | 21 424 | 8 | 57 | 2 | 42 |
| Arabia Saudita | 131 | 1 | 40 | 8 | 53 | 270 | 1 | 16 | 3 | 80 |
| Armenia | 902 | 28 | 23 | 4 | 73 | 946 | 32 | 17 | 3 | 80 |
| Azerbaiyán | 1 713 | 22 | 35 | 5 | 61 | 1 146 | 12 | 11 | 8 | 81 |
| Bahrein | 26 | 5 | 38 | 40 | 22 | 56 | 4 | 25 | 54 | 21 |
| Chipre | 163 | 19 | 6 | 0 | 94 | 156 | 13 | 7 | 0 | 93 |
| Emiratos Árabes Unidos | 98 | 4 | 71 | 13 | 17 | 136 | 1 | 48 | 10 | 42 |
| Georgia | 954 | 19 | 13 | 1 | 86 | 833 | 21 | 15 | 1 | 84 |

**TABLA A1
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|-----------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| Iraq | 1 329 | 7 | 15 | 63 | 22 | 1 668 | 5 | 42 | 5 | 52 |
| Israel | 289 | 5 | 34 | 0 | 66 | 338 | 4 | 20 | 0 | 80 |
| Jordania | 339 | 7 | 70 | 1 | 29 | 699 | 8 | 76 | 2 | 22 |
| Kuwait | 97 | 6 | 45 | 13 | 42 | 198 | 5 | 47 | 4 | 49 |
| Líbano | 531 | 18 | 16 | 0 | 84 | 773 | 13 | 26 | 0 | 74 |
| Omán | 14 | 1 | 71 | 2 | 27 | 20 | 0 | 50 | 4 | 46 |
| Palestina | 2 275 | 87 | 86 | 0 | 14 | 3 732 | 80 | 86 | 0 | 14 |
| Qatar | 13 | 3 | 76 | 1 | 23 | 24 | 1 | 60 | 2 | 38 |
| República Árabe Siria | 661 | 5 | 69 | 0 | 31 | 6 238 | 33 | 91 | 0 | 9 |
| Turquía | 2 677 | 5 | 3 | 1 | 96 | 3 100 | 4 | 3 | 2 | 95 |
| Yemen | 486 | 3 | 91 | 0 | 9 | 1 089 | 4 | 90 | 0 | 10 |
| EUROPA | 48 695 | 7 | | | | 58 564 | 8 | | | |
| Europa oriental | 23 936 | 8 | 50 | 15 | 34 | 29 212 | 10 | 35 | 37 | 28 |
| Belarús | 1 740 | 17 | 78 | 10 | 11 | 1 474 | 16 | 74 | 12 | 14 |
| Bulgaria | 653 | 8 | 6 | 15 | 79 | 1 167 | 16 | 3 | 45 | 53 |
| Chequia | 334 | 3 | 18 | 44 | 38 | 857 | 8 | 13 | 73 | 14 |
| Eslovaquia | 192 | 4 | 60 | 31 | 8 | 336 | 6 | 29 | 64 | 7 |
| Federación de Rusia | 11 612 | 8 | 46 | 12 | 42 | 10 355 | 7 | 40 | 17 | 43 |
| Hungría | 404 | 4 | 10 | 39 | 52 | 587 | 6 | 7 | 65 | 28 |
| Polonia | 1 798 | 5 | 3 | 49 | 48 | 4 258 | 11 | 2 | 79 | 19 |
| República de Moldova | 620 | 14 | 84 | 5 | 11 | 924 | 23 | 63 | 28 | 10 |
| Rumania | 977 | 4 | 20 | 46 | 34 | 3 412 | 17 | 7 | 81 | 12 |
| Ucrania | 5 606 | 11 | 77 | 4 | 19 | 5 843 | 13 | 68 | 13 | 19 |
| Europa septentrional | 6 213 | 7 | 22 | 19 | 59 | 7 745 | 8 | 25 | 23 | 53 |
| Dinamarca | 209 | 4 | 37 | 24 | 38 | 251 | 4 | 42 | 26 | 32 |
| Estonia | 130 | 9 | 15 | 68 | 17 | 191 | 15 | 41 | 47 | 11 |
| Finlandia | 289 | 6 | 69 | 13 | 18 | 289 | 5 | 64 | 19 | 17 |
| Irlanda | 864 | 24 | 65 | 4 | 30 | 766 | 16 | 52 | 9 | 39 |
| Isla de Man | 9 | 13 | 92 | 0 | 8 | 9 | 10 | 96 | 0 | 4 |
| Islandia | 21 | 8 | 54 | 16 | 30 | 39 | 12 | 64 | 16 | 20 |
| Islas Feroe | 10 | 22 | 97 | 0 | 3 | 15 | 30 | 98 | 0 | 2 |
| Islas Normandas | 16 | 11 | 99 | 0 | 1 | 16 | 10 | 99 | 0 | 1 |
| Letonia | 229 | 9 | 11 | 64 | 25 | 359 | 18 | 42 | 46 | 12 |
| Lituania | 342 | 9 | 11 | 70 | 19 | 568 | 19 | 47 | 42 | 11 |
| Noruega | 151 | 3 | 44 | 16 | 40 | 189 | 4 | 44 | 23 | 33 |
| Reino Unido | 3 715 | 6 | 7 | 13 | 80 | 4 726 | 7 | 9 | 19 | 71 |
| Suecia | 227 | 3 | 37 | 28 | 35 | 328 | 3 | 45 | 28 | 27 |

**TABLA A1
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| Europa meridional | 11 958 | 8 | 19 | 48 | 33 | 12 674 | 8 | 24 | 45 | 31 |
| Albania | 500 | 16 | 90 | 4 | 6 | 1 138 | 39 | 84 | 6 | 10 |
| Andorra | 4 | 7 | 63 | 32 | 6 | 8 | 10 | 84 | 15 | 1 |
| Bosnia y Herzegovina | 1 374 | 36 | 63 | 27 | 10 | 1 611 | 46 | 56 | 31 | 13 |
| Croacia | 705 | 15 | 45 | 39 | 16 | 872 | 21 | 44 | 32 | 24 |
| Eslovenia | 109 | 5 | 39 | 39 | 22 | 134 | 6 | 30 | 49 | 21 |
| España | 1 371 | 3 | 5 | 55 | 40 | 1 289 | 3 | 6 | 58 | 37 |
| Ex República Yugoslava de Macedonia | 491 | 25 | 25 | 42 | 33 | 497 | 24 | 28 | 24 | 48 |
| Gibraltar | 10 | 34 | 0 | 93 | 7 | 10 | 31 | 0 | 91 | 9 |
| Grecia | 1 017 | 9 | 6 | 44 | 50 | 862 | 8 | 6 | 40 | 54 |
| Italia | 3 266 | 6 | 2 | 50 | 49 | 2 872 | 5 | 5 | 53 | 43 |
| Malta | 110 | 29 | 1 | 30 | 70 | 100 | 23 | 2 | 32 | 66 |
| Montenegro | 146 | 24 | 55 | 43 | 3 | 136 | 22 | 69 | 28 | 3 |
| Portugal | 1 929 | 19 | 3 | 59 | 38 | 2 209 | 21 | 6 | 61 | 34 |
| San Marino | 2 | 9 | 86 | 13 | 2 | 2 | 7 | 84 | 13 | 3 |
| Santa Sede | 0 | 5 | 67 | 3 | 31 | 0 | 22 | 99 | 0 | 1 |
| Serbia | 921 | 9 | 12 | 81 | 7 | 932 | 11 | 16 | 70 | 14 |
| Europa occidental | 6 589 | 4 | 28 | 25 | 47 | 8 933 | 5 | 31 | 31 | 38 |
| Alemania | 3 281 | 4 | 20 | 27 | 53 | 4 033 | 5 | 25 | 33 | 42 |
| Austria | 490 | 6 | 52 | 16 | 32 | 533 | 6 | 58 | 18 | 24 |
| Bélgica | 376 | 4 | 59 | 18 | 23 | 542 | 5 | 52 | 29 | 20 |
| Francia | 1 329 | 2 | 25 | 30 | 45 | 2 124 | 3 | 24 | 33 | 43 |
| Liechtenstein | 3 | 10 | 89 | 5 | 6 | 4 | 10 | 82 | 15 | 3 |
| Luxemburgo | 30 | 7 | 70 | 19 | 11 | 58 | 10 | 69 | 24 | 6 |
| Mónaco | 5 | 15 | 76 | 15 | 9 | 29 | 76 | 89 | 8 | 3 |
| Países Bajos | 738 | 5 | 33 | 12 | 55 | 962 | 6 | 37 | 19 | 44 |
| Suiza | 337 | 5 | 36 | 32 | 32 | 649 | 8 | 32 | 49 | 19 |
| AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE | 19 776 | 4 | | | | 36 642 | 6 | | | |
| Caribe | 5 125 | 14 | 10 | 2 | 88 | 8 102 | 19 | 9 | 2 | 90 |
| Anguila | 3 | 26 | 65 | 2 | 33 | 2 | 16 | 68 | 3 | 30 |
| Antigua y Barbuda | 28 | 38 | 26 | 0 | 74 | 49 | 49 | 16 | 0 | 84 |
| Aruba | 11 | 13 | 43 | 7 | 50 | 17 | 16 | 27 | 5 | 68 |
| Bahamas | 30 | 11 | 6 | 0 | 94 | 40 | 10 | 3 | 0 | 97 |
| Barbados | 90 | 34 | 6 | 1 | 94 | 95 | 33 | 5 | 0 | 95 |
| Caribe Neerlandés | 5 | 32 | 14 | 19 | 67 | 9 | 36 | 38 | 12 | 50 |

**TABLA A1
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|--|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARRREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARRREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| Cuba | 935 | 9 | 3 | 3 | 93 | 1 511 | 13 | 2 | 4 | 95 |
| Curaçao | 49 | 34 | 7 | 1 | 92 | 70 | 44 | 12 | 0 | 88 |
| Dominica | 45 | 63 | 42 | 1 | 57 | 70 | 95 | 30 | 1 | 69 |
| Granada | 54 | 54 | 32 | 1 | 67 | 65 | 61 | 16 | 1 | 83 |
| Guadalupe | 7 | 2 | 64 | 32 | 4 | 10 | 2 | 75 | 19 | 5 |
| Haití | 663 | 8 | 37 | 2 | 61 | 1 245 | 12 | 32 | 2 | 66 |
| Islas Caimán | 1 | 3 | 1 | 10 | 88 | 1 | 2 | 2 | 8 | 90 |
| Islas Turcas y Caicos | 2 | 10 | 84 | 0 | 16 | 2 | 5 | 86 | 0 | 14 |
| Islas Vírgenes Británicas | 4 | 23 | 91 | 0 | 9 | 5 | 15 | 88 | 0 | 12 |
| Islas Vírgenes (EE.UU.) | 3 | 3 | 94 | 0 | 6 | 3 | 3 | 92 | 0 | 7 |
| Jamaica | 720 | 28 | 2 | 0 | 98 | 1 073 | 37 | 3 | 0 | 97 |
| Martinica | 13 | 3 | 59 | 38 | 2 | 14 | 4 | 76 | 20 | 4 |
| Montserrat | 12 | 113 | 20 | 0 | 80 | 16 | 319 | 19 | 0 | 81 |
| Puerto Rico | 1 407 | 38 | 1 | 0 | 99 | 1 867 | 51 | 1 | 0 | 99 |
| República Dominicana | 675 | 9 | 11 | 3 | 86 | 1 403 | 13 | 6 | 2 | 92 |
| Saint Kitts y Nevis | 26 | 61 | 42 | 0 | 58 | 37 | 69 | 32 | 0 | 68 |
| Santa Lucía | 31 | 21 | 36 | 6 | 57 | 53 | 30 | 22 | 3 | 75 |
| San Vicente y las Granadinas | 46 | 42 | 40 | 1 | 60 | 59 | 54 | 26 | 1 | 73 |
| Sint Maarten (parte de los Países Bajos) | 17 | 55 | 4 | 0 | 95 | 24 | 61 | 8 | 0 | 92 |
| Trinidad y Tabago | 251 | 20 | 5 | 1 | 94 | 361 | 27 | 3 | 1 | 95 |
| AMÉRICA CENTRAL | 9 285 | 7 | 7 | 1 | 93 | 16 827 | 10 | 4 | 0 | 96 |
| Belice | 42 | 20 | 7 | 3 | 90 | 61 | 17 | 8 | 2 | 90 |
| Costa Rica | 85 | 2 | 16 | 8 | 76 | 139 | 3 | 17 | 5 | 78 |
| El Salvador | 933 | 17 | 24 | 0 | 75 | 1 510 | 24 | 4 | 0 | 95 |
| Guatemala | 457 | 4 | 17 | 1 | 82 | 1 081 | 7 | 9 | 0 | 91 |
| Honduras | 247 | 4 | 15 | 1 | 83 | 700 | 8 | 9 | 1 | 90 |
| México | 6 949 | 7 | 0 | 0 | 99 | 12 547 | 10 | 0 | 0 | 99 |
| Nicaragua | 438 | 10 | 51 | 1 | 48 | 645 | 11 | 52 | 1 | 47 |
| Panamá | 133 | 5 | 17 | 6 | 77 | 145 | 4 | 10 | 5 | 84 |
| AMÉRICA DEL SUR | 5 366 | 2 | 42 | 3 | 55 | 11 713 | 3 | 35 | 3 | 62 |
| Argentina | 482 | 1 | 39 | 3 | 58 | 954 | 2 | 28 | 3 | 70 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 283 | 4 | 78 | 1 | 21 | 796 | 7 | 65 | 1 | 35 |
| Brasil | 750 | 0 | 24 | 1 | 75 | 1 557 | 1 | 14 | 1 | 85 |
| Chile | 495 | 3 | 55 | 2 | 43 | 611 | 3 | 45 | 2 | 53 |
| Colombia | 1 216 | 3 | 54 | 4 | 42 | 2 672 | 6 | 46 | 5 | 50 |

**TABLA A1
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|--------------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| Ecuador | 326 | 3 | 15 | 2 | 83 | 1 105 | 7 | 8 | 1 | 92 |
| Guayana Francesa | 3 | 2 | 23 | 76 | 2 | 4 | 2 | 21 | 77 | 2 |
| Guyana | 296 | 39 | 5 | 6 | 89 | 473 | 62 | 6 | 7 | 87 |
| Paraguay | 336 | 7 | 94 | 0 | 6 | 844 | 13 | 87 | 0 | 13 |
| Perú | 508 | 2 | 26 | 3 | 72 | 1 430 | 5 | 33 | 2 | 66 |
| Suriname | 193 | 44 | 9 | 2 | 89 | 278 | 50 | 13 | 2 | 86 |
| Uruguay | 234 | 7 | 69 | 2 | 29 | 349 | 10 | 50 | 1 | 49 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | 243 | 1 | 20 | 12 | 68 | 641 | 2 | 11 | 8 | 81 |
| AMÉRICA DEL NORTE | 2 959 | 1 | | 36 | 64 | 4 267 | 1 | | 28 | 72 |
| Bermudas | 43 | 68 | | 24 | 76 | 16 | 26 | | 70 | 30 |
| Canadá | 1 068 | 4 | | 75 | 25 | 1 313 | 4 | | 66 | 34 |
| Estados Unidos de América | 1 836 | 1 | | 14 | 86 | 2 919 | 1 | | 10 | 90 |
| Groenlandia | 11 | 20 | | 0 | 100 | 18 | 32 | | 0 | 100 |
| Saint-Pierre y Miquelon | 0 | 8 | | 82 | 18 | 0 | 7 | | 74 | 26 |
| OCEANÍA | 1 074 | 4 | | | | 1 806 | 5 | | | |
| Australia y Nueva Zelandia | 761 | 3 | 51 | 3 | 45 | 1 318 | 5 | 55 | 2 | 43 |
| Australia | 344 | 2 | 21 | 5 | 74 | 521 | 2 | 15 | 3 | 82 |
| Nueva Zelandia | 417 | 11 | 77 | 2 | 21 | 797 | 17 | 82 | 1 | 17 |
| Melanesia | 123 | 2 | 6 | 55 | 39 | 230 | 2 | 3 | 61 | 36 |
| Fiji | 106 | 14 | 0 | 56 | 43 | 207 | 23 | 0 | 62 | 38 |
| Islas Salomón | 3 | 1 | 41 | 51 | 8 | 4 | 1 | 28 | 64 | 9 |
| Nueva Caledonia | 5 | 2 | 6 | 90 | 4 | 6 | 2 | 5 | 92 | 3 |
| Papua Nueva Guinea | 4 | 0 | 29 | 41 | 30 | 4 | 0 | 15 | 34 | 51 |
| Vanuatu | 6 | 3 | 69 | 24 | 7 | 9 | 3 | 62 | 24 | 14 |
| Micronesia | 29 | 6 | 6 | 62 | 32 | 42 | 8 | 51 | 10 | 39 |
| Guam | 2 | 1 | 0 | 95 | 5 | 2 | 1 | 47 | 5 | 48 |
| Islas Marianas septentrionales | 3 | 5 | 0 | 89 | 11 | 3 | 5 | 96 | 0 | 4 |
| Islas Marshall | 4 | 8 | 0 | 10 | 90 | 7 | 14 | 5 | 1 | 94 |
| Kiribati | 4 | 5 | 40 | 58 | 3 | 5 | 4 | 27 | 68 | 6 |
| Micronesia (Estados Federados de) | 12 | 11 | 0 | 59 | 41 | 20 | 19 | 61 | 0 | 39 |
| Nauru | 2 | 15 | 0 | 98 | 2 | 2 | 20 | 64 | 32 | 4 |
| Palau | 3 | 16 | 0 | 99 | 1 | 3 | 12 | 90 | 0 | 10 |

**TABLA A1
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE ORIGEN | 1995 | | | | | 2015 | | | | |
|-----------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES | NÚMERO DE EMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | EMIGRANTES INTRARREGIONALES | EMIGRANTES INTRACONTINENTALES | EMIGRANTES INTERCONTINENTALES |
| | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | | | | Porcentaje en el total de emigrantes internacionales | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | Miles | | Porcentaje | | |
| Polinesia | 161 | 28 | 0 | 0 | 100 | 216 | 32 | 0 | 0 | 100 |
| Islas Cook | 17 | 90 | 0 | 100 | 0 | 22 | 123 | 0 | 100 | 0 |
| Islas Wallis y Futuna | 7 | 49 | 0 | 93 | 7 | 8 | 65 | 0 | 99 | 0 |
| Niue | 6 | 258 | 0 | 99 | 1 | 5 | 329 | 0 | 99 | 1 |
| Polinesia Francesa | 4 | 2 | 2 | 93 | 5 | 1 | 0 | 13 | 71 | 16 |
| Samoa | 82 | 48 | 20 | 62 | 18 | 114 | 59 | 14 | 69 | 16 |
| Samoa Americana | 3 | 5 | 57 | 4 | 39 | 2 | 4 | 78 | 20 | 2 |
| Tokelau | 2 | 119 | 9 | 91 | 0 | 2 | 180 | 6 | 94 | 0 |
| Tonga | 38 | 40 | 4 | 58 | 38 | 58 | 55 | 3 | 62 | 35 |
| Tuvalu | 3 | 30 | 5 | 90 | 4 | 3 | 32 | 6 | 76 | 19 |

*Los datos de Sudán del Sur en 1995 fueron atribuidos por DAES.

TABLA A2

NÚMEROS DE INMIGRANTES INTERNACIONALES EN LOS PAÍSES, REGIONES Y CONTINENTES DE ORIGEN Y SUS PROPORCIONES EN LOS ÁMBITOS INTRARREGIONAL, INTRACONTINENTAL E INTERCONTINENTAL EN 1995 Y 2015

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|---------------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACION TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACION TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | | | | | | | | | | | | |
| Miles | Porcentaje | | | | | Miles | Porcentaje | | | | | |
| ÁFRICA | 16 353 | | | | | | 23 436 | | | | | |
| África subsahariana | 15 325 | 3 | 89 | 0 | 3 | 7 | 21 705 | 2 | 82 | 0 | 5 | 13 |
| África oriental | 5 023 | 2 | 72 | 16 | 3 | 9 | 6 921 | 2 | 64 | 24 | 3 | 9 |
| Burundi | 255 | 4 | 67 | 16 | 0 | 16 | 290 | 3 | 33 | 58 | 0 | 9 |
| Comoras | 14 | 3 | 85 | 0 | 4 | 11 | 13 | 2 | 85 | 0 | 4 | 11 |
| Djibouti | 100 | 16 | 94 | 0 | 0 | 6 | 112 | 12 | 94 | 0 | 0 | 6 |
| Eritrea | 12 | 0 | 74 | 12 | 2 | 11 | 16 | 0 | 67 | 15 | 5 | 14 |
| Etiopía | 807 | 1 | 91 | 4 | 0 | 5 | 1 163 | 1 | 90 | 3 | 0 | 6 |
| Kenya | 619 | 2 | 81 | 1 | 0 | 17 | 1 084 | 2 | 93 | 2 | 0 | 6 |
| Madagascar | 21 | 0 | 34 | 0 | 39 | 27 | 32 | 0 | 34 | 0 | 39 | 27 |
| Malawi | 242 | 2 | 71 | 5 | 2 | 22 | 233 | 1 | 68 | 9 | 2 | 21 |
| Mauricio | 7 | 1 | 4 | 3 | 86 | 7 | 29 | 2 | 8 | 2 | 84 | 5 |
| Mayotte | 26 | 21 | 84 | 0 | 11 | 5 | 74 | 31 | 85 | 0 | 13 | 2 |
| Mozambique | 168 | 1 | 24 | 24 | 6 | 46 | 239 | 1 | 52 | 12 | 4 | 32 |
| República Unida de Tanzania | 1 106 | 4 | 94 | 4 | 1 | 1 | 413 | 1 | 59 | 28 | 3 | 10 |
| Reunión | 77 | 11 | 18 | 0 | 66 | 16 | 127 | 15 | 24 | 0 | 66 | 10 |
| Rwanda | 233 | 4 | 50 | 40 | 0 | 10 | 442 | 4 | 46 | 52 | 0 | 2 |
| Seychelles | 5 | 7 | 17 | 5 | 66 | 12 | 13 | 14 | 15 | 3 | 79 | 3 |
| Somalia | 20 | 0 | 92 | 0 | 0 | 8 | 42 | 0 | 32 | 0 | 14 | 54 |
| Sudán del Sur | | | | | | | 844 | 7 | 20 | 79 | 0 | 0 |
| Uganda | 635 | 3 | 41 | 55 | 1 | 3 | 1 197 | 3 | 72 | 23 | 1 | 4 |
| Zambia | 244 | 3 | 20 | 73 | 3 | 5 | 155 | 1 | 33 | 49 | 6 | 13 |
| Zimbabwe | 431 | 4 | 83 | 4 | 4 | 9 | 404 | 3 | 58 | 5 | 2 | 35 |
| África central | 2 646 | 3 | 26 | 65 | 2 | 7 | 3 437 | 2 | 49 | 36 | 4 | 11 |
| Angola | 40 | 0 | 48 | 20 | 15 | 17 | 632 | 2 | 50 | 20 | 15 | 16 |
| Camerún | 247 | 2 | 36 | 40 | 4 | 20 | 508 | 2 | 70 | 28 | 1 | 1 |
| Chad | 90 | 1 | 49 | 44 | 1 | 6 | 517 | 4 | 25 | 72 | 0 | 3 |
| Congo | 192 | 7 | 78 | 14 | 5 | 3 | 393 | 8 | 69 | 24 | 5 | 3 |
| Gabón | 153 | 14 | 42 | 50 | 5 | 3 | 268 | 14 | 42 | 50 | 5 | 3 |
| Guinea Ecuatorial | 4 | 1 | 24 | 3 | 54 | 19 | 210 | 18 | 1 | 0 | 3 | 96 |
| República Centroafricana | 100 | 3 | 34 | 28 | 15 | 24 | 82 | 2 | 33 | 24 | 13 | 29 |
| República Democrática del Congo | 1 817 | 4 | 16 | 79 | 0 | 6 | 824 | 1 | 55 | 41 | 0 | 4 |
| Santo Tomé y Príncipe | 5 | 4 | 22 | 72 | 4 | 2 | 2 | 1 | 31 | 62 | 5 | 2 |

**TABLA A2
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|--------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | | Miles | | Porcentaje | | | |
| África del Norte | 2 082 | 1 | 14 | 52 | 31 | 3 | 2 355 | 1 | 14 | 33 | 51 | 3 |
| Argelia | 262 | 1 | 67 | 2 | 27 | 5 | 239 | 1 | 68 | 5 | 24 | 3 |
| Egipto | 167 | 0 | 10 | 7 | 78 | 5 | 566 | 1 | 9 | 6 | 82 | 4 |
| Libia | 508 | 10 | 8 | 11 | 80 | 0 | 771 | 12 | 6 | 16 | 78 | 0 |
| Marruecos | 53 | 0 | 22 | 12 | 46 | 19 | 98 | 0 | 19 | 11 | 53 | 16 |
| Sudán* | 1 053 | 4 | 2 | 94 | 0 | 3 | 624 | 2 | 2 | 94 | 0 | 3 |
| Túnez | 38 | 0 | 60 | 4 | 20 | 16 | 57 | 1 | 47 | 7 | 27 | 19 |
| África austral | 1 192 | 2 | 20 | 50 | 25 | 5 | 4 113 | 6 | 16 | 39 | 17 | 27 |
| Botswana | 40 | 3 | 27 | 41 | 20 | 12 | 161 | 7 | 27 | 41 | 20 | 12 |
| Lesotho | 7 | 0 | 37 | 8 | 11 | 44 | 7 | 0 | 42 | 8 | 10 | 40 |
| Namibia | 115 | 7 | 12 | 55 | 30 | 3 | 97 | 4 | 9 | 64 | 24 | 2 |
| Suazilandia | 25 | 3 | 33 | 59 | 0 | 8 | 32 | 2 | 40 | 35 | 1 | 24 |
| Sudáfrica | 1 004 | 2 | 20 | 50 | 25 | 5 | 3 817 | 7 | 16 | 39 | 17 | 29 |
| África occidental | 5 411 | 3 | 92 | 1 | 1 | 6 | 6 611 | 2 | 86 | 3 | 1 | 9 |
| Benin | 105 | 2 | 83 | 1 | 1 | 16 | 245 | 2 | 83 | 1 | 1 | 15 |
| Burkina Faso | 435 | 4 | 93 | 0 | 0 | 7 | 705 | 4 | 93 | 0 | 0 | 7 |
| Cabo Verde | 10 | 3 | 16 | 51 | 23 | 11 | 15 | 3 | 51 | 14 | 24 | 10 |
| Côte d'Ivoire | 2 076 | 14 | 98 | 0 | 0 | 2 | 2 175 | 9 | 96 | 0 | 0 | 4 |
| Gambia | 151 | 14 | 97 | 0 | 0 | 3 | 193 | 10 | 97 | 0 | 0 | 3 |
| Ghana | 253 | 2 | 94 | 0 | 1 | 4 | 399 | 1 | 75 | 0 | 1 | 23 |
| Guinea | 775 | 10 | 99 | 0 | 1 | 1 | 126 | 1 | 66 | 19 | 12 | 3 |
| Guinea-Bissau | 28 | 2 | 92 | 0 | 4 | 4 | 22 | 1 | 91 | 0 | 6 | 3 |
| Liberia | 209 | 10 | 85 | 0 | 6 | 9 | 114 | 3 | 90 | 0 | 3 | 7 |
| Malí | 176 | 2 | 82 | 6 | 2 | 11 | 365 | 2 | 40 | 20 | 6 | 33 |
| Mauritania | 90 | 4 | 93 | 3 | 2 | 2 | 167 | 4 | 77 | 19 | 1 | 3 |
| Níger | 146 | 2 | 92 | 2 | 0 | 7 | 253 | 1 | 87 | 1 | 0 | 13 |
| Nigeria | 463 | 0 | 73 | 5 | 0 | 22 | 1 199 | 1 | 85 | 5 | 0 | 10 |
| Santa Elena | 0 | 7 | 0 | 19 | 72 | 10 | 1 | 15 | 0 | 18 | 66 | 17 |
| Senegal | 288 | 3 | 78 | 3 | 6 | 13 | 263 | 2 | 74 | 3 | 7 | 16 |
| Sierra Leona | 105 | 2 | 95 | 0 | 4 | 1 | 91 | 1 | 94 | 0 | 4 | 1 |
| Togo | 102 | 2 | 84 | 3 | 2 | 11 | 277 | 4 | 90 | 2 | 1 | 8 |
| ASIA | 46 422 | 1 | | | | | 76 558 | 2 | | | | |
| Asia central | 5 890 | 11 | 7 | 4 | 87 | 2 | 5 394 | 8 | 9 | 5 | 84 | 2 |
| Kazajstán | 3 245 | 20 | 5 | 4 | 91 | 0 | 3 547 | 20 | 9 | 6 | 86 | 0 |
| Kirguistán | 510 | 11 | 11 | 6 | 81 | 2 | 204 | 3 | 12 | 7 | 79 | 2 |
| Tayikistán | 348 | 6 | 9 | 5 | 86 | 0 | 275 | 3 | 8 | 4 | 88 | 0 |
| Turkmenistán | 274 | 7 | 53 | 9 | 37 | 1 | 196 | 4 | 53 | 9 | 37 | 1 |
| Uzbekistán | 1 513 | 7 | 3 | 2 | 90 | 5 | 1 171 | 4 | 3 | 2 | 89 | 7 |

**TABLA A2
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|--|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | | Miles | | Porcentaje | | | |
| Asia oriental | 4 658 | 0 | 69 | 12 | 10 | 9 | 7 601 | 0 | 68 | 18 | 9 | 5 |
| China | 3 111 | 0 | 71 | 12 | 4 | 13 | 4 159 | 0 | 77 | 13 | 5 | 5 |
| Japón | 1 381 | 1 | 65 | 10 | 23 | 2 | 2 232 | 2 | 57 | 21 | 18 | 4 |
| Mongolia | 7 | 0 | 31 | 11 | 48 | 10 | 18 | 1 | 68 | 5 | 24 | 3 |
| República de Corea | 124 | 0 | 47 | 30 | 19 | 5 | 1 143 | 2 | 57 | 29 | 9 | 5 |
| República Popular Democrática de Corea | 35 | 0 | 71 | 11 | 7 | 10 | 48 | 0 | 71 | 14 | 11 | 4 |
| Asia sudoriental | 3 700 | 1 | 60 | 26 | 3 | 11 | 9 610 | 2 | 69 | 22 | 2 | 6 |
| Brunei Darussalam | 85 | 29 | 82 | 14 | 3 | 1 | 103 | 25 | 82 | 14 | 3 | 1 |
| Camboya | 92 | 1 | 90 | 3 | 1 | 6 | 74 | 0 | 92 | 3 | 1 | 4 |
| Filipinas | 207 | 0 | 22 | 41 | 20 | 17 | 212 | 0 | 3 | 38 | 33 | 26 |
| Indonesia | 379 | 0 | 21 | 54 | 9 | 16 | 338 | 0 | 22 | 47 | 19 | 11 |
| Malasia | 937 | 5 | 69 | 20 | 1 | 10 | 2 651 | 9 | 63 | 29 | 1 | 8 |
| Myanmar | 114 | 0 | 0 | 88 | 0 | 12 | 73 | 0 | 0 | 87 | 0 | 13 |
| República Democrática Popular Lao | 24 | 0 | 73 | 16 | 0 | 11 | 45 | 1 | 59 | 31 | 0 | 10 |
| Singapur | 991 | 29 | 48 | 32 | 1 | 20 | 2 544 | 46 | 52 | 36 | 1 | 11 |
| Tailandia | 810 | 1 | 94 | 4 | 2 | 0 | 3 487 | 5 | 96 | 3 | 1 | 0 |
| Timor-Leste | 10 | 1 | 62 | 14 | 12 | 12 | 12 | 1 | 62 | 14 | 12 | 12 |
| Viet Nam | 51 | 0 | 87 | 6 | 4 | 3 | 73 | 0 | 56 | 29 | 8 | 7 |
| Asia meridional | 15 343 | 1 | 85 | 12 | 1 | 3 | 14 174 | 1 | 85 | 9 | 1 | 6 |
| Afganistán | 72 | 0 | 24 | 54 | 0 | 22 | 490 | 1 | 71 | 3 | 0 | 26 |
| Bangladesh | 935 | 1 | 3 | 76 | 6 | 14 | 1 423 | 1 | 5 | 67 | 8 | 20 |
| Bhután | 28 | 5 | 89 | 2 | 1 | 8 | 51 | 6 | 89 | 2 | 1 | 8 |
| India | 6 952 | 1 | 95 | 2 | 1 | 2 | 5 241 | 0 | 95 | 2 | 0 | 2 |
| Irán (República Islámica del) | 2 938 | 5 | 69 | 28 | 0 | 2 | 2 726 | 3 | 87 | 4 | 0 | 9 |
| Maldivas | 19 | 7 | 88 | 3 | 6 | 4 | 64 | 15 | 89 | 2 | 2 | 7 |
| Nepal | 690 | 3 | 91 | 4 | 0 | 6 | 510 | 2 | 94 | 4 | 0 | 3 |
| Pakistán | 3 669 | 3 | 100 | 0 | 0 | 0 | 3 629 | 2 | 100 | 0 | 0 | 0 |
| Sri Lanka | 41 | 0 | 88 | 4 | 3 | 4 | 40 | 0 | 36 | 34 | 25 | 5 |
| Asia occidental | 16 830 | 10 | 28 | 40 | 24 | 8 | 39 780 | 15 | 30 | 49 | 16 | 4 |
| Arabia Saudita | 5 123 | 27 | 15 | 69 | 12 | 3 | 10 771 | 34 | 15 | 70 | 12 | 3 |
| Armenia | 694 | 22 | 86 | 2 | 7 | 6 | 191 | 7 | 70 | 6 | 13 | 11 |
| Azerbaiyán | 344 | 4 | 78 | 9 | 12 | 1 | 264 | 3 | 76 | 10 | 13 | 1 |
| Bahrein | 206 | 37 | 10 | 72 | 16 | 2 | 704 | 51 | 8 | 77 | 14 | 1 |

**TABLA A2
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|-----------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | | Miles | | Porcentaje | | | |
| Chipre | 62 | 7 | 14 | 14 | 71 | 1 | 192 | 17 | 14 | 14 | 71 | 1 |
| Emiratos Árabes Unidos | 1 824 | 74 | 9 | 73 | 16 | 2 | 7 995 | 87 | 7 | 76 | 14 | 3 |
| Georgia | 152 | 3 | 7 | 11 | 80 | 2 | 77 | 2 | 24 | 4 | 67 | 4 |
| Iraq | 199 | 1 | 56 | 23 | 10 | 12 | 359 | 1 | 83 | 4 | 6 | 7 |
| Israel | 1 792 | 34 | 11 | 7 | 69 | 13 | 2 012 | 25 | 8 | 6 | 56 | 30 |
| Jordania | 1 537 | 34 | 81 | 3 | 16 | 0 | 3 112 | 34 | 92 | 2 | 5 | 0 |
| Kuwait | 922 | 57 | 9 | 72 | 16 | 3 | 2 866 | 73 | 7 | 72 | 17 | 4 |
| Líbano | 608 | 20 | 79 | 3 | 18 | 1 | 1 973 | 34 | 95 | 1 | 4 | 0 |
| Omán | 540 | 24 | 3 | 85 | 8 | 3 | 1 815 | 43 | 2 | 88 | 5 | 4 |
| Palestina | 282 | 11 | 83 | 0 | 9 | 8 | 256 | 5 | 81 | 0 | 11 | 9 |
| Qatar | 362 | 70 | 29 | 62 | 6 | 2 | 1 688 | 68 | 7 | 79 | 12 | 2 |
| República Árabe Siria | 831 | 6 | 35 | 0 | 0 | 65 | 994 | 5 | 88 | 0 | 0 | 12 |
| Turquía | 1 216 | 2 | 5 | 3 | 80 | 12 | 4 131 | 5 | 69 | 1 | 28 | 2 |
| Yemen | 137 | 1 | 8 | 0 | 69 | 24 | 380 | 1 | 4 | 0 | 84 | 11 |
| EUROPA | 52 867 | 7 | | | | | 74 502 | 10 | | | | |
| Europa oriental | 21 344 | 7 | 57 | 4 | 37 | 2 | 19 881 | 7 | 52 | 5 | 40 | 2 |
| Belarús | 1 186 | 12 | 85 | 3 | 12 | 0 | 1 083 | 11 | 85 | 3 | 12 | 0 |
| Bulgaria | 32 | 0 | 46 | 22 | 26 | 6 | 134 | 2 | 38 | 35 | 26 | 1 |
| Chequia | 166 | 2 | 85 | 8 | 7 | 0 | 416 | 4 | 67 | 9 | 24 | 0 |
| Eslovaquia | 69 | 1 | 81 | 13 | 5 | 0 | 178 | 3 | 77 | 16 | 6 | 1 |
| Federación de Rusia | 11 929 | 8 | 40 | 4 | 57 | 0 | 11 643 | 8 | 38 | 3 | 59 | 0 |
| Hungría | 322 | 3 | 67 | 22 | 9 | 3 | 476 | 5 | 58 | 25 | 13 | 4 |
| Polonia | 965 | 3 | 61 | 31 | 3 | 5 | 612 | 2 | 53 | 39 | 7 | 1 |
| República de Moldova | 367 | 8 | 91 | 0 | 6 | 3 | 143 | 4 | 90 | 1 | 6 | 3 |
| Rumania | 135 | 1 | 73 | 9 | 9 | 9 | 281 | 1 | 53 | 36 | 7 | 4 |
| Ucrania | 6 172 | 12 | 79 | 1 | 14 | 6 | 4 915 | 11 | 75 | 1 | 16 | 9 |
| Europa septentrional | 7 195 | 8 | 19 | 31 | 48 | 2 | 13 189 | 13 | 14 | 32 | 53 | 1 |
| Dinamarca | 303 | 6 | 21 | 29 | 51 | 0 | 596 | 10 | 18 | 30 | 52 | 0 |
| Estonia | 316 | 22 | 3 | 92 | 5 | 0 | 195 | 15 | 5 | 90 | 6 | 0 |
| Finlandia | 100 | 2 | 32 | 44 | 22 | 2 | 315 | 6 | 32 | 19 | 49 | 0 |
| Irlanda | 227 | 6 | 60 | 19 | 21 | 0 | 750 | 16 | 43 | 33 | 24 | 0 |
| Isla de Man | 37 | 53 | 93 | 0 | 2 | 4 | 45 | 54 | 92 | 0 | 3 | 5 |
| Islandia | 13 | 5 | 42 | 29 | 29 | 0 | 39 | 12 | 27 | 47 | 25 | 0 |
| Islas Feroe | 3 | 6 | 86 | 1 | 9 | 3 | 6 | 11 | 76 | 5 | 14 | 6 |

**TABLA A2
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|-------------------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | Miles | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | | Miles | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | |
| | | Porcentaje | | | | | | Porcentaje | | | | |
| Islas Normandas | 61 | 42 | 91 | 7 | 0 | 2 | 82 | 50 | 77 | 19 | 0 | 4 |
| Letonia | 538 | 21 | 5 | 92 | 3 | 0 | 265 | 13 | 9 | 85 | 6 | 0 |
| Lituania | 274 | 8 | 5 | 84 | 7 | 5 | 136 | 5 | 9 | 83 | 7 | 0 |
| Noruega | 233 | 5 | 29 | 17 | 50 | 4 | 746 | 14 | 22 | 31 | 46 | 1 |
| Reino Unido | 4 155 | 7 | 15 | 18 | 66 | 1 | 8 411 | 13 | 9 | 30 | 60 | 0 |
| Suecia | 936 | 11 | 31 | 22 | 38 | 9 | 1 603 | 16 | 19 | 23 | 53 | 5 |
| Europa meridional | 5 986 | 4 | 37 | 21 | 39 | 2 | 15 830 | 10 | 19 | 34 | 47 | 0 |
| Albania | 71 | 2 | 79 | 0 | 10 | 11 | 52 | 2 | 79 | 0 | 10 | 11 |
| Andorra | 41 | 63 | 80 | 15 | 2 | 2 | 42 | 54 | 76 | 14 | 5 | 6 |
| Bosnia y Herzegovina | 69 | 2 | 87 | 12 | 0 | 2 | 39 | 1 | 84 | 13 | 0 | 2 |
| Croacia | 674 | 15 | 81 | 2 | 0 | 16 | 576 | 14 | 86 | 9 | 1 | 3 |
| Eslovenia | 174 | 9 | 88 | 9 | 1 | 2 | 238 | 11 | 62 | 9 | 28 | 0 |
| España | 1 020 | 3 | 6 | 40 | 53 | 1 | 5 891 | 13 | 4 | 34 | 61 | 0 |
| Ex República Yugoslava de Macedonia | 109 | 6 | 83 | 1 | 14 | 1 | 131 | 6 | 81 | 1 | 17 | 1 |
| Gibraltar | 8 | 28 | 27 | 40 | 19 | 15 | 11 | 32 | 19 | 51 | 9 | 21 |
| Grecia | 858 | 8 | 29 | 29 | 42 | 0 | 1 243 | 11 | 36 | 31 | 32 | 0 |
| Italia | 1 775 | 3 | 20 | 23 | 57 | 0 | 5 805 | 10 | 12 | 43 | 46 | 0 |
| Malta | 18 | 5 | 6 | 42 | 51 | 1 | 42 | 10 | 8 | 47 | 41 | 5 |
| Montenegro | .. | .. | .. | .. | .. | .. | 83 | 13 | 92 | 6 | 1 | 1 |
| Portugal | 533 | 5 | 3 | 25 | 71 | 1 | 865 | 8 | 2 | 31 | 66 | 0 |
| San Marino | 4 | 14 | 90 | 4 | 3 | 3 | 5 | 16 | 88 | 5 | 2 | 5 |
| Santa Sede | 1 | 100 | 0 | 0 | 0 | 100 | 1 | 100 | 0 | 0 | 0 | 100 |
| Serbia | 630 | 6 | 96 | 3 | 1 | 0 | 807 | 9 | 93 | 6 | 1 | 0 |
| Europa occidental | 18 343 | 10 | 10 | 42 | 45 | 3 | 25 602 | 13 | 11 | 41 | 47 | 1 |
| Alemania | 7 464 | 9 | 6 | 50 | 40 | 4 | 10 220 | 13 | 6 | 53 | 40 | 1 |
| Austria | 895 | 11 | 15 | 59 | 26 | 0 | 1 492 | 17 | 17 | 56 | 26 | 0 |
| Bélgica | 910 | 9 | 23 | 41 | 31 | 4 | 1 252 | 11 | 29 | 38 | 26 | 7 |
| Francia | 6 088 | 10 | 7 | 38 | 55 | 0 | 7 918 | 12 | 7 | 27 | 66 | 0 |
| Liechtenstein | 13 | 43 | 62 | 29 | 8 | 0 | 24 | 64 | 79 | 12 | 6 | 3 |
| Luxemburgo | 126 | 31 | 34 | 61 | 5 | 0 | 261 | 46 | 31 | 66 | 3 | 0 |
| Mónaco | 21 | 69 | 35 | 20 | 0 | 45 | 21 | 55 | 30 | 21 | 0 | 49 |
| Países Bajos | 1 346 | 9 | 14 | 12 | 73 | 0 | 1 996 | 12 | 11 | 20 | 69 | 0 |
| Suiza | 1 479 | 21 | 25 | 41 | 23 | 11 | 2 416 | 29 | 26 | 44 | 25 | 5 |

**TABLA A2
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|--|---------------------------------------|-------------------------------------|------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | | | | | | | | | | | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | | Miles | | Porcentaje | | | |
| AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE | 6 695 | 1 | | | | | 9 272 | 1 | | | | |
| Caribe | 1 155 | 3 | 45 | 9 | 42 | 5 | 1 386 | 3 | 51 | 9 | 34 | 7 |
| Anguila | 3 | 34 | 50 | 7 | 17 | 26 | 5 | 37 | 50 | 7 | 17 | 26 |
| Antigua y Barbuda | 18 | 24 | 57 | 20 | 20 | 3 | 28 | 28 | 57 | 23 | 18 | 1 |
| Aruba | 22 | 28 | 27 | 37 | 21 | 15 | 36 | 35 | 29 | 44 | 22 | 4 |
| Bahamas | 32 | 11 | 67 | 3 | 28 | 3 | 59 | 15 | 65 | 4 | 29 | 2 |
| Barbados | 26 | 10 | 44 | 11 | 22 | 23 | 34 | 12 | 26 | 19 | 14 | 41 |
| Bonaire, Sint Eustatius y Saba | 42 | 280 | 60 | 13 | 24 | 2 | 13 | 53 | 59 | 13 | 24 | 5 |
| Cuba | 26 | 0 | 10 | 11 | 65 | 14 | 13 | 0 | 11 | 12 | 71 | 6 |
| Curaçao | .. | .. | .. | .. | .. | .. | 38 | 24 | 40 | 24 | 34 | 1 |
| Dominica | 3 | 4 | 56 | 4 | 27 | 13 | 7 | 9 | 51 | 4 | 26 | 19 |
| Granada | 6 | 6 | 53 | 9 | 3 | 36 | 7 | 7 | 55 | 10 | 3 | 32 |
| Guadalupe | 75 | 19 | 34 | 1 | 58 | 6 | 99 | 22 | 31 | 2 | 62 | 6 |
| Haití | 22 | 0 | 27 | 28 | 38 | 7 | 40 | 0 | 27 | 28 | 38 | 7 |
| Islas Caimán | 14 | 45 | 47 | 15 | 37 | 1 | 24 | 40 | 46 | 14 | 40 | 0 |
| Islas Turcas y Caicos | 7 | 46 | 67 | 0 | 17 | 16 | 23 | 66 | 69 | 0 | 8 | 23 |
| Islas Vírgenes Británicas | 10 | 55 | 63 | 10 | 15 | 12 | 19 | 64 | 58 | 12 | 15 | 15 |
| Islas Vírgenes (EE.UU.) | 54 | 51 | 62 | 0 | 28 | 10 | 57 | 54 | 68 | 0 | 30 | 2 |
| Jamaica | 23 | 1 | 27 | 4 | 58 | 11 | 23 | 1 | 28 | 4 | 58 | 11 |
| Martinica | 47 | 13 | 15 | 3 | 78 | 3 | 62 | 16 | 16 | 3 | 78 | 3 |
| Montserrat | 2 | 16 | 45 | 18 | 19 | 18 | 1 | 26 | 45 | 18 | 19 | 17 |
| Puerto Rico | 338 | 9 | 22 | 5 | 71 | 3 | 280 | 8 | 26 | 6 | 61 | 8 |
| República Dominicana | 323 | 4 | 70 | 12 | 17 | 0 | 416 | 4 | 82 | 4 | 12 | 2 |
| Saint Kitts y Nevis | 4 | 10 | 37 | 10 | 0 | 53 | 7 | 14 | 37 | 10 | 0 | 53 |
| Santa Lucía | 7 | 5 | 27 | 19 | 19 | 35 | 13 | 7 | 27 | 19 | 19 | 35 |
| San Vicente y las Granadinas | 4 | 4 | 60 | 5 | 28 | 6 | 5 | 4 | 60 | 5 | 28 | 6 |
| Sint Maarten (parte de los Países Bajos) | 0 | 0 | .. | .. | .. | .. | 27 | 70 | 72 | 9 | 10 | 9 |
| Trinidad y Tabago | 46 | 4 | 65 | 13 | 15 | 8 | 50 | 4 | 36 | 23 | 26 | 15 |

**TABLA A2
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | | Miles | | Porcentaje | | | |
| AMÉRICA CENTRAL | 1 299 | 1 | 48 | 7 | 32 | 13 | 2 043 | 1 | 31 | 13 | 55 | 1 |
| Belice | 33 | 16 | 83 | 1 | 12 | 3 | 55 | 15 | 82 | 1 | 14 | 3 |
| Costa Rica | 364 | 10 | 47 | 4 | 5 | 44 | 412 | 9 | 80 | 10 | 7 | 3 |
| El Salvador | 40 | 1 | 71 | 5 | 23 | 0 | 42 | 1 | 76 | 6 | 19 | 0 |
| Guatemala | 156 | 2 | 92 | 2 | 6 | 0 | 78 | 0 | 72 | 6 | 20 | 3 |
| Honduras | 149 | 3 | 94 | 2 | 4 | 0 | 38 | 0 | 64 | 10 | 26 | 1 |
| México | 459 | 0 | 17 | 8 | 74 | 0 | 1 193 | 1 | 8 | 9 | 83 | 0 |
| Nicaragua | 27 | 1 | 69 | 7 | 20 | 4 | 40 | 1 | 71 | 7 | 17 | 5 |
| Panamá | 71 | 3 | 20 | 45 | 35 | 1 | 185 | 5 | 17 | 50 | 32 | 0 |
| AMÉRICA DEL SUR | 4 241 | 1 | 53 | 3 | 40 | 4 | 5 843 | 1 | 70 | 2 | 25 | 3 |
| Argentina | 1 596 | 5 | 57 | 0 | 38 | 5 | 2 088 | 5 | 81 | 0 | 16 | 2 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 84 | 1 | 66 | 13 | 19 | 1 | 143 | 1 | 66 | 9 | 22 | 2 |
| Brasil | 742 | 0 | 18 | 1 | 78 | 4 | 717 | 0 | 29 | 1 | 67 | 2 |
| Chile | 142 | 1 | 63 | 4 | 34 | 0 | 469 | 3 | 77 | 2 | 22 | 0 |
| Colombia | 107 | 0 | 54 | 8 | 37 | 1 | 139 | 0 | 56 | 8 | 35 | 1 |
| Ecuador | 115 | 1 | 63 | 3 | 21 | 13 | 388 | 2 | 62 | 3 | 17 | 18 |
| Guayana Francesa | 70 | 51 | 36 | 29 | 30 | 5 | 106 | 39 | 51 | 24 | 22 | 2 |
| Guyana | 6 | 1 | 51 | 18 | 20 | 11 | 15 | 2 | 57 | 15 | 22 | 6 |
| Paraguay | 187 | 4 | 87 | 1 | 9 | 3 | 156 | 2 | 87 | 1 | 9 | 2 |
| Perú | 57 | 0 | 48 | 4 | 46 | 2 | 91 | 0 | 48 | 4 | 46 | 2 |
| Suriname | 22 | 5 | 40 | 0 | 19 | 41 | 47 | 8 | 40 | 0 | 19 | 41 |
| Uruguay | 93 | 3 | 35 | 1 | 57 | 7 | 79 | 2 | 55 | 1 | 37 | 8 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | 1 020 | 5 | 68 | 4 | 27 | 0 | 1 404 | 5 | 79 | 3 | 18 | 0 |
| AMÉRICA DEL NORTE | 33 341 | 11 | | | | | 55 766 | 16 | | | | |
| Bermudas | 17 | 27 | 35 | 0 | 61 | 4 | 19 | 31 | 30 | 0 | 64 | 5 |
| Canadá | 4 865 | 17 | 5 | 0 | 95 | 0 | 7 561 | 21 | 4 | 0 | 96 | 0 |
| Estados Unidos de América | 28 451 | 11 | 3 | 0 | 91 | 7 | 48 179 | 15 | 2 | 0 | 93 | 5 |
| Groenlandia | 7 | 13 | 1 | 0 | 98 | 1 | 6 | 11 | 1 | 0 | 94 | 5 |
| Saint-Pierre y Miquelon | 1 | 21 | 23 | 0 | 77 | 0 | 1 | 16 | 25 | 0 | 73 | 2 |
| OCEANÍA | 5 022 | 17 | | | | | 8 052 | 20 | | | | |
| Australia y Nueva Zelandia | 4 742 | 22 | 8 | 3 | 88 | 1 | 7 750 | 27 | 9 | 4 | 86 | 1 |
| Australia | 4 153 | 23 | 7 | 2 | 90 | 1 | 6 711 | 28 | 10 | 2 | 88 | 0 |
| Nueva Zelandia | 589 | 16 | 9 | 16 | 69 | 6 | 1 040 | 23 | 6 | 15 | 75 | 4 |

**TABLA A2
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE DESTINO | 1995 | | | | | | 2015 | | | | | |
|-----------------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|---|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES | NÚMERO DE INMIGRANTES INTERNACIONALES | PROPORCIÓN SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL | INMIGRANTES INTRARREGIONALES | INMIGRANTES INTRACONTINENTALES | INMIGRANTES INTERCONTINENTALES | OTROS INMIGRANTES |
| | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | | | | Porcentaje en el total de inmigrantes internacionales | | | |
| | Miles | | Porcentaje | | | | Miles | | Porcentaje | | | |
| Melanesia | 97 | 2 | 9 | 33 | 50 | 8 | 115 | 1 | 8 | 22 | 61 | 9 |
| Fiji | 13 | 2 | 12 | 33 | 43 | 12 | 14 | 2 | 12 | 33 | 42 | 13 |
| Islas Salomón | 4 | 1 | 58 | 12 | 23 | 7 | 3 | 0 | 40 | 14 | 24 | 22 |
| Nueva Caledonia | 44 | 23 | 8 | 23 | 63 | 6 | 64 | 24 | 8 | 13 | 69 | 9 |
| Papua Nueva Guinea | 34 | 1 | 2 | 50 | 43 | 5 | 31 | 0 | 1 | 36 | 59 | 4 |
| Vanuatu | 2 | 1 | 17 | 26 | 16 | 41 | 3 | 1 | 21 | 30 | 20 | 29 |
| Micronesia | 119 | 26 | 13 | 3 | 79 | 6 | 115 | 22 | 18 | 2 | 74 | 6 |
| Guam | 72 | 49 | 12 | 0 | 84 | 4 | 76 | 47 | 19 | 0 | 78 | 3 |
| Kiribati | 2 | 3 | 44 | 31 | 3 | 21 | 3 | 3 | 50 | 32 | 2 | 16 |
| Islas Marianas septentrionales | 32 | 58 | 9 | 4 | 83 | 4 | 22 | 39 | 8 | 3 | 84 | 4 |
| Islas Marshall | 1 | 3 | 16 | 4 | 69 | 12 | 3 | 6 | 16 | 4 | 70 | 11 |
| Micronesia (Estados Federados de) | 3 | 3 | 16 | 3 | 15 | 66 | 3 | 3 | 16 | 4 | 15 | 65 |
| Nauru | 3 | 26 | 42 | 29 | 21 | 8 | 4 | 33 | 27 | 18 | 26 | 29 |
| Palau | 5 | 28 | 9 | 5 | 81 | 4 | 5 | 23 | 13 | 5 | 79 | 3 |
| Polinesia | 65 | 11 | 31 | 14 | 44 | 11 | 72 | 11 | 28 | 17 | 42 | 13 |
| Islas Cook | 3 | 14 | 3 | 91 | 3 | 3 | 4 | 24 | 4 | 75 | 4 | 18 |
| Islas Wallis y Futuna | 2 | 12 | 1 | 68 | 29 | 2 | 3 | 24 | 2 | 71 | 25 | 3 |
| Polinesia Francesa | 28 | 13 | 0 | 8 | 78 | 13 | 30 | 11 | 0 | 8 | 79 | 13 |
| Samoa | 5 | 3 | 38 | 43 | 13 | 6 | 5 | 3 | 38 | 42 | 12 | 9 |
| Samoa Americana | 23 | 44 | 75 | 1 | 20 | 3 | 24 | 42 | 73 | 4 | 20 | 2 |
| Niue | 0 | 22 | 34 | 49 | 3 | 14 | 1 | 34 | 39 | 42 | 4 | 15 |
| Tokelau | 0 | 18 | 50 | 41 | 0 | 9 | 0 | 39 | 48 | 45 | 0 | 8 |
| Tonga | 3 | 3 | 6 | 13 | 10 | 72 | 5 | 5 | 6 | 13 | 10 | 72 |
| Tuvalu | 0 | 3 | 6 | 56 | 13 | 25 | 0 | 1 | 11 | 55 | 12 | 21 |

*Los datos de Sudán en 1995 incluyen a inmigrantes en lo que es hoy Sudán del Sur.

TABLA A3
DATOS UTILIZADOS PARA CONSTRUIR LA TIPOLOGÍA DE PERFILES DE PAÍSES BASADA EN LAS CAUSAS DE LA
MIGRACIÓN RURAL EN 2015

| PAÍS | Índice de desarrollo humano compuesto | | Densidad de población rural joven en las tierras agrícolas | |
|---------------------------------|---------------------------------------|------|---|------------|
| | 1995 | 2015 | 1995 | 2015 |
| | Porcentaje | | Población rural joven por cada 1 000 hectáreas de tierra agrícola | |
| REGIONES EN DESARROLLO | | | | |
| ÁFRICA | | | 116 | 166 |
| África subsahariana | | | 110 | 163 |
| África oriental | | | 169 | 243 |
| Burundi | 0,27 | 0,40 | 638 | 1 331 |
| Comoras | .. | 0,50 | 742 | 1 174 |
| Djibouti | 0,35 | 0,47 | 29 | 36 |
| Eritrea | .. | 0,42 | 84 | 198 |
| Etiopía | .. | 0,45 | 424 | 638 |
| Kenya | 0,46 | 0,55 | 234 | 373 |
| Madagascar | .. | 0,51 | 75 | 107 |
| Malawi | 0,38 | 0,48 | 547 | 726 |
| Mauricio | 0,65 | 0,78 | 1 777 | 2 026 |
| Mayotte | .. | .. | .. | 2 590 |
| Mozambique | 0,23 | 0,42 | 64 | 100 |
| República Unida de Tanzania | 0,37 | 0,53 | 196 | 234 |
| Reunión | .. | .. | .. | .. |
| Rwanda | 0,23 | 0,50 | 1 032 | 1 386 |
| Seychelles | .. | 0,78 | 2 734 | 5 723 |
| Somalia | .. | .. | 31 | 42 |
| Sudán del Sur | .. | 0,42 | .. | 96 |
| Uganda | 0,32 | 0,49 | 401 | 640 |
| Zambia | 0,41 | 0,58 | 76 | 110 |
| Zimbabwe | 0,47 | 0,52 | 163 | 187 |
| África central | | | 90 | 130 |
| Angola | .. | 0,53 | 47 | 57 |
| Camerún | 0,44 | 0,52 | 219 | 307 |
| Chad | .. | 0,40 | 29 | 59 |
| Congo | 0,49 | 0,59 | 33 | 40 |
| Guinea Ecuatorial | .. | 0,59 | 231 | 477 |
| Gabón | 0,63 | 0,70 | 13 | 12 |
| República Centroafricana | 0,31 | 0,35 | 112 | 162 |
| República Democrática del Congo | 0,33 | 0,44 | 286 | 410 |
| Santo Tomé y Príncipe | 0,47 | 0,57 | 413 | 402 |
| África del Norte | | | 99 | 161 |
| Argelia | 0,60 | 0,74 | 95 | 72 |
| Egipto | 0,58 | 0,69 | 2 961 | 3 361 |
| Libia | 0,71 | 0,72 | 23 | 24 |
| Marruecos | 0,49 | 0,65 | 121 | 114 |
| Sudán | 0,37 | 0,49 | 34 | 109 |
| Túnez | 0,61 | 0,72 | 107 | 92 |

**TABLA A3
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Índice de desarrollo humano compuesto | | Densidad de población rural joven en las tierras agrícolas | |
|---|---------------------------------------|------|---|------------|
| | 1995 | 2015 | 1995 | 2015 |
| | Porcentaje | | Población rural joven por cada 1 000 hectáreas de tierra agrícola | |
| África austral | | | 40 | 40 |
| Botswana | 0,58 | 0,70 | 9 | 10 |
| Lesotho | 0,48 | 0,50 | 181 | 216 |
| Namibia | 0,59 | 0,64 | 9 | 10 |
| Suazilandia | 0,54 | 0,54 | 160 | 272 |
| Sudáfrica | 0,65 | 0,67 | 56 | 53 |
| África occidental | | | 140 | 170 |
| Benin | 0,37 | 0,49 | 402 | 446 |
| Burkina Faso | .. | 0,40 | 242 | 287 |
| Cabo Verde | .. | 0,65 | 759 | 690 |
| Côte d'Ivoire | 0,39 | 0,47 | 113 | 131 |
| Gambia | 0,35 | 0,45 | 295 | 361 |
| Ghana | 0,47 | 0,58 | 215 | 221 |
| Guinea | 0,29 | 0,41 | 101 | 146 |
| Guinea-Bissau | .. | 0,42 | 132 | 158 |
| Liberia | .. | 0,43 | 121 | 224 |
| Malí | 0,25 | 0,44 | 55 | 62 |
| Mauritania | 0,42 | 0,51 | 9 | 11 |
| Níger | 0,23 | 0,35 | 54 | 83 |
| Nigeria | .. | 0,53 | 287 | 359 |
| Santa Elena, Ascensión y Tristán de Acuña | .. | .. | .. | .. |
| Senegal | 0,37 | 0,49 | 164 | 266 |
| Sierra Leona | 0,27 | 0,42 | 257 | 266 |
| Togo | 0,41 | 0,49 | 252 | 304 |
| ASIA | | | 376 | 349 |
| Asia central | | | 27 | 38 |
| Kazajstán | 0,67 | 0,79 | 8 | 9 |
| Kirguistán | 0,56 | 0,66 | 73 | 101 |
| Tayikistán | 0,54 | 0,63 | 233 | 389 |
| Turkmenistán | .. | 0,69 | 19 | 23 |
| Uzbekistán | 0,00 | 0,70 | 136 | 207 |
| Asia oriental | | | 382 | 222 |
| China | 0,55 | 0,74 | 461 | 263 |
| Mongolia | 0,55 | 0,73 | 2 | 2 |
| República de Corea | 0,78 | 0,90 | 1 381 | 993 |
| República Popular Democrática de Corea | .. | .. | 974 | 860 |
| Asia sudoriental | | | 862 | 648 |
| Brunei Darussalam | 0,81 | 0,86 | 2 779 | 1 791 |
| Camboya | 0,38 | 0,56 | 452 | 661 |
| Filipinas | 0,60 | 0,68 | 939 | 1 253 |
| Indonesia | 0,56 | 0,69 | 878 | 531 |

**TABLA A3
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Índice de desarrollo humano compuesto | | Densidad de población rural joven en las tierras agrícolas | |
|-----------------------------------|---------------------------------------|------|---|--------------|
| | 1995 | 2015 | 1995 | 2015 |
| | Porcentaje | | Población rural joven por cada 1 000 hectáreas de tierra agrícola | |
| Malasia | 0,68 | 0,79 | 346 | 293 |
| Myanmar | 0,39 | 0,56 | 926 | 749 |
| República Democrática Popular Lao | 0,43 | 0,59 | 632 | 546 |
| Singapur | 0,77 | 0,92 | .. | .. |
| Tailandia | 0,61 | 0,74 | 559 | 308 |
| Timor-Leste | .. | 0,61 | 522 | 575 |
| Viet Nam | 0,53 | 0,68 | 2 308 | 1 358 |
| Asia meridional | | | 773 | 1 007 |
| Afganistán | 0,32 | 0,48 | 96 | 176 |
| Bangladesh | 0,42 | 0,58 | 2 840 | 3 272 |
| Bhután | .. | 0,61 | 195 | 275 |
| India | 0,46 | 0,62 | 1 055 | 1 292 |
| Irán (República Islámica del) | 0,63 | 0,77 | 105 | 128 |
| Maldivas | 0,52 | 0,70 | 6 151 | 7 986 |
| Nepal | 0,41 | 0,56 | 1 233 | 1 627 |
| Pakistán | 0,43 | 0,55 | 605 | 906 |
| Sri Lanka | 0,65 | 0,77 | 1 787 | 1 430 |
| Asia occidental | | | 61 | 75 |
| Arabia Saudita | 0,72 | 0,85 | 6 | 7 |
| Armenia | 0,60 | 0,74 | 189 | 158 |
| Azerbaiyán | 0,61 | 0,76 | 213 | 247 |
| Bahrein | 0,78 | 0,82 | 2 033 | 4 605 |
| Chipre | 0,78 | 0,86 | 460 | 758 |
| Emiratos Árabes Unidos | 0,76 | 0,84 | 396 | 910 |
| Georgia | .. | 0,77 | 167 | 159 |
| Iraq | 0,55 | 0,65 | 202 | 326 |
| Israel | 0,82 | 0,90 | 207 | 260 |
| Jordania | 0,69 | 0,74 | 272 | 324 |
| Kuwait | 0,75 | 0,80 | 62 | 81 |
| Líbano | .. | 0,76 | 213 | 272 |
| Omán | .. | 0,80 | 147 | 196 |
| Palestina | .. | 0,68 | 559 | 1 134 |
| Qatar | 0,78 | 0,86 | 99 | 88 |
| República Árabe Siria | 0,58 | 0,54 | 152 | 184 |
| Turquía | 0,60 | 0,77 | 153 | 128 |
| Yemen | 0,42 | 0,48 | 119 | 219 |
| AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE | | | 53 | 45 |
| Caribe | | | 331 | 285 |
| Anguila | .. | .. | .. | .. |
| Antigua y Barbuda | .. | 0,79 | 1 434 | 1 904 |
| Aruba | .. | .. | 4 438 | 5 912 |

**TABLA A3
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Índice de desarrollo humano compuesto | | Densidad de población rural joven en las tierras agrícolas | |
|--|---------------------------------------|------|---|------------|
| | 1995 | 2015 | 1995 | 2015 |
| | Porcentaje | | Población rural joven por cada 1 000 hectáreas de tierra agrícola | |
| Bahamas | .. | 0,79 | 1 224 | 1 188 |
| Barbados | 0,73 | 0,79 | 2 344 | 2 703 |
| Caribe Neerlandés | .. | .. | .. | .. |
| Islas Caimán | .. | .. | .. | .. |
| Islas Vírgenes Británicas | .. | .. | .. | .. |
| Islas Vírgenes (EE.UU.) | .. | .. | 653 | 222 |
| Cuba | 0,65 | 0,77 | 115 | 83 |
| Curaçao | .. | .. | .. | .. |
| Dominica | .. | 0,73 | .. | .. |
| Granada | .. | .. | 1 505 | 2 537 |
| Guadalupe | 0,42 | 0,49 | .. | 25 |
| Haití | 0,42 | 0,49 | 848 | 690 |
| Islas Turcas y Caicos | .. | .. | .. | .. |
| Jamaica | 0,67 | 0,73 | 703 | 791 |
| Martinica | .. | .. | .. | 231 |
| Montserrat | .. | 0,00 | .. | .. |
| Puerto Rico | .. | 0,00 | 181 | 266 |
| República Dominicana | 0,63 | 0,72 | 362 | 253 |
| Saint Kitts y Nevis | .. | 0,77 | .. | .. |
| Santa Lucía | .. | 0,74 | 1 549 | 3 727 |
| Saint-Pierre y Miquelon | .. | 0,72 | .. | .. |
| San Vicente y las Granadinas | .. | 0,00 | 1 487 | 1 396 |
| Sint Maarten (parte de los Países Bajos) | .. | .. | .. | .. |
| Trinidad y Tabago | 0,68 | 0,78 | 3 849 | 5 025 |
| AMÉRICA CENTRAL | | | 126 | 101 |
| Belice | 0,66 | 0,71 | 197 | 359 |
| Costa Rica | 0,68 | 0,78 | 203 | 160 |
| El Salvador | 0,51 | 0,64 | 353 | 613 |
| Guatemala | 0,53 | 0,62 | 262 | 355 |
| Honduras | 0,58 | 0,68 | 475 | 381 |
| México | 0,67 | 0,76 | 73 | 66 |
| Nicaragua | 0,52 | 0,65 | 133 | 151 |
| Panamá | 0,69 | 0,79 | 155 | 145 |
| AMÉRICA DEL SUR | | | 37 | 29 |
| Argentina | 0,73 | 0,83 | 8 | 5 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 0,57 | 0,67 | 23 | 26 |
| Brasil | 0,65 | 0,75 | 40 | 26 |
| Chile | 0,73 | 0,85 | 37 | 28 |
| Colombia | 0,63 | 0,73 | 73 | 65 |
| Ecuador | 0,66 | 0,74 | 172 | 271 |

**TABLA A3
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Índice de desarrollo humano compuesto | | Densidad de población rural joven en las tierras agrícolas | |
|-----------------------------------|---------------------------------------|------|---|--------------|
| | 1995 | 2015 | 1995 | 2015 |
| | Porcentaje | | Población rural joven por cada 1 000 hectáreas de tierra agrícola | |
| Guayana Francesa | .. | .. | .. | 307 |
| Guyana | 0,58 | 0,64 | 91 | 93 |
| Paraguay | 0,61 | 0,69 | 38 | 37 |
| Perú | 0,64 | 0,74 | 92 | 72 |
| Suriname | .. | 0,72 | 455 | 538 |
| Uruguay | 0,71 | 0,79 | 5 | 2 |
| Venezuela | 0,66 | 0,77 | 39 | 42 |
| OCEANÍA | | | 773 | 999 |
| Melanesia | | | 794 | 1 023 |
| Fiji | 0,67 | 0,74 | 265 | 244 |
| Islas Salomón | .. | 0,51 | 1 217 | 1 137 |
| Nueva Caledonia | .. | .. | 92 | 100 |
| Papua Nueva Guinea | 0,40 | 0,52 | 1 288 | 1 550 |
| Vanuatu | .. | 0,60 | 215 | 282 |
| Micronesia | | | 464 | 622 |
| Guam | .. | .. | 152 | 122 |
| Islas Marianas septentrionales | .. | .. | .. | .. |
| Islas Marshall | .. | .. | .. | .. |
| Kiribati | .. | 0,59 | 345 | 497 |
| Micronesia (Estados Federados de) | .. | 0,64 | 938 | 1 223 |
| Nauru | .. | .. | .. | .. |
| Palau | .. | .. | .. | .. |
| Polinesia | | | 664 | 814 |
| Islas Cook | .. | .. | .. | .. |
| Islas Wallis y Futuna | .. | .. | .. | .. |
| Niue | .. | .. | .. | .. |
| Polinesia Francesa | .. | .. | 602 | 677 |
| Samoa | 0,62 | 0,70 | 741 | 1 147 |
| Samoa Americana | .. | .. | .. | .. |
| Tokelau | .. | .. | .. | .. |
| Tonga | 0,67 | 0,72 | 627 | 650 |
| Tuvalu | .. | .. | .. | .. |

**TABLA A3
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Índice de desarrollo humano compuesto | | Densidad de población rural joven en las tierras agrícolas | |
|-------------------------------------|---------------------------------------|------|---|------------|
| | 1995 | 2015 | 1995 | 2015 |
| | Porcentaje | | Población rural joven por cada 1 000 hectáreas de tierra agrícola | |
| PAÍSES DESARROLLADOS | | | | |
| EUROPA | | | 94 | 76 |
| Europa oriental | | | 67 | 55 |
| Belarús | 0,66 | 0,80 | 72 | 48 |
| Bulgaria | 0,70 | 0,79 | 94 | 62 |
| Chequia | 0,79 | 0,88 | 142 | 117 |
| Eslovaquia | 0,75 | 0,84 | 231 | 267 |
| Federación de Rusia | 0,70 | 0,80 | 38 | 33 |
| Hungría | 0,74 | 0,84 | 130 | 98 |
| Polonia | 0,74 | 0,86 | 176 | 203 |
| República de Moldova | 0,59 | 0,70 | 202 | 189 |
| Rumania | 0,69 | 0,80 | 178 | 132 |
| Ucrania | 0,66 | 0,74 | 87 | 62 |
| Europa septentrional | | | 111 | 91 |
| Dinamarca | 0,83 | 0,92 | 61 | 52 |
| Estonia | 0,72 | 0,87 | 87 | 74 |
| Irlanda | 0,79 | 0,92 | 89 | 68 |
| Isla de Man | .. | .. | .. | .. |
| Islandia | 0,82 | 0,92 | 3 | 2 |
| Islas Feroe | .. | .. | .. | .. |
| Islas Normandas | .. | .. | 2 546 | 2 137 |
| Finlandia | 0,82 | 0,89 | 84 | 68 |
| Letonia | 0,67 | 0,83 | 87 | 63 |
| Lituania | 0,70 | 0,85 | 76 | 65 |
| Noruega | 0,88 | 0,95 | 218 | 196 |
| Reino Unido | 0,84 | 0,91 | 149 | 119 |
| Suecia | 0,86 | 0,91 | 84 | 88 |
| Europa meridional | | | 144 | 121 |
| Albania | 0,63 | 0,76 | 426 | 270 |
| Andorra | .. | 0,86 | .. | .. |
| Bosnia y Herzegovina | .. | 0,75 | 245 | 214 |
| Croacia | 0,70 | 0,83 | 180 | 203 |
| Eslovenia | 0,78 | 0,89 | 406 | 275 |
| España | 0,80 | 0,88 | 79 | 54 |
| Ex República Yugoslava de Macedonia | .. | 0,75 | 147 | 155 |
| Gibraltar | .. | .. | .. | .. |
| Grecia | 0,77 | 0,87 | 76 | 48 |

**TABLA A3
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Índice de desarrollo humano compuesto | | Densidad de población rural joven en las tierras agrícolas | |
|---|---------------------------------------|------|---|------------|
| | 1995 | 2015 | 1995 | 2015 |
| | Porcentaje | | Población rural joven por cada 1 000 hectáreas de tierra agrícola | |
| Italia | 0,80 | 0,89 | 259 | 214 |
| Malta | 0,76 | 0,86 | 662 | 386 |
| Montenegro | .. | 0,81 | .. | 198 |
| Portugal | 0,76 | 0,84 | 298 | 171 |
| San Marino | .. | .. | .. | .. |
| Santa Sede | .. | .. | .. | .. |
| Serbia | 0,69 | 0,78 | 171 | 218 |
| Europa occidental | | | 169 | 135 |
| Alemania | 0,83 | 0,93 | 246 | 209 |
| Austria | 0,82 | 0,89 | 195 | 197 |
| Bélgica | 0,85 | 0,90 | .. | 32 |
| Francia | 0,83 | 0,90 | 100 | 79 |
| Liechtenstein | .. | .. | .. | .. |
| Luxemburgo | .. | 0,91 | 109 | 78 |
| Mónaco | 0,81 | 0,90 | .. | .. |
| Países Bajos | 0,86 | 0,92 | 457 | 159 |
| Suiza | 0,85 | 0,94 | 234 | 257 |
| América del Norte | | | 29 | 29 |
| Bermudas | .. | .. | .. | .. |
| Canadá | 0,86 | 0,92 | 20 | 21 |
| Estados Unidos de América | 0,88 | 0,92 | 30 | 31 |
| Groenlandia | .. | .. | .. | .. |
| Saint-Pierre y Miquelon | .. | 0,72 | .. | .. |
| Asia, Australia y Nueva Zelandia | | | 14 | 5 |
| Australia | 0,89 | 0,94 | 1 | 1 |
| Japón | 0,84 | 0,90 | 1 131 | 272 |
| Nueva Zelandia | 0,85 | 0,91 | 8 | 12 |

TABLA A4
DATOS SOBRE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL E INTERNA BASADOS EN LA BASE DE DATOS DE LA ENCUESTA
MUNDIAL DE GALLUP EN 2013

| PAÍS | Migrantes internos a | | Migrantes internacionales potenciales de | | Migrantes potenciales que prevén migrar internacionalmente de | |
|--|----------------------|---------------|--|---------------|---|---------------|
| | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas |
| | Porcentaje | | Porcentaje | | Porcentaje | |
| MUNDO | 3,7 | 5,9 | 10,2 | 14,2 | 1,2 | 2,6 |
| Países de ingresos altos | 2,7 | 13,1 | 13,4 | 14,5 | 1,2 | 3,4 |
| Países de ingresos medianos altos | 2,0 | 5,5 | 6,3 | 13,7 | 0,6 | 1,5 |
| Países de ingresos medianos bajos | 5,0 | 3,8 | 9,3 | 12,9 | 1,1 | 3,2 |
| Países de ingresos bajos | 7,8 | 3,9 | 23,0 | 27,7 | 3,5 | 6,6 |
| ÁFRICA | 8,2 | 6,4 | 23,4 | 27,2 | 3,7 | 6,6 |
| África subsahariana, promedio | 9,0 | 6,7 | 24,0 | 27,8 | 3,8 | 7,2 |
| Angola | 5,3 | 5,6 | 19,4 | 26,6 | 0,7 | 3,2 |
| Benin | 3,6 | 2,6 | 15,3 | 26,4 | 3,6 | 2,7 |
| Botswana | 5,2 | 9,1 | 9,5 | 15,9 | 3,1 | 5,4 |
| Burkina Faso | 7,5 | 4,5 | 21,1 | 26,7 | 1,6 | 1,6 |
| Camerún | 7,7 | 11,3 | 19,6 | 28,1 | 7,3 | 9,2 |
| Chad | 6,3 | 1,1 | 11,2 | 21,2 | 2,5 | 4,8 |
| Congo | 5,0 | 11,7 | 31,4 | 28,3 | 1,0 | 12,2 |
| Côte d'Ivoire | 6,3 | 4,2 | 13,9 | 14,3 | 6,5 | 13,8 |
| Etiopía | 5,9 | 2,4 | 31,1 | 35,0 | 4,1 | 1,1 |
| Gabón | 2,3 | 14,3 | 11,2 | 29,9 | 2,0 | 3,9 |
| Ghana | 9,0 | 9,9 | 31,9 | 32,5 | 6,7 | 4,1 |
| Guinea | 5,8 | 5,7 | 27,6 | 28,5 | 11,7 | 17,6 |
| Kenya | 11,1 | 7,3 | 14,4 | 21,1 | 2,1 | 1,6 |
| Liberia | 6,1 | 10,0 | 31,8 | 40,1 | 3,3 | 8,8 |
| Madagascar | 6,7 | 5,9 | 7,0 | 11,8 | 0,5 | 1,5 |
| Malawi | 11,9 | 3,7 | 26,4 | 19,9 | 3,1 | 10,8 |
| Malí | 4,2 | 1,7 | 9,9 | 15,1 | 10,0 | 5,9 |
| Mauritania | 4,6 | 7,0 | 17,3 | 28,1 | 5,2 | 6,3 |
| Níger | 5,5 | 1,9 | 11,2 | 23,3 | 4,5 | 11,4 |
| Nigeria | 12,9 | 10,7 | 32,0 | 37,0 | 4,7 | 10,2 |
| República Democrática del Congo | 12,2 | 7,1 | 40,2 | 38,2 | 5,9 | 12,1 |
| República Unida de Tanzania | 5,4 | 2,3 | 12,6 | 6,2 | 0,8 | 3,3 |
| Rwanda | 5,5 | 5,8 | 10,7 | 21,5 | 2,3 | 3,5 |
| Senegal | 3,3 | 3,0 | 21,7 | 16,9 | 6,9 | 14,3 |
| Sierra Leona | 12,9 | 8,2 | 40,0 | 41,0 | 9,4 | 9,1 |
| Sudáfrica | 5,1 | 10,9 | 9,2 | 14,7 | 0,7 | 2,5 |
| Uganda | 16,7 | 6,0 | 27,3 | 44,6 | 0,8 | 10,3 |
| Zambia | 9,6 | 7,6 | 15,0 | 25,8 | 1,5 | 1,3 |
| Zimbabwe | 9,1 | 4,9 | 20,0 | 26,2 | 6,3 | 5,2 |
| África del Norte | 3,2 | 4,2 | 18,7 | 23,9 | 3,2 | 4,1 |
| Egipto | 3,1 | 3,7 | 18,0 | 26,8 | 3,9 | 5,0 |
| Marruecos | 3,8 | 5,5 | 21,5 | 19,1 | 0,7 | 3,1 |
| Túnez | 2,0 | 3,8 | 17,1 | 22,9 | 3,5 | 2,6 |

**TABLA A4
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Migrantes internos a | | Migrantes internacionales potenciales de | | Migrantes potenciales que prevén migrar internacionalmente de | |
|------------------------------------|----------------------|---------------|--|---------------|---|---------------|
| | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas |
| | Porcentaje | | Porcentaje | | Porcentaje | |
| América Latina y el Caribe | 1,9 | 6,3 | 18,8 | 18,3 | 2,4 | 2,4 |
| Argentina | 0,7 | 7,0 | 0,4 | 11,8 | 12,9 | 1,2 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 4,8 | 9,7 | 20,2 | 24,8 | 3,0 | 4,0 |
| Brasil | 1,8 | 7,2 | 9,7 | 14,5 | 0,1 | 1,2 |
| Chile | 1,2 | 6,6 | 14,5 | 22,6 | 0,8 | 1,0 |
| Colombia | 3,2 | 10,5 | 23,6 | 23,3 | 0,3 | 5,6 |
| Costa Rica | 4,0 | 12,4 | 20,9 | 21,3 | 0,8 | 1,6 |
| Ecuador | 1,8 | 5,2 | 15,8 | 19,8 | 0,6 | 1,8 |
| El Salvador | 1,8 | 6,1 | 29,2 | 42,3 | 3,8 | 3,6 |
| Guatemala | 3,4 | 6,9 | 28,8 | 34,6 | 5,9 | 3,4 |
| Haití | 4,3 | 2,2 | 33,9 | 52,2 | 8,9 | 8,8 |
| Honduras | 2,3 | 4,6 | 35,4 | 53,2 | 5,9 | 7,2 |
| Jamaica | 8,7 | 10,6 | 32,1 | 33,1 | 7,8 | 7,2 |
| México | 1,0 | 2,7 | 19,0 | 15,6 | 2,5 | 3,2 |
| Nicaragua | 3,2 | 4,3 | 17,4 | 22,5 | 3,4 | 6,0 |
| Panamá | 5,2 | 4,9 | 8,8 | 14,8 | 2,6 | 3,6 |
| Paraguay | 3,9 | 5,1 | 14,0 | 17,0 | 2,9 | 1,2 |
| Perú | 2,0 | 6,4 | 25,3 | 27,8 | 0,9 | 2,1 |
| República Dominicana | 4,1 | 22,5 | 41,8 | 51,2 | 4,7 | 8,6 |
| Trinidad y Tabago | 13,5 | 1,3 | 18,3 | 20,2 | 3,1 | 1,2 |
| Uruguay | 1,0 | 12,9 | 14,1 | 13,5 | 1,8 | 1,9 |
| Venezuela | 0,3 | 1,7 | 13,2 | 9,7 | 0,3 | 0,8 |
| ASIA | 3,3 | 4,1 | 5,7 | 10,3 | 0,5 | 1,7 |
| Asia central | 2,6 | 1,9 | 5,0 | 9,9 | 0,7 | 1,1 |
| Kazajstán | 4,7 | 2,8 | 11,8 | 15,8 | 0,2 | 1,5 |
| Kirguistán | 3,2 | 3,8 | 11,2 | 26,5 | 1,5 | 3,6 |
| Tayikistán | 0,8 | 0,3 | 1,4 | 10,3 | 3,5 | 0,9 |
| Turkmenistán | 1,5 | 1,4 | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 |
| Uzbekistán | 2,0 | 1,5 | 2,9 | 4,1 | 0,0 | 0,5 |
| Asia oriental y sudoriental | 2,2 | 4,8 | 3,67 | 10,51 | 0,18 | 1,08 |
| Camboya | 8,6 | 7,9 | 18,3 | 31,7 | 1,5 | 4,5 |
| China | 1,5 | 4,4 | 3,1 | 11,7 | 0,1 | 0,5 |
| Filipinas | 5,4 | 7,0 | 8,7 | 18,4 | 0,2 | 3,1 |
| Indonesia | 2,5 | 3,2 | 2,2 | 0,0 | 0,1 | 3,8 |
| Malasia | 4,8 | 19,2 | 10,1 | 13,0 | 2,0 | 1,5 |
| Mongolia | 2,1 | 13,4 | 0,2 | 20,5 | 9,6 | 2,7 |
| Myanmar | 2,8 | 2,2 | 2,1 | 0,0 | 0,0 | 4,5 |
| República de Corea | 2,5 | 9,4 | 10,0 | 25,5 | 1,1 | 0,4 |
| Tailandia | 3,7 | 7,3 | 2,1 | 0,0 | 0,3 | 0,0 |
| Viet Nam | 5,6 | 3,9 | 5,4 | 7,0 | 0,5 | 0,4 |

**TABLA A4
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Migrantes internos a | | Migrantes internacionales potenciales de | | Migrantes potenciales que prevén migrar internacionalmente de | |
|-------------------------------|----------------------|---------------|--|---------------|---|---------------|
| | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas |
| | Porcentaje | | Porcentaje | | Porcentaje | |
| Asia meridional | 4,5 | 2,6 | 6,9 | 8,1 | 0,7 | 1,9 |
| Afganistán | 4,9 | 2,4 | 17,3 | 30,1 | 2,7 | 1,0 |
| Bangladesh | 3,4 | 7,4 | 17,4 | 28,4 | 1,6 | 4,0 |
| India | 5,1 | 1,6 | 5,0 | 3,1 | 0,4 | 1,3 |
| Irán (República Islámica del) | 3,0 | 9,4 | 19,1 | 18,9 | 4,2 | 4,7 |
| Nepal | 7,1 | 2,7 | 10,3 | 13,6 | 0,3 | 1,7 |
| Pakistán | 1,2 | 2,7 | 5,9 | 10,1 | 0,6 | 1,2 |
| Sri Lanka | 5,3 | 2,1 | 10,7 | 15,4 | 1,0 | 3,4 |
| Asia occidental | 3,6 | 9,9 | 15,5 | 17,0 | 3,2 | 5,5 |
| Arabia Saudita | 3,3 | 15,2 | 6,2 | 14,6 | 1,4 | 9,3 |
| Armenia | 1,4 | 4,7 | 34,8 | 45,1 | 4,8 | 7,4 |
| Azerbaiyán | 3,6 | 5,0 | 21,1 | 18,9 | 2,1 | 2,5 |
| Bahrein | 3,5 | 21,9 | 17,5 | 18,7 | 6,5 | 4,3 |
| Chipre | 1,1 | 3,3 | 30,5 | 28,7 | 5,1 | 3,2 |
| Emiratos Árabes Unidos | 4,1 | 23,6 | 13,4 | 10,0 | 1,7 | 4,9 |
| Georgia | 3,1 | 4,1 | 14,6 | 18,1 | 0,5 | 0,9 |
| Iraq | 7,2 | 17,5 | 11,3 | 15,6 | 11,0 | 15,0 |
| Israel | 0,9 | 14,1 | 10,7 | 13,8 | 0,9 | 0,6 |
| Jordania | 0,5 | 4,9 | 27,6 | 24,1 | 2,6 | 6,1 |
| Kuwait | 0,0 | 18,0 | 0,0 | 24,0 | 0,0 | 5,9 |
| Líbano | 0,3 | 5,8 | 24,2 | 24,5 | 6,8 | 8,1 |
| Palestina | 1,1 | 3,6 | 11,0 | 16,7 | 5,6 | 3,8 |
| República Árabe Siria | 10,0 | 15,2 | 41,1 | 45,7 | 3,7 | 7,7 |
| Turquía | 1,7 | 4,0 | 5,8 | 8,5 | 0,2 | 0,7 |
| Yemen | 3,0 | 5,2 | 14,8 | 29,3 | 2,5 | 2,5 |
| América del Norte | 4,1 | 20,9 | 8,4 | 12,4 | 0,2 | 0,9 |
| Canadá | 3,4 | 11,9 | 9,6 | 10,3 | 0,7 | 1,0 |
| Estados Unidos de América | 4,2 | 21,9 | 8,3 | 12,6 | 0,1 | 0,9 |
| Europa | 2,3 | 7,3 | 18,1 | 19,5 | 1,6 | 1,6 |
| Albania | 2,2 | 3,3 | 45,6 | 35,1 | 3,1 | 4,5 |
| Alemania | 2,2 | 7,2 | 11,7 | 16,1 | 2,9 | 1,2 |
| Austria | 3,0 | 7,5 | 8,3 | 8,7 | 1,2 | 1,3 |
| Belarús | 1,0 | 3,9 | 15,7 | 21,2 | 0,9 | 0,5 |
| Bélgica | 0,3 | 17,2 | 18,3 | 17,0 | 2,1 | 0,6 |
| Bosnia y Herzegovina | 2,2 | 0,9 | 23,9 | 36,0 | 0,8 | 2,1 |
| Bulgaria | 1,2 | 3,7 | 17,5 | 27,9 | 2,3 | 5,5 |
| Chequia | 2,9 | 5,9 | 12,4 | 14,7 | 0,8 | 0,4 |
| Croacia | 1,7 | 1,9 | 18,2 | 15,4 | 1,6 | 1,7 |
| Dinamarca | 2,3 | 26,1 | 12,9 | 14,0 | 0,5 | 0,7 |
| Estonia | 3,3 | 6,2 | 18,9 | 24,6 | 1,6 | 2,7 |
| Eslovaquia | 1,6 | 1,1 | 13,6 | 20,9 | 1,2 | 1,9 |
| Eslovenia | 4,7 | 5,3 | 24,3 | 24,5 | 0,5 | 1,8 |

**TABLA A4
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Migrantes internos a | | Migrantes internacionales potenciales de | | Migrantes potenciales que prevén migrar internacionalmente de | |
|--|----------------------|---------------|--|---------------|---|---------------|
| | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas | zonas rurales | zonas urbanas |
| | Porcentaje | | Porcentaje | | Porcentaje | |
| España | 2,6 | 9,5 | 12,9 | 14,6 | 2,4 | 4,3 |
| Ex República Yugoslava de Macedonia | 0,4 | 1,6 | 26,4 | 24,0 | 3,4 | 5,1 |
| Federación de Rusia | 2,8 | 4,8 | 15,8 | 15,4 | 0,4 | 0,5 |
| Finlandia | 3,1 | 21,5 | 12,8 | 14,4 | 0,2 | 1,3 |
| Francia | 2,8 | 13,4 | 19,5 | 21,3 | 1,0 | 2,7 |
| Grecia | 2,2 | 8,1 | 13,0 | 19,9 | 2,9 | 4,2 |
| Hungría | 0,9 | 5,2 | 17,1 | 22,3 | 1,5 | 5,6 |
| Irlanda | 3,4 | 6,8 | 26,7 | 19,8 | 2,2 | 3,9 |
| Islandia | 1,3 | 27,4 | 12,4 | 16,4 | 2,2 | 1,9 |
| Italia | 1,7 | 3,1 | 17,9 | 19,6 | 1,6 | 0,4 |
| Letonia | 3,5 | 5,5 | 14,2 | 18,0 | 1,5 | 3,5 |
| Lituania | 2,0 | 3,6 | 20,9 | 21,9 | 2,8 | 3,4 |
| Luxemburgo | 1,1 | 16,8 | 14,0 | 20,1 | 1,6 | 3,7 |
| Malta | 0,3 | 9,6 | 13,7 | 19,0 | 1,0 | 0,0 |
| Montenegro | 1,1 | 4,7 | 17,1 | 11,3 | 1,4 | 0,9 |
| Países Bajos | 1,1 | 9,5 | 19,4 | 23,7 | 0,4 | 0,3 |
| Polonia | 1,5 | 4,7 | 19,9 | 23,3 | 1,3 | 4,2 |
| Portugal | 2,9 | 7,7 | 17,8 | 17,8 | 5,4 | 5,4 |
| Reino Unido | 2,6 | 9,9 | 19,7 | 25,4 | 1,5 | 0,7 |
| República de Moldova | 2,1 | 4,1 | 35,6 | 33,3 | 2,7 | 4,7 |
| Rumania | 2,2 | 3,0 | 20,2 | 25,9 | 1,9 | 1,6 |
| Serbia | 1,7 | 3,8 | 30,9 | 22,6 | 3,0 | 1,8 |
| Suecia | 2,9 | 25,0 | 11,0 | 15,1 | 1,4 | 0,9 |
| Ucrania | 2,1 | 5,4 | 27,0 | 26,9 | 1,0 | 0,9 |
| OCEANÍA | 2,4 | 11,6 | 5,7 | 12,5 | 0,8 | 1,8 |
| Australia, Nueva Zelandia y Japón | 0,6 | 9,4 | 15,0 | 0,7 | 0,2 | 14,0 |
| Australia | 2,4 | 10,6 | 4,8 | 10,6 | 0,6 | 1,8 |
| Japón | 0,5 | 9,2 | 15,3 | 0,0 | 0,1 | 14,4 |
| Nueva Zelandia | 2,6 | 16,5 | 9,6 | 22,9 | 1,7 | 1,9 |

TABLA A5
VÍNCULOS ENTRE LA MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL BASADOS EN LA BASE DE DATOS DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE GALLUP EN 2013

| PAÍS | Total de migrantes internos | Total de no migrantes | Migrantes internos rurales | Migrantes internos urbanos |
|--|--------------------------------------|-----------------------|----------------------------|----------------------------|
| | que prevén migrar internacionalmente | | | |
| | Porcentaje | | | |
| MUNDO | 3,9 | 1,2 | 3,5 | 4,2 |
| Países de ingresos altos | 3,0 | 2,0 | 4,1 | 2,7 |
| Países de ingresos medianos altos | 3,4 | 0,8 | 2,5 | 3,7 |
| Países de ingresos medianos bajos | 3,6 | 1,3 | 2,7 | 4,8 |
| Países de ingresos bajos | 10,0 | 1,8 | 7,1 | 15,7 |
| ÁFRICA | 8,2 | 2,8 | 6,5 | 10,5 |
| África subsahariana, promedio | 7,5 | 2,9 | 6,5 | 8,8 |
| Angola | 5,6 | 1,0 | 2,1 | 9,0 |
| Benin | 2,0 | 1,4 | 3,5 | 0,0 |
| Botswana | 6,9 | 3,2 | 9,5 | 5,4 |
| Burkina Faso | 4,3 | 0,5 | 5,8 | 1,7 |
| Camerún | 8,0 | 5,4 | 5,6 | 9,7 |
| Chad | 3,3 | 1,2 | 2,7 | 6,7 |
| Congo | 13,0 | 7,1 | 4,1 | 16,8 |
| Côte d'Ivoire | 22,9 | 6,5 | 9,9 | 42,5 |
| Etiopía | 15,7 | 0,5 | 4,8 | 42,6 |
| Gabón | 5,2 | 3,2 | 4,5 | 5,3 |
| Ghana | 12,0 | 1,8 | 14,4 | 9,9 |
| Guinea | 30,4 | 5,3 | 27,4 | 33,5 |
| Kenya | 4,2 | 0,4 | 4,2 | 4,1 |
| Liberia | 9,5 | 3,8 | 4,3 | 12,7 |
| Madagascar | 1,2 | 0,6 | 2,3 | 0,0 |
| Malawi | 6,0 | 2,1 | 5,7 | 6,8 |
| Mali | 21,6 | 2,4 | 21,0 | 23,1 |
| Mauritania | 15,1 | 3,0 | 11,3 | 17,5 |
| Níger | 8,2 | 2,5 | 11,0 | 0,0 |
| Nigeria | 4,1 | 6,9 | 5,7 | 2,1 |
| República Democrática del Congo | 13,8 | 5,3 | 10,9 | 18,8 |
| República Unida de Tanzania | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 |
| Rwanda | 7,6 | 1,1 | 15,5 | 0,0 |
| Senegal | 14,5 | 6,4 | 17,7 | 11,0 |
| Sierra Leona | 9,8 | 5,3 | 11,6 | 6,9 |
| Sudáfrica | 2,8 | 1,4 | 0,9 | 3,7 |
| Uganda | 10,3 | 0,5 | 5,2 | 24,7 |
| Zambia | 1,7 | 0,8 | 3,0 | 0,0 |
| Zimbabwe | 8,2 | 2,1 | 8,9 | 7,0 |
| África del Norte | 18,5 | 1,9 | 5,3 | 28,6 |
| Egipto | 21,1 | 2,0 | 7,8 | 32,2 |
| Marruecos | 13,4 | 1,6 | 0,0 | 22,8 |
| Túnez | 21,3 | 1,7 | 7,7 | 28,5 |

**TABLA A5
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Total de migrantes internos | Total de no migrantes | Migrantes internos rurales | Migrantes internos urbanos |
|------------------------------------|--------------------------------------|-----------------------|----------------------------|----------------------------|
| | que prevén migrar internacionalmente | | | |
| | Porcentaje | | | |
| América Latina y el Caribe | 5,9 | 1,6 | 5,1 | 6,1 |
| Argentina | 7,6 | 0,8 | 17,3 | 6,6 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 11,5 | 1,8 | 8,4 | 13,1 |
| Brasil | 3,1 | 0,9 | 0,0 | 3,9 |
| Chile | 1,5 | 0,9 | 3,9 | 1,0 |
| Colombia | 8,9 | 3,9 | 6,0 | 9,8 |
| Costa Rica | 2,6 | 4,1 | 2,1 | 2,8 |
| Ecuador | 4,2 | 1,0 | 5,2 | 3,8 |
| El Salvador | 5,8 | 2,3 | 8,6 | 5,0 |
| Guatemala | 4,1 | 2,0 | 8,4 | 2,0 |
| Haití | 20,7 | 5,2 | 20,3 | 21,4 |
| Honduras | 15,5 | 3,4 | 8,3 | 19,2 |
| Jamaica | 10,5 | 4,4 | 13,5 | 8,0 |
| México | 6,9 | 1,8 | 7,0 | 6,9 |
| Nicaragua | 5,2 | 3,7 | 5,4 | 5,1 |
| Panamá | 3,9 | 3,1 | 7,7 | 0,0 |
| Paraguay | 2,2 | 0,9 | 5,2 | 0,0 |
| Perú | 8,8 | 1,0 | 0,0 | 11,6 |
| República Dominicana | 7,5 | 7,1 | 8,9 | 7,3 |
| Trinidad y Tabago | 6,5 | 0,4 | 6,4 | 7,9 |
| Uruguay | 5,3 | 1,3 | 4,1 | 5,4 |
| Venezuela | 0,0 | 0,7 | 0,0 | 0,0 |
| Asia | 2,5 | 0,7 | 1,7 | 3,2 |
| Asia central | 1,6 | 0,4 | 0,5 | 3,2 |
| Kazajstán | 0,0 | 0,9 | 0,0 | 0,0 |
| Kirguistán | 2,2 | 1,4 | 4,8 | 0,0 |
| Tayikistán | 0,0 | 0,3 | 0,0 | 0,0 |
| Turkmenistán | 0,0 | 0,3 | 0,0 | 0,0 |
| Uzbekistán | 3,7 | 0,1 | 0,0 | 8,8 |
| Asia oriental y sudoriental | 1,0 | 0,5 | 0,5 | 1,2 |
| Camboya | 5,7 | 0,6 | 4,9 | 6,5 |
| China | 0,7 | 0,2 | 0,0 | 0,9 |
| Filipinas | 2,9 | 1,2 | 0,0 | 5,1 |
| Indonesia | 0,0 | 2,2 | 0,0 | 0,0 |
| Malasia | 1,4 | 1,4 | 4,4 | 0,7 |
| Mongolia | 3,5 | 1,6 | 0,0 | 4,1 |
| Myanmar | 0,0 | 0,1 | 0,0 | 0,0 |
| República de Corea | 2,3 | 0,3 | 8,2 | 0,7 |
| Tailandia | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 |
| Viet Nam | 1,3 | 0,0 | 0,0 | 3,2 |

**TABLA A5
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Total de migrantes internos | Total de no migrantes | Migrantes internos rurales | Migrantes internos urbanos |
|-------------------------------|--------------------------------------|-----------------------|----------------------------|----------------------------|
| | que prevén migrar internacionalmente | | | |
| | Porcentaje | | | |
| Asia meridional | 2,1 | 0,6 | 1,4 | 3,3 |
| Afganistán | 2,0 | 0,4 | 3,0 | 0,0 |
| Bangladesh | 2,8 | 1,3 | 3,4 | 2,5 |
| India | 0,8 | 0,5 | 1,0 | 0,0 |
| Irán (República Islámica del) | 9,9 | 3,0 | 9,7 | 10,0 |
| Nepal | 1,7 | 0,2 | 0,4 | 5,0 |
| Pakistán | 5,5 | 0,3 | 0,0 | 8,1 |
| Sri Lanka | 3,5 | 0,6 | 2,5 | 5,9 |
| Asia occidental | 10,9 | 3,3 | 10,1 | 11,2 |
| Arabia Saudita | 13,9 | 6,6 | 2,1 | 16,4 |
| Armenia | 14,6 | 4,2 | 12,8 | 15,1 |
| Azerbaiyán | 10,2 | 1,3 | 18,2 | 4,4 |
| Bahrein | 6,3 | 3,5 | 5,6 | 6,4 |
| Chipre | 29,9 | 1,1 | 19,1 | 33,4 |
| Emiratos Árabes Unidos | 4,0 | 4,7 | 0,0 | 4,7 |
| Georgia | 5,9 | 0,5 | 5,6 | 6,2 |
| Iraq | 20,7 | 9,5 | 15,5 | 22,8 |
| Israel | 1,0 | 0,6 | 4,3 | 0,8 |
| Jordania | 23,6 | 4,0 | 0,0 | 26,2 |
| Kuwait | 8,4 | 5,3 | 0,0 | 8,4 |
| Líbano | 16,4 | 6,6 | 30,6 | 15,7 |
| Palestina | 15,2 | 2,6 | 20,8 | 13,4 |
| República Árabe Siria | 8,5 | 5,2 | 13,1 | 5,5 |
| Turquía | 0,0 | 0,5 | 0,0 | 0,0 |
| Yemen | 4,8 | 1,0 | 13,1 | 0,0 |
| América del Norte | 1,4 | 4,0 | 0,1 | 1,6 |
| Canadá | 0,3 | 0,9 | 1,4 | 0,0 |
| Estados Unidos de América | 1,4 | 4,3 | 0,0 | 1,7 |
| Europa | 4,5 | 1,0 | 6,9 | 3,8 |
| Belarús | 0,5 | 0,4 | 2,3 | 0,0 |
| Albania | 13,8 | 3,3 | 17,7 | 11,2 |
| Alemania | 0,6 | 1,0 | 2,7 | 0,0 |
| Austria | 2,0 | 1,1 | 2,7 | 1,7 |
| Bélgica | 2,7 | 0,2 | 3,2 | 2,7 |
| Bosnia y Herzegovina | 0,0 | 0,9 | 0,0 | 0,0 |
| Bulgaria | 12,6 | 3,8 | 10,7 | 13,3 |
| Croacia | 3,4 | 1,1 | 7,2 | 0,0 |
| Chequia | 1,3 | 0,4 | 3,9 | 0,0 |
| Dinamarca | 1,2 | 0,5 | 2,6 | 1,1 |
| Eslovaquia | 11,4 | 0,8 | 2,8 | 23,8 |
| Eslovenia | 7,0 | 0,4 | 3,6 | 10,0 |

**TABLA A5
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS | Total de migrantes internos | Total de no migrantes que prevén migrar internacionalmente | Migrantes internos rurales | Migrantes internos urbanos |
|--|--------------------------------|--|-------------------------------|-------------------------------|
| | | | Porcentaje | |
| España | 12,0 | 2,6 | 9,8 | 12,6 |
| Estonia | 1,0 | 2,0 | 0,9 | 1,1 |
| Ex República Yugoslava de Macedonia | 12,5 | 2,9 | 34,5 | 7,2 |
| Federación de Rusia | 2,0 | 0,3 | 1,5 | 2,3 |
| Finlandia | 2,8 | 0,6 | 0,0 | 3,2 |
| Francia | 7,8 | 2,3 | 35,2 | 2,0 |
| Grecia | 1,8 | 3,6 | 1,8 | 1,8 |
| Hungría | 14,5 | 3,3 | 0,0 | 16,9 |
| Irlanda | 7,3 | 0,5 | 12,8 | 4,6 |
| Islandia | 2,3 | 0,0 | 8,6 | 2,0 |
| Italia | 3,9 | 0,3 | 11,0 | 0,0 |
| Letonia | 4,2 | 2,2 | 1,3 | 6,0 |
| Lituania | 3,5 | 2,4 | 4,4 | 3,0 |
| Luxemburgo | 8,8 | 2,4 | 17,2 | 8,3 |
| Malta | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 |
| Montenegro | 2,7 | 0,6 | 14,3 | 0,0 |
| Países Bajos | 0,1 | 0,4 | 0,7 | 0,0 |
| Polonia | 14,5 | 1,8 | 1,4 | 18,8 |
| Portugal | 14,8 | 2,4 | 6,6 | 17,9 |
| Reino Unido | 2,6 | 0,3 | 1,2 | 3,0 |
| República de Moldova | 3,3 | 2,1 | 0,0 | 5,0 |
| Rumania | 0,0 | 1,0 | 0,0 | 0,0 |
| Serbia | 7,3 | 0,7 | 12,0 | 5,2 |
| Suecia | 2,8 | 0,1 | 2,6 | 2,8 |
| Ucrania | 0,9 | 0,6 | 0,0 | 1,3 |
| Oceanía | 1,5 | 1,8 | 2,8 | 1,2 |
| Australia, Nueva Zelandia y Japón | 0,3 | 0,0 | 0,5 | 0,3 |
| Australia | 0,5 | 1,9 | 2,7 | 0,0 |
| Japón | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 |
| Nueva Zelandia | 4,9 | 1,0 | 3,3 | 5,2 |

TABLA A6
NÚMEROS Y PORCENTAJES DE REFUGIADOS EN LOS PAÍSES RECEPTORES EN 2015

| PAÍS DE RESIDENCIA | Número de refugiados | Porcentaje de refugiados en la población total | Porcentaje de refugiados en el total de inmigrantes | Distribución de refugiados por tipo de localidad | | |
|---------------------------------|----------------------|--|---|---|---------------|-------------|
| | | | | Zonas urbanas | Zonas rurales | Desconocida |
| | 2015 | | 2016 | | | |
| | Miles | Refugiados por cada 1 000 personas | Porcentaje | Porcentaje con respecto al número total de refugiados | | |
| MUNDIAL | 25 302 | 3,4 | 10,2 | 33 | 50 | 18 |
| Regiones en desarrollo | 21 674 | 3,5 | 20,2 | 39 | 52 | 10 |
| África | 6 623 | 5,5 | 28,3 | 78 | 15 | 7 |
| África subsahariana | 6 016 | 6,0 | 27,7 | 84 | 10 | 6 |
| África oriental | 2 805 | 7,0 | 40,5 | 90 | 10 | 0 |
| Burundi | 48 | 4,7 | 16,5 | 62 | 38 | 0 |
| Comoras | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Djibouti | 22 | 23,7 | 19,6 | 85 | 15 | 0 |
| Eritrea | 3 | 0,6 | 18,2 | 96 | 1 | 3 |
| Etiopía | 739 | 7,4 | 63,6 | 87 | 13 | 0 |
| Kenya | 551 | 11,7 | 50,8 | 90 | 10 | 0 |
| Madagascar | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Malawi | 23 | 1,3 | 10,1 | 100 | 0 | 0 |
| Mauricio | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Mayotte | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Mozambique | 20 | 0,7 | 8,6 | 57 | 43 | 0 |
| República Unida de Tanzania | 214 | 4,0 | 51,8 | 100 | 0 | 0 |
| Reunión | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Rwanda | 146 | 12,6 | 33,1 | 80 | 20 | 0 |
| Seychelles | 0 | 0,0 | 0,0 | 100 | 0 | 0 |
| Somalia | 18 | 1,3 | 44,0 | 0 | 100 | 0 |
| Sudán del Sur | 264 | 22,2 | 31,3 | 95 | 5 | 0 |
| Uganda | 693 | 17,3 | 57,9 | 94 | 6 | 0 |
| Zambia | 52 | 3,2 | 33,6 | 56 | 25 | 19 |
| Zimbabwe | 11 | 0,7 | 2,6 | 0 | 100 | 0 |
| África central | 1 278 | 8,3 | 37,2 | 77 | 4 | 19 |
| Angola | 46 | 1,6 | 7,2 | 0 | 0 | 100 |
| Camerún | 348 | 15,3 | 68,5 | 94 | 6 | 0 |
| Chad | 422 | 30,2 | 81,7 | 99 | 1 | 0 |
| Congo | 52 | 10,4 | 13,3 | 72 | 28 | 0 |
| Gabón | 3 | 1,5 | 1,1 | 0 | 100 | 0 |
| República Centroafricana | 8 | 1,7 | 9,4 | 87 | 13 | 0 |
| República Democrática del Congo | 399 | 5,2 | 48,3 | 47 | 2 | 51 |
| Guinea Ecuatorial | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Santo Tomé y Príncipe | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| África del Norte | 932 | 4,1 | 39,6 | 37 | 50 | 12 |
| Argelia | 101 | 2,5 | 42,1 | 0 | 4 | 96 |
| Egipto | 463 | 4,9 | 81,8 | 0 | 99 | 0 |
| Libia | 37 | 5,9 | 4,8 | 0 | 100 | 0 |
| Marruecos | 5 | 0,2 | 5,9 | 0 | 100 | 0 |

**TABLA A6
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE RESIDENCIA | Número de refugiados | Porcentaje de refugiados en la población total | Porcentaje de refugiados en el total de inmigrantes | Distribución de refugiados por tipo de localidad | | |
|--|----------------------|--|---|---|---------------|-------------|
| | | | | Zonas urbanas | Zonas rurales | Desconocida |
| | 2015 | | 2016 | | | |
| | Miles | Refugiados por cada 1 000 personas | Porcentaje | Porcentaje con respecto al número total de refugiados | | |
| Sudán | 326 | 8,4 | 52,2 | 66 | 34 | 0 |
| Túnez | 1 | 0,1 | 1,3 | 0 | 100 | 0 |
| África austral | 1 226 | 19,3 | 29,8 | 4 | 96 | 0 |
| Botswana | 2 | 1,4 | 1,4 | 100 | 0 | 0 |
| Lesotho | 0 | 0,0 | 0,5 | 0 | 100 | 0 |
| Namibia | 5 | 1,9 | 4,7 | 100 | 0 | 0 |
| Suazilandia | 1 | 0,7 | 3,0 | 0 | 100 | 0 |
| Sudáfrica | 1 218 | 22,0 | 31,9 | 0 | 100 | 0 |
| África occidental | 382 | 1,1 | 5,8 | 86 | 6 | 8 |
| Benin | 1 | 0,1 | 0,3 | 0 | 100 | 0 |
| Burkina Faso | 34 | 1,9 | 4,8 | 94 | 6 | 0 |
| Cabo Verde | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Côte d'Ivoire | 3 | 0,1 | 0,1 | 58 | 42 | 0 |
| Gambia | 8 | 4,0 | 4,1 | 85 | 15 | 0 |
| Ghana | 19 | 0,7 | 4,8 | 56 | 9 | 35 |
| Guinea | 9 | 0,7 | 6,9 | 79 | 21 | 0 |
| Guinea-Bissau | 9 | 5,0 | 39,4 | 93 | 1 | 6 |
| Liberia | 38 | 8,5 | 33,6 | 96 | 4 | 0 |
| Mali | 16 | 0,9 | 4,5 | 87 | 13 | 0 |
| Mauritania | 78 | 18,6 | 46,8 | 63 | 2 | 35 |
| Níger | 125 | 6,3 | 49,3 | 97 | 3 | 0 |
| Nigeria | 2 | 0,0 | 0,1 | 1 | 99 | 0 |
| Santa Elena | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Senegal | 18 | 1,2 | 6,7 | 87 | 13 | 0 |
| Sierra Leona | 1 | 0,1 | 0,8 | 62 | 38 | 0 |
| Togo | 23 | 3,1 | 8,2 | 77 | 23 | 0 |
| Asia | 14 657 | 3,3 | 19,1 | 14 | 78 | 8 |
| Asia central | 5 | 0,1 | 0,1 | 1 | 90 | 10 |
| Kazajstán | 2 | 0,1 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Kirguistán | 1 | 0,1 | 0,3 | 0 | 0 | 100 |
| Tayikistán | 2 | 0,3 | 0,9 | 0 | 100 | 0 |
| Turkmenistán | 0 | 0,0 | 0,0 | 100 | 0 | 0 |
| Uzbekistán | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 100 |
| Asia oriental | 310 | 0,2 | 5,8 | 0 | 1 | 99 |
| China | 304 | 0,2 | 7,3 | 0 | 0 | 100 |
| Mongolia | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 87 | 13 |
| República de Corea | 7 | 0,1 | 0,6 | .. | .. | .. |
| República Popular Democrática de Corea | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |

**TABLA A6
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE RESIDENCIA | Número de refugiados | Porcentaje de refugiados en la población total | Porcentaje de refugiados en el total de inmigrantes | Distribución de refugiados por tipo de localidad | | |
|-----------------------------------|----------------------|--|---|---|---------------|-------------|
| | 2015 | | 2016 | | | |
| | Miles | Refugiados por cada 1 000 personas | Porcentaje | Zonas urbanas | Zonas rurales | Desconocida |
| | | | | Porcentaje con respecto al número total de refugiados | | |
| Asia sudoriental | 382 | 0,8 | 4,0 | 50 | 50 | 0 |
| Brunei Darussalam | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Camboya | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Filipinas | 1 | 0,0 | 0,3 | 0 | 38 | 62 |
| Indonesia | 14 | 0,1 | 4,0 | 0 | 100 | 0 |
| Malasia | 235 | 7,6 | 8,9 | 0 | 100 | 0 |
| Myanmar | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| República Democrática Popular Lao | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Singapur | 0 | 0,0 | 0,0 | .. | .. | .. |
| Tailandia | 133 | 1,9 | 3,8 | 96 | 4 | 0 |
| Timor-Leste | 0 | 0,0 | 0,1 | .. | .. | .. |
| Viet Nam | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Asia meridional | 3 433 | 1,9 | 24,2 | 22 | 66 | 12 |
| Afganistán | 408 | 12,1 | 83,3 | 87 | 13 | 0 |
| Bangladesh | 233 | 1,4 | 16,3 | 12 | 0 | 88 |
| Bután | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| India | 208 | 0,2 | 4,0 | 32 | 12 | 56 |
| Irán (República Islámica del) | 982 | 12,4 | 36,0 | 3 | 97 | 0 |
| Maldivas | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Nepal | 33 | 1,2 | 6,5 | 98 | 2 | 0 |
| Pakistán | 1 568 | 8,3 | 43,2 | 32 | 68 | 0 |
| Sri Lanka | 1 | 0,1 | 3,5 | 0 | 100 | 0 |
| Asia occidental* | 7 747 | 33,0 | 26,9 | 10 | 89 | 1 |
| Saudi Arabia | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Armenia | 19 | 6,6 | 10,1 | 0 | 94 | 6 |
| Azerbaiyán | 1 | 0,1 | 0,5 | 0 | 100 | 0 |
| Bahrein | 0 | 0,3 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Chipre | 15 | 13,2 | 8,0 | 0 | 100 | 0 |
| Emiratos Árabes Unidos | 1 | 0,1 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Georgia | 3 | 0,7 | 3,5 | 11 | 29 | 60 |
| Iraq | 285 | 7,9 | 79,3 | 0 | 100 | 0 |
| Israel | 45 | 5,5 | 2,2 | 0 | 0 | 100 |
| Jordania | 2 751 | 300,4 | 88,4 | 20 | 80 | 0 |
| Kuwait | 2 | 0,4 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Libano | 1 593 | 272,2 | 80,7 | 0 | 100 | 0 |
| Omán | 0 | 0,2 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Qatar | 0 | 0,1 | 0,0 | 0 | 0 | 100 |
| Turquía | 2 754 | 35,2 | 66,7 | 8 | 92 | 0 |
| Yemen | 277 | 10,3 | 72,9 | 61 | 39 | 0 |

**TABLA A6
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE RESIDENCIA | Número de refugiados | Porcentaje de refugiados en la población total | Porcentaje de refugiados en el total de inmigrantes | Distribución de refugiados por tipo de localidad | | |
|--|----------------------|--|---|---|---------------|-------------|
| | | | | Zonas urbanas | Zonas rurales | Desconocida |
| | 2015 | | 2016 | | | |
| | Miles | Refugiados por cada 1 000 personas | Porcentaje | Porcentaje con respecto al número total de refugiados | | |
| América Latina y el Caribe | 399 | 0,6 | 4,3 | 3 | 14 | 83 |
| Caribe | 2 | 0,0 | 0,2 | 0 | 100 | 0 |
| Anguila | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Antigua y Barbuda | 0 | 0,2 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Aruba | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Bahamas | 0 | 0,2 | 0,2 | 0 | 100 | 0 |
| Barbados | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Caribe Neerlandés | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Islas Caimán | 0 | 0,3 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Islas Vírgenes Británicas | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Islas Vírgenes (EE.UU.) | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Cuba | 0 | 0,0 | 2,5 | 0 | 100 | 0 |
| Curaçao | 0 | 0,5 | 0,2 | .. | .. | .. |
| Dominica | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Granada | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Guadalupe | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Haití | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Islas Turcas y Caicos | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Jamaica | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Martinica | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Montserrat | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Puerto Rico | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| República Dominicana | 1 | 0,1 | 0,3 | 0 | 100 | 0 |
| Saint Kitts y Nevis | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Santa Lucía | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| San Vicente y las Granadinas | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Sint Maarten (parte de los Países Bajos) | 0 | 0,3 | 0,0 | .. | .. | .. |
| Trinidad y Tabago | 0 | 0,1 | 0,4 | 0 | 100 | 0 |
| América central | 37 | 0,2 | 1,8 | 0 | 98 | 2 |
| Belize | 1 | 2,3 | 1,5 | .. | .. | .. |
| Costa Rica | 7 | 1,4 | 1,7 | 0 | 100 | 0 |
| El Salvador | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 0 | 100 |
| Guatemala | 4 | 0,2 | 4,9 | 0 | 0 | 100 |
| Honduras | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| México | 4 | 0,0 | 0,4 | 0 | 100 | 0 |
| Nicaragua | 0 | 0,1 | 1,1 | 0 | 0 | 100 |
| Panamá | 20 | 5,1 | 11,0 | 0 | 100 | 0 |
| South America | 360 | 0,9 | 6,2 | 3 | 6 | 91 |
| Argentina | 4 | 0,1 | 0,2 | 0 | 100 | 0 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 1 | 0,1 | 0,5 | 0 | 0 | 100 |

**TABLA A6
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE RESIDENCIA | Número de refugiados | Porcentaje de refugiados en la población total | Porcentaje de refugiados en el total de inmigrantes | Distribución de refugiados por tipo de localidad | | |
|--------------------------------------|----------------------|--|---|---|---------------|-------------|
| | | | | Zonas urbanas | Zonas rurales | Desconocida |
| | 2015 | | 2016 | | | |
| | Miles | Refugiados por cada 1 000 personas | Porcentaje | Porcentaje con respecto al número total de refugiados | | |
| Brasil | 36 | 0,2 | 5,0 | 0 | 100 | 0 |
| Chile | 3 | 0,2 | 0,6 | 0 | 100 | 0 |
| Colombia | 7 | 0,1 | 5,0 | 0 | 100 | 0 |
| Ecuador | 133 | 8,2 | 34,4 | 0 | 0 | 100 |
| Guayana Francesa | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Guyana | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Paraguay | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Perú | 2 | 0,1 | 2,1 | 0 | 100 | 0 |
| Suriname | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Uruguay | 0 | 0,1 | 0,5 | 0 | 100 | 0 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | 174 | 5,6 | 12,4 | 5 | 0 | 95 |
| Oceanía, en desarrollo | 10 | 1,0 | 0,0 | 0 | 0 | 100 |
| Melanesia | 10 | 1,0 | 8,5 | 0 | 0 | 100 |
| Fiji | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 100 | 0 |
| Islas Salomón | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 0 | 0 |
| Nueva Caledonia | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Papua Nueva Guinea | 10 | 1,2 | 31,6 | 0 | 0 | 100 |
| Vanuatu | 0 | 0,0 | 0,1 | 0 | 0 | 0 |
| Micronesia | 1 | 1,7 | 0,8 | 0 | 1 | 99 |
| Guam | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Islas Marianas septentrionales | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Islas Marshall | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Kiribati | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Micronesia (Estados Federados de) | 0 | 0,1 | 0,5 | 0 | 100 | 0 |
| Nauru | 1 | 76,8 | 23,5 | 0 | 0 | 100 |
| Palau | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Polinesia | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Islas Cook | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Islas Wallis y Futuna | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Niue | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Polinesia Francesa | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Samoa | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 100 | 0 |
| Samoa Americana | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Tokelau | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Tonga | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Tuvalu | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |

**TABLA A6
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE RESIDENCIA | Número de refugiados | Porcentaje de refugiados en la población total | Porcentaje de refugiados en el total de inmigrantes | Distribución de refugiados por tipo de localidad | | |
|-------------------------------------|----------------------|--|---|---|---------------|-------------|
| | | | | Zonas urbanas | Zonas rurales | Desconocida |
| | 2015 | | 2016 | | | |
| | Miles | Refugiados por cada 1 000 personas | Porcentaje | Porcentaje con respecto al número total de refugiados | | |
| Regiones desarrolladas | 3 628 | 2,9 | 2,6 | 4 | 39 | 57 |
| Europa | 2 847 | 3,8 | 3,8 | 1 | 45 | 54 |
| Europa oriental | 424 | 1,4 | 2,1 | 0 | 9 | 91 |
| Belarús | 4 | 0,4 | 0,4 | 0 | 28 | 72 |
| Bulgaria | 26 | 3,6 | 19,5 | 0 | 100 | 0 |
| Chequia | 4 | 0,4 | 1,0 | 0 | 100 | 0 |
| Eslovaquia | 1 | 0,2 | 0,6 | 0 | 0 | 100 |
| Federación de Rusia | 317 | 2,2 | 2,7 | 0 | 0 | 100 |
| Hungria | 41 | 4,2 | 8,6 | 0 | 0 | 100 |
| Polonia | 17 | 0,5 | 2,8 | 0 | 0 | 100 |
| República de Moldova | 1 | 0,1 | 0,4 | 0 | 0 | 100 |
| Rumania | 3 | 0,1 | 1,1 | 0 | 0 | 100 |
| Ucrania | 10 | 0,2 | 0,2 | 0 | 100 | 0 |
| Europa septentrional | 652 | 6,3 | 4,9 | 0 | 92 | 8 |
| Dinamarca | 42 | 7,4 | 7,1 | 0 | 0 | 100 |
| Estonia | 0 | 0,2 | 0,1 | 0 | 0 | 100 |
| Finlandia | 37 | 6,8 | 11,8 | 0 | 100 | 0 |
| Irlanda | 11 | 2,4 | 1,5 | 0 | 100 | 0 |
| Isla del Man | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Islandia | 0 | 1,0 | 0,9 | 0 | 0 | 100 |
| Islas Feroe | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Islas Normandas | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Letonia | 0 | 0,2 | 0,1 | 0 | 0 | 100 |
| Lituania | 1 | 0,4 | 0,9 | 0 | 0 | 100 |
| Noruega | 76 | 14,6 | 10,1 | 0 | 100 | 0 |
| Suecia | 327 | 33,4 | 20,4 | 0 | 100 | 0 |
| Reino Unido | 157 | 2,4 | 1,9 | 0 | 100 | 0 |
| Europa meridional | 326 | 2,1 | 2,1 | 8 | 35 | 57 |
| Albania | 1 | 0,3 | 1,8 | 3 | 94 | 3 |
| Andorra | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Bosnia y Herzegovina | 7 | 1,9 | 17,6 | 0 | 100 | 0 |
| Croacia | 15 | 3,5 | 2,5 | 0 | 100 | 0 |
| Eslovenia | 0 | 0,2 | 0,2 | 0 | 100 | 0 |
| España | 17 | 0,4 | 0,3 | 0 | 100 | 0 |
| Ex República Yugoslava de Macedonia | 1 | 0,3 | 0,5 | 0 | 100 | 0 |
| Gibraltar | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Grecia | 51 | 4,5 | 4,1 | 0 | 100 | 0 |
| Italia | 177 | 3,0 | 3,1 | 0 | 0 | 100 |
| Malta | 8 | 17,9 | 18,1 | 3 | 97 | 0 |
| Montenegro | 13 | 20,1 | 15,3 | 0 | 39 | 61 |

**TABLA A6
(CONTINUACIÓN)**

| PAÍS DE RESIDENCIA | Número de refugiados | Porcentaje de refugiados en la población total | Porcentaje de refugiados en el total de inmigrantes | Distribución de refugiados por tipo de localidad | | |
|--|----------------------|--|---|---|---------------|-------------|
| | | | | Zonas urbanas | Zonas rurales | Desconocida |
| | 2015 | | | 2016 | | |
| | Miles | Refugiados por cada 1 000 personas | Porcentaje | Porcentaje con respecto al número total de refugiados | | |
| Portugal | 1 | 0,1 | 0,2 | 0 | 0 | 100 |
| San Marino | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Santa Sede | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Serbia y Kosovo** | 35 | 4,0 | 4,4 | 55 | 45 | 0 |
| Europa occidental | 1 445 | 7,5 | 5,6 | 0 | 37 | 63 |
| Alemania | 737 | 9,1 | 7,2 | 0 | 0 | 100 |
| Austria | 79 | 9,1 | 5,3 | 0 | 100 | 0 |
| Bélgica | 67 | 5,9 | 5,3 | 0 | 0 | 100 |
| Francia | 336 | 5,2 | 4,2 | 0 | 100 | 0 |
| Liechtenstein | 0 | 6,6 | 1,0 | 0 | 100 | 0 |
| Luxemburgo | 4 | 6,6 | 1,4 | 0 | 0 | 100 |
| Mónaco | 0 | 0,8 | 0,2 | 0 | 0 | 100 |
| Países Bajos | 117 | 6,9 | 5,8 | 0 | 0 | 100 |
| Suiza | 106 | 12,7 | 4,4 | 0 | 100 | 0 |
| América del Norte | 715 | 2,0 | 1,3 | 0 | 0 | 100 |
| Bermudas | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Canadá | 156 | 4,3 | 2,1 | 0 | 0 | 100 |
| Estados Unidos de América | 559 | 1,7 | 1,2 | 0 | 0 | 100 |
| Groenlandia | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Saint-Pierre y Miquelon | 0 | 0,0 | 0,0 | 0 | 0 | 0 |
| Australia, Nueva Zelandia y Japón | 66 | 0,4 | 0,7 | 0 | 9 | 91 |
| Australia | 48 | 2,0 | 0,7 | 0 | 0 | 100 |
| Japón | 16 | 0,1 | 0,7 | 0 | 100 | 0 |
| Nueva Zelandia | 2 | 0,4 | 0,2 | 0 | 100 | 0 |

*El promedio regional excluye Palestina y la República Árabe Siria.

**Serbia y Kosovo según lo establecido en S/RES/1244 (1999).

REFERENCIAS

CAPÍTULO 1

1. **Asamblea General de las Naciones Unidas.** 2017. *Conseguir que la migración funcione para todos.* Informe del Secretario General (A/72/643).

2. **World Inequality Lab.** 2018. *Informe sobre la desigualdad global 2018.* París.

3. **Poggi, C.** 2018. Migration, its dynamics and aspirations: A review of Migrating out of Poverty. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural* Universidad de Sussex. No publicado.

4. **Skeldon, R.** 2006. Interlinkages between internal and international migration and development in the Asian region. *Population, Space and Place*, 12(1): 15-30.

5. **UN DESA.** 2017. Trends in International Migrant Stock: The 2017 revision (base de datos de las Naciones Unidas, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2017). Nueva York, Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población.

6. **ACNUR.** 2016. *Global trends in forced displacement in 2015.* Ginebra.

7. **Bell, M. y Charles-Edwards, E.** 2013. Cross-national comparisons of internal migration: An update on global patterns and trends. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. División de Población. Technical Paper No 2013/1. Nueva York, Naciones Unidas.

8. **International Fund for Agricultural Development (IFAD).** 2016. *World Development Report 2016. Fostering inclusive rural transformation.* Roma.

9. **FAO.** 2017. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva Roma.* (También disponible en <http://www.fao.org/3/a-i7658s.pdf>).

10. **Banco Mundial.** 2007. *Informe sobre el desarrollo mundial 2008. Agricultura para el desarrollo.* Washington, DC.

11. **Mercandalli, S. y Losch, B. (eds.)** 2017. *Rural Africa in motion. Dynamics and drivers of migration South of the Sahara.* Roma, FAO y Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agrícola para el Desarrollo (CIRAD). 60 págs. (también disponible en <http://www.fao.org/3/17951EN/i7951en.pdf>).

12. **Benjamin, N., Beegle, K., Recanatini, F. y Santini, M.** 2014. Informal economy and the World Bank. Documento de trabajo N.º 6888 de investigación sobre políticas del Banco Mundial.

13. **Angel-Urdinola, F. y Tanabe, K.** 2012. Micro-determinants of informal employment in the Middle East and North Africa Region. Washington DC, Banco Mundial.

14. **Chen, M. y Harvey, J.** 2017. The informal economy in Arab nations: a policy perspective. Documento preparado para el Arab Watch Report on informal employment in MENA Region Manchester, WIEGO Network.

15. **DAES.** 2015. Youth population trends and sustainable development.

16. **Clemens, M.** 2014. Does development reduce migration? Documento de debate de IZA n.º 8592. Forschungsinstitut zur Zukunft der Arbeit Institute for the Study of Labor (IZA).

17. **De Haas, H.** 2010. *Migration transitions: A theoretical and empirical inquiry into the developmental drivers of international migration.* Oxford, The International Migration Institute (IMI), Oxford Department of International Development (QEH), Universidad de Oxford.

18. **Clemens, M. y Postel, H.** 2018. Deterring emigration with foreign aid: An overview of evidence from low-income countries. Washington, D.C., Center for Global Development.

19. **International Organization for Migration (OIM).** 2011. *Glossary on Migration.* Segunda edición. International Migration Law. Ginebra (Suiza), Organización Internacional para las Migraciones.

20. **OIM.** 2015. Los términos clave de migración. En: Organización Internacional para las Migraciones (en línea). [Citado el 18 de enero de 2018]. <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>

21. **FAO, FIDA, PMA y OIM.** 2018. The Linkages between Migration, Agriculture, Food Security and Rural Development. Roma.

22. **Lee, E.S.** 1966. A theory of migration. *Demography*, 3(1): 47-57.

23. **Van Hear, N., Bakewell, O. y Long, K.** 2018. Push-pull plus: reconsidering the drivers of migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(6): 927-944.

24. **Brown, S.K. y Bean, F.D.** 2016. Conceptualizing migration: From internal/international to kinds of membership. *International Handbook of Migration and Population Distribution*, pp. 91-106. International Handbooks of Population. Springer, Dordrecht.

25. **King, R. y Skeldon, R.** 2010. 'Mind the Gap!' Integrating approaches to internal and international migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10): 1619-1646.

26. **Lozano-Ascencio, F., Roberts, B. y Bean, F.** 1996. The interconnectedness of internal and international migration: the case of the United States and Mexico. Texas Population Research Center Paper No. 96-97-02. Austin, University of Texas and Texas Population Research Center.

27. **Durand, J. y Massey, D.S.** 2004. *Crossing the border: Research from the Mexican Migration Project.* Russell Sage Foundation. 356 págs.

28. **Hugo, G.J.** 2016. Internal and international migration in East and Southeast Asia: Exploring the linkages. *Population, Space and Place*, 22(7): 651-668.

29. **ONU-Hábitat.** 2013. *State of the world's cities 2012/2013. Prosperity of cities.* New York, Routledge.

30. **UN DESA PD.** 2017. *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables. Working Paper No. ESA/P/WP/248.* Nueva York (EE.UU.), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División de Población.

31. **Banco Mundial.** 2017. Health Nutrition and Population Statistics database (disponible en <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=311>).

32. **PNUD.** 2016. *Human Development Report 2016. Human Development for Everyone.* Nueva York.

33. **FAO.** 2018. Base de datos estadística FAOSTAT (disponible en <http://faostat.fao.org/>).

34. **PNUD.** 2018. Human Development Data (1990–2015), Base de datos estadísticos en línea (disponible en <http://hdr.undp.org/en/data>).

35. **FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF.** 2017. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. *Fomento de la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria.* Roma, FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5795s.pdf>.

36. **OCDE.** 2016. *Perspectives on Global Development. International Migration in a Shifting World.* París.

37. **Ingelaere, B., Christiaensen, L., De Weerd, J. y Kanbur, R.** 2018. Why secondary towns can be important for poverty reduction – A migrant perspective. *World Development*, 105: págs. 273-282.

CAPÍTULO 2

1. **UN DESA.** 2017. Trends in International Migrant Stock: The 2017 revision (base de datos de las Naciones Unidas, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2017). Nueva York, Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población.

2. **Unión Europea.** 2018. Estadísticas de migración y población migrante. En: *Eurostat - Statistics Explained* [en línea]. [Citado el 25 de abril de 2018]. http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Migration_and_migrant_population_statistics/es

3. **Mercandalli, S. y Losch, B. (eds.)** 2017. *Rural Africa in motion.* Dynamics and drivers of migration South of the Sahara. Roma, FAO y Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agrícola para el Desarrollo (CIRAD). 60 págs. (también disponible en <http://www.fao.org/3/17951EN/i7951en.pdf>).

4. **UNSD.** 2018. Standard Country or Area Codes for Statistical Use. (Versión en línea, Methodology: Standard country or area codes for statistical use (M49) disponible en <https://unstats.un.org/unsd/methodology/m49>). Nueva York, División de Estadística de las Naciones Unidas.

5. **David, A. y Nilsson, B.** 2017. Migration and rural development in NENA countries. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural.* No publicado.

6. **OIT.** 2017. Good practice - MERCOSUR Residence Agreement. En: *ILO Migrant Labour Branch* [en línea]. [Citado el 18 de mayo de 2018]. http://www.ilo.org/dyn/migpractice/migmain.showPractice?p_lang=en&p_practice_id=187

7. **Khadria, B.** 2005. Migration in South and South-West Asia. A paper prepared for the Policy Analysis and Research Programme of the Global Commission on International Migration. Ginebra.

8. **Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP).** 2015. *Asia-Pacific Migration Report 2015. Migrants' Contributions to Development.* Bangkok.

9. **Brunarska, Z., Nestorowicz, J. y Markowski, S.** 2014. Intra- vs. extra-regional migration in the post-Soviet space. *Eurasian Geography and Economics*, 55(2): 481-505. 133-155.

10. **de Brauw, A.** 2017. Rural Out-Migration and Implications for Agriculture and Rural Development. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural* Washington, DC, IFPRI.

11. **U.S. Department of Labor.** 2016. *Findings from the National Agricultural Workers Survey (NAWS) 2013-2014. A demographic and employment profile of United States farmworkers.* Research Report No. 12. Washington, D.C., US Department of Labor, Employment and Training Administration, Office of Policy Development and Research by JBS International, Inc.

12. **McGuinness, T. y Garton Grimwood, G.** 2017. Migrant workers in agriculture. n.º 7987. Londres, House of Commons Library.

13. **Byerlee, D.** 1974. Rural-urban migration in Africa: Theory, policy and research implications. *The International Migration Review*, 8(4): 543-566.

14. **Adepoju, A.** 1979. Migration and socio-economic change in Africa. *International Social Science Journal*, 31(2): 207-25.

15. **Baker, J. y Aina, T.A. (eds.)** 1995. *Internal non-metropolitan migration and the development process in Africa.* Uppsala (Suecia): Nordiska Afrikainstitutet.

16. **Eicher, C.K. y Baker, D.C.** 1982. Research on agricultural development in sub-Saharan Africa; a critical survey. East Lansing (EE.UU.), Michigan State University Press.

REFERENCIAS

17. Nkamleu, G.B. y Fox, L. 2006. *Taking stock of research on regional migration in sub-Saharan Africa* [online]. [Citado el 17 de mayo de 2018]. <https://mpira.ub.uni-muenchen.de/15112/>
18. Van Der Geest, K. 2002. Internal migration and rural livelihoods in West Africa. *Universidad de Sussex. Brighton*. Reino Unido.
19. Weiss, H. 2003. Migrations during times of drought and famine in early colonial northern Nigeria. *Studia Orientalia Electronica*, 95: 1-30.
20. Adedokun, O.A. 2003. The rights of migrant workers and members of their families: Nigeria UNESCO Series of Country Reports on the Ratification of the UN Convention on Migrants. SHS/2003/MC/7.
21. Adepoju, A. 1988. An overview of rural migration and agricultural labour force structure in Africa. *African Population Studies*, 1988(1): 5-25.
22. Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2016. *Non-standard employment around the world: Understanding challenges, shaping prospects*. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
23. Martin, L.P. 2016. Migrant workers in commercial agriculture labour. Ginebra, International Labour Office, Sectoral Policies Department, Conditions of Work and Equality Department.
24. Poggi, C. 2018. Migration, its dynamics and aspirations: A review of Migrating out of Poverty. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Universidad de Sussex. No publicado.
25. Gallup®. 2018. Conjunto de datos de la Encuesta mundial de Gallup para los años siguientes: 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, y 2017.
26. Bell, M. y Charles-Edwards, E. 2013. Cross-national comparisons of internal migration: An update on global patterns and trends. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. División de Población. Technical Paper No 2013/1. Nueva York, Naciones Unidas.
27. Srivastava, R. y Pandey, A. 2017. Internal and International Migration in South Asia. Drivers, Interlinkages and Policy Issues. Discussion Paper. Nueva Delhi, UNESCO.
28. Rodríguez, J. 2008. Spatial distribution of the population, internal migration and development in Latin America and the Caribbean. Documento presentado en la reunión del grupo de expertos de las Naciones Unidas sobre distribución de la población, urbanización, migración internacional y desarrollo, 21 de enero de 2008, Nueva York.
29. Cattaneo, A. y Robinson, S. 2018. Economic development and the evolution of internal migration: Moving in steps, returnees, and gender differences. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Roma; Washington, D.C., FAO e IFPRI.
30. Chandrasekhar, S. 2017. Mobility of workers in rural India: Estimates, implications, and knowledge gaps. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Indira Gandhi Institute of Development Research. No publicado.
31. Démurger, S. 2018. Internal migration, agriculture and rural development in China. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) de Francia.
32. Suttie, D. y Vargas-Lundius, R. 2016. Migration and Transformative Pathways. A Rural Perspective. IFAD Research Series No. 02. Roma, FIDA.
33. Martin-Gutierrez, S., Borondo, J., Morales, A. J., Losada, J. C., Tarquis, A. M. y Benito, R. M. 2016. Agricultural activity shapes the mobility patterns in Senegal. 2016 *IEEE/ACM International Conference on Advances in Social Networks Analysis and Mining (ASONAM)*. pp. 634–641. Documento presentado en la IEEE/ACM International Conference on Advances in Social Networks Analysis and Mining (ASONAM), agosto de 2016.
34. Lucas, R.E.B. 2015. Internal migration in developing economies: an overview. KNOMAD Working Paper 6. KNOMAD (Alianza Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo), 2014.
35. de Brauw, A., Mueller, V. y Lee, H. L. 2014. The role of rural–urban migration in the structural transformation of sub-Saharan Africa. *World Development*, 63: págs. 33-42.
36. Young, A. 2013. Inequality, the urban-rural gap, and migration. *The Quarterly Journal of Economics*, 128(4): 1727-1785.
37. Comité Nacional de Estadísticas de la República Kirguisa. 2017. Distribution of internal (interregional) migrants by flows in 2013–2016.
38. FAO. 2018. Módulo de población de la base de datos estadística FAOSTAT (disponible en <http://faostat.fao.org/>).
39. Lusome, R. y Bhagat, R. B. 2006. Trends and patterns of internal migration in India, 1971–2001. p. 9. Documento presentado en la Conferencia Anual de la Indian Association for the Study of Population (IASP), 7 de junio 2006, Thiruvananthapuram.
40. FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2017. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomento de la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*. Roma, FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5795s.pdf>.
41. IDMC. 2017. *GRID 2016. Global report on internal displacement*. Ginebra, Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC) y Consejo Noruego para Refugiados (NRC).

42. Barnett, J.R. y Webber, M. 2010. Accommodating migration to promote adaptation to climate change. No. ID 1589284. Rochester, NY, Social Science Research Network.

43. Piguet, E., Pécoud y de Guchteneire, P. 2011. Migration and climate change: an overview. *Refugee Survey Quarterly*, 30(3): 1-23.

44. ACNUR. 2017. *Global trends in forced displacement in 2016*. Ginebra.

45. ACNUR. 2016. *Global trends in forced displacement in 2015*. Ginebra.

46. Organismo sobre Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (OOPS). 2017. UNRWA in Figures. Amman; Gaza City (disponible también en www.unrwa.org).

47. IDMC. 2018. Global Internal Displacement Database (GIDD). En: *Internal Displacement Monitoring Center (IDMC)* [en línea]. [Citado el 29 de marzo de 2018]. <http://www.internal-displacement.org/database/displacement-data>

48. Crawford, N., Cosgrave, J., Haysom, S. y Walicki, N. 2015. *Protracted displacement: Uncertain paths to self-reliance in exile*. Londres, ODI Humanitarian Policy Group.

49. IDMC. 2018. *GRID 2018. Global report on internal displacement*. Ginebra, Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC) y Consejo Noruego para Refugiados (NRC).

50. IDMC. 2016. *GRID 2015. Global report on internal displacement*. Ginebra, Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC) y Consejo Noruego para Refugiados (NRC).

51. FAO. 2017. *Counting the cost. Agriculture in Syria after six years of crisis*. Roma (disponible también en <http://www.fao.org/3/b-i7081e.pdf>).

52. Rigaud, K., de Sherbinin, A., Jones, B., Bergmann, J., Clement, V., Ober, K., Schewe, J., Adamo, S., McCusker, B., Heuser, S. y Midgley, A. 2018. *Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration*. Washington, D.C. Banco Mundial.

53. FAO. 2017. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017. Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*. Roma (disponible en <http://www.fao.org/3/a-i5223e.pdf>).

CAPÍTULO 3

1. Van Hear, N., Bakewell, O. y Long, K. 2018. Push-pull plus: reconsidering the drivers of migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(6): 927-944.

2. Long, N., Arce, A., Frerks, G., Hilhorst, D. y Mulder, P. 2001. Reviews-Development sociology. Actor perspectives. *Sociologia Ruralis*, 41(4): 486-487.

3. Sen, A. 1999. *Development as Freedom*. Oxford, Nueva York, Oxford University Press. 384 págs.

4. Gallup®. 2018. Conjunto de datos de la Encuesta mundial de Gallup para los años siguientes: 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017.

5. Timmer, P. 2007. The structural transformation and the changing role of agriculture in economic development. Documento presentado en la Disertación Wendt, American Enterprise Institute, 2007, Washington, D.C.

6. Démurger, S. 2018. Internal migration, agriculture and rural development in China. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Lyon, Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) de Francia.

7. Zhu, N. 2002. *The impacts of income gaps on migration decisions in China*. *China Economic Review* 13(2-3): 213-230.

8. Hu, X. 2012. *China's 'New Generation' rural-urban migrants: Migration motivation and migration patterns*. Washington, D.C., Migration Policy Institute.

9. McMillan, M. y Rodrik, D. 2011. *Globalization, structural change, and productivity growth*. Washington, D.C., Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

10. Black, R., Arnell, N.W., Adger, W.N., Thomas, D. y Geddes, A. 2013. Migration, immobility and displacement outcomes following extreme events. *Environmental Science & Policy*, 27: S32-S43.

11. Unidad de investigación sobre el trabajo y el desarrollo de Sudáfrica y DataFirst (SALDRU). 2016. National Income Dynamics Study 2008, Wave 1 [conjunto de datos]. Versión 6.1. (disponible en línea en <http://www.nids.uct.ac.za/>). Ciudad del Cabo, Unidad de investigación sobre el trabajo y el desarrollo de Sudáfrica y DataFirst.

12. SALDRU. 2016. *National Income Dynamics Study 2014 - 2015, Wave 4* [conjunto de datos]. Versión 1.1. (disponible en línea en <http://www.nids.uct.ac.za/>). Ciudad del Cabo y Pretoria, Unidad de investigación sobre el trabajo y el desarrollo de Sudáfrica, DataFirst y Department of Planning Monitoring and Evaluation.

13. Daniels, R., Andrew, P., Kekana, D. y Musundwa, S. 2013. *Rural livelihoods in South Africa*. Ciudad del Cabo, Unidad de investigación sobre el trabajo y el desarrollo de Sudáfrica (SALDRU), Universidad de Ciudad del Cabo.

14. FAO. 2017. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017. Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*. Roma. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-i7658s.pdf>).

REFERENCIAS

15. de Brauw, A., Mueller, V. y Lee, H. L. 2014. The role of rural–urban migration in the structural transformation of sub-Saharan Africa. *World Development*, 63: 33-42.
16. Chandrasekhar, S. 2017. Mobility of workers in rural India: Estimates, implications, and knowledge gaps. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Instituto Indira Ghandi de Investigación para el Desarrollo. No publicado.
17. David, A. y Nilsson, B. 2017. Migration and rural development in NENA countries. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. No publicado.
18. Elder, S., de Haas, H., Principi, M. y Schewel, K. 2015. *Youth and rural development: Evidence from 25 school-to-work transition surveys*. OIT.
19. Kaestner, R. y Malamud, O. 2014. Self-selection and international migration: New evidence from Mexico. *Review of Economics and Statistics*, 96(1): 78-91.
20. Bertoli, S., Fernández-Huertas Moraga, J. y Ortega, F. 2013. Crossing the border: Self-selection, earnings and individual migration decisions. *Journal of Development Economics*, 101: 75-91.
21. Reda, M. A., Hohfeld, L., Jitsuchon, S. y Waibel, H. 2012. Rural-urban migration and employment quality: A case study from Thailand. n.º de ID 2094740. Rochester, NY, Social Science Research Network (también disponible en <https://papers.ssrn.com/abstract=2094740>).
22. Schoorl, J., Heering, L., Esveldt, I., Groenewold, G. y Van der Erf, R. 2000. Push and pull factors of international migration: a comparative report.
23. Herrera, C. y Sahn, D. E. 2013. Determinants of internal migration among Senegalese youth.
24. UNESCO. 2009. *Compendio Mundial de la Educación 2009. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo*. Montreal, Instituto de Estadística de la UNESCO.
25. Akesson, L. 2004. *Making a life. Meanings of migration in Cape Verde*. Suecia, Universidad de Gotemburgo, Departamento de Antropología.
26. Cohen, J. 2004. *The culture of migration in southern Mexico*. Austin, University of Texas Press.
27. Awumbila, M. 2014. Linkages between urbanization, rural-urban migration and poverty outcomes in Africa. Documento de antecedentes para el Informe sobre las Migraciones en el Mundo, 2015. Migrants and cities: New partnerships to manage mobility. Accra, Centro de Estudios sobre Migración, Universidad de Ghana.
28. van der Geest, K. 2011. North-South migration in Ghana: What role for the environment?: North-South migration in Ghana. *International Migration*, 49: e69–e94.
29. Cai, R., Feng, S., Oppenheimer, M. y Pytlikova, M. 2016. Climate variability and international migration: The importance of the agricultural linkage. *Journal of Environmental Economics and Management*, 79: 135-151.
30. Mastrorillo, M., Licker, R., Bohra-Mishra, P., Fagiolo, G., D. Estes, L. y Oppenheimer, M. 2016. The influence of climate variability on internal migration flows in South Africa. *Global Environmental Change*, 39: 155-169.
31. Viswanathan, B. y Kumar, K. S. K. 2015. Weather, agriculture and rural migration: evidence from state and district level migration in India. *Environment and Development Economics*, 20(4): 469-492.
32. Wrathall, D., Van Den Hoek, J., Walters, A. y Devenish, A. 2018. *Water stress and human migration: a global, georeferenced review of empirical research*. Roma, FAO; Universidad del Estado de Oregón, Alianza Mundial en favor del Agua. (también disponible en <http://www.fao.org/3/i8867en/i8867EN.pdf>).
33. Mekonnen, M. M. y Hoekstra, A. Y. 2016. Four billion people facing severe water scarcity. *Science Advances*, 2(2): e1500323–e1500323.
34. Njock, J.C. y Westlund, L. 2010. Migration, resource management and global change: Experiences from fishing communities in West and Central Africa. *Marine Policy*, 34(4): 752-760.
35. Rigaud, K., de Sherbinin, A., Jones, B., Bergmann, J., Clement, V., Ober, K., Schewe, J., Adamo, S., McCusker, B., Heuser, S. y Midgley, A. 2018. *Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration*. Washington, D.C., Banco Mundial.
36. Plane, D. A. 1993. Demographic influences on migration. *Regional Studies*, 27(4): 375-383.
37. FMI. 2015. *Regional economic outlook: Sub-Saharan Africa. Navigating headwinds*. Estudios económicos y financieros mundiales. Washington, DC.
38. Abdurazakova, D. 2013. Social impact of international migration and remittances in Central Asia. *Asia-Pacific Population Journal*, 26(3): 29-54.
39. Zayonchkovskaya, Z. 2010. Entrevista de Rossiyskaya Gazeta, Edición federal n.º 5220 (141).
40. Headey, D. D. y Jayne, T. S. 2014. Adaptation to land constraints: is Africa different? *Food Policy*, 48: 18-33.
41. Kosec, K., Ghebru, H., Holtemeyer, B., Mueller, V. y Schmidt, E. 2016. The Effect of Land Inheritance on Youth Employment and Migration Decisions: Evidence from Rural Ethiopia. Documento de debate n.º 01594. Washington, D.C., IFPRI.

42. CESPAP. 2013. *Urbanization in Central Asia: Challenges, issues and prospects*. Tashkent, Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP).
43. Jacoby, H. G., Li, G. y Rozelle, S. 2002. Hazards of expropriation: Tenure insecurity and investment in rural China. *American Economic Review*, 92(5): 1420-1447.
44. Dercon, S., De Weerd, J., Bold, T. y Pankhurst, A. 2006. Group-based funeral insurance in Ethiopia and Tanzania. *World Development*, 34(4): 685-703.
45. Munshi, K. y Rosenzweig, M. 2016. Networks and misallocation: Insurance, migration, and the rural-urban wage gap. *American Economic Review*, 106(1): 46-98.
46. Molinero-Gerbeau, Y. y Avallone, G. 2018. Migration and Labour Force needs in contemporary agriculture: what drives states to implement temporary programs? A comparison among the cases of Huelva, Lleida (Spain) and Piana del Sele (Italy). *Quality of Life*, XXIX(1):3-22.
47. OCDE. 2017. *Interrelations between Public Policies, Migration and Development in Georgia*. París, Centro de desarrollo de la OCDE.
48. Poggi, C. 2018. Migration, its dynamics and aspirations: A review of Migrating out of Poverty. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Universidad de Sussex. No publicado.
49. Kangasniemi, M., Knowles, M. y Karfakis, P. 2017. The role of social protection in inclusive structural transformation. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017: Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*. Roma, FAO. No publicado.
50. OCDE. 2016. *Perspectives on Global Development. International Migration in a Shifting World*. París.
51. Hagen-Zanker, J. y Himmelstine, C. L. 2013. What do we know about the impact of social protection programmes on the decision to migrate? *Migration and Development*, 2(1): 117-131.
52. Stecklov, G., Winters, P., Stampini, M. y Davis, B. 2005. Do conditional cash transfers influence migration? A study using experimental data from the Mexican PROGRESA program. *Demography*, 42(4): 769-790.
53. Imbert, C. y Papp, J. 2014. Short-term migration and rural welfare programs: Evidence from India. *Manuscript*, 1.
54. Angelucci, M. 2015. Migration and Financial Constraints: Evidence from Mexico. *Review of Economics and Statistics*, 97(1): 224-228.
55. Bryan, G., Chowdhury, S. y Mobarak, A. M. 2014. Underinvestment in a profitable technology: The case of seasonal migration in Bangladesh. *Econometrica*, 82(5): 1671-1748.
56. Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. 1993. Theories of international migration: A review and appraisal. *Population and development review*: 431-466.
57. Akram, A. A., Chowdhury, S. y Mobarak, A. M. 2017. *Effects of emigration on rural labor markets*. Oficina Nacional de Investigación Económica.
58. Angelucci, M., De, G.G., Rangel, M. y Rasul, I. 2009. Village economies and the structure of extended family networks. *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 9(1).
59. Atamanov, A. y Berg, M. van den. 2012. International labour migration and local rural activities in the Kyrgyz Republic: determinants and trade-offs. *Central Asian Survey*, 31(2): 119-136.
60. De Haas, H. 2008. The Complex Role of Migration in Shifting Rural Livelihoods. A Moroccan case study. En T. van Naerssen, E. Spaan y A. Zoomers (eds.) *Global Migration and Development*, págs. 21-42. Routledge.
61. Haut Commissariat au Plan (HCP) – CERED. 2007. *Les Marocains résidant à l'étranger – L'Enquête sur l'insertion socio-économique des MRE dans les pays d'accueil, analyse des résultats*. Rabat.
62. Wattenbach, H. 2006. Farming systems of the Syrian Arab Republic. Damasco, Proyecto de la FAO n.º GCP/SYR/006/ITA, Centro Nacional de Políticas Agrícolas (NAPC, por sus siglas en inglés).
63. Forni, N. 2001. Land tenure systems: structural features and policies. Proyecto de la FAO n.º GCP/SYR/006/ITA, Centro Nacional de Políticas Agrícolas (NAPC). Damasco.
64. Mutandwa, E., Taremwa, N. K., Uwimana, P., Gakwandi, C. y Mugisha, F. 2011. An analysis of the determinants of rural to urban migration among rural youths in northern and western provinces of Rwanda. *Rwanda Journal*, 22(1): 55-95.
65. Regassa, N. y Stoecker, B. J. 2012. Household food insecurity and hunger among households in Sidama district, southern Ethiopia. *Public health nutrition*, 15(7): 1276-1283.
66. Tegegne, A. D. y Penker, M. 2016. Determinants of rural out-migration in Ethiopia: Who stays and who goes? *Demographic Research*, 35: 1011-1044.
67. Restuccia, D., Yang, D.T. y Zhu, X. 2008. Agriculture and aggregate productivity: A quantitative cross-country analysis. *Journal of Monetary Economics*, 55(2): 234-250.
68. Gollin, D., Lagakos, D. y Waugh, M. E. 2013. The agricultural productivity gap. *The Quarterly Journal of Economics*, 129(2): 939-993.
69. Young, A. 2013. Inequality, the urban-rural gap, and migration. *The Quarterly Journal of Economics*, 128(4): 1727-1785.

REFERENCIAS

70. Hicks, J.H., Kleemans, M., Li, N.Y. y Miguel, E. 2017. *Reevaluating agricultural productivity gaps with longitudinal microdata*. Oficina Nacional de Investigación Económica.
71. Lucas, R.E.B. 1997. Internal migration in developing countries. En M.R. Rosenzweig y O. Stark (eds.) *Handbook of Population and Family Economics*, p. Elsevier Science B.V.
72. Banco Mundial. 2017. Encuestas sobre migración y remesas (disponible en línea en <http://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data>).
73. GLLS. 2017. *Ghana Living Standard Survey 6th Wave*. En: [Citado el 27 de julio de 2017]. <http://www.statsghana.gov.gh/glls6.html>
74. PNUD. 2009. *Human Development Report 2009. Overcoming Barriers: Human Mobility and Development*. Nueva York.
75. Mercandalli, S. y Losch, B. (eds.) 2017. *Rural Africa in motion. Dynamics and drivers of migration south of the Sahara*. Roma, FAO y CIRAD. 60 págs. (también disponible en <http://www.fao.org/3/I7951EN/i7951en.pdf>).
76. Docquier, F. y Marfouk, A. 2006. International migration by educational attainment, 1990–2000. En C. Ozden y M. Schiff (eds.) *International Migration, Remittances, and the Brain Drain*, págs. 151–200. Washington, D.C., Banco Mundial y Palgrave MacMillan.
77. Grogger, J. y Hanson, G. H. 2011. Income maximization and the selection and sorting of international migrants. *Journal of Development Economics*, 95(1): 42-57.
78. Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo. 2015. Contributions of women migrant workers to development: going beyond remittances. Documento presentado como nota de antecedentes, preparado para la Tercera reunión temática del FMMD, 8 de septiembre de 2015, Ginebra.
79. Awumbila, M., Teye, J.K., Litchfield, J., Boakye-Yiadom, L., Deshingkar, P. y Quartey, P. 2015. *Are migrant households better off than non-migrant households? Evidence from Ghana*. Migrating out of Poverty Working Paper 28. Brighton, UK, Migrating out of Poverty Research Programme Consortium (RPC), University of Sussex.
80. Tacoli, C. y Mabala, R. 2010. Exploring mobility and migration in the context of rural-urban linkages: why gender and generation matter. *Environment and Urbanization*, 22(2): 389-395.
81. FAO. 2016. National Gender Profile of Agricultural and Rural Livelihoods – Tajikistan. Country Gender Assessment Series. Roma.
82. Banco Mundial. 2013. Tajikistan Country Gender Assessment. n.º 77920 –TJ. Washington, D.C.
83. FAO. 2018. Módulo de población de FAOSTAT, Base de datos estadísticos en línea (disponible en <http://www.fao.org/faostat/es/#home>).
84. Black, R., Kniveton, D. y Schmidt-Verkerk, K. 2013. Migration and climate change: Toward an integrated assessment of sensitivity. *Disentangling migration and climate change*, págs. 29–53. Springer.
85. Fulford, S. 2012. *The puzzle of marriage migration in India*. Boston College Working Papers in Economics No. 820. Boston, USA. Boston College Department of Economics.
86. Henry, S., Schoumaker, B. y Beauchemin, C. 2004. The impact of rainfall on the first out-migration: A multi-level event-history analysis in Burkina Faso. *Population and Environment*, 25(5): 423-460.
87. Safir, A. 2009. Who leaves, who moves in? The impact of positive and negative income shocks on migration in Senegal. Documento de trabajo de la PSE n.º 76. París, Paris School of Economics.
88. Suttie, D. y Vargas-Lundius, R. 2016. Migration and Transformative Pathways. A Rural Perspective. Research Series No. 02 del FIDA. Roma, FIDA.
89. Clarke, R. y Eyal, K. 2014. Microeconomic determinants of spatial mobility in post-apartheid South Africa: Longitudinal evidence from the National Income Dynamics Study. *Development Southern Africa*, 31(1): 168-194.
90. McKenzie, D. y Rapoport, H. 2007. Network effects and the dynamics of migration and inequality: Theory and evidence from Mexico. *Journal of Development Economics*, 84(1): 1-24.
91. Mendola, M. 2018. Determinants of migration intentions in developing countries: Global evidence from the Gallup World Poll. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Università di Milano Bicocca e IZA. No publicado.
92. Deshingkar, P. 2010. Migration, remote rural areas and chronic poverty in India. Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI), *Working Paper*, 323.
93. Findley, S. E. 1994. Does drought increase migration? A study of migration from rural Mali during the 1983–1985 drought. *The International Migration Review*, 28(3): 539-553.
94. Chandrasekhar, S., Das, M. y Sharma, A. 2015. Short-term migration and consumption expenditure of households in rural India. *Oxford Development Studies*, 43(1): 105-122.
95. Wilkinson, E., Kirbyshire, A., Mayhew, L., Batra, P. y Milan, A. 2016. Climate-induced migration and displacement: Closing the policy gap. Londres, Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI).

96. Holleman, C., Jackson, J., Sánchez Cantillo, M. y Vos, R. 2017. *Sowing the seeds of peace for food security – Disentangling the nexus between conflict, food security and peace*. Estudio técnico de la FAO n.º 2 sobre Economía del Desarrollo Agrícola. Roma, FAO. 95 págs.
97. OCDE. 2016. *States of Fragility 2016: Understanding Violence*. París, OECD Publishing (también disponible en <http://dx.doi.org/10.1787/9789264267213-en>).
98. Harmer, A. y Macrae, J. 2004. *Beyond the continuum: The changing role of aid policy in protracted crises*. HPG Report 18. Londres, Instituto de Desarrollo de Ultramar.
99. FAO. 2010. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2010. La inseguridad alimentaria en crisis prolongadas*. Roma. (también disponible en <http://www.fao.org/docrep/013/i1683s/i1683s.pdf>).
100. FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2017. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomento de la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*. Roma, FAO. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-l7695s.pdf>).
101. FAO. 2018. *The impact of disasters and crises on agriculture and food security - 2017*. Roma. (también disponible en <http://www.fao.org/3/18656EN/i8656en.pdf>).
102. Banco Mundial. 2017. Estados frágiles y afectados por conflictos. En: *Banco Mundial* [en línea]. [Citado el 17 de mayo de 2018]. <http://www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/overview>
103. Betts, A. 2013. *Survival migration: Failed governance and the crisis of displacement*. Cornell University Press.
104. ACNUR. 2017. *Global trends in forced displacement in 2016*. Ginebra.
105. Institute for Economics and Peace (IEP). 2016. *Global Peace Index: Ten years of measuring peace*. Sídney.
106. Brzoska, M. y Fröhlich, C. 2016. Climate change, migration and violent conflict: vulnerabilities, pathways and adaptation strategies. *Migration and Development*, 5(2): 190-210.
107. Mathews, J. T. 1989. Redefining Security. *Foreign Affairs* (Spring 1989) [en línea]. [Citado el 30 de marzo de 2018]. <https://www.foreignaffairs.com/articles/1989-03-01/defining-security>
108. Scott, S. 2012. The securitization of climate change in world politics: How close have we come and would full securitization enhance the efficacy of global climate change policy? Article on Climate Action Beyond the UNFCCC. *Review of European, Comparative & International Environmental Law*, 21(3): 220-230.
109. Selby, J., Dahi, O.S., Fröhlich, C. y Hulme, M. 2017. Climate change and the Syrian civil war revisited. *Political Geography*, 60: 232-244.
110. Burrows, K. y Kinney, P. L. 2016. Exploring the climate change, migration and conflict nexus. *International journal of environmental research and public health*, 13(4): 443.
111. Raleigh, C. y Urdal, H. 2007. Climate change, environmental degradation and armed conflict. *Political Geography*, 26(6): 674-694.
112. Barnett, J. y Adger, W. N. 2007. Climate change, human security and violent conflict. *Political Geography*, 26(6): 639-655.
113. Salehyan, I. 2008. From climate change to conflict? No consensus yet. *Journal of Peace Research*, 45(3): 315-326.
114. Gleick, P. H. 2014. Water, drought, climate change, and conflict in Syria. *Weather, Climate, and Society*, 6(3): 331-340.
115. Kelley, C.P., Mohtadi, S., Cane, M.A., Seager, R. y Kushnir, Y. 2015. Climate change in the Fertile Crescent and implications of the recent Syrian drought. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 112(11): 3241-3246.
116. Ababsa, M. 2013. Crise agraire, crise foncière et sécheresse en Syrie (2000-2011). *Maghreb - Machrek*, 215(1): 101.
117. Weinthal, E., Zawahri, N. y Sowers, J. 2015. Securitizing water, climate, and migration in Israel, Jordan, and Syria. *International Environmental Agreements: Politics, Law and Economics*, 15(3): 293-307.
118. De Châtel, F. 2014. The role of drought and climate change in the Syrian uprising: Untangling the triggers of the revolution. *Middle Eastern Studies*, 50(4): 521-535.
119. Sadiddin, A. 2013. An assessment of policy impact on agricultural water use in the northeast of Syria. *Environmental Management and Sustainable Development*, 2(1): 74.
120. OCAH de las Naciones Unidas. 2010. *Syria drought response plan 2009-2010. Mid-term review*. Nueva York, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas.
121. IPCC. 2014. *Cambio climático 2014: informe de síntesis*. R. K. Pachauri y L. A. Meyer (eds.). Ginebra, Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al quinto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. 151 págs.
122. Warner, K. 2010. Global environmental change and migration: Governance challenges. *Global Environmental Change*, 20(3): 402-413.
123. Lilleør, H.B. y Van den Broeck, K. 2011. Economic drivers of migration and climate change in LDCs. *Global Environmental Change*, 21: S70-S81.

REFERENCIAS

124. IDMC. 2016. *GRID 2015. Global report on internal displacement*. Ginebra, Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC) del Consejo Noruego para Refugiados.
125. IDMC. 2018. *GRID 2018. Global report on internal displacement*. Ginebra, Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC) del Consejo Noruego para Refugiados.
126. OIM. 2009. *Compendium of IOM's Activities in Migration, Climate Change and the Environment*. Ginebra.
127. PMA. 2017. *Los orígenes del éxodo. inseguridad alimentaria, conflictos y migración internacional*. Roma.
128. ACNUR. 2016. *Global trends in forced displacement in 2015*. Ginebra.
129. Kälin, W. y Chapuisat, H. 2017. Breaking the impasse. *Reducing protracted internal displacement as a collective outcome*. Serie de políticas y estudios de la OCHA. Roma, Naciones Unidas.
- ### CAPÍTULO 4
1. Young, A. 2013. Inequality, the urban-rural gap, and migration. *The Quarterly Journal of Economics*, 128(4): 1727-1785.
2. ACNUR. 2017. *Global trends in forced displacement in 2016*. Ginebra.
3. Levitt, P. 1998. Social remittances: Migration driven local-level forms of cultural diffusion. *The International Migration Review*, 32(4): 926-948.
4. Levitt, P. y Lamba-Nieves, D. 2011. Social Remittances Revisited. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37(1): 1-22.
5. Romano, D. y Traverso, S. 2017. *Disentangling the effect of international migration on household food and nutrition security*. Florencia, DISEI - Università degli Studi di Firenze.
6. FIDA. 2017. *Sending money home: contributing to the SDGs, one family at a time*. Roma, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
7. FAO. 2018. Sistema de información sobre medios de vida rurales. Roma, División de Estadística de la FAO.
8. Stark, O. 1991. *The migration of labor*. Oxford, Basil Blackwell.
9. de la Brière, B., Sadoulet, E., de Janvry, A. y Lambert, S. 2002. The roles of destination, gender, and household composition in explaining remittances: an analysis for the Dominican Sierra. *Journal of Development Economics*, 68(2): 309-328.
10. Adaku, A. A. 2013. The effect of rural-urban migration on agricultural production in the northern region of Ghana. *Journal of Agricultural Science and Applications*, 02(04): 193-201.
11. Rozelle, S., Taylor, J. E. y de Brauw, A. 1999. Migration, remittances, and agricultural productivity in China. *American Economic Review*, 89(2): 287-291.
12. Qin, H. 2010. Rural-to-urban labor migration, household livelihoods, and the rural environment in Chongqing Municipality, Southwest China. *Human Ecology*, 38(5): 675-690.
13. Démurger, S. y Li, S. 2013. Migration, remittances, and rural employment patterns: Evidence from China. *Labor Market Issues in China*, págs. 31-63. Research in Labor Economics No. 37. Emerald Group Publishing Limited.
14. Lacroix, T. 2011. Migration, rural development, poverty and food security. A comparative perspective. Oxford, Universidad de Oxford.
15. OCDE. 2017. *Interrelations between public policies, migration and development*. París, OECD Publishing.
16. FAO. 2017. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017: Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*. Roma. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-i7658s.pdf>).
17. FAO. 2011. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-11. Las mujeres en la agricultura: Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*. Roma. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-i2050S.pdf>).
18. Stanley, V. 2015. *Las mujeres en la agricultura: el impacto de la emigración masculina sobre la capacidad de acción de las mujeres, el bienestar del hogar y la productividad agrícola*. Washington, D.C., Grupo del Banco Mundial.
19. Paris, T., Rola-Rubzen, M. F., Luis, J., Chi, T., Wongsamun, C. y Villaneuva, D. 2010. The consequences of labour out-migration on income, rice productivity and gender roles: synthesis of findings in the Philippines, Thailand and Vietnam. *Gender dimensions of agricultural and rural employment: Differentiated pathways out of poverty. Status, trends and gaps*, págs. 185-196. FAO, FIDA y OIT.
20. Chang, H., Dong, X. y MacPhail, F. 2011. Labor migration and time use patterns of the left-behind children and elderly in rural China. *World Development*, 39(12): 2199-2210.
21. TAJSTAT. 2015. Base de datos sobre género. Base de datos estadísticos en línea. (disponible en www.stat.tj) Consultada el 5 de abril de 2015. Agencia de Estadísticas, dependiente del Presidente de la República de Tayikistán.
22. Mukhamedova, N. y Wegerich, K. 2018. The feminization of agriculture in post-Soviet Tajikistan. *Journal of Rural Studies*, 57: 128-139.

23. de Haas, H. y van Rooij, A. 2010. Migration as emancipation? The impact of internal and international migration on the position of women left behind in rural Morocco. *Oxford Development Studies*, 38(1): 43-62.
24. Su, W., Eriksson, T., Zhang, L. y Bai, Y. 2016. Off-farm employment and time allocation in on-farm work in rural China from gender perspective. *China Economic Review*, 41: 34-45.
25. Slavchevska, V., Susan, K. y Taivalmaa, S. 2016. *Feminization of Agriculture in the Context of Rural Transformations: What is the Evidence?* Washington, D.C., Banco Mundial.
26. Sando, R. A. 1986. Doing the work of two generations: The impact of out-migration on the elderly in rural Taiwan. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 1(2): 163-175.
27. Hull, J. R. 2007. Migration, remittances and monetization of farm labor in subsistence sending areas. *Asian and Pacific Migration Journal*, 16(4): 451-484.
28. Vasco, C. 2011. *The impact of international migration and remittances on agricultural production patterns, labor relationships and entrepreneurship: The case of rural Ecuador*. Kassel, kassel university press GmbH.
29. Hossain, I. 2011. *A rapid situation assessment of migration and remittances and their impact on food security, agriculture and rural development*. Thakurgen, Ramphal Centre, FAO.
30. Poggi, C. 2018. Migration, its dynamics and aspirations: A review of Migrating out of Poverty. Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Universidad de Sussex. No publicado.
31. Miluka, J., Carletto, G., Davis, B. y Zezza, A. 2010. The vanishing farms? The impact of international migration on Albanian family farming. *The Journal of Development Studies*, 46(1): 140-161.
32. de Brauw, A. 2010. Seasonal migration and agricultural production in Vietnam. *The Journal of Development Studies*, 46(1): 114-139.
33. David, A. y Lenoël, A. 2016. *International emigration and the labour market outcomes of women staying behind –The case of Morocco*. AFD.
34. Proyecto RYM de la FAO. 2018. *Rural migration in Tunisia. Drivers and patterns of rural youth migration and its impact on food security and rural livelihoods in Tunisia*. Informe de investigación de la FAO. Roma, FAO e Instituto Universitario Europeo, Centro Robert Schuman de Estudios Avanzados, Centro de Política Migratoria.
35. Azam, J.-P. y Gubert, F. 2006. Migrants' remittances and the household in Africa: A review of evidence. *Journal of African Economies*, 15(suppl_2): 426-462.
36. Samaratunga, P. y Jayaweera, R. 2011. *Impact of migration and remittances on agriculture and food security: Case of Sri Lanka*. FAO, Ramphal Centre.
37. OCDE. 2017. *Interrelations between public policies, migration and development in Armenia*. París, Centro de desarrollo de la OCDE.
38. OCDE. 2017. *Interrelations between public policies, migration and development in Georgia*. París, Centro de desarrollo de la OCDE.
39. Banerjee, A., Breza, E., Duflo, E. y Kinnan, C. 2015. Do credit constraints limit entrepreneurship? Heterogeneity in the returns to microfinance. Evanston, Northwestern University, Departamento de Economía.
40. Karlan, D., Osei, R., Osei-Akoto, I. y Udry, C. 2014. Agricultural decisions after relaxing credit and Risk Constraints. *The Quarterly Journal of Economics*, 129(2): 597-652.
41. Mendola, M. 2008. Migration and technological change in rural households: Complements or substitutes? *Journal of Development Economics*, 85(1): 150-175.
42. Yang, D. 2008. International migration, remittances and household investment: Evidence from Philippine migrants' exchange rate shocks*. *The Economic Journal*, 118(528): 591-630.
43. de Brauw, A. y Giles, J. 2008. Migrant labor markets and the welfare of rural households in the developing world: Evidence from China. *The World Bank Economic Review*, 32(1): 1-18.
44. de Brauw, A., Mueller, V. y Lee, H. L. 2014. The role of rural-urban migration in the structural transformation of sub-Saharan Africa. *World Development*, 63: 33-42.
45. Tuladhar, R., Sapkota, C. y Adhikari, N. 2014. *Effects of migration and remittance income on Nepal's agriculture yield*. Banco Asiático de Desarrollo.
46. Huy, H.T. y Nonneman, W. 2016. Economic effects of labor migration on agricultural production of farm households in the Mekong River Delta region of Vietnam. *Asian and Pacific Migration Journal*, 25(1): 3-21.
47. Li, L., Wang, C., Segarra, E. y Nan, Z. 2013. Migration, remittances, and agricultural productivity in small farming systems in Northwest China. *China Agricultural Economic Review*, 5(1): 5-23.
48. Taylor, J.E., Rozelle, S. y de Brauw, A. 2003. Migration and incomes in source communities: A new economics of migration perspective from China. *Economic Development and Cultural Change*, 52(1): 75-101.
49. Gray, C. L. 2009. Rural out-migration and smallholder agriculture in the southern Ecuadorian Andes. *Population and Environment*, 30(4-5): 193-217.

REFERENCIAS

50. Taylor, J. E. y Lopez-Feldman, A. 2010. Does migration make rural households more productive? Evidence from Mexico. *The Journal of Development Studies*, 46(1): 68-90.
51. Thomas-Hope, E. 2011. *Jamaica Country Study on migration and development*. Londres, Ramphal Centre, FAO.
52. Abdelmoneim, Y. y Litchfield, J. 2016. *Does migration improve living standards of migrant-sending households? Evidence from rural Ethiopia*. Brighton, Programa de investigación del Consorcio Migrating out of Poverty, Universidad de Sussex.
53. Croll, E. J. y Ping, H. 1997. Migration for and against agriculture in eight Chinese villages. *The China Quarterly*, 149: 128-146.
54. Qin, H. y Liao, T. F. 2016. Labor out-migration and agricultural change in rural China: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Rural Studies*, 47: 533-541.
55. de Haan, A. 1999. Livelihoods and poverty: The role of migration – a critical review of the migration literature. *The Journal of Development Studies*, 36(2): 1-47.
56. Housen, T., Hopkins, S. y Earnest, J. 2012. A systematic review on the impact of internal remittances on poverty and consumption in developing countries: Implications for policy. *Population, Space and Place*, 19(5): 610-632.
57. Mendola, M. 2010. Rural out-migration and economic development at origin: A review of the evidence. *Journal of International Development*, 24(1): 102-122.
58. Adams JR, R. H. 2011. Evaluating the economic impact of international remittances on developing countries using household surveys: A literature review. *The Journal of Development Studies*, 47(6): 809-828.
59. Tsiko. 2009. *Impact of migration on food security in Chiredzi, Zimbabwe*. Volens Africa.
60. Zezza, A., Carletto, C., Davis, B. y Winters, P. 2011. Assessing the impact of migration on food and nutrition security. *Food Policy*, 36(1): 1-6.
61. Bryan, G., Chowdhury, S. y Mobarak, A. M. 2014. Underinvestment in a profitable technology: The case of seasonal migration in Bangladesh. *Econometrica*, 82(5): 1671-1748.
62. Nguyen, M.C. y Winters, P. 2011. The impact of migration on food consumption patterns: The case of Vietnam. *Food Policy*, 36(1): 71-87.
63. Manivong, V., Cramb, R. y Newby, J. 2014. Rice and remittances: Crop intensification versus labour migration in southern Laos. *Human Ecology*, 42(3): 367-379.
64. Choithani, C. 2017. Understanding the linkages between migration and household food security in India. *Geographical Research*, 55(2): 192-205.
65. Kangmennaang, J., Bezner-Kerr, R. y Luginaah, I. 2018. Impact of migration and remittances on household welfare among rural households in Northern and Central Malawi. *Migration and Development*, 7(1): 55-71.
66. FAO, FIDA, OIM y PMA. 2018. *The Linkages between Migration, Agriculture, Food Security and Rural Development*. Roma.
67. Carletto, C., Covarrubias, K. y Maluccio, J. A. 2011. Migration and child growth in rural Guatemala. *Food Policy*, 36(1): 16-27.
68. de Brauw, A. 2011. Migration and child development during the food price crisis in El Salvador. *Food Policy*, 36(1): 28-40.
69. Azzarri, C. y Zezza, A. 2011. International migration and nutritional outcomes in Tajikistan. *Food Policy*, 36(1): 54-70.
70. Ruel, M.T. y Alderman, H. 2013. Nutrition-sensitive interventions and programmes: how can they help to accelerate progress in improving maternal and child nutrition? *The Lancet*, 382(9891): 536-551.
71. Gibson, J., McKenzie, D. y Stillman, S. 2011. What happens to diet and child health when migration splits households? Evidence from a migration lottery program. *Food Policy*, 36(1): 7-15.
72. Chikaire, J. U., Anyoha, N.O. y Hale, C. N. 2014. Effects of male labour rural to urban migration on women farmers left-behind in Imo State Nigeria. *The Journal of Agriculture and Natural Resources Sciences*, 1(1): 18-27.
73. de Brauw, A. y Mu, R. 2011. Migration and the overweight and underweight status of children in rural China. *Food Policy*, 36(1): 88-100.
74. Chen, F., Liu, H., Vikram, K. y Guo, Y. 2015. For better or worse: The health implications of marriage separation due to migration in Rural China. *Demography*, 52(4): 1321-1343.
75. Song, Q. 2017. Aging, and separation from children: The health implications of adult migration for elderly parents in rural China. *Demographic Research*, 37: 1761-1792.
76. Lu, Y. 2012. Household migration, social support, and psychosocial health: The perspective from migrant-sending areas. *Social Science & Medicine*, 74(2): 135-142.
77. Lu, Y., Hu, P. y Treiman, D. J. 2012. Migration and depressive symptoms in migrant-sending areas: findings from the survey of internal migration and health in China. *International Journal of Public Health*, 57(4): 691-698.
78. Graham, E., Jordan, L. P. y Yeoh, B.S.A. 2015. Parental migration and the mental health of those who stay behind to care for children in South-East Asia. *Social Science & Medicine*, 132: 225-235.

79. Edwards, A. C. y Ureta, M. 2003. International migration, remittances, and schooling: evidence from El Salvador. *Journal of Development Economics*, 72(2): 429-461.
80. Theoharides, C. 2017. Manila to Malaysia, Quezon to Qatar: International migration and its effects on origin-country human capital. *Journal of Human Resources*: 0216-7714R1.
81. Elbadawy, A. y Roushdy, R. 2010. *Impact of international migration and remittances on child schooling and child work: The case of Egypt*. Washington, D.C., Banco Mundial.
82. McKenzie, D. y Rapoport, H. 2011. Can migration reduce educational attainment? Evidence from Mexico. *Journal of Population Economics*, 24(4): 1331-1358.
83. de Brauw, A. y Giles, J. 2017. Migrant Opportunity and the Educational Attainment of Youth in Rural China. *Journal of Human Resources*, 52(1): 272-311.
84. Zuccotti, C., Geddes, A., Bacchi, A., Nori, M. y Stojanov, R. 2018. *Rural Migration in Tunisia. Drivers and patterns of rural youth migration and its impact on food security and rural livelihoods in Tunisia*. Roma, FAO.
85. Rashid, S. R. y Sikder, J. U. 2016. *Choosing a life: Remittances and youth aspirations in Bangladeshi villages*. Brighton, Consorcio Migrating out of Poverty, Universidad de Sussex.
86. Gaibazzi, P. 2013. Cultivating hustlers: The agrarian ethos of Soninke migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(2): 259-275.
87. Temudo, M. y Abrantes, M. 2015. The pen and the plough: Balanta Young Men in Guinea-Bissau. *Development and Change*, 46(3): 464-485.
88. Yang, D. y Choi, H. 2007. Are remittances insurance? Evidence from rainfall shocks in the Philippines. *The World Bank Economic Review*, 21(2): 219-248.
89. Rosenzweig, M.R. y Stark, O. 1989. Consumption smoothing, migration, and marriage: Evidence from rural India. *Journal of Political Economy*, 97(4): 905-926.
90. Arouri, M. y Nguyen, C. V. 2017. Does international migration affect labor supply, non-farm diversification and welfare of households? Evidence from Egypt. *International Migration*, 56(1): 39-62.
91. Osili, U. O. 2004. Migrants and housing investments: Theory and evidence from Nigeria. *Economic Development and Cultural Change*, 52(4): 821-849.
92. Dinkelman, T., Kumchulesi, G. y Mariotti, M. 2017. Labor migration, capital accumulation, and the structure of rural labor markets. Documento de trabajo.
93. Quisumbing, A. y McNiven, S. 2010. Moving forward, looking back: the impact of migration and remittances on assets, consumption, and credit constraints in the rural Philippines. *The Journal of Development Studies*, 46(1): 91-113.
94. Du, Y., Park, A. y Wang, S. 2005. Migration and rural poverty in China. *Journal of Comparative Economics*, 33(4): 688-709.
95. Adams, R. H. 1991. The economic uses and impact of international remittances in rural Egypt. *Economic Development and Cultural Change*, 39(4): 695-722.
96. Adams, R.H. y Cuecuecha, A. 2013. The impact of remittances on investment and poverty in Ghana. *World Development*, 50: 24-40.
97. Taylor, J. E. y Dyer, G. A. 2009. Migration and the sending economy: A disaggregated rural economy-wide analysis. *The Journal of Development Studies*, 45(6): 966-989.
98. Akram, A. A., Chowdhury, S. y Mobarak, A. M. 2017. *Effects of emigration on rural labor markets*. Oficina Nacional de Investigación Económica.
99. Murphy, R. 2002. *How migrant labor is changing rural China*. Cambridge University Press. 310 págs.
100. Ma, Z. 2002. Social-capital mobilization and income returns to entrepreneurship: The case of return migration in rural China. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 34(10): 1763-1784.
101. Démurger, S. y Xu, H. 2011. Return migrants: The rise of new entrepreneurs in Rural China. *World Development*, 39(10): 1847-1861.
102. Zhao, Y. 2002. Causes and consequences of return migration: Recent evidence from China. *Journal of Comparative Economics*, 30(2): 376-394.
103. Chunyu, M.D., Liang, Z. y Wu, Y. 2013. Interprovincial return migration in China: Individual and contextual determinants in Sichuan province in the 1990s. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 45(12): 2939-2958.
104. Ma, Z. 2001. Urban labour-force experience as a determinant of rural occupation change: evidence from recent urban-rural return migration in China. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 33(2): 237-255.
105. Murphy, R. 2000. Return migration, entrepreneurship and local state corporatism in rural China: The experience of two counties in south Jiangxi. *Journal of Contemporary China*, 9(24): 231-247.
106. Wahba, J. y Zenou, Y. 2012. Out of sight, out of mind: Migration, entrepreneurship and social capital. *Regional Science and Urban Economics*, 42(5): 890-903.

REFERENCIAS

107. Collyer, M. 2004. The development impact of temporary international labour migration on southern Mediterranean sending countries: Contrasting examples of Morocco and Egypt. Brighton, Sussex Centre for Migration Research.
108. Ajaero, C. K. y Onokala, P. C. 2013. The effects of rural-urban migration on rural communities of southeastern Nigeria. *International Journal of Population Research*.
109. Reichert, J. 1981. The migrant syndrome: Seasonal U.S. wage labor and rural development in central Mexico. *Human Organization*, 40(1): 56-66.
110. Pizzi, E. 2017. Does labor migration improve access to public goods in source communities? Evidence from rural China. *Journal of Chinese Political Science*: 1-21.
111. Chakraborty, T., Mirkasimov, B. y Steiner, S. 2015. Transfer behavior in migrant receiving communities. *Journal of Comparative Economics*, 43(3): 690-705.
112. Gallego, J. M. y Mendola, M. 2013. Labour migration and social networks participation in southern Mozambique. *Economica*, 80(320): 721-759.
113. Nikolova, M., Roman, M. y Zimmermann, K. F. 2017. Left behind but doing good? Civic engagement in two post-socialist countries. *Journal of Comparative Economics*, 45(3): 658-684.
114. Barham, B. y Boucher, S. 1998. Migration, remittances, and inequality: estimating the net effects of migration on income distribution. *Journal of Development Economics*, 55(2): 307-331.
115. de Haas, H. G. 2003. *Migration and development in southern Morocco: The disparate socio-economic impacts of out-migration on the Todgha Oasis Valley*. Nijmegen, Universidad de Radboud (tesis).
116. Zhu, N. y Luo, X. 2010. The impact of migration on rural poverty and inequality: a case study in China. *Agricultural Economics*, 41(2): 191-204.
117. Hornbeck, R. y Naidu, S. 2014. When the levee breaks: Black migration and economic development in the American South. *American Economic Review*, 104(3): 963-990.
118. de Brauw, A., Huang, J., Zhang, L. y Rozelle, S. 2013. The feminisation of agriculture with Chinese characteristics. *The Journal of Development Studies*, 49(5): 689-704.
119. China Statistical Press. 2010. *China Statistical Yearbook*. Beijing.
120. Boyer, G. R., Hatton, T. J. y O'Rourke, K. 1994. The impact of emigration on real wages in Ireland, 1850-1914. *Migration and the international labor market, 1850-1939*, p. Londres; Nueva York, Taylor & Francis.
121. Adamopoulos, T., Brandt, L., Leight, J. y Restuccia, D. 2017. Misallocation, selection and productivity: A quantitative analysis with panel data from China. n.ºw23039. Cambridge, MA, Oficina Nacional de Investigación Económica.
122. Orozco, M., Lowell, B.L., Bump, M. y Fedewa, R. 2005. *Transnational engagement, remittances and their relationship to development in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C., Instituto de Estudios de Migración Internacional, Universidad de Georgetown.
123. Batres-Marquez, S.P., Jensen, H. y Brester, G. 2003. Salvadoran consumption of ethnic foods in the United States. *Journal of Food Distribution Research*: 1-16.
124. Rogers, T. y Morrison, J. 2010. *Agriculture for Growth. Learning from experience in the Pacific*. Roma, FAO.
125. Debass, T. y Orozco, M. 2008. Digesting Nostalgic Trade: A Prequel to a Value Chain Approach. Documento presentado en la serie de desayunos de seminarios sobre "Linking Small Firms to Competitiveness Strategies", patrocinado por la Oficina de Desarrollo de Microempresas de la USAID, 20 de noviembre de 2008, Diálogo Interamericano, Washington D.C. [Citado el 28 de marzo de 2018]. <https://www.marketlinks.org/library/digesting-nostalgic-trade-prequel-value-chain-approach-screencast-and-presentation>
126. Newland, K. & Taylor, C. 2010. *Heritage tourism and nostalgic trade: A diaspora niche in the development landscape*. Washington, D.C., Proyecto de diásporas y política de desarrollo de la USAID, Migration Policy Institute.
127. Sánchez Cantillo, M. V. 2009. Trade policy reform and poverty: Successes and failures in Central America. *Revista CEPAL* (98).
128. Kälin, W. y Chapuisat, H. 2017. *Breaking the impasse. Reducing protracted internal displacement as a collective outcome*. Serie de políticas y estudios de la OCHA. Roma, Naciones Unidas.
129. FAO. 2016. *Migration and protracted crises. Addressing the root causes and building resilient agricultural livelihoods*. Roma, FAO. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-i6101s.pdf>).
130. FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2017. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomento de la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*. Roma, FAO. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-i7695s.pdf>).
131. OCDE. 2016. *States of Fragility 2016: Understanding Violence*. París, OECD Publishing. París, OECD Publishing (también disponible en <http://dx.doi.org/10.1787/9789264267213-en>).

132. **International Crisis Group.** 2017. Herders against Farmers: Nigeria's Expanding Deadly Conflict. En: *International Crisis Group* [en línea]. [Citado el 25 de enero de 2018]. <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/nigeria/252-herders-against-farmers-nigerias-expanding-deadly-conflict>
133. **FAO.** 2016. *Paz y seguridad alimentaria: Invertir en resiliencia para sostener los medios de vida rurales en situaciones de conflicto.* Roma. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-i5591s.pdf>).
134. **Grijalva-Eternod, C. S., Wells, J. C. K., Cortina-Borja, M., Salse-Ubach, N., Tondeur, M. C., Dolan, C., Meziani, C., Wilkinson, C., Spiegel, P. y Seal, A. J.** 2012. The double burden of obesity and malnutrition in a protracted emergency setting: A cross-sectional study of Western Sahara refugees. *PLoS Medicine*, 9(10): e1001320.
135. **Khara, T., Mwangome, M., Ngari, M. y Dolan, C.** 2018. Children concurrently wasted and stunted: A meta-analysis of prevalence data of children 6–59 months from 84 countries. *Maternal & Child Nutrition*, 14(2): 1–7.
136. **Cherri, Z., Arcos González, P. y Castro Delgado, R.** 2016. The Lebanese–Syrian crisis: impact of influx of Syrian refugees to an already weak state. *Risk Management and Healthcare Policy*, 9: 165-172.
137. **FAO.** 2016. *Emergency vaccination against transboundary animal diseases in Lebanon. Animal disease control to support resilient livelihoods in protracted crisis.* Roma. (también disponible en <http://www.fao.org/3/a-i5746e.pdf>).
138. **PMA.** 2017. *Refugee influx Emergency Vulnerability Assessment (REVA) - Summary Report.* Cox's Bazar, Bangladesh, December 2017. Roma.
139. **Red de Información sobre Seguridad Alimentaria.** 2018. Global report of food crises 2018. Roma.
140. **Betts, A., Bloom, L., Kaplan, J. y Omata, N.** 2014. Refugee economies. *Rethinking popular assumptions.* Oxford, Humanitarian Innovation Project.
141. **Sanghi, A., Onder, H. y Vemurui, V.** 2016. 'Yes' in My Backyard? *The Economics of Refugees and Their Social Dynamics in Kakuma, Kenya.* Washington, Grupo del Banco Mundial y ACNUR.
142. **Taylor, J.E., Filipski, M.J., Alloush, M., Gupta, A., Rojas Valdes, R.I. y Gonzalez-Estrada, E.** 2016. Economic impact of refugees. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(27): 7449-7453.
143. **ACNUR.** 2017. UNHCR Projected Global Resettlement Needs 2018. 23.ª Consultas Anuales Tripartitas sobre Reasentamiento. Ginebra, Servicio de Reasentamiento de la ACNUR.
144. **ACNUR.** 2003. *Framework for durable solutions for refugees and persons of concern.* Ginebra, Grupo central de la ACNUR de soluciones duraderas.
145. **ACNUR.** 2013. *The Integration of Resettled Refugees. Essentials for establishing a resettlement programme and fundamentals for sustainable resettlement programs.* Ginebra, Servicio de Reasentamiento de la ACNUR.
146. **HAFSA.** 2018. *Hmong American Farmers Association | Our Story* [en línea]. [Citado el 20 de febrero de 2018]. <http://www.hmongfarmers.com/story/>
147. **Mohamud, Y.** 2017. How Minnesota's Hmong American farmers got organized. En: *MinnPost* [en línea]. [Citado el 20 de febrero de 2018]. <https://www.minnpost.com/community-sketchbook/2017/11/how-minnesotas-hmong-american-farmers-got-organized>
148. **Oficina de Reasentamiento de Refugiados.** 2017. Programa de Asociaciones Agrícolas para Refugiados. En: *Departamento de los Estados Unidos de Salud y Servicios Sociales, Administración para Niños y Familias (ACF), Oficina de Reasentamiento de Refugiados (ORR)* [en línea]. [Citado el 20 de febrero de 2018]. <https://www.acf.hhs.gov/orr/resource/refugee-agricultural-partnership-program>
149. **Oficina de Reasentamiento de Refugiados.** 2012. IRC's New Roots: A Growing Partnership with RAPP. En: *Departamento de los Estados Unidos de Salud y Servicios Sociales, Administración para Niños y Familias (ACF), Oficina de Reasentamiento de Refugiados (ORR)* [en línea]. [Citado el 20 de febrero de 2018]. <https://www.acf.hhs.gov/orr/resource/ircs-new-roots-a-growing-partnership-with-rapp>
150. **Collier, P., Hoeffler, A. y Söderbom, M.** 2008. Post-Conflict Risks. *Journal of Peace Research*, 45(4): 461-478.
151. **Hugo, G. y Morén-Alegret, R.** 2008. International migration to non-metropolitan areas of high income countries: editorial introduction. *Population, Space and Place*, 14(6): 473-477.
152. **Nori, M., Ragkos, A. y Farinella, D.** 2017. *Agro-Pastoralism as an asset for sustainable Mediterranean islands.* Instituto de Ciencias Sociales Ivo Pilar - VERN Group.
153. **Frances, J., Barrientos, S. y Rogaly, B.** 2005. Temporary workers in UK agriculture and horticulture: A study of employment practices in the agriculture and horticulture industries and co-located packhouse and primary food processing sectors. Londres, Precision Prospecting para el Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales (DEFRA).
154. **Caruso, F. y Corrado, A.** 2015. Migrazioni e lavoro agricolo: un confronto tra Italia e Spagna in tempi di crisi. *Colucci M., Gallo S.*
155. **Kasimis, C.** 2005. Migrants in the rural economies of Greece and southern Europe. En: *Migration Policy Institute* [en línea]. <https://www.migrationpolicy.org/article/migrants-rural-economies-greece-and-southern-europe>
156. **Fonseca, M. L.** 2008. New waves of immigration to small towns and rural areas in Portugal. *Population, Space and Place*, 14(6): 525-535.

REFERENCIAS

157. **Nori, M.** 2017. *The shades of green: Migrants' contribution to EU agriculture. Context, trends, opportunities, challenges.* Florencia, Centro de Política Migratoria.
158. **Preibisch, K.** 2010. Pick-your-own labor: Migrant workers and flexibility in Canadian agriculture. *International Migration Review*, 44(2): 404-441.
159. **Anónimo.** 2017. If America is overrun by low-skilled migrants... - The market for lemons. *The Economist* [en línea]. [Citado el 16 de enero de 2018]. <https://www.economist.com/news/united-states/21725608-then-why-are-fruit-and-vegetables-rotting-fields-waiting-be-picked-if-america>
160. **Robinson, S., Hinojosa-Ojeda, R. y Thierfelder, K.** 2017. *NAFTA and immigration: Linked labor markets and the impact of policy changes on the U.S. economy.* Washington, D.C., Peterson Institute for International Economics e Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
161. **Dramski, P.** 2017. *On the clock. How immigrants fill gaps in the labor market by working nontraditional hours.* Nueva York, New American Economy.
162. **Peri, G.** 2008. *Immigration accounting: U.S. States: 1960–2006.* Londres, Center for Research and Analysis of Migration.
163. **Peri, G. y Sparber, C.** 2008. *Task specialization, immigration, and wages.* Londres, Center for Research and Analysis of Migration.
164. **Mercandalli, S. y Losch, B. (eds.)** 2017. *Rural Africa in motion. Dynamics and drivers of migration south of the Sahara.* Roma, FAO y CIRAD. 60 págs. (también disponible en <http://www.fao.org/3/i7951EN/i7951en.pdf>).
165. **OCDE.** 2018. *Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de los países en desarrollo.* París, OECD Publishing.
166. **Papadopoulos, A. y Fratsea, L.** 2017. *Temporary migrant workers in Greek agriculture.* Berlín, Fundación Heinrich Böll, Política internacional.
167. **Lawrence, F.** 2011. Spain's salad growers are modern-day slaves, say charities. *The Guardian*, 7 de febrero de 2011. (también disponible en <https://www.theguardian.com/business/2011/feb/07/spain-salad-growers-slaves-charities>).
168. **Corrado, A.** 2017. Migrant crop pickers in Italy and Spain. Documento electrónico. Fundación Heinrich Böll.
169. **Semprebon, M., Marzorati, R. y Garrapa, A. M.** 2017. Governing agricultural migrant workers as an 'emergency': Converging approaches in Northern and Southern Italian rural towns. *International Migration*, 55(6): 200-215.

CAPÍTULO 5

1. **PNUD.** 2009. *Human Development Report 2009. Overcoming Barriers: Human Mobility and Development.* Nueva York.
2. **Asamblea General de las Naciones Unidas.** 2017. *Conseguir que la migración funcione para todos.* Informe del Secretario General (A/72/643).
3. **FAO.** 2017. Colombia: programa de resiliencia 2017-2020. El compromiso de la FAO con el Acuerdo de Paz y la resiliencia en Colombia. Roma. (También disponible en <http://www.fao.org/3/a-i7584e.pdf>)
4. **FAO.** 2018. Representación de la FAO en Colombia eleva su estatus [en línea]. [Citado el 24 de marzo de 2018]. <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/pt/c/1105733/>
5. **FAO.** 2017. FAO's role in supporting the implementation of the peace agreement in Colombia: advances and challenges. Documento presentado en un acto paralelo durante el 40.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO, 5 de julio de 2017, Roma, Sede de la FAO.
6. **Zavala Gómez Del Campo, R.** 2017. Supporting the implementation of the comprehensive rural reform promoting peace-building in Colombia. Documento presentado en un acto paralelo durante el 40.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO, 5 de julio de 2017, Roma, Sede de la FAO.
7. **Asamblea General de las Naciones Unidas.** 2016. Una humanidad: nuestra responsabilidad compartida. Informe del Secretario General para la Cumbre Humanitaria Mundial (A/70/709) [en línea]. [Citado el 25 de enero de 2018]. sgreport.worldhumanitariansummit.org/
8. **OCDE.** 2016. *Perspectives on Global Development. International Migration in a Shifting World.* París.
9. **OCDE.** 2011. *Tackling the Policy Challenges of Migration: Regulation, Integration, Development.* París.
10. **Karfakis, P.** 2017. *Structural change, employment, and migration.* Roma, FAO.
11. **Immigration New Zealand.** 2018. About this visa: Limited Visa [en línea]. [Citado el 4 de mayo de 2018]. <https://www.immigration.govt.nz/new-zealand-visas/apply-for-a-visa/about-visa/limited-visa>
12. **Immigration New Zealand.** 2018. Hire a candidate [en línea]. [Citado el 4 de mayo de 2018]. <https://www.immigration.govt.nz/employ-migrants/hire-a-candidate>
13. **Winters, L. A.** 2016. New Zealand's recognised seasonal employer scheme: An object lesson in policy making – But for whom? Brighton, Migrating out of poverty consortium, University of Sussex.

14. Australian Government. 2017. Frequently asked questions about the Seasonal Worker Programme. In: Department of Jobs and Small Business [online]. [Cited 4 May 2018]. <https://www.jobs.gov.au/frequently-asked-questions-about-seasonal-worker-programme>

15. Government of Canada. 2015. Hire a temporary foreign agricultural worker [en línea]. [Citado el 4 de mayo de 2018]. <https://www.canada.ca/en/employment-social-development/services/foreign-workers/agricultural/seasonal-agricultural.html>

16. Government of Canada. 2016. Agricultural workers – Work temporarily in Canada. En: aem [en línea]. [Citado el 4 de mayo de 2018]. <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/work-canada/permit/agricultural-workers-work-temporarily.html>

17. Government of Canada. 2015. Agreement for the Employment in Canada of Seasonal Agricultural Workers from Mexico - 2016 [en línea]. [Citado el 4 de mayo de 2018]. <https://www.canada.ca/en/employment-social-development/services/foreign-workers/agricultural/seasonal-agricultural/apply/mexico.html>

18. Council of the European Union. 2014. Council adopts directive on third-country seasonal workers. Bruselas.

19. Unión Europea. 2014. Directiva 2014/36/UE de 26 de febrero de 2014 sobre las condiciones de entrada y estancia de nacionales de terceros países para fines de empleo como trabajadores temporeros. Diario Oficial de la Unión Europea. (También disponible en <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:32014L0036&from=EN>).

20. OCDE. 2017. Interacciones entre políticas públicas, migración y desarrollo. París, Publicaciones de la OCDE.

21. IOM. 2017. Extended Migration Profile of the Republic of Moldova 2009-2014. Chisinau.

22. Martinez, M., Giraldo, P., Nizami, S., Castro, H., Hassan, S., Durakovic, N. & Zarul, A. 2015. PARE 1+1: Improving Moldova's Remittance-Based Investment Program. Nueva York, School of International and Public Affairs, Columbia University.



2018

EL ESTADO

MUNDIAL DE

LA AGRICULTURA, Y

LA ALIMENTACIÓN

MIGRACIÓN, AGRICULTURA

Y DESARROLLO RURAL

La migración es una realidad mundial en crecimiento que permite que millones de personas busquen nuevas oportunidades. Sin embargo, también plantea dificultades para los migrantes y para las sociedades, tanto en las zonas de origen como en las de destino. En este informe se analizan los flujos migratorios, tanto internos como internacionales, y la manera en que están vinculados con los procesos de desarrollo económico, cambio demográfico y presión sobre los recursos naturales. La atención se centra en la migración rural y sus variadas formas, así como en el importante papel que desempeña en los países en desarrollo y desarrollados.

Además, en este informe se investigan las causas y los efectos de la migración rural y se destaca cómo influyen los contextos nacionales, en constante evolución, en las prioridades respecto a las políticas sobre el tema. Estas prioridades serán diferentes para los países que atraviesan crisis prolongadas, aquellos donde el empleo de los jóvenes de zonas rurales constituye un problema, los que experimentan transiciones económicas y demográficas, y los países desarrollados que necesitan trabajadores migrantes, en especial en respaldo de la agricultura y la economía rural.



ISBN 978-92-5-130967-4 ISSN 0251-1371



9 789251 309674

I9549ES/1/10.18